



F1230

RA5

v.1



1080012664

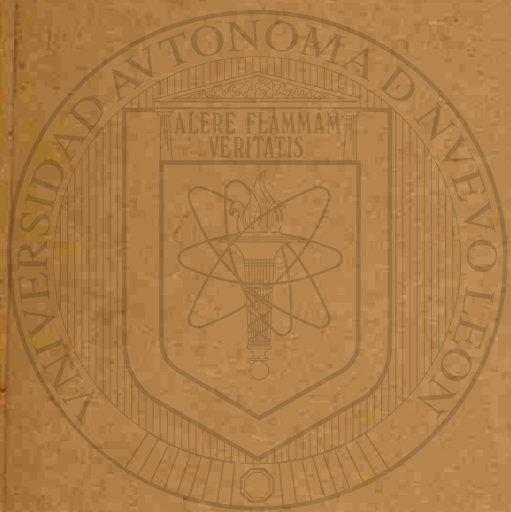


UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ANALES MEXICANOS

O SEA

CUADRO CRONOLÓGICO

de los

HECHOS MAS NOTABLES

perteneientes a la Historia de México, desde
el siglo VI hasta este año de 1889.

Escritos por

AGUSTIN RIVERA.

Los ojos de la Historia
son la Geografía y la
Cronología.

César Cantú.

TOMO 1.º

LAGOS, LEÓN

TIPOGRAFIA DE VICENTE VELOZ

a cargo de Ausencio Lopez Arce.

1889.



A LA JUVENTUD MEXICANA,
LOS ARTESANOS

I
LA RAZA INDIA

dedico estos Apuntamientos, inútiles
a los hombres ilustrados.

LAGOS, 20 DE AGOSTO DE 1889.

Agustín Ribera.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

F1230

D5

V1



FONDO HISTORICO
RICARDO COVARRUBIAS

156222

5

Anales Mexicanos.

Parte 1^a

Anales Indios.

Siglo VI.

Mediados. Salida de los toltecas de *Huehuetlapallan* en la Alta California, al Norte del Rio Gila.

Siglo VII.

645. Llegada de los toltecas a *Tollanzinco* (Tulancingo, a 50 leguas de México).

661. Establecimiento de los toltecas en *Tollan* (Tula, a 12 leguas de México), habitada por los otomites, a quienes los toltecas vencieron i desterraron.

Siglo VIII.

Mediados. Composicion del *Teoamoxtli* por el sabio tolteca *Hueman* en Tula.

Siglo XII.

Principios. Salida de los chichimecas de *Amaquemecan* en la Alta California, su larga peregrinacion i su establecimiento en *Tenayucan*, a 3 leguas de México. Vencimiento de los toltecas por los chichimecas i emigracion de aquellos a *Yucatan* i *Guatemala*.

1160. Salida de los aztecas de *Atztlan* en la Alta California. Por el mismo tiempo salieron tambien de la Alta California los *xochimilcas*, *chalcas*, *tepanecas*, *colhuas*, *tlahuicas* i *tlaxcaltecas*, i dichas siete naciones *nahuatlacas* peregrinaron juntas hasta *Chicomoztoc*, hoy la Quemada, hacienda de campo cerca de Villanueva, ciudad del Estado de *Zacatecas*.

Fines. Salida de los *acolhuas* de la Alta California.

Fines. Llegada de los *xochimilcas*, *chalchas*, *tepanecas*, *colhuas*, *tlahuicas* i *tlaxcaltecas*, al Valle de México. Estas seis naciones habian salido de *Chimoztoc*, dejando allí a los aztecas.

1196. Llegada de los aztecas a *Tula*.

Siglo XIII.

Principios. Llegada de los *acolhuas* al Valle de México.

Siglo XIV.

1324. *Quinatín*, rei de los *acolhuas*, estableció a *Texcoco* por capital de su reino.

1325, julio, 18. Fundacion de México o *Tenochtitlan* por los aztecas, en un islote del lago de *Texcoco*, donde segun sus oráculos encontraron una águila parada en un nopal i este nacido entre dos piedras.

1337. Fundacion de *Tlaltelolco*.

Fines. Reinado de *Acamapichtzin*, 1er. rei de México.

Siglo XV.

Principios. Reinados de *Huitzilihuitl*, 2.º rei, i de *Chimalpopoca*, 3er. rei.

1428. Coronacion de *Nezahualcoyotl*, rei de los *acolhuas*.

Principios i *Mediados.* Reinado de *Itzcoatl*, 4.º rei de México. En este reinado se celebró la Alianza entre los reyes de México, *Alcolhuacan* i *Tlacopan* (*Tacuba*).

Mediados. Reinado de *Moteczuhzoma* II.

huicamina, 5.^o rei. En este reinado construyó *Nezahualcoyotl* el famoso dique i el acueducto de Chapultepec, por el qué introdujo el agua potable en México. Hubo en él mismo una hambre mui notable.

1454. Tratado singular entre los reyes de México, Acolhuacan i Tacuba por una parte, i las repúblicas de Tlaxcala, Huexotzingo i Cholula por la otra, de hacerse la guerra cada mes en el campo que mediaba entre *Cuauhtepec* i *Ocelotepec* (1), para proporcionarse prisioneros que inmolar a los dioses.

Fines. Reinados de *Axayacatl*, 6.^o rei, de *Tizoc*, 7.^o rei, i de *Ahuitzotl*, 8.^o rei. En el reinado de *Axayacatl* murió *Nezahualcoyotl*.

1487, febrero, 19. Dedicacion del Templo Mayor de México. La fiesta duró cuatro dias. *Ahuitzotl* fué el primero que bailó en el baile sagrado que precedía a los sacrificios, en el cual bailaban tambien con grande alegría los que iban a ser sacrificados a los dioses: *Ahuitzotl* fué el que inmoló al primer prisionero de guerra al salir el

(1) En el cual campo se fundó despues Puebla.

sol, i el que presidió a toda la fiesta: a sus lados estaban los reyes aliados, a saber, *Nezahualpilli*, rei de Acolhuacan, i *Chimalpopoca*, rei de Tacuba, i rodeaban el trono los Senadores de las Repúblicas de Tlaxcala, *Huexotzinco* i Cholula, los representantes de *Coanacayahua*, rei de Michoacan, i otros muchos reyes i centenares de nobles aztecas i de otras muchas naciones indias: concurrieron a la fiesta cerca de seis millones de aztecas, *acolhuas*, *tlaxcaltecas*, *tarascos*, *otomites*, *totonacos*, *mixtecas*, *zapotecas*, *mayas*, *huastecas* i de otras muchas naciones indias: los historiadores estan divididos sobre el número de víctimas en la dedicacion del Templo Mayor, i la opinion mas probable es que fueron sacrificados 20,000 hombres.

Siglo XVI.

1502, septiembre, 16. Coronacion de *Moteczuhzoma Xocoyotzin*, 9.^o rei.

1510. Falsa revelacion i profecia de la princesa *Papantzin*.

Parte 2^a

Anales del Descubrimiento del Nuevo Mundo i de los sucesos analogos, anteriores i posteriores hasta la Conquista de Mexico.

SIGLO XV.

1435 o 1436. Nacimiento de Cristóbal Colon en Génova (1).

1469. Matrimonio de Fernando, rei de Leon, e Isabel, reina de Castilla.

1470. Cristóbal Colon desembarcó en Lisboa, yendo a Portugal a solicitar del rey i de la corte proteccion a su empresa de descubrimiento de un Nuevo Mundo (2).

(1) Colon en su testamento dice: "siendo yo nacido en Génova," i mas adelante: "pues que *della* salí (*Génova*) y en ella nació."

(2) Fué a Portugal i no á Italia, España, Fran-

1472 (por ese año). Nacimiento de Diego Colon, hijo del legitimo matrimonio de Cristóbal i de la señora portuguesa D.^{ña} Felipa Moñiz de Perestrello.

1480. Establecimiento de la Inquisicion en España por los reyes Fernando e Isabel (1).

Gia ni otra nacion, por que los portugueses eran a la sazón los mas atrevidos navegantes i los mas apasionados por los descubrimientos marítimos: ellos en el mismo siglo XV habian descubierto la isla de Madeira, Porto Santo, el Senegal i otros paises. Pero Colon fué desgraciado: una Junta de letrados portugueses, presidida por el Obispo Cazadilla, declaró que su proyecto carecia de fundamento. Colon vivió bastantes años en Portugal, solicitando inutilmente la proteccion de sus reyes Alfonso V i Juan II; antes este lo engañó, haciéndole que mostrase sus mapas i sus datos a unos navegantes portugueses, i que estos fueran a descubrir el Nuevo Mundo (que ya comenzaba a crecer), sin conocimiento de Colon. Ellos navegaron unos cuantos dias i se volvieron, abrumados de incredulidad i de impotencia por la magnitud de la empresa.

(1) Mariana en su "Historia General de España," que escribió en el siglo XVII, libro 24, capítulo 17, dice: "Mejor suerte y mas venturosa para España fué el establecimiento que por este tiempo se hizo en Castilla de un nuevo y Santo Tribunal

1484, últimos meses. Desembarco de Cris-

de jueces severos y graves, á propósito de inquirir y castigar la herética pravedad... No quiso Castilla que en adelante *ninguna nacion se le aventajase* en el deseo que siempre tuvo de castigar excesos tan enormes y malos."

"Si los delitos eran de mayor *cantia*, despues de estar largo tiempo presos y despues de atormentados los quemaban; si *lijeros*, penaban á los culpados con afrenta perpetua de toda su familia."

"A no pocos confiscaron sus bienes, y los condenaron á cárcel perpetua: á los mas echaban un *sambenito*, que es una manera de escapulario de color amarillo con una cruz roja á manera de aspa, para que entre los demas auduviesen señalados, y fuese aviso que espantase y escarmentase por la grandeza del castigo y de la afrenta: traza que la experiencia ha mostrado ser muy saludable, *magüer* que al principio pareció muy pesada á los naturales. Lo que sobre todo extrañaban era que los hijos pagasen por los delitos de los padres; que no se supiese ni manifestase el que acusaba; ni le confrontasen con el reo; ni hubiese publicacion de testigos; *todo contrario á lo que de antiguo se acostumbraba en los otros tribunales*. De mas desto les parecia cosa nueva que semejantes pecados se castigasen con la pena de muerte, y lo mas grave, que por aquellas pesquisas secretas les quitasen la libertad de oír y hablar entre sí (*aun en el hogar doméstico*), por

tóbal Colon en Palos i su residencia en el monasterio de la Rábida (1).

1485, principios. Llegada de Colon a Córdoba i su presentacion a la reina Isabel por

tener en las ciudades, pueblos y aldeas personas á propósito para dar aviso de lo que pasaba: cosa que algunos tenian en figura de servidumbre gravísima y á par de muerte."

"Por entonces fué nombrado por Inquisidor general Fray Tomas de Torquemada, de la orden de Santo Domingo... Publicó el dicho Inquisidor Mayor edictos en que ofrecia peidon á todos los que de su voluntad se presentasen: con esta esperanza dicen se reconciliaron hasta diez y siete mil personas, entre hombres y mujeres de todas edades (*niños, octogenarios etc.*) y estados, *dos mil personas fueron quemadas*, sin otro mayor número de los que huyeron á las provincias (*naciones*) ecomarcadas. *Desto* principio, el negocio ha llegado á tanta autoridad y poder, que ninguno hay de mayor espanto en todo el mundo."

(1) Palos es un puerto en la barra de Saltes en Andalucia. La Rábida era una aldea cerca de Palos, en la que habia un pequeño convento de franciscanos, cuyo guardian Fray Juan Perez de Marchena dió caritativo hospedaje á Colon, que llegaba a la porteria pidiendo limosna, con su hijo Diego, niño como de 12 años,

Fray Juan Perez de Marchena (1).

1485. Nacimiento de Hernan Cortes en Medellin, villa de la provincia de Extremadura. Ignórase el día. Fueron sus padres D. Martin Cortes i D^{ra} Catalina Pizarro, fia de Francisco Pizarro el conquistador del Perú, quien en 1480 nació en Trujillo, villa de la misma provincia de Extremadura.

1485, primavera. Conferencias en Córdoba, de letrados notables, sobre el proyecto de Colon: se acordó que era infundada la creencia en la existencia de un Nuevo Mundo; sin embargo, Isabel dió a Colon esperanzas de auxiliarlo en su empresa, i esto fué lo que lo mantuvo en España (2).

(1) La corte de Fernando e Isabel se hallaba a la sazón en Córdoba, para estar cerca de los moros, de cuyo vencimiento i expulsion de España trataban con empeño.

(2) El alma de estas Conferencias fué Fray Hernando de Talavera, monje jerónimo, confesor de la reina, hombre de gran saber e influencia política i enemigo de Colon. Su sentir era que la reina debía dedicarse a la toma de Granada i expulsion de los moros, que era lo que importaba a la nación, i no distraerse con otras empresas grandes i costosas, máxime siendo aventuradas, como lo era el ir a bus-

1485 o 1486. Viaje de Bartolomé Colon, hermano de Cristóbal, a Inglaterra, comisionado por este para solicitar de Enrique VII su proteccion a la empresa del descubrimiento de un Nuevo Mundo; i carta de Cristóbal Colon a Carlos VIII de Francia con el mismo objeto. El rey i la corte de Inglaterra estuvieron entreteniéndose con esperanzas a Bartolomé algunos años, i el rey i la corte de Francia se burlaron del proyecto de Colon como de una locura (1).

1486. Descubrimiento del cabo de las Tormentas por el portugues Bartolomé Diaz. Juan II le cambió el nombre llamándole Cabo de Buena Esperanza, por la que tenia de que por allí descubriesen los portugueses las Indias Orientales, como en efecto sucedió.

1486 (invierno) i 1487 (primavera). Conferencias en Salamanca, de letrados muy notables, celebradas en la sala de capítulos del convento de dominicos de San Esteban.

car un Nuevo Mundo, que en su concepto no existia.

(1) Es probable que Colon solicitó tambien i tan inútilmente la proteccion de la Republica de Génova.

El alma de ellas fué Fray Diego de Deza, prior de dicho convento, hombre de gran saber e influencia política i mui amigo de Colon. Se acordó en ellas que era mui fundado el juicio de la existencia de un Nuevo Mundo, i que por lo mismo la empresa de Colon era mui favorable a la religion i a la sociedad, i especialmente al honor i a los intereses de España. Despues de estas Conferencias la reina Isabel hizo a Colon promesa formal de auxiliarlo en su empresa, tan luego como tomase a Granada, lo que no tardaria mucho (1).

(1) Colon en las Conferencias de Córdoba no habia querido mostrar los datos cosmográficos e históricos en que se apoyaba su empresa, por que conoció que los que componian la Junta, por una parte eran ignorantes en la cosmografía i demas ciencias naturales, i por otra estaban mui preocupados contra su proyecto, i temió que le sucediera lo que en Portugal; mas en las Conferencias de Salamanca, donde encontró el terreno favorable, si presentó todos sus datos, de los qué los principales eran los siguientes: 1.^o La doctrina de Aristóteles, del Dante en su Divina Comedia i de otros filósofos sobre que la tierra es esférica i la existencia de los antípodas. 2.^o La narracion de Platon, de Séneca i de otros sabios sobre la existencia de la Atlántida, region

1488. Nacimiento de Hernando Colon en Córdoba, del concubinato de Cristóbal Colon i D.^{na} Beatriz Enriquez, señora cordobesa.

1492, enero, 2. Toma de Granada por Isabel I i Fernando V, por lo qué el Papa Inocencio VIII les concedió a ellos i sus sucesores el titulo de *Reyes Católicos* (1).

1492, abril, 17. Tratados de Santa Fé, pueblo a poca distancia de Granada, entre los Reyes Católicos i Cristóbal Colon sobre el descubrimiento de un Nuevo Mundo.

1492, agosto, 3. Embarco de Colon en el puerto de Palos, con 120 navegantes en

situada en el Atlántico, a pocos dias de navegacion hacia el Ocaso, partiendo de España. 3.^o Las olas habian arrojado en las playas de las Azores troncos de árboles desconocidos, maderos labrados i el cadáver de un hombre que no era de ninguna de las razas conocidas. 4.^o Los Viajes de Marco Polo. Estos argumentos i toda la materia fué larga i acérrimamente discutida.

(1) Fernando e Isabel nombraron a Fray Hernando de Talavera primer Arzobispo de Granada, para que con su energia característica remediase todas las ruinas que habian dejado los moros en lo fisico i en lo moral, despues de cerca de ocho siglos de dominacion.

tres carabelas: de la *Santa Maria* era piloto el Almirante, de la *Pinta* era piloto Martin Alonso Pinzon, vecino de Palos, i de la *Niña* era piloto Vicente Yañez Pinzon, vecino de Palos, sobrino de Martin Alonso (1).

1492, septiembre, 6. Salida de Colon de las Canarias, donde se habia detenido componiendo la *Pinta*, cuyo timon se habia roto.

1492, octubre, 12, a las 2 de la mañana. Descubrimiento del Nuevo Mundo. La primera tierra que vieron fué una isla llamada *Guanahani*, que Colon llamó San Salvador i hoy se llama "del Gato," en el archipiélago de Bahama o de las Lucayas. En la mañana del mismo dia desembarcó Colon en dicha isla i tomó posesion del Nuevo Mundo en nombre de los Reyes Católicos.

1492, octubre, 28. Colon descubrió i desembarcó en una tierra que los indios llamaban Cuba [i es la isla de Cuba, mas Colon murió sin saber que era isla], i le llamó Fer-

(1) Uno de los 120 navegantes era D. Antonio de Las Casas, padre de Bartolomé (despues célebre Obispo de Chiapas), a la sazón de 18 años, que estudiaba en la Universidad de Salamanca. Colon dejó a su hijo Diego en el convento de la Rábida, bajo la proteccion de Fray Juan Perez de Marchena. Colon.

nandina en honor de Fernando el Católico. Descubrimiento del Tabaco (1).

1492, diciembre, 6. Colon descubrió i desembarcó en una isla que los indios llamaban Haiti. El almirante la llamó Isabela en honor de Isabel la Católica, poco despues los españoles la llamaron "La Española," los franceses cuando la conquistaron la llamaron Santo Domingo, i hoy se llama Haiti i tambien Santo Domingo. Colon fundó en esta isla una poblacion de españoles que llamó Santo Domingo, i esta fué la primera poblacion de españoles que hubo en el Nuevo Mundo.

1493, enero, 4. Colon se embarcó en Haiti en la *Niña* (la única carabela que le quedaba), para volver a España (2).

era tercero descubierto de San Francisco, i por lo mismo su vestido era una túnica corta de sayal pardo hasta la rodilla, con una cuerda a la cintura, i una esclavina del mismo sayal.

(1) Allí vió Colon a unos indios que chupaban unos rollos de cierta yerba seca que llamaban *tabacos*, i arrojaban humo.

(2) La *Santa Maria* habia naufragado, i Martin Alonso Pinzon en la *Pinta* se habia vuelto anticipadamente con direccion a España, traicionando a Co-

1493, marzo, principios. Colon desembarcó en Lisboa i se dirigió a Valparaiso, donde estaba Juan II con su Corte, por quienes fué recibido con felicitacion.

1493, abril, mediados. Solemne entrada i recibimiento de Colon en Barcelona por los Reyes Católicos. No le permitieron que les besára la mano, sino que lo hicieron sentar a su lado, honra inaudita entre monarcas absolutos. Colon les presentó a algunos indios con sus trajes nacionales i atavios de oro, i puso a sus pies como las primicias del Nuevo Mundo bastantes aves mui notables, los loros por imitar la voz humana, otras por su espléndido plumaje i otras por su hermosocanto, coronas de oro i otras preciosidades (1).

1493, mayo, 4. Bula de Alejandro VI declarando a los Reyes Católicos i sus sucesores Señores de las tierras que habian descubierto i de las que descubrieran en lo

lon.

(1) Como digo en mis "Cartas sobre Roma," carta 15, los Reyes Católicos remitieron a Alejandro VI el oro, i con este primer oro del Nuevo Mundo el Papa doró el arteson de la Basílica de Santa Maria la Mayor: arteson i oro que se vén hoi.

de adelante en el Nuevo Mundo, i señaló un límite entre las posesiones españolas i las portuguesas en el Nuevo Mundo.

1493, septiembre, 25. Colon se embarcó en Cadiz para su segundo viaje al Nuevo Mundo, con 3 naves, 14 carabelas i 1500 navegantes, fruto del entusiasmo que habia producido en Barcelona, en Sevilla i en toda España la noticia del Nuevo Mundo i de sus fabulosas riquezas. Los mas notables de dichos navegantes fueron: D. Diego Colon, hijo de D. Cristóbal; D. Bartolomé Colon, hermano del mismo descubridor; D. Antonio de Las Casas, piloto de una de las naves; su hijo Bartolomé, que cortó la carrera literaria por venir al Nuevo Mundo; Américo Vespucio, florentino que tenia algunos conocimientos en astronomia i cosmografia i residia en Sevilla como comerciante; Alonso de Ojeda; Diego Velazquez, criado de Diego Colon i que despues fué gobernador de Cuba; i doce benedictinos del monasterio de Monserrate, de los qué Fray Bernardo Boil era el prior i delegado apostólico. Colon desembarcó en un puerto de Cuba que llamó Carenas i despues se llamó i se llama la Habana. En este segundo viaje

Colón descubrió a Puerto Rico, Jamaica i otras muchas islas en las Antillas (1).

1496, junio, 11. Desembarco de Colón en Cadiz. Volvieron con él D. Antonio de las Casas, su hijo Bartolomé, Alonso de Ojeda i Américo Vespucio.

1497, julio, 24. Descubrimiento del Continente de América. Juan Cabot, previo contrato con Enrique VII de Inglaterra, navegando en dos carabelas en compañía de su hijo Sebastian, descubrió a Terranova, desembarcó en la península del Labrador i tomó posesion de aquella tierra en nombre del rei de Inglaterra (2).

(1) Dichos benedictinos fueron los primeros sacerdotes i monjes cristianos que hubo en el Nuevo Mundo. El Padre Boil dijo Misa en la Habana i esta fué la primera Misa que hubo en el Nuevo Mundo. Los benedictinos a los dos años se volvieron a España; defendieron a los indios de las vejaciones de los españoles i principalmente de Colón, i nada pudieron hacer para la catolizacion i civilizacion de ellos, en parte por que ignoraban los idiomas indígenas, i en parte por las continuas contradicciones i lucha con Colón, i las vejaciones de este, aun corporales, a los mismos monjes.

(2) Juan Cabot o Cabote era veneciano i hacia muchos años que estaba establecido en Bristol con

1498, mayo, 30. Embarco de Colón en San Lucar de Barrameda con 6 naves, para su tercer viaje al Nuevo Mundo.

1498, julio, 31. Colón descubrió la Punta de Paria (hoi en la República de Venezuela), desembarcó allí i creyendo que era isla le puso por nombre *Isla de Gracia*. En el mismo viaje descubrió el Orinoco (hoi en la misma República).

1498. El portugues Vasco de Gama desembarcó en Calicut en la India Oriental.

1499, mayo. Alonso de Ojeda, sin licencia de los Reyes Católicos, se embarcó en Cadiz para el Nuevo Mundo con cuatro naves que habia armado con el auxilio de D. Juan Rodriguez de Fonseca, Obispo de Burgos, enemigo de Colón. El piloto de una de las naves era Américo Vespucio. Un personaje de la corte tenia mapas i otros documentos cosmográficos de Colón, Fonseca se los sacó con maña i los mostró a Ojeda i a Vespucio. Estos, aprovechándose de los conocimientos cosmográficos de Colón, de los teóricos por el estudio de aque-

negocios de comercio. Sebastian Cabot nació en Bristol i por lo mismo era ingles.

los mapas i de los prácticos que habian adquirido viajando con Colon, llegaron hasta la desembocadura del Orinoco, navegaron frente a las costas de Paria i tocaron en la Española. Allí reclamó Colon a Ojeda que anduviera visitando aquellas tierras sin su licencia, i trató de aprehenderlo, pero se escapó i se fué a España.

1499, últimos meses. Descubrimiento de la costa que es hoi de la República de Colombia, por Pedro Alonso Niño.

1499, últimos meses. Descubrimiento del Brasil por Vicente Yañez Pinzon, el compañero de Colon en su primer viaje (1).

1500, febrero, 25, día de San Matias. Nacimiento de Carlos V en Gante (2).

(1) César Cantú en su Historia Universal, libro 14, capítulo 5, dice: "Vicente Pinzon, de Palos, desembarcó en el Brasil, exploró 400 millas de costa, que nadie habia visitado aun, y viendo descender el río de las Amazonas con tal fuerza que conservaba dulce el agua muchas millas dentro del mar, conoció que es vastísimo el continente que atraviesa. Fué tambien el primer europeo que pasó el ecuador desde la parte occidental del Atlántico, admirándose al observar aquel nuevo hemisferio celeste."

(2) Como no se habia logrado hasta entonces

1500, agosto, 23. Desembarco de D. Francisco de Bobadilla, Comendador de la Orden de Calatrava, en el puerto de Santo Domingo en la Española, como gobernador de esta. Isabel la Católica, habiendo recibido repetidos avisos de que los españoles que estaban en el Nuevo Mundo i principalmente Colon, hacian esclavos a los indios, les quitaban sus tierras con el nombre de *encomiendas* i cometian otros crímenes, mandó a Bobadilla para que previa informacion judicial, le remitiese a los reos a España.

1500, noviembre. Llegada de Ojeda i Américo a España. El segundo, auxiliado por Fonseca, hizo en pergamino muchos mapas del Nuevo Mundo i le puso el nombre de *América*, haciéndose pasar por el descubridor de las costas de Paria i del Orinoco e hizo circular los mapas por Europa.

1500, noviembre. Desembarco de Colon en Cadiz, preso con grillos que le habia

un heredero de la corona de España, Isabel la Católica, al recibir la noticia del nacimiento de su nieto Carlos Matias, dijo estas palabras de la Santa Escritura: *Cecidit sors super Matthiam.*

mandado poner Bobadilla, traslimitando sus facultades i entregándolo a Vallejo, criado de Fonseca, para que engrillado lo entregase a dicho Obispo. Este acontecimiento causó una grande conmocion en España, i luego que lo supieron los Reyes Católicos, que a la sazón estaban en Granada, dieron orden para que se pusiera en libertad a Colon, le escribieron una afectuosa carta llámándolo a su presencia i le enviaron 2,000 escudos. Colon, postrado a los pies de los Reyes Católicos, derramó abundantes lágrimas, lloró Isabel i los Reyes destituyeron a Bobadilla, nombraron a D. Nicolas de Ovando, Comendador de la Orden de Alcántara, gobernador de la Española i mandaron a Colon que permaneciese dos años en España, mientras se calmaban las pasiones contra él en dicha isla. El obedeció (1).

(1) Colon entabló pleito contra Américo por usurpacion, i despues de algunos años de juicio contradictorio, en el que Colon probó con 109 testigos que habia visitado las costas de Paria i del Orinoco un año antes que Américo, el Consejo de Castilla sentenció en favor de Colon. Le dió fuerza a esta sentencia una bula de Alejandro VI en que declaró que Colon habia sido el descubridor, no solamente

SIGLO XVI.

1501. Los Reyes Católicos permitieron

del Nuevo Mundo, sino tambien *del continente*. Esto último está contradicho por la historia, por que por ella consta que el verdadero descubridor del continente americano fué Juan Cabot. Laboulaye en su "Historia de los Estados Unidos," lección 3.^ª, dice: "La Holanda y la Francia, sin hacer caso de la bula de Alejandro VI, emprendieron sus descubrimientos, sus conquistas y su colonización en las Indias, sosteniendo largas guerras con España y el Portugal, que pretendían el monopolio del nuevo continente. Desde el año de 1496, Enrique VII de Inglaterra... dió á Juan Cabot, veneciano emprendedor, establecido en Bristol, una comision semejante á la que Colon habia recibido de los Reyes Católicos... Despues de haber visto la isla de Terranova, fué el primero que descubrió la tierra firme, pues Colon no llegó á ella sino hasta su tercer viaje en 1498... Tal es el origen del título ingles sobre el territorio de los Estados Unidos." César Cantú, en el capítulo 5.^º citado, dice: "Segun demuestran buenos documentos, desembarcó (Juan Cabot) en el Labrador el 24 de julio en 1497, es decir, un año y seis dias antes que Colon pisase el continente."

mandado poner Bobadilla, traslimitando sus facultades i entregándolo a Vallejo, criado de Fonseca, para que engrillado lo entregase a dicho Obispo. Este acontecimiento causó una grande conmocion en España, i luego que lo supieron los Reyes Católicos, que a la sazón estaban en Granada, dieron orden para que se pusiera en libertad a Colon, le escribieron una afectuosa carta llámándolo a su presencia i le enviaron 2,000 escudos. Colon, postrado a los pies de los Reyes Católicos, derramó abundantes lágrimas, lloró Isabel i los Reyes destituyeron a Bobadilla, nombraron a D. Nicolas de Ovando, Comendador de la Orden de Alcántara, gobernador de la Española i mandaron a Colon que permaneciese dos años en España, mientras se calmaban las pasiones contra él en dicha isla. El obedeció (1).

(1) Colon entabló pleito contra Américo por usurpacion, i despues de algunos años de juicio contradictorio, en el que Colon probó con 109 testigos que habia visitado las costas de Paria i del Orinoco un año antes que Américo, el Consejo de Castilla sentenció en favor de Colon. Le dió fuerza a esta sentencia una bula de Alejandro VI en que declaró que Colon habia sido el descubridor, no solamente

SIGLO XVI.

1501. Los Reyes Católicos permitieron

del Nuevo Mundo, sino tambien *del continente*. Esto último está contradicho por la historia, por que por ella consta que el verdadero descubridor del continente americano fué Juan Cabot. Laboulaye en su "Historia de los Estados Unidos," lección 3.^ª, dice: "La Holanda y la Francia, sin hacer caso de la bula de Alejandro VI, emprendieron sus descubrimientos, sus conquistas y su colonización en las Indias, sosteniendo largas guerras con España y el Portugal, que pretendían el monopolio del nuevo continente. Desde el año de 1496, Enrique VII de Inglaterra... dió á Juan Cabot, veneciano emprendedor, establecido en Bristol, una comision semejante á la que Colon habia recibido de los Reyes Católicos... Despues de haber visto la isla de Terranova, fué el primero que descubrió la tierra firme, pues Colon no llegó á ella sino hasta su tercer viaje en 1498... Tal es el origen del título ingles sobre el territorio de los Estados Unidos." César Cantú, en el capítulo 5.^º citado, dice: "Segun demuestran buenos documentos, desembarcó (Juan Cabot) en el Labrador el 24 de julio en 1497, es decir, un año y seis dias antes que Colon pisase el continente."

que se trajesen a las Indias negros africanos (con los que se comerciaba en España i en Portugal desde antes del descubrimiento del Nuevo Mundo), antes que Bartolomé de Las Casas tomase parte en el asunto (1).
1502, mayo, 9. Embarco de Colon en Cadiz, para hacer su cuarto viaje al Nuevo Mundo, con 4 carabelas i 150 navegantes, de los que los mas notables eran Hernando Colon, hijo de Cristóbal, a la sazón de 13 años i meses (2); D. Bartolomé Colon, hermano del almirante, i Bartolomé de Las Casas, graduado de Licenciado en Cánones por la Universidad de Salamanca, secretario de Colon (3). En este viaje exploró Colon las Costas de Honduras, Costa Rica, Portobelo i Veraguas, en donde fundó una colonia, en la que dejó de gobernador a su hermano Bartolomé i partió para la Española. Por este descubrimiento i colonia

(1) Herrera, *Décadas*, década 1.^a, libro 4, capítulo 12; i Dr. Mier, "Historia de la Revolución en la Nueva España," tomo 1.^o, pags. 149 i siguientes.

(2) A su hijo Diego lo dejó esta vez en España.

(3) Despues fué Las Casas asesor de Diego Velazquez, gobernador de Cuba.

Fernando el Católico concedió a Cristóbal Colon i sus descendientes el título de Duque de Veraguas. Uno de ellos fué el Virrey Duque de Veraguas, siglo i medio despues (1).

(1) Colon fundó la colonia de Veraguas en una tierra que los indios llamaban Darien, i despues se llamó istmo de Darien, i despues se ha llamado istmo de Panamá, i hoi es el Estado de Panamá, uno de los de la República de Nueva Granada.

Segun el historiador D. Antonio de Herrera en sus *Décadas*, década 1.^a, libro 5, capítulo 5, Colon en este cuarto viaje descubrió a los mayas de Yucatan. El Sr. Carrillo y Ancona, actual Obispo de Yucatan, en su "Historia Antigua de Yucatan," capítulo 21, adoptando la narracion de Herrera, dice: "Un dia, sobre todo, cuando apenas se contaba el segundo año del siglo XVI, los yucatecos vieron con indiferencia, por lo ordinario del caso, que salieron de sus puertos para el mar de las Antillas unos compatriotas mercaderes en una canoa tan grande como una galera europea." Bernal Diaz dice que en una canoa india cabian 50 hombres. Prosigue el Sr. Carrillo. "Era de ocho pies de largo, estaba entoldada con tejidos de estera de palma, á fin de que ni el sol, ni la lluvia, ni el agua del mar pudiese causar molestia alguna. Llevaba por carga mantas de algodón, blancas y de colores; ropa hecha para ambos sexos al estilo del pais; licores, maiz, rai-

1503. Establecimiento de la Casa de Con-

ces alimenticias, frutas, armas, como espadas de madera con un canal en ambos filos en que se aseguraban pedernales cortantes con betun y ligaduras; cascabeles, cacao, crisoles, vajilla de barro y otras muchas mercancías. Iban en ella 25 hombres, sin contar con algunas mujeres y niños."

"Pero cuando esta canoa, verdadera embarcacion de nota, regresó despues de algunos dias del rumbo de Cuba y Jamaica, fueron tales y tan graves las noticias que los mercaderes indígenas trajeron, que numerosas muchedumbres, no solo del pueblo sino de la sociedad principal, les asediaban para escuchar con avidez sus interesantes relatos. El regreso de la canoa era para Yucatan lo que para España habia sido el de la nave de Colon despues de haber hecho el descubrimiento de la América; por que á la distancia como de unas 30 leguas de esta tierra, los mayas por su parte, en aquella canoa habian descubierto, por decirlo así, al Antiguo Mundo, Nuevo para ellos, encontrándose con cuatro navios de todo punto desconocidos y extraños. ¿Qué navios eran aquellos y quien era su jefe? Eran navios europeos y tenian por jefe nada menos que al mismo Almirante D. Cristóbal Colon, que con aquel viaje era el cuarto que daba á estas regiones, ansioso de descubrir por sí todo lo posible, en la dilatada extension del continente con que habia duplicado el orbe antes conocido. Por su parte los indios de la canoa

tratacion de Sevilla por los Reyes Católicos.

1504, abril, 12 o 13. Desembarco del joven Hernan Cortes en la ciudad i puerto de Santo Domingo, capital de la Española, en la que se avecindó i vivió hasta 1511, ocupado en frecuentes expediciones militares i en el cultivo de las tierras que ganó en encomienda. En el mismo navío en que vino Hernan Cortes vino Fray Bartolomé de Olmedo, nativo de Olmedo en Castilla la

revelaron en presencia de Colon y de sus compañeros, así por los objetos de sus negociaciones mercantiles, como por el hecho mismo del comercio ultramarino que practicaban, por el pudor de sus mujeres, por su impavidez á vista de los hombres y de los buques españoles, por su traje y semblante y en fin, por sus maneras y circunstancias todas, que correspondian a una sociedad incomparablemente de mucha mejor condicion que todas las tribus hasta entonces conocidas en las islas de Cuba, Santo Domingo y otras: persuadiéndose desde luego los europeos de que existia en América una civilizacion propia y especial. Tomóles el Almirante parte de sus mercancías en cambio de otras que él les dió, y dejándolos regresar en paz, solo se quedó con uno de los indios, el mas grave y autorizado que le pareció y de mas edad, para que le sirviese de guia, ofreciendo facilitarle el regreso á su pais y el premio de sus servicios, como lo cumplió."

Vieja, monje de la orden de la Merced, de la provincia de Castilla. Vino con las licencias de su general Fray Jacobo de la Mata (1).

1504, noviembre, 7. Colon desembarcó en San Lucar de Barrameda i se dirigió a Sevilla, anciano i mui enfermo de gota. Con Colon se volvió Bartolomé de Las Casas.

1504, noviembre, 26. Muerte de Isabel la Católica en Medina del Campo, cuya noticia recibió Colon en Sevilla i fué para él de mui mala data.

1506, mayo, 20. Muerte de Cristóbal Colon en Valladolid, teniendo a la vista los grillos que le habia puesto Bobadilla, que por su orden fueron enterrados juntamente con su cadáver (2).

(1) Pareja, Crónica de la Orden de la Merced en la Nueva España, estado 1.^o, capítulo 2.

(2) Lo refiere Hernando Colon, testigo ocular i que despues fué presbítero e historiador de la Vida de su padre. El cadáver de Colon, segun él lo mandó en su testamento, fué sepultado en la catedral de Santo Domingo en la isla de Haiti. En la misma catedral fueron á reposar los cuerpos de sus hijos Diego i Hernando. Personajes entusiastas por Colon en demasia en la edad contemporanea, han

Rodríguez Pinilla en su mui interesante obra "Colon en España," capítulo 1.^o, dice: "Colon murió sin saber lo que habia descubierto; en la firme persuasion de que la costa de Veraguas hacia parte del Cathay y de Mango (*el Japon*) (1); de que la gran isla de Cuba era "una tierra firme del comienzo de las Indias (*Orientales*), y que de allí se podia llegar á España sin atravesar los mares" (2).

1508. Bula *Universalis Ecclesiae* de Julio II, concediendo a Fernando el Católico

hecho iniciar en Roma el proceso de la canonizacion de Cristóbal Colon: *Rem difficilem postulasti*.

(1) "Carta de Colon desde Jamaica, fechada el 7 de Julio de 1503, diez y seis meses antes de su regreso á España. Fué aquel su último viaje, y habiendo fallecido en 20 de Mayo de 1506, nada pudo determinar en él un cambio de opinion acerca de la naturaleza del descubrimiento. (Humboldt, *Examen Critique de la Histoire de la Geographie du Nouveau Continent*, tom. 2, sect. 1er.)"

(2) "Informacion y testimonio de como el Almirante fué á reconocer la isla de Cuba, quedando persuadido de que era tierra firme." (Navarrete, "Coleccion de Viajes y Descubrimientos de Colon y demas descubridores del Nuevo Mundo," tomo 2.^o, p.^o 76)."

i a sus sucesores el patronato en los negocios eclesiásticos de Indias.

1509. El conquistador Licenciado Enciso fundó en el Darien la primera poblacion española permanente *del continente* de América, que se llamó Santa Maria del Darien (1). I digo "permanente," por que la colonia de Veraguas duró poquísimo tiempo: Bartolomé Colon i sus compañeros, hostilizados por un número inmenso de indios, huyeron a la Española.

1510. Bartolomé de Las Casas recibió en España el presbiterado, se vino luego a la Española i allí cantó su primera Misa en la ciudad de la Vega. Esta fué la primer cantamisa que hubo en el Nuevo Mundo.

1511. Creacion del Consejo de Indias por Fernando el Católico: tenia atribuciones administrativas i judiciales, i conocia de todos los negocios de Indias: civiles, mercantiles, militares i eclesiásticos.

1511. Jerónimo de Aguilar, diácono de Ecija i conquistador, Gonzalo Guerrero i otros españoles, en la travesia del Darien a

(1) Alcedo, Diccionario Geográfico-Histórico de las Indias Occidentales, artículo *Darien*.

Jamaica, fueron arrebatados por las olas i arrojados a las costas del cabo Catoche. Los indios conservaron a Aguilar i a Guerrero i sacrificaron a sus compañeros. Aguilar fué el primer clérigo que pisó a México.

1512, febrero, 22. Muerte de Américo Vespucio en Sevilla.

1512, marzo, 27. Descubrimiento de la Florida por Juan Ponce de Leon, con quien fué Anton de Alaminos, célebre piloto vecino del puerto de Palos.

1513, septiembre, 29. Descubrimiento del istmo de Panamá i del mar Pacífico por Vasco Nuñez de Balboa (1).

(1) César Cantú en el capítulo 5^o citado, dice: "Se encontraron (*Balboa i sus 198 compañeros*) al pié de una montaña muy alta, desde la cual, aseguraban los naturales, que se veía el mar. Balboa quiso gozar el primero de este espectáculo, y al descubrir desde la cumbre de la cordillera el inmenso Océano, se postró dando gracias a Dios, y mientras sus soldados cantaban himnos, el siguió adelante hasta que entró vestido y armado en el mar, tomando posesion en nombre de España."

"Aquel era el golfo que despues fué llamado de Panamá; Balboa dió el nombre del Sur á aquel mar por la situacion en que estaba con respecto á su ca-

1514. Desembarco de Bernal Diaz del Castillo en la Española. Era pariente de Diego Velazquez el gobernador de Cuba.

1516, enero, 23. Muerte de Fernando el Católico. Le sucedió el Cardenal Fray Francisco Jimenez de Cisneros, Regente de España durante la minoridad de Carlos V.

1516. Audiencia de Santo Domingo, compuesta de tres monjes jerónimos, establecida en dicha ciudad para el gobierno de las Indias por el Cardenal Cisneros.

1516. El Cardenal Cisneros, previa solicitud de muchos españoles i el parecer de

mino; despues Magallanes le atribuyó la no menos impropia denominacion de mar Pacifico; mereciendo el de Grande Oceano, por que se extiende desde un polo al otro y es tres veces mayor que el Atlántico."

El Sr. Garcia Icazbalceta en el Diccionario Universal de Historia y Geografía, México, 1853—1856, artículo *Balboa* (*Vasco Nuñez de*), refiere lo mismo i añade: "El ancon donde estos sucesos pasaron, recibió el nombre de "Golfo de San Miguel," por ser aquel su día;" i dice que en este lugar tuvieron los españoles (Balboa i sus compañeros) las primeras noticias del Perú i de la fabulosa cantidad de oro que habia en él, i que los indios les mostraron una pintura que lo confirmaba.

Bartolomé de Las Casas, permitió que se trajesen negros de Africa a la Española i se hiciesen esclavos (1).

(1) El parecer de Las Casas fué que, supuesto el imposible moral de que los españoles trabajasen personalmente en el cultivo de las tierras i laborio de las minas que tenian en las Indias, sino que precisamente hacian trabajar reciamente a otros, en la dura alternativa de hacer trabajar reciamente a los negros traídos del Africa o hacer trabajar reciamente a los indios, convenia elegir el menor de los males, que era el primero; por que los negros tenian una organizacion mucho mas fuerte que los indios. César Cantú en el capítulo 5 citado, dice: "Apenas fué descubierta la América, los trasportaron (*a los negros de Africa*) allí para trabajar, y ya habia en Haití una buena porcion de ellos siete años antes, por lo menos, de que Las Casas hiciese la proposicion de permitir á los colonos introducirlos, para alivio de los naturales. Y por mas que alguno lo niegue, es muy cierto que el piadoso obispo de Chiapa no sugirió la trata; pero sí dijo que seria menos mortífero hacer trabajar á los negros en América. Y decia bien, por que la raza indígena pereció en muchos puntos, al paso que los negros mejoraban. Por otra parte, se exageraban los males que debian sufrir bajo los abrasadores climas de la Etiopia, sin recordar que era su patria, y se aseguraba que en la Española gozaban de gran salud; de modo que dice

1517, febrero, 8. Francisco Hernandez de Córdoba, comisionado por Diego Velazquez, gobernador de Cuba, para descubrir tierras, se embarcó en Ajaruco, puerto de Cuba, con una escuadrilla de tres naves i 110 tripulantes, de los que los mas notables eran Anton de Alaminos, piloto de la escuadrilla, Bernal Diaz del Castillo i Alonso Gonzalez, clérigo secular, el primer presbítero que pisó el territorio que es hoy de la nacion mexicana. Hernandez de Córdoba despues de una expedicion de algunos meses, en los que visitó parte de las costas del cabo Catoche, Gampeche, la costa del Poton Chan, pueblo de Yucatan (donde dicho capitán i casi todos sus soldados fueron heridos i obligados a huir por los mayas), i la Florida, se volvió a la isla de Cuba, en donde murió a los diez dias a consecuencia de las heridas. En el cabo Catoche hicieron prisioneros a dos indios que llevaron a Cuba. Por

Herrera: "Si no son ahorcados, mueren pocos y prosperan muchos." Muchos negros morian por los trabajos de la esclavitud; mas los indios acabaron en la Española, i habrian acabado tambien en la Nueva España sin el auxilio de los negros i sobre todo sin la defensa de los misioneros.

unas palabras que decian estos indios en su lengua refiriéndose a su tierra, los españoles de Cuba la llamaron *Yucatan*. En Campeche i Poton Chan los indios pronunciaban repetidas veces la palabra *Castita*, preguntando por señas a los españoles si eran de la tierra que tenia este nombre (1).

1517, noviembre, 8. Muerte del Cardenal Jimenez de Cisneros.

1517, noviembre, 18. Carlos I tomó posesion del trono de España en Valladolid.

1518, enero. Los indios hechos prisioneros en Catoche fueron bautizados en Cuba, poniéndoseles a uno el nombre de Melchor i a otro el de Julian, por lo que los españoles los llamaban Melchorejo i Julianillo. Eran de buen entendimiento i mui pronto aprendieron lo suficiente del idioma castellano para darse a entender.

Los españoles de la expedicion de Hernandez de Córdoba hicieron a Diego Velazquez una relacion entusiasta de Yucatan:

(1) A la sazón el Licenciado Bartolomé de Las Casas, clérigo secular, era encomendero, teniendo en encomienda el pueblo de *Yaguarama* en la isla de Cuba.

de la grande extension del pais, de la abundancia de maizales i fertilidad de la tierra, de sus habitantes, que podian llamarse civilizados en comparacion de los de las Antillas, pues en algunas de estas islas, como en la Española i Cuba, las mujeres no andaban completamente desnudas, en otras como en *Guanahani*, las mujeres andaban completamente desnudas i en todas las Antillas los hombres andaban completamente desnudos, mientras que en Yucatan ni los hombres ni las mujeres andaban completamente desnudos; de sus edificios de cal i canto, bruñidos tan pulidamente con cal, que brillaban a lo lejos; de sus vestidos de manta de algodón, i de sus alhajas de oro, como lo probaban los ídolos de oro, las diademas de oro i otras alhajas del mismo metal que entregaron al mismo Velazquez, encerradas en una arquilla que se habia robado el Padre Gonzalez en Catoche. I el gobernador de Cuba, entusiasmado con aquella relacion i pruebas materiales, procuró mandar otra expedicion para poblar en Yucatan.

1518, abril, 5. Juan de Grijalva, por comision de Diego Velazquez, se embarcó en

Ajaruco con dirección a Yucatan, con cuatro naves i 240 hombres, de los que los notables eran los pilotos Anton de Alaminos, Pedro de Alvarado (1), Francisco de Montejo i Alonso de Avila, Bernal Diaz, el presbítero Licenciado Juan Diaz, Melchorejo i Julianillo. Juan de Grijalva descubrió i visitó la isla de Cózumel. Visitó en seguida la costa de Poton Chan, cuyos indios le dieron tan recia batalla como la que habian dado a Hernandez de Córdoba (2). Estuvo despues en Boca de Términos. Luego descubrió i navegó rio-arriba en el rio de Tabasco, que por esto se llama tambien de Grijalva. Desembarcó en la playa de este-

(1) Los hermanos Alvarados conquistadores fueron cinco: Pedro, Jorge, Gomez, Gonzalo i Juan; nativos de Badajoz, capital de la provincia de Extremadura.

(2) Bernal Diaz en su "Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España," capítulo 9, describiendo a estos indios, dice: "bien armados á su usanza, que son arcos, flechas, lanzas, rodela, macanas y espadas de dos manos, y piedras con hondas, y armas de algodón, y trompetillas y atambores, y los mas *dellos* pintadas las caras de negro, colorado y blanco."

rio en un lugar que llamó la Punta de Palmares i se dirigió a una gran población distante como media legua de Punta de Palmares, situada también en la orilla del río, i que era la capital de una provincia de la nación maya, que se llamaba Tabasco por que el cacique gobernador de esta provincia se llamaba Tabasco. Este cacique o reyezuelo i los de su ciudad i provincia recibieron de paz a Grijalva i a sus españoles i les hicieron el presente de algunas alhajas de oro i de otras cosas, diciéndoles que ellos tenían poco oro i que adelante estaba una nación poderosa, muy abundante en oro, que se llamaba *Colhua* i también *México*. Los intérpretes en estas pláticas en idioma maya, que era el que se hablaba en Tabasco, eran Melchorejo i Julianillo. Al salir la escuadrilla del río de Tabasco, se adelantó Pedro de Alvarado en su nave i descubrió i navegó río-arriba en el río *Papaloapan*, por lo que se llama también de Alvarado. Lo alcanzó i reprendió Grijalva, i juntos llegaron al río de Banderas que corría en territorio mexicano, en cuya costa desembarcaron, i aquí hemos llegado a un hecho de la mayor importancia, el principio de la

ruina del imperio mexicano.

En aquella costa esperaban a los españoles unos embajadores de Motecuhzoma *Xocoyotzin*, que por una escrito-pintura en jenequen estaba bien informado de la expedición de Hernandez de Córdoba, i por cuya orden dichos embajadores entregaron a Juan de Grijalva muchas alhajas de oro, que avaluadas después en Cuba resultaron valer más de 15,000 \$, i otros presentes: ofrendas i homenajes que los sacerdotes i la religión azteca prescribían se tributase a los personajes divinos, blancos i barbados hasta los ojos que venían por el Oriente, vaticinados por sus profetas, especialmente *Quetzalcoatl*, de los cuales personajes divinos algunos se habían comido los mayas. Estas ofrendas eran un grandísimo aliciente para que los personajes divinos vinieran a conquistar a México.

Juan de Grijalva continuó su viaje i llegó a una isla que llamó Sacrificios, por que encontró allí en un templo los cuerpos de algunos hombres que acababan de ser sacrificados a los dioses.

1518, junio, 24. Desembarco de Juan de Grijalva en una isla que llamó San Juan de

Ulua, por que era dia de San Bautista (i por que él se llamaba Juan, dice Bernal Diaz), i por que le dijeron los habitantes que aquella isla pertenecia a los *Colhua*, i como ninguno de los que componian la expedicion entendia el azteca, creyeron que decian *Ulua*. De San Juan de Ulua envió Grijalva a Pedro de Alvarado a Cuba, a que die-
ra cuenta de la expedicion a Diego Velazquez i le entregára todas las alhajas adquiridas en ella, i él continuó su viaje frente a la costa de Tuxtla i la de Tuxpan hasta la de Pánuco. Allí quiso poblar, pero se opusieron Anton de Alaminos, Alonso de Avila i los demas españoles, diciendo que ellos eran poquísimos i mui maltratados por aquella larga i mui trabajosa navegacion i los indios innumerables: se acordò pues la vuelta a Cuba. En esta vuelta entró Grijalva i navegó en el rio de Coatzacoalcos, que corria en territorio mexicano i en cuyas costas los españoles dieron a los indios cuentas de vidrio verdes i otras baratijas en cambio de alhajas de oro i 600 hachas de cobre, i solo las alhajas de oro valian 4,000 \$ (1).

(1) Lo refiere Bernal Diaz en su Historia, capí-

Alaman en sus "Disertaciones sobre la Historia de la República Mexicana," disertacion 2.^a, dice: "Juan de Grijalva... pasó á la península (*de Yucatan*), que fué costeando y a la que dió el nombre de *Nueva España*, por haber hallado en ella señales de una civilizacion mas adelantada que la que se habia encontrado en todo lo descubierto hasta entonces; nombre que en adelante se aplicó á una extension de pais mucho mayor."

No se puede explicar el gozo de Diego Velazquez al recibir de Alvarado las alhajas de oro por valor de 15,000 \$, resolvió inmediatamente mandar otra expedicion de mucho mas consideracion que las anteriores para conquistar a México, i eligió por jefe de ella al jóven Hernan Cortes. Algunos caballeros, especialmente los de la nu-

tulo 16, i en el mismo capítulo dice: "como habia muchos mosquitos en aquel rio (*Coatzacoalcos*), fuime á dormir á una casa alta de ídolos, y allí junto á aquella casa (*en el atrio*) sembré siete ú ocho pepitas de naranjas que habia traído de Cuba... He traído aqui esto á la memoria, para que se sepa que estos fueron los primeros naranjos que se plantaron en la Nueva España."

merosa familia de Diego Velazquez, que conocian bien los talentos político i militar de Cortes, previeron que este iba a realizar una magnífica expedicion, i que luego que se viera lejos del gobernador de Cuba, se independieria de él i haria la expedicion como propia (1).

(1) Bernal Diaz en su Historia, capítulo 19, dice: "Y un domingo, yendo á Misa el Diego Velazquez, como era Gobernador, ibanle acompañando las mas nobles personas y vecinos que habia en aquella villa, y llevaba a Hernando Cortes á su lado derecho por le honrar, é iba adelante del Diego Velazquez un truhan que se decia Cervantes el loco (*de los enanos bufones que los grandes señores tenían siempre en su compañía*), haciendo gestos y chocarrerias: "A la gala de mi amo: Diego, Diego, ¿qué capitán has elegido? Que es de Medellin de Extremadura, capitán de gran ventura. Mas temo Diego no se te alce con el armada, que le juzgo por muy gran varón en sus cosas." Y decia otras locuras que todas iban inclinadas á malicia. Y por que lo iba diciendo de aquella manera, le dió de pescozazos el Andres de Duero, que iba allí junto con Cortes, y le dijo: "Calla borracho, loco, no seas mas bellaco, que bien entendido tenemos que esas malicias socolor de gracias, no salen de tí." y todavia el loco iba diciendo (*a pesar de los pescozazos*): "¡Viva, viva la gala de mi amo Diego y del su venturoso

1518, noviembre, 15. Desembarco de Juan de Grijalva en Cuba i entregó a Diego Velazquez las alhajas de oro por valor de 4,000 \$. A la sazón ya estaba elegido Hernan Cortes para jefe de la nueva expedicion i preparado lo principal de ella (1).

capitan Cortes! E juro á tal, mi amo Diego, que por no te vér llorar tu mal recuendo que ahora has hecho yo me quiero ir con Cortes á aquellas ricas tierras." Túvose por cierto que dieron los Velazquez, parientes del Gobernador, ciertos pesos de oro á aquel chocarrero, por que dijese aquellas malicias socolor de gracias. Y todo salió verdad, como lo dijo." I mas de lo que dijo, por que Diego Velazquez se murió de la pesadumbre.

(1) En el mismo año de 1518 Hernan Cortes se habia casado en Cuba con una señora española que se llamaba D.^{ña} Catalina Juarez y Marcayda.

Manuel M.^º Escobar, gobernador de Tabasco, en un oficio dirigido al Ministro de Fomento con fecha 20 de agosto de 1855, le dijo: "Segun tuve el honor de participar á V. E. en su oportunidad, habia descubierto y encontrado la misma Imágen que el conquistador Juan de Grijalva trajo á estos lugares al verificarse su conquista, y ante cuya Imágen, venerada por los españoles bajo la advocacion de Nuestra Señora de la Victoria, se celebró la primera Misa." Manuel Siliceo, Ministro de Comercio, en oficio de 21 de enero de 1856 dijo al gobernador Es

Parte 3.^a

Anales de la Conquista de México i hechos analogos.

cobar: "El Gobierno de Tabasco participó á esta Secretaria haber descubierto la misma Imágen que el conquistador Juan de Grijalva trajo á esta República, y ante cuya Imágen, venerada por los españoles bajo la advocacion de Nuestra Señora de la Victoria, se celebró la primera Misa." ("Documento para la Historia de Tabasco" en el periódico "Revista Nacional de Letras y Ciencias," tomo 2.^o, pag. 191). Juan de Grijalva no llevó ninguna Imágen a Tabasco ni durante su expedicion se dijo mas Misa que la del cambio de cuentas de vidrio verdes por alhajas de oro valiosas de 4,000 \$. Estos oficios acusan en el gobernador de Tabasco i en el Ministro de Estado ignorancia de la Historia de México, cometiendo el anacronismo de confundir la expedicion de Grijalva, acaecida en 1518, con la expedicion de Cortes, verificada en 1519. Estoy escribiendo este Cuadro Cronológico por que de algo sirve la Cronologia.

1519.

Febrero, 18. Embarco de Hernan Cortes en la Punta de San Anton, en la extremidad occidental de la isla de Cuba, con direccion a Yucatan. La Punta de San Anton se llamó despues i se llama hoi el cabo Corrientes. La flota o escuadrilla de Cortes se componia de 11 pequeños bajeles, en los que venian 820 personas aproximativamente, a saber: primero: Hernan Cortes, capitán general de la expedicion; segundo: Fray Bartolomé de Olmedo, capellan 1.^o de Cortes (el primer monje que vino a México, varon venerable por sus virtudes), i el Licenciado Juan Diaz, ya mencionado, capellan 2.^o de Cortes; tercero: 109 marineros, de los qué el principal era el famoso Anton de Alaminos, el piloto mayor i jefe de toda la escuadrilla; cuarto: 508 soldados españoles, con 16 bestias caballares i 14 piezas de artilleria (1); quinto: 200 (apro-

(1) Los historiadores dicen generalmente 16 caballos; pero Bernal Diaz con su acostumbrada

ximativamente] entre indios, indias i negros, todos de la isla de Cuba, a excepcion de Melchorejo (1). Estos indios i negros tambien eran soldados (2). Cortes repartió los soldados españoles, indios i negros, en 11 compañías i en cada bajel venia una compañía. El jefe de cada bajel era capitán de la compañía i piloto del buquecillo, i estos capitanes i pilotos eran los siguientes: Hernan Cortes, los tres pilotos en la expedicion de Grijalva (Pedro de Alvarado, Alonso de Avila i Francisco de Montejo), Cristobal de Olid, Alonso Hernandez Portocarrero, Diego de Ordaz, Juan Velazquez de Leon (sobrino del gobernador de Cuba), Juan de Escalante, Francisco de Morla i Juan de

minuciosidad dice que de las 16 bestias unas eran caballos i otras yeguas, los colores i cualidades de cada una. Un historiador como Suetonio i Bernal Diaz se llamaba en los siglos pasados un *historiador puntual*, i esta cualidad era i es mui apreciable entre los sabios, pues los detalles tienen un interes histórico que no comprende el vulgo.

(1) Julianillo ya habia muerto en Cuba: no se sabe la manera de su muerte.

(2) Las indias servian para cocinar, para lavar i para adorno de la expedicion.

Saucedo. Ademas de estos capitanes, son dignos de mencion otros soldados que despues se hicieron bastante notables i son los siguientes: Gonzalo de Sandoval, nativo de Medellin, a la sazón de 22 años; Jorge, Gonzalo, Gomez i Juan Alvarado, hermanos de Pedro, que venian en su compañía i bajel; Bernal Diaz del Castillo, que venia en la misma compañía de Alvarado; Cristobal de Olea, que despues salvó la vida dos veces a Cortes; Martin Lopez, que construyó los 13 bergantines con que Cortes tomó a México; Andres de Tapia, que escribió una *Relacion* de la conquista de México; Juan Jaramillo; que despues se casó con Marina; Alonso de Grado, que despues desempeñó cargos mui honoríficos i se casó con la princesa *Tecuichpo*, la hija mayor de Motecuhzoma i viuda de *Cuauhtemoczin*; Juan Alvarez Chico, despues notable conquistador; N. Ortega, llamado generalmente Ortegulla, joven que en México aprendió pronto lo suficiente de la lengua mexicana i fué el paje e intérprete de Motecuhzoma; Garcia del Pilar, despues intérprete i terrible instrumento de Nuño de Guzman, i Alvaro N., notable por su

fecundidad (1). En el palo mayor de la nave capitana, cuyo piloto era Cortes, flameaba el estandarte de la expedición, o sea de Cortes, inventado por este, que era una bandera de tafetan negro, con las armas de Carlos V, es decir el águila austriaca de dos cabezas, con los castillos i leones de Castilla i de Leon, teniendo a los lados una cruz roja i este lema latino: *Amici, sequamur crucem, et si nos fidem habemus, verè in hoc signo vincemus* (2).

Febrero, fines. El Licenciado Juan Diaz colocó en el templo principal de la isla de Cozumel una gran cruz de madera i una imagen de Maria Santísima i dijo Misa. Estas fueron las primeras imágenes que se colocaron i la primer Misa que hubo en el territorio que es hoy de la nación mexicana.

Marzo, 13. Hallazgo del diácono Jeróni-

(1) Dice Bernal Diaz: "E pasó un soldado que se decía Alvaro, hombre de la mar, natural de Palos, que decían que tuvo en indias de la tierra treinta hijos en obra de tres años." (Historia, capítulo 205).

(2) Quiere decir: "Amigos, sigamos la cruz, i si tenemos fé, en este signo verdaderamente venceremos."

mo de Aguilar en la isla de Cozumel. Fué a allí en una canoa, del cabo Catoche donde vivia, mandado llamar por Cortes. Ninguno de los españoles lo conoció, por que iba tostado del sol i desnudo, sin mas que el cenital, la tilma i corona de plumas como los indios, i dice la historia que luego que se vió entre españoles, se hincó en la canoa i hizo una breve oración a Dios en acción de gracias, con copioso llanto, i sacó un Breviario mui viejo que llevaba envuelto en una de las extremidades de la tilma(1). Dijo Aguilar que por mas que le habia rogado a Gonzalo Guerrero (nativo de Palos, que vivia tambien en cabo Catoche), que se viniera con él a juntar con los españoles, no habia querido, por que estaba casado con una india, la que se habia enojado mucho cuando Aguilar habia tratado de separar de ella a Guerrero; por que tenia de ella tres hijos, a quienes amaba mucho; por que tenia la cara pintarrajada

(1) Jóvenes i hombres de edad madura, desafectos a los estudios serios i afectos a novelas, ¿no tienen mas placer con los hechos *verdaderos* de la historia, que con los *ficticios* de las novelas?

pendientes en las orejas i en el labio inferior, i le causaba mucha vergüenza que lo vieran de esta manera los españoles; i en fin, por que les tenia miedo, en razon de que en la guerra que los indios de Catoche les habian dado a los soldados de Hernandez de Córdoba, él habia sido uno de los capitanes. Aguilar sabia bien la lengua maya i desde ese dia fué intérprete de Cortes i de muchísima utilidad al conquistador (1).

Al dejar Cortes a Cozumel, encargó a los isleños por medio de Aguilar que conservasen las imágenes que habia colocado en su templo, i ellos prometieron hacerlo asi.

Marzo, 22. Desembarco de Cortes en Punta de Palmares. Luego que desembarca-

(1) Por la palabra *Castila* que repetian los indios de Yucatan i pregunta que hacian a los españoles, ya habian sospechado Hernandez de Córdoba, Grijalva, Diego Velazquez i Cortes que en Yucatan debian de estar algunos españoles; pero Cortes con su gran talento previó i reflexionó lo que nadie habia reflexionado, i era que aquellos españoles ya debian haber aprendido el idioma de los indios i que serian utilísimos como intérpretes; i por lo mismo ejecutó lo que no habian ejecutado Hernandez de Córdoba i Grijalva, a saber, hacerlos venir.

ron se huyó Melchorejo. Los mayas de Tabasco ya estaban preparados para combatir a los españoles, avergonzados por que los mayas de Poton Chan los llamaban cobardes, echándoles en cara el haber recibido de paz a los blancos por miedo, ufanándose de que ellos los habian hecho pedazos. Acabó de alentarlos i decidirlos Melchorejo, quien ademas sublevó a los indios de la nacion zoque, limítrofe de la provincia de Tabasco, diciéndoles a unos i otros que los españoles eran mui pocos i que los tabasqueños i zoques eran innumerables.

Marzo, 23. Toma de la ciudad de Tabasco por Cortes, despues de una recia batalla, en la que Cortes i los de su infanteria pelearon con el agua a la cintura, i el capitán extremeño ademas con un pié descalzo, por habérsele quedado un zapato en el fango. Esta fué la primera batalla que dió Cortes en su expedicion i la primera que ganó.

Marzo, 25. Batalla de Ceutla. Se llama asi por que fué dada junto a Ceutla, pueblo distante una legua de la ciudad de Tabasco. Esta batalla, mucho mas recia que la anterior, fué ganada por Cortes al ejército ma-

ya-zoque, compuesto segun unos historia-
dores de 40,000 hombres i segun otros de
48,000: no se sabe el número fijo, sino solo
que el ejército indio era numerosísimo. Mas
de 800 de dicho ejército quedaron muertos
i tendidos en el campo, i otros muchísimos
moribundos; del ejército español murieron
poquísimos. Los tabasqueños i zoques com-
batieron mui poco i luego huyeron, asusta-
dos con los caballos i las armas de fuego de
los españoles, preocupados con la idea i su-
perstición de que los españoles eran unos
personajes divinos a quienes era imposible
vencer i completamente desmoralizados (1).

Marzo, 31. Rendición i conquista de Ta-

(1) Dice Bernal Diaz que creían que el caballo
i el jinete eran inseparables i formaban una sola
persona. El historiador español Gomara, en su
Historia que circuló por toda España, refirió que en
esta batalla de Centla se habia aparecido el Após-
tol Santiago en un caballo rucio haciendo pedazos
a los indios, e innumerables españoles apechugaron
esta conseja. Bernal Diaz con su acostumbrada sin-
ceridad dice: "pudiera ser que... yo como pecador
no fuese digno de lo vér: lo que yo entonces vi y
conocí, fué á Francisco de Morla en un caballo cas-
taño."

basco. Los caciques de la provincia de Ta-
basco vinieron en este dia a la ciudad de
Tabasco i postrados a los pies de Cortes
prometieron perpetuo vasallaje al rey de
España, i en testimonio de él le entregaron
un magnífico presente, que consistia en
veinte esclavas (doncellas hermosas), cua-
tro coronas de oro, otras alhajas del mismo
metal, mantas de algodón, muchos huajolo-
tes i pescado i otros regalos. La principal
de dichas esclavas era *Malinalli*, hija de ca-
cique i por lo mismo de familia noble, nati-
va de Painala, pueblo distante 8 leguas de
la villa de Coatzacoalcos, capital del terri-
torio regado por el rio Coatzacoalcos, per-
teneciente al imperio mexicano. En dicho
territorio se hablaba pues el idioma mexica-
no i *Malinalli* sabia este idioma, i en el
tiempo que (por una serie de peripecias)
tenia de residir en Tabasco, habia aprendi-
do el idioma maya. Jerónimo de Aguilar
sabia el castellano i el maya, pero no sabia
el mexicano. La adquisicion de *Malinalli*,
debida a una casualidad, fué para Cortes de
una inmensa utilidad [1]. Desde que Cor-

(1) Todos los pueblos gentiles creían i adoraron

tes entró en el imperio mexicano, Aguilar i *Malinalli* fueron para él unas personas inseparables. Cuando queria decir algo a los que hablaban el mexicano (aztecas, tlaxcaltecas etc.), se lo decia en castellano a Aguilar, este se lo decia en maya a *Malinalli* i esta se lo decia en mexicano a los aztecas, tlaxcaltecas etc., i cuando los aztecas, tlaxcaltecas etc. querian decir algo a Cortes, se lo decian en mexicano a *Malinalli*, esta se lo decia en maya a Aguilar i este se lo decia en castellano a Cortes.

Los tabasqueños i sus aliados, lastimados por lo mal que les habia ido en la batalla con Cortes i mui enojados con Melchorejo por que se la habia aconsejado, lo sacrificaron a los ídolos.

Abril, 17, Domingo de Ramos. El Padre Olmedo quitó los ídolos del templo de la ciudad de Tabasco i colocó en él una cruz grande de madera i una pequeña imagen

a la diosa *Fortuna*. Los filósofos no la adoraron, pero sí creían que, de una manera inexplicable, la fortuna favorecía a los guerreros i a los demas grandes hombres. Ciceron manifiesta esta idea en su Oracion en favor de la Lei Manilia, hablando de la fortuna de Pompeyo en sus campañas.

(escultura) de Maria Santísima con el Niño en los brazos, que habia traído de España i a la que puso por nombre Nuestra Señora de la Victoria; i Hernan Cortes le puso a la ciudad de Tabasco el nombre de villa de Nuestra Señora de la Victoria (1). El Padre Olmedo dijo en el mismo templo la Misa de Palmas, acompañándole el clérigo Juan Diaz, i en la procesion iban Hernan Cortes i todos los españoles con palmas en las manos (2).

El Padre Olmedo bautizó en la misma villa de Nuestra Señora de la Victoria a las veinte esclavas, a pesar de que aquellas pecadoras creían que la Santísima Trinidad e-

(1) Los documentos históricos publicados en este año de 1889 en el periódico "Revista Nacional de Ciencias y Letras," pags. 191 i siguientes, arrojan bastante probabilidad de que la pequeña imagen (escultura) de la Santísima Virgen con el Niño en los brazos, que se venera hoy en el altar mayor de la catedral de San Juan Bautista, capital del obispado de Tabasco, i que tiene el nombre de Nuestra Señora de la Victoria, es la misma que colocó el Padre Olmedo.

(2) La Misa fué de dos padres, por que Jerónimo de Aguilar juntamente con ser diácono era valiente guerrero i estaba irregular.

ran Hernan Cortes, Chilam-Balam i Nuestra Señora de la Victoria; quiero decir que en tan pocos dias i por medio de intérprete no sabian casi nada o nada de la religion católica. A *Malinalli*, que fué la primera persona bautizada en México, le puso el nombre de *Marina*, por lo que los tlaxcaltecas i demas indios que siguieron la causa de Cortes nombraban a Marina con la particula reverencial *tzin*, llamándola *Malintzin*; los españoles, destrozando como siempre el idioma mexicano, la llamaban *Malinche*, i los aztecas, enemigos de los españoles, quizá por burlarse del modo con que aquellos palurdos soldados pronunciaban su cultísimo idioma, al mismo Cortes le llamaban *Malinche*.

Luego que el Padre Olmedo, a instancias de Cortes, bautizó a las veinte indias, el conquistador las dió en concubinato a veinte de sus soldados principales, una a cada uno; pues no le pareció conveniente entregárselas hasta que hubieran recibido el sacramento del bautismo. Marina, como noble, le tocó a Alonso Hernandez Portocarrero, que tambien era noble, primo del conde de Me-

dellin (1). Aquella célebre mujer tuvo cuatro relevantes cualidades: juventud, pues tenia a la sazón 19 años, notable hermosura, gran talento i carácter varonil (2); i atendiendo a sus pensamientos i modales de gran señora, se podria contar como quinta buena cualidad la nobleza de sentimientos, si no hubiera tenido el grave defecto de falta de patriotismo: en cuerpo i alma siguió la causa de Cortes i de los españoles i no favoreció a los indios (3). Pronto aprendió el idioma castellano, haciendo innecesaria la presencia de Aguilar, aunque siempre fué util.

Los mayas de Tabasco dijeron a Cortes

(1) ¿I Cortes no tomó ninguna esclava? Por respeto a la juventud para quien escribo, no digo lo que pasó, pues aunque los historiadores refieren lo que hizo Cortes i escriben la Historia para que lean jóvenes i viejos, por ciertas circunstancias yo observaré abstencion respecto de este i otros hechos obscenos de personas condecoradas.

(2) Bernal Diaz dice: "jamás vimos flaqueza en ella, sino muy mayor esfuerzo que de mujer."

(3) Hai a este respecto rasgos de Marina verdaderamente repugnantes. En vano, en mi humilde juicio, algunos historiadores tratan de disculparla.

lo mismo que habian dicho a Juan de Grijalva, que en su tierra habia poco oro i que en donde habia mucha abundancia de él era en una nacion mui poderosa que se llamaba *Colhua* i tambien *México*, que estaba al Occidente.

Abril, 18. Hernan Cortes salió de la villa de Nuestra Señora de la Victoria i se embarcó en el Grijalva con direccion a México, el blanco de su expedicion. Los españoles al entrar en los bajeles, llevaban en la mano las palmas benditas el dia anterior. Al partir encargó Cortes a los tabasqueños que conserváran en su templo las imágenes que dejaba colocadas en él, diciéndoles que si las conservaban, tendrían abundantes cosechas i muchas felicidades, i si no las conservaban, Dios les mandaria grandes castigos i él daria la vuelta i los castigaria mui severamente. Ellos prometieron conservarlas en su templo, i en efecto las conservaron, aunque juntamente con sus idolos (1).

(2) Como he probado en mi "Compendio de la Historia Antigua de México," la tolerancia de cultos era entre los aztecas i otras naciones indias no solamente un principio religioso, sino tambien un

Abril, 21. Llegada de Cortes a San Juan

principio político i constitucional; i no solamente profesaban la tolerancia politica, sino tambien la tolerancia religiosa. Para que muchos lectores entiendan la diferencia que hai entre una i otra tolerancia, les pondré dos ejemplos. Un rey o presidente de República profesa la religion católica o la protestante u otra religion, creyendo que es ante Dios la única verdadera, i sin embargo, sostiene la tolerancia de cultos por ser uno de los artículos constitucionales en la nacion que gobierna: he aqui la tolerancia *politica*. Un rey o presidente de República profesa cierta religion i sostiene en su nacion la tolerancia de cultos, creyendo que todas las religiones son agradables a Dios, por que no son mas que *diversas formas* de culto divino: he aqui la tolerancia *religiosa*. Esta era la que profesaban los aztecas, los mayas i otras naciones indias. Por esto los aztecas conservaban en un templo juntamente con sus dioses los dioses de todas las naciones vencidas; por esto cuando Cortes decia a Motecuhzoma que renunciára al culto de sus dioses falsos i malos i que abrazára el culto de Dios i de los santos del cristianismo, el rey azteca le contestaba que los dioses cristianos eran buenos para los españoles i los dioses aztecas eran buenos para los aztecas; por esto cuando el Padre Olmedo colocó en el Templo Mayor de México una cruz grande de madera i una pequeña escultura de Nuestra Señora de los Remedios

de Ulua.

Abril, 22. Viernes Santo. Desembarco de Cortes en la costa de *Chalchiuhcucan*, donde hoy está la ciudad de Veracruz.

Abril, 23. Misa dicha por el Padre Olmedo bajo de una enramada en el mismo lugar.

Abril, 24. Embajada de Cortes a Motecuhzoma. Dice Bernal Diaz: "Y otro dia, Pascua santa de Resurreccion, vino el gobernador que habian dicho, que se decia Tendile (*Teuhlilli*), hombre de negocios, é trujo con él á Pitalpitoque (*Cuitlalpitoc*), que tambien era persona entre ellos principal, y traia detras de sí muchos indios... Y alzadas las mesas, se apartó Cortes con las dos nuestras lenguas (*intérpretes*) Doña Marina y Gerónimo de Aguilar y con aquellos caciques, y les dijimos como éramos cristianos y vasallos del mayor Señor que

—
dios: los aztecas conservaron en dicho Templo estas imágenes cristianas juntamente con las de *Huitzilopochtli* i *Tezcatlipoca*; i por esto los mayas de Tabasco conservaron en su templo la cruz grande de madera i la pequeña escultura de Nuestra Señora de la Victoria, juntamente con sus ídolos.

hay en el mundo, que se dice el Emperador Don Carlos, y que tiene por vasallos y criados á muchos grandes Señores; y que por su mandado veniamos á aquestas tierras; por que ha muchos años que tiene noticia de ellas y del gran Señor que las manda (1) y que lo quiere tener por amigo, y *decille* muchas cosas en su real nombre; y cuando las sepa y haya entendido se holgará *dello*; y para contratar con él y sus indios y vasallos, de buena amistad, queria saber donde manda que se vean y se hablen. Y el Tendile le respondió algo soberbio y le dijo: "Aun *agora* has llegado é ya le quereis hablar; recibe *agora* este presente que te damos en su nombre y despues me diras lo que te cumpliere;" y luego sacó de una petaca, que es como caja, muchas piezas de oro y de buenas labores y ricas, y mas de diez cargas de ropa blanca de algodón y de pluma, cosas muy de vér y otras joyas... y tras esto mucha comida, que eran gallinas de la tierra (*huajolotes*), fruta y pescado asado... Y luego Cortes mandó traer una

(1) Estas i otras cosas que dijo Cortes a los indios eran mentiras.

silla de caderas, con entalladuras muy pintadas, y unas piedras margagitas que tienen dentro de sí muchas labores, y envueltas en unos algodones que tenían almizcle por que olieren bien, y un sartal de diamantes (*cuentas de vidrio*) torcido, y una gorra de carmesí con una medalla de oro, y en ella figurado á San Jorge que estaba á caballo con una lanza, y parecia que mataba á un dragon; y dijo á Tendile que luego enviase aquella silla en que se sienta el Señor Montezuma, para cuando le vaya á vér y hablar Cortes, y que aquella gorra que la ponga en la cabeza, y que aquellas piedras y todo lo demas le mandó dar el Rey Nuestro Señor en señal de amistad, por que sabe que es gran Señor, y que mande señalar y para que día y en que parte quiere que le vaya á vér. Y el Tendile le recibió y dijo que su Señor Montezuma es tan gran Señor, que se holgaria de conocer á nuestro gran Rey, y que le llevará presto aquel presente y traerá respuesta. Y parece ser que el Tendile traia consigo grandes pintores, que los hay tales en México, y mandó pintar al natural rostro, cuerpo y facciones de Cortes y de todos los capitanes y soldados, y navios y

velas ó caballos, y á Doña Marina é Aguilar, hasta dos lebreles, é tiros é pelotas (*balas de piedra*) y todo el ejército que traíamos, é lo llevó á su Señor. Y luego mandó Cortes á nuestros artilleros que tuviesen muy bien cebadas las bombardas con buen golpe de pólvora, para que hiciesen gran trueno cuando las soltasen, y mandó á Pedro de Alvarado que él y todos los de á caballo se aparejasen para que aquellos criados de Montezuma los viesen correr, y que llevasen pretales de cascabeles, y tambien Cortes cabalgó... Todo lo cual se hizo delante de aquellos dos embajadores, y para que viesen salir los tiros, dijo Cortes que les queria tornar á hablar con otros muchos principales; y ponen fuego á las bombardas, y en aquella sazón hacia calma: iban las piedras por los montes retumbando con gran ruido, y los gobernadores y todos los indios se espantaron de cosas tan nuevas para ellos, y lo mandaron pintar á sus pintores para que Montezuma lo viese. Y parece ser que un soldado tenia un casco medio dorado y vióle Tendile, que era mas entremetido indio que el otro (*Cuicilapitoc*), y dijo que parecia á unos que ellos tienen que les ha-

bian dejado sus antepasados del linaje donde venian, el cual tenian puesto en la cabeza á sus dioses Huichilobos (*Huitzilopochtli*), que es su ídolo de la guerra, y que su Señor Montezuma se holgará de lo vér; y luego se lo dieron, y les dijo Cortes que por que queria saber si el oro desta tierra es como el que sacan en la nuestra de los rios, que le envien aquel casco lleno de granos, para enviarlo á nuestro gran Emperador. Y despues de todo esto el Tendile se despidió de Cortes y de todos nosotros... el cual fué en posta y dió relacion de todo á su Señor, y le mostró el dibujo que llevaba pintado y el presente que le envió Cortes; y cuando el gran Montezuma le vió, quedó admirado, y recibió por otra parte mucho contento, y *desque* vió el casco y el que tenia su Huichilobos, tuvo por cierto que éramos del linaje de los que les habian dicho sus antepasados que vendrian á señorear aquella tierra."

Motecuhzoma, para deliberar i resolver sobre tan grave caso, reunió su Consejo, el cual se componia de los señores aztecas i de los dos reyes aliados del imperio, que eran *Cacamatzin*, rei de Acolhuacan, i *Totoqui-*

huatzin, rei de Tacuba. Motecuhzoma, *Cacamatzin* i la mayoría de los señores aztecas eran de opinion que se recibiese de paz a aquellos extranjeros, permitiéndoseles la entrada en la capital del imperio, para tratarlos de cerca i vér si eran los dioses profetizados en los libros sagrados aztecas, en cuyo caso era inútil toda resistencia; o si eran los embajadores de un gran rey que venian a celebrar tratados de paz, en cuyo caso se celebrarían estos tratados i serían despedidos amistosamente; o eran enemigos que venian a hacer la guerra, en cuyo caso serían combatidos. *Cuitlahuatzin*, hermano de Motecuhzoma i señor de Itztapalapan, opinó que se les recibiese de paz i se les hiciese los correspondientes i mui decentes regalos, pero no se les permitiese pasar adelante i menos la entrada en la ciudad de México, i dirigiéndose a Motecuhzoma añadió: "Mi parecer es, gran Señor, que no metais en vuestra casa á quien os eche de ella." Despues de una larga deliberacion, Motecuhzoma i la mayoría de los consejeros siguieron el parecer de *Cuitlahuatzin*.

Abril, 30, o mayo 1.º Embajada de Motecuhzoma a Cortes. Dice Bernal Diaz: "y

en esto pasaron seis ó siete dias; y estando en esto, vino el Tendile una mañana con mas de cien indios cargados, y venia con ellos un gran cacique mexicano, y en el rostro, facciones y cuerpo se parecia al Capitan Cortes, y adrede lo envió el gran Montezuma, por que, segun dijeron, quando á Cortes le llevó Tendile dibujada su misma figura, todos los principales que estaban con Montezuma dijeron que un principal que se decia Quintalbor se le parecia á lo propio á Cortes. . . besó *(Quintalbor)*, la tierra con la mano, y con braseros que traian de barro y en ellos de su incienso, le zahumaron, y á todos los demas soldados que allí cerca nos hallamos; y Cortes les mostró mucho amor y asentólos cabe sí; é aquel principal que venia con aquel presente traia cargo juntamente de hablar con el Tendile. . . y despues de haberle dado el parabien venido á aquella tierra y de otras muchas pláticas que pasaron, mandó sacar el presente que traia, encima de unas esteras que llaman petates, y tendidas otras mantas de algodón encima *dellas*, lo primero que dió fué una rueda de hechura de Sol, tan grande como de una carreta, con muchas labores, todo de

oro muy fino, gran obra de mirar, que valia, á lo que despues dijeron que le habian pesado, sobre veinte mil pesos de oro, y otra mayor rueda de plata, figurada la Luna, con muchos resplandores y otras figuras en ella, y esta era de gran peso, que valia mucho (1); y trajo el casco lleno de oro en granos erespous como lo sacan de las minas, que valia tres mil pesos. Aquel oro del casco tuvimos en mas, por saber cierto que *habia buenas minas*, que si trujera treinta mil pesos. Mas trajo: veinte ánades (*patos*) de oro, de muy prima labor y muy al natural, é unos como perros de los que entre ellos tienen, y muchas piezas de oro figuradas, de hechuras de tigres y leones y monos, y diez collares hechos de una hechura muy prima, é otros pinjantes (*zarcillos i otros pendien-*

(1) Herrera, historiador *español*, hablando de estas imágenes del sol i de la luna, dice: "Quedaron todos los que las vieron (*en España*) suspensos y admirados de tan gran riqueza, y juzgóse que valdria el oro y la plata que allí habia, veinte y cinco mil castellanos; pero la hechura y hermosura de las cosas mucho mas valdria de otro tanto." I lo mismo dice Fray Juan de Torquemada, historiador tambien *español*.

tes), é doce flechas y arco con su cuerda, y dos varas como de justicia, de largo de cinco palmos; y todo esto de oro muy fino y de obra vaciadizo: y luego mandó traer penachos de oro y de ricas plumas verdes, y otros de plata, y aventadores (*abanicos i quitasoles*) de lo mismo: pues venados de oro sacados de vaciadizo: é fueron tantas cosas, que como haya tantos años que pasó, no me acuerdo de todo: y luego mandó traer allí sobre treinta cargas de ropa de algodón, tan prima (1) y de muchos géneros de labores (2) y de pluma de muchos colores (3), que por ser tantos, no quiero en ello mas meter la pluma, por que no lo sabré escribir (4). Y des-

(1) De mui delgada i fina tela.

(2) Bordados.

(3) Capas i otras muchas piezas de ropa hechas de plumas de chuparosa, de cardenal, de guacamaya i de otras muchas aves de espléndidos i variados colores.

(4) Pedro Martir de Angleria, italiano de gran talento i saber, que despues de haber vivido bastante tiempo en Milan i en Roma, fué en España dean de la catedral de Granada i miembro del Consejo de Indias, i que segun el Sr. Garcia Icazbalceta i otros sabios fué el primer historiador del Nuevo Mundo,

pues de haberlo dado, dijo aquel gran cacique Quintalbor y el Tendile á Cortes que reciba aquello con la gran voluntad que su Señor se lo envia, é que lo reparta con los Teules (*capitanes*) que consigo trae; y Cortes con alegria lo recibió; y dijeron á Cortes aquellos embajadores que le querian hablar lo que su Señor Montezuma le envia á

en su "Historia del Nuevo Mundo" (*De Orbe Novo*), describiendo las obras de los mexicanos en oro i en piedras preciosas, dice: "Si los ingenios humanos han alcanzado algun honor en esta clase de artes, estas de los mexicanos con derecho y con razon conseguirán la primacia. No admiro ciertamente el oro y las piedras preciosas; mas la industria y estudio con que el arte sobrepuja á la materia, me asombran. He mirado detenidamente mil imágenes y figuras que no puedo escribir. En mi juicio, no he visto jamas otra obra artistica que de una manera igual pueda cautivar con su belleza los ojos humanos."

Prescindiendo de la hipérbole, siempre queda mucho en favor del arte de la orfebrería i de la glíptica aztecas. Son grandes los testimonios de Sahagun, Motolinia, Torquemada, Boturini, Clavijero, Prescott i otros muchos historiadores en elogio de dichas artes mexicanas: testimonios que no caben en unos *A nes.*

decir. Y lo primero que le dijeron, que se ha holgado que hombres tan esforzados vengán á su tierra, como le han dicho que somos, por que sabia lo de Tabasco, y que deseara mucho vér á nuestro gran Emperador pues tan gran Señor es, pues de tan lejas tierras como veníamos, tiene noticia *del*, é que le enviará un presente de piedras ricas; é que entretanto que alli en aquel puerto estuviéremos, si en algo nos puede servir, que lo hará de buena voluntad; é *cuanto á las vistas, que no curasen dellas, que no habia para qué*, poniendo muchos inconvenientes. Cortes les tornó á dar las gracias con buen semblante por ello, y con muchos halagos dió á cada Gobernador dos camisas de olanda y diamantes azules (*cuentas de vidrio*) y otras cosillas, y les rogó que volviessen por su embajador á México á decir á su Señor el gran Montezuma, que pues habíamos pasado tantos mares y veníamos de tan lejas tierras solamente por le vér y hablar de su persona á la suya, si asi se voviese, que no lo recibiria de buena manera nuestro gran Rey y Señor, y que adonde quiera que estuviere, le quiere ir á vér y hacer lo que mandare. Y los Gobernadores

dijeron que irian y se lo dirian; *mas que las vistas que dics, que entienden que son por demas.*"

Abril, 30, o mayo, 1^o Embajada de dos caciques acolhuas. El historiador Orozco y Berra dice: "Segun un documento que parece auténtico, no obstante no estar exento de contradiccion, *Tlamapanatzin* y *Atonaletzin*, señores de los pueblos de *Axapochco* (San Esteban) y *Tepeyahualco* (Santiago), en términos de *Otompa* (Otumba), reino de Acolhuacan, disgustados de la tirania de Motecuhzoma, sabiendo que los dioses habian llegado á la costa, bajaron en su busca á pedirles favor... Sabedores que de nuevo se habian presentado los hombres blancos, se hicieron encontradizos con los primeros embajadores enviados por Motecuhzoma, se agregaron á la comitiva de *Teuhtli-lli*, presentándose con él en el campo español. Ofrecieron por medio de la intérprete Marina si se les guardaba secreto, entregarian las pinturas antiguas que contenian las profecias con otras noticias importantes. Admitida la propuesta é idos á sus pueblos, retornaron trayendo grandes rollos de pinturas, en donde constaba menudamente la

prediccion de *Quetzalcoatl*, la situacion y forma de la ciudad de México, caminos para la capital, genealogia de los reyes azteca etc., todo lo cual leian y explicaban por medio de los intérpretes, señalando las escrituras con unas varillas delgadas. Añadieron cuantas informaciones se les pidieron, entre ellas que *Moteczuzoma* tenia mucho oro, tomado por fuerza, de lo cual y del tesoro de *Axayacatl* tenia un aposento lleno, sin sellar y en bruto, fuera de inmensa cantidad de piedras preciosas. Tan importante descubrimiento pagó D. Hernando con una promesa de tierras, valedera para cuando *Moteczuzoma* fuera arrojado del trono, fechada á 20 de Mayo."

Mayo, principios. Embajada secreta de *Ixtlixochitl*, rei de Acolhuacan, a Cortes (1).

(1) Al desembarcar Cortes en las playas mexicanas, habia tres reyes o reyezuelos de Acolhuacan, i la nacion de los acolhuas estaba fraccionada i muy debilitada. Al morir *Nezahualpilli* hacia tres años (1516), habia dejado cuatro hijos varones de legitimo matrimonio, que eran *Cacamatzin*, que era el primogénito; *Cuicuicatzin*, que era de poco espíritu; *Cohuanacotzin* e *Ixtlixochitl*, que aunque era el mas joven, pues no tenia mas que 18 años, era el

El historiador Orozco y Berra, copiando la narracion que hace el antiguo historiador *Ixtlixochitl* en su *Historia Chichimeca*, capitulo 80, el cual era descendiente de los reyes acolhuas i por lo mismo sabia bien los sucesos de su nacion, dice: "Sin el aparato de los *mexica* y como de oculto, llegaron al campamento ciertos emisarios del rebelde principe de Texcoco, el joven *Ixtlixochitl*; traian algun regalo en oro, mantas y plumas que entregaron á D. Hernando, dándole la bienvenida y diciéndole que su señor se ofrecia por amigo suyo; é informándole de las desavenencias y disturbios del

mas valiente i ambicioso. Los nobles acolhuas, por la influencia de *Moteczuzoma* eligieron rey a *Cacamatzin*, pero *Cohuanacotzin* e *Ixtlixochitl* no se conformaron con la eleccion i con este motivo se suscitó una guerra intestina de sucesion, que terminó por un tratado por el que los tres convinieron en dividirse el reino, siendo *Cacamatzin* el rey de la parte llana, *Ixtlixochitl* el rey de la parte montañosa i *Cohuanacotzin* rey sin territorio, a quien los otros dos pagarian un tributo. Sin embargo, *Moteczuzoma* no reconocia como rey de Acolhuacan mas que a *Cacamatzin*. *Ixtlixochitl* era acérrimo enemigo del emperador azteca.

imperio, pediale ayuda para vengar en Motecuhzoma la muerte de *Nexahualpilli* y poner en libertad á todos los pueblos."

¡Las naciones indias estaban desunidas! ¡El horizonte se presentó luego a la grande inteligencia de Hernan Cortes para conquistar a México! "Divide para dominar": el conquistador no tenia que emplear esta máxima maquiavélica, pues las naciones indias ya estaban divididas, i lo que se necesitaba era hacer que se combatiesen i destruyesen unas a otras. Los acolhuas fueron los primeros traidores a su patria.

Mayo, mediados. Segunda embajada de Motecuhzoma a Cortes. Dice Bernal Diaz: "vuelve Tendile con muchos indios, y despues de haber hecho el acato que suelen entre ellos, de zahumar á Cortes y á todos nosotros, dió diez cargas de *mantas de pluma muy fina y rica* y cuatro chalchuites, que son unas piedras verdes de muy gran valor, y tenidas en mas estima entre ellos mas que nosotros las esmeraldas, y es color verde; y ciertas piezas de oro, que dijeron que valia el oro sin los chalchuites, tres mil pesos; y entonces vinieron el Tendile y Pitalpitoque... Y aquellos dos Gobernadores se

apartaron con Cortes y Doña Marina y Aguilar, y le dijeron que su señor Montezuma recibió el presente y que se holgó con él: é que en cuanto á la vista, que no le hablasen mas sobre de ello."

Mayo, mediados. Embajada del cacique de los totonacas o cempoaltecas a Cortes. Tres dias despues de idos los embajadores mexicanos llegaron al campamento español cinco indios, que estaban espiando i no esperaban mas que el que se fuesen los aztecas o mexicanos para venir ellos: eran diversos en traje i en idioma de todos los demas indios que hasta alli habian conocido los españoles, idioma que no entendian Aguilar ni Marina; pero como dos de ellos hablaban tambien la lengua azteca o mexicana, dijeron a Cortes que eran de la nacion totonaca, que la capital de su nacion se llamaba *Cempoalla* (Cempoala) i estaba a poca distancia del campamento español, que su Señor saludaba á Cortes i a todos los suyos, que ya tenia noticia de ellos por lo acaecido en Tabasco, que ellos eran tributarios de Motecuhzoma i que sufrían mucho de parte de los mexicanos. Se despidieron i Cortes les encargó dijieran a su Señor que pronto lo

iria a visitar. *Mayo, fines.* Fundacion de la Villa Rica de la Vera Cruz. En un lugar descubierta por Montejo, a que los españoles pusieron el nombre de Puerto de Bernal, situado en la orilla del mar, a pocas leguas de distancia de donde habia estado primeramente el campamento español (que era, como se ha dicho, donde está hoy la ciudad de Veracruz), al Norte, donde habia menos calor i mosquitos, se reunieron todos los españoles (a excepcion de los parientes i amigos de Diego Velazquez, que no querian que se fundase poblacion alguna, sino que se volviesen a Cuba), i en nombre del rey de España (con su voluntad presunta) fundaron una poblacion, eligiendo dos alcaldes (que fueron Hernandez Portocarrero i Montejo), algunos regidores (uno de los que fué Gonzalo de Sandoval), un tesorero que recogiera el quinto de todo lo ganado en aquella tierra para el Rey de España, un contador, un escribano público (Diego de Godoy) i otros empleados; erigiendo una cruz grande de madera, clavando la picota i levantando una horca; dando a la poblacion el nombre de Villa Rica de la Vera Cruz: *Rica*, por

que lo era aquella tierra, i *de la Vera Cruz*, por que habian desembarcado en ella el Viernes Santo; i consignando todo en una acta. Al dia siguiente el ayuntamiento declaró caducos los poderes de Diego Velazquez a Cortes i a este independiente del gobernador de Cuba, lo nombró Capitan general i Justicia Mayor, decretó que de todo lo que se adquiriese en la conquista de la Nueva España, sacado el quinto del rey se daria el quinto a Cortes i lo restante se repartiria proporcionalmente entre los demas conquistadores. Cortes aceptó los cargos con juramento i todo fué consignado en una acta.

Junio, principios. Entrada de Cortes en Cempoala i salida de la misma ciudad. El cacique de Cempoala, a quien Bernal Diaz nombra siempre "el Cacique gordo" por que lo era extraordinariamente, recibió a Cortes con muchas reverencias i gran placer, lo hospedó en una casa muy grande, en la que cupieron cómodamente él i todos sus soldados, i le hizo un presente de joyas de oro i mantas de algodón. Dice Bernal Diaz: "el Cacique gordo, dando suspiros, se quejó reciamente del Gran Montezuma y de

sus Gobernadores, diciendo que de poco tiempo acá le habia sojuzgado, y que le habia llevado todas sus joyas de oro, y les tiene tan apremiados, que no osan hacer sino lo que les manda; por que es Señor de grandes ciudades, tierras é vasallos y ejércitos de guerra... Y otro día de mañana salimos de Cempoal (1), y tenia aparejados (el cacique gordo) sobre cuatrocientos indios de carga, que en aquellas partes llaman tamemes (*en mexicano tamene*), que llevan dos arrobas de peso á cuestras, y caminan con ellas cinco leguas, y desde que vimos tanto indio para carga, nos holgamos, por que de antes siempre traíamos á cuestras nuestras mochilas... y desde allí adelante, donde quiera que íbamos, demandábamos indios para las cargas."

"Otro día á la hora de las diez llegamos

(1) Cempoala tenia a la sazón 25,000 habitantes aproximativamente i bastantes casas de cal i canto, bruñidas con cal, i algunas de estas casas tenían mas de cinco patios i muchísimos aposentos. (Carta del Ayuntamiento de la Villa Rica de la Vera Cruz, de 10 de julio de 1519, edicion de México, 1870, pag. 40). Cortes salió de Cempoala con direccion a la Villa Rica de la Vera Cruz.

en el pueblo fuerte que se decia Quiavistlán (1)... vinieron luego á decir á Cortes que venia el cacique gordo de Cempoal en andas, y las andas á cuestras de muchos indios principales; y desde luego llegó el Cacique, habló con Cortes, y juntamente con el Cacique otros principales de aquel pueblo, dando tantas quejas de Montezuma, y contaba de sus grandes poderes; y decíalo con lágrimas y suspiros, que Cortes y los que estábamos presentes tuvimos mancilla. Y demas de contar por que via é modo los habia sujetado, que cada año les deniandaba muchos de sus hijos y hijas para sacrificar

(1) *Quiahuiztla*, perteneciente a los totonacas, distante una legua del mar. Cempoala distaba cuatro leguas de *Quiahuiztla* i en consecuencia cinco leguas del mar. (Carta del Ayuntamiento citada, pag. 39). Estas noticias sobre la situación de las poblaciones son muy útiles para entender bien como pasaron los hechos, por que como digo en mi epigrafe, "Los ojos de la Historia son la Crónologia y la Geografía," i para que no se escriba un libro sobre Historia que tenga solamente un ojo, es necesario que la Cronologia vaya junta con la Geografía, o lo que es lo mismo, que la razon de los tiempos, las fechas de los hechos (año, mes, día) vayan acompañadas de las noticias de los lugares.

y otros para que sirviesen en sus casas y sementeras, y otras muchas quejas, que ya no se me acuerda; y que los recaudadores de Montezuma les tomaban sus mujeres é hijas, si eran hermosas, y las forzaban, y que otro tanto hacian en aquellas tierras de la lengua de totonaque, que eran mas de treinta pueblos; y Cortes los consolaba con nuestras lenguas quanto podia, é que los favoreceria en todo quanto pudiese y quitaria aquellos robos y agravios... Y estando en estas pláticas, vinieron unos indios del mismo pueblo á decir á todos los Caciques que alli estaban hablando con Cortes, como venian cinco mexicanos, que eran los recaudadores de Montezuma; é como los vieron se les perdió la color, y temblaron de miedo, y dejan solo á Cortes, y los salen á recibir, y de presto les enraman una sala y les guisan de comer y les hacen mucho cacao, que es la mejor cosa que entre ellos beben; y quando entraron en el pueblo los cinco indios, vinieron por donde estábamos, por que allí estaban las casas del Cacique y nuestros aposentos, y pasaron con tanta contenencia y presuncion, que sin hablar á Cortes ni á ninguno de nosotros, se fueron é pasaron

delante, y traian ricas mantas labradas y los bragueros de la misma manera (que entonces bragueros se ponian), y el cabello lacio é alzado como atado en la cabeza, y cada uno unas rosas oliéndolas, y mosqueadores que les traian otros indios como criados (1), y cada uno un bordon y un garabato en la mano, y muy acompañados de principales de otros pueblos de la lengua totonaque (2); y hasta que los llevaron á aposentar y

(1) Los mosqueadores eran unos abanicos muy grandes de espléndidas plumas de variados colores, con los que se agitaba el aire para quitar el calor i los mosquitos i servian tambien de quitasoles. Era que aquellos recaudadores pertenecian a la nobleza azteca.

(2) Como Bernal Diaz era un soldado tan falto de literatura como sincero i fidedignísimo, usa de la palabra vulgar *garabato*. Los báculos de los recaudadores aztecas, que eran una de las insignias de su dignidad, tenian la extremidad superior enroscada i curiosamente labrada, al modo de los báculos de nuestros Obispos, báculo episcopal que tiene la misma forma que el baston de los antiguos augures romanos, con el que, al hacer sus augurios i adivinaciones ante el ignorante pueblo, dividian el cielo en cuatro partes en forma de cruz. Consta por la Historia eclesiástica, que la Iglesia en los pri-

les dieron de comer muy altamente, no los dejaron de acompañar (1). Y despues que hubieron comido, mandaron llamar al Cacique gordo é á los demas principales, y les dijeron muchas amenazas, y les riñeron que por que nos habían hospedado en sus pueblos, y les dijeron que ¿qué tenían ahora que hablar y vér con nosotros?, é que su Señor Montezuma no era servido de aquello; ¿por qué sin su licencia y mandado nos habían de recoger en su pueblo ni dar joyas de oro?, y sobre ello al Cacique gordo y á los demas principales les dijeron muchas amenazas, é que luego les diesen veinte indios é indias para aplacar á sus dioses por el mal oficio que habían hecho. Y estando

meros siglos tomó muchísimos de los objetos de su culto, ritos i costumbres de los hebreos i de los gentiles i especialmente de los romanos, purificándolos con el agua lustral i cristianizándolos, i que, verbi gracia, los Obispos adoptaron el baston augural.

(1) El historiador Orozco y Berra dice: "Informados (los recaudadores mexicanos) por los espías, de la entrada de los castellanos á Cempoalla, se dirijieron para aquella ciudad; al saberlo el cacique gordo vino á refugiarse á Quiahuiztla entre los extrangeros, y ahí le siguieron los recaudadores."

en esto, viéndole Cortes, preguntó á Doña Marina é Gerónimo de Aguilar nuestras lenguas, ¿de qué estaban alborotados los Caciques dezque vinieron aquellos indios é quien eran?, é la Doña Marina, que muy bien lo entendió, se lo contó lo que pasaba... Cortes les convocó (al cacique gordo i a los principales) para que luego los echasen en prisiones (a los recaudadores) y así lo hicieron... y demas desto, mandó Cortes á todos los caciques que no les diesen mas tributo ni obediencia á Montezuma, é que así lo publicasen en todos los pueblos aliados y amigos... E viendo (el cacique gordo i todos los totonacas) cosas tan maravillosas é de tanto peso para ellos, dijeron que no osaran hacer aquello hombres humanos, sino Teules, que así llaman á sus ídolos en que adoraban, é á esta causa desde allí adelante nos llamaron Teules... é á media noche mandó llamar Cortes á los mismos nuestros soldados que los guardaban (a los presos) y les dijo: Mirad que solteis dos dellos, los mas diligentes que os parecieren, de manera que no lo sientan los indios destos pueblos... y despues que los tuvo delante, les preguntó con nuestras

lenguas que por que estaban presos y de qué tierra eran, como haciendo que no los conocia, y respondieron que los Caciques de Cempoal y de aquel pueblo, con su favor y el nuestro, los prendieron, y Cortes respondió que él no sabia nada y que le pasa, y les mandó dar de comer y les dijo palabras de muchos halagos, y que se fuesen luego á decir á su Señor Montezuma que éramos todos sus grandes amigos y servidores... y que los tres indios sus compañeros que tienen en prisiones, que él los mandará soltar y guardar, y que vayan muy presto, no los tornen á prender y los maten, y los dos prisioneros respondieron que se lo tenían en merced."

"Entonces prometieron todos aquellos pueblos (*totonacas*) y Caciques á una, que serian con nosotros en todo lo que les quisiesemos mandar, y juntarian todos sus poderes contra Montezuma y todos sus aliados. Y aqui dieron la obediencia á Su Magestad por ante un Diego de Godoy el escribano, y todo lo que pasó lo enviaron á decir á los mas pueblos de aquella provincia; é como ya no daban tributo ninguno é los recogedores no parecian, no cabian de gozo

en haber quitado aquel dominio."

Junio, mediados i fines. Traslacion de la Villa Rica de la Vera Cruz a un llano (por el que corria un arroyo), perteneciente a *Quiahuitzla*, distante media legua de este pueblo i media legua del mar, en donde estaban anclados los bajeles. Dice Bernal Diaz: "con aquella ayuda tan presta acordamos de poblar é de fundar la Villa Rica de la Vera Cruz en unos llanos, media legua del pueblo que estaba como en fortaleza, que se dice Quiavistlan, y traza de iglesia, y plaza y atarazanas (1), y todas las cosas que convenian para parecer villa; é hicimos una fortaleza, y desde entonces los cimientos, y en acaballa de tener alta para enmaderar y hechas troneras y cubos y barbaccanas (*muros*): dimos tanta priesa, que desde Cortes comenzó el primero á sacar tierra á cuestras y piedra y ahondar los cimientos, como todos los capitanes y soldados, y á la continua entendimos en ello, y trabajamos por la acabar de presto, los unos en los cimientos y otros en hacer las tapias y otros

(1) A modo de carpinteria para componer los bajeles.

en acarrear agua y en las caleras en hacer ladrillos y tejas y buscar comida; y otros en la madera y los herreros en la clavazon, por que teniamos herreros, y desta manera trabajamos en ello á la continúa, desde el mayor hasta el menor y los indios (*cubanos i totonacas*) que nos ayudaban, de manera que, ya estaba hecha iglesia y casas y casi que la fortaleza."

Junio, 28. El rei de España tomó posesion en Gante del imperio de Alemania, con los nombres de Carlos I de España i V de Alemania; desde entonces es conocido en la historia con el nombre de Carlos V (1).

(1) César Cantú en su Historia Universal, libro 15, capítulo 6, dice: "Carlos, aunque las personas prudentes le aconsejaban se contentase con la España asegurando el amenazado dominio de este reino, y no obstante haber recibido en el camino la noticia de que Cortes acababa de conquistarle en México un nuevo imperio, que no veía nunca, ambicionaba tambien el de Alemania, por lo cual gastó é intrigó tanto como su rival (*Francisco I*) y le venció. Aun se muestra en Augsburgo un borrador de los balqueros Fugger, con la indicacion de las diferentes sumas pagadas á cada elector para comprar su voto... se le impuso una capitulacion ... Carlos lo prometió todo, per que las promesas

Julio, principios. Cortes derribó e hizo pedazos los ídolos del templo de Gempoala, el cacique gordo y todos los totonacas cubriéndose el rostro con las manos lloraron amargamente, el Padre Olmedo colocó en el templo una cruz grande de madera i una pequeña imágen (escultura) de la Santisima Virgen i dijo la Misa (1). Bernal Diaz

no cuestan nada."

Cuando Carlos I, en mayo i junio de 1519, caminaba de España a Flandes para tomar posesion del trono como emperador de Alemania, no pudo saber que Cortes hubiese conquistado a México, por que esta conquista no se verificó sino hasta cerca de dos años despues. Cuando caminaba de España a Flandes, no sabia ni que Cortes habia pisado la playa de San Juan de Ulua. I si historiadores de la taugnitud de César Cantú incurren a veces en mui notables anacronismos, ¿cual será mi desconfianza al estar escribiendo estos *Anales*?

(1) Como los capitanes traian sus caballos i los soldados sus armas i las indias sus útiles de cocina i todos los españoles una buena cantidad de cuentas de vidrio para cambiar por alhajas de oro, el Padre Olmedo traia en sus baules algunas hostias hechas en Cuba (sobre lo que ningún historiador, que yo sepa, hace reparo, pero a mi me admira mucho, por que las hostias se corrompen pasando muchos dias,

despues de referir estos hechos con todas sus circunstancias, dice: "y dijeron á Cortes (*el cacique gordo i los principales entre los totonacas*), pues éramos ya sus amigos, que nos quieren tener por hermanos, que será bien que tomase de sus hijas é parientas para hacer generacion: y que para que mas fi-
 jas sean las amistades, trujeron ocho indias, todas hijas de Caciques... y se les amonestó muchas cosas tocantes á nuestra santa Fé, y se bautizaron, y se llamó á la sobrina del Cacique gordo Doña Catalina, y era muy fea, aquella dieron á Cortes por la mano, y la recibió con buen semblante: á la hija de Cuesco, que era un gran Cacique, se puso por nombre Doña Francisca; esta era muy hermosa para ser india y la dió Cortes á Alonso Hernandez Puertocarrero (1): las otras seis ya no se me acuerda el nombre

i aunque se digan las palabras de la consagracion, no está allí Jesucristo), algunas botellas de vino puro para decir la Misa, crisma para los bautismos (salvo que haya bautizado con pura agua), i algunas pequeñas imágenes de Maria para colocarlas en los templos gentiles.

(1) Ya con esta eran dos mujeres que tenia Puertocarrero.

de todas, mas sé que Cortes las repartió entre soldados." Bernal Diaz añade que aquellas ocho indias eran nobles i que el cacique gordo entregó a los españoles otras indias para que sirviesen de criadas a aquellas.

Cortes, al salir de Cempoala para la Villa Rica de la Vera Cruz, dejó en el templo a un soldado español viejo i cojo, llamado Juan de Torres, a modo de sacristan, para que cuidára del culto de las imágenes (1).

Julio, 10. Carta de Hernan Cortes a los reyes Carlos V i su madre D.^{ca} Juana, i Carta del Ayuntamiento de la Villa Rica de la Vera Cruz a los mismos reyes. Cortes escribió de la Nueva España a España muchas cartas, pero las mas interesantes son las que se llaman *Cartas de Relacion*, que fueron cinco i de estas la primera fué la de que ahora hablo; pero desgraciada-

(1) El historiador Orozco y Berra, a pesar de ser tan extenso i puntual, que refiere que Juan de Grijalva en la accion de Poton Chan perdió dos dientes, dice que Juan de Torres era viejo i se le olvidó decir que era cojo, como lo refiere Bernal Diaz. Cortes dejó allí a aquel soldado inservible, por que aunque se lo comieran los indios en pozole, no hacia falta.

mente esta carta despues de haber llegado a manos de Carlos V se perdió, de manera que no se sabe de cierto que le decia en ella, ni aun su fecha. La del Ayuntamiento fué firmada por todos los alcaldes i regidores i por otros como Bernal Diaz del Castillo, i en ella daban cuenta a los reyes de los sucesos principales acaecidos desde su salida de Cuba hasta el 10 de julio, hablaban muy mal de Diego Velazquez, ponian en las nubes a Cortes, les suplicaban que aprobasen la eleccion que habian hecho de este para Capitan general i Justicia Mayor i no hablaban de su concubinato con las indias tabasqueñas ni de su concubinato con las totonacas, ni de las Misas, colocacion de imágenes i bautismos hechos por Fray Bartolomé de Olmedo ni mentaban a este ni a Marina.

Julio, mediados. Cortes, de acuerdo con casi todos sus capitanes i soldados, ordenó a Juan de Escalante que despues de sacar de las naves las velas, las cuerdas i todo lo que pudiese ser útil, las barrenase i las echase a pique, a excepcion de la capitana, i así lo ejecutó Escalante.

Julio, 26. Despues que el Padre Olmedo en la Villa Rica de la Vera Cruz dijo la Mi-

sa del Espiritu Santo por el feliz viaje, Alonso Hernandez Portocarrero i Francisco de Montejo se embarcaron en la nave capitana con direccion a España, comisionados por Cortes para ir a besar los pies a Carlos V i presentarle: 1.º su carta i la del ayuntamiento; 2.º cuatro indios cempoaltecas de hermoso semblante i cuerpo con su traje nacional; i 3.º el sol de oro, la luna de plata, los granos de oro, las demás alhajas de oro, la multitud de cargas de fina tela de algodon, las muchas obras de pluma i las demás joyas i riquezas que habia adquirido en su viaje hasta ese día, a pesar de que habia visitado muy poco de aquella tierra, pues no habia pasado de sus costas. Iban también Anton de Alaminos como piloto, i 15 marineros: los demás marineros se quedaron en el campamento i se convirtieron en soldados, i de ellos salieron algunos muy valientes, dice Bernal Diaz.

Luego que la nave capitana comenzó a surcar el inmenso mar, Cortes reunió a todos sus capitanes i soldados i les hizo un razonamiento, referido por Bernal Diaz, en el que entre otras cosas dijo: "que ya no teniamos navies para ir a Cuba, salvo nuestro

buen pelear y corazones fuertes; y sobre ello dijo otras muchas comparaciones de hechos heroicos de los romanos. Y todos á una le respondimos que haríamos lo que ordenase, que echada estaba la suerte de la buena ó mala ventura, como dijo Julio César sobre el Rubicon."

Agosto, 16. Hernan Cortes, despues de dejar a Juan de Escalante en la Villa Rica de la Vera Cruz como alguacil mayor o sea comandante de la fortaleza, con una compañía de pocos soldados españoles, los menos valientes, i bastantes indios totonacas, a quienes encargó que auxiliasen i obedeciesen en todo a Escalante, salió de Cempoala con direccion a Tlaxcala, por consejo del cacique gordo. Iba montado en su yegua alazana, llevando a sus lados al Padre Olmedo, al clérigo Juan Diaz, Aguilar i Marina, que caminaban a pié; seguido de sus capitanes i soldados españoles, de los que 15 eran de caballeria i 400 infantes i artilleros con 6 piezas de artilleria, de muchos indios, indias i negros de Cuba, de las 19 mozas tabasqueñas, de las 8 mozas cempoaltecas, de un batallon de 1250 totonacas, i de 200 *tamene* totonacas, esto es, indios de carga; i

precedido del alferes Corral, que llevaba ondeando en el aire la bandera negra con una cruz roja i el letrero: "Amigos, sigamos la Cruz" etc.; i adelante de todos iban 50 nobles guerreros cempoaltecas, que eran los guías. Pasaron por algunas poblaciones, de las qué las notables eran *Xalapan* (hoi Jalapa), poblacion pintoresca, perteneciente a la nacion totonaca, distante 12 leguas de Cempoala i situada a la falda del *Nauhcampatepec* (hoi Cofre de Perote); *Xicochimilco* (hoi Jico en el Estado de Veracruz); *Xocotla*, perteneciente al imperio azteca, e *Ixtacmaxtilan*, perteneciente al mismo imperio i situada frente a la muralla de Tlaxcala (1). Los indios de estas poblaciones hicieron dádivas a Cortes (los de *Xocotla* le donaron dos indias doncellas, un collar de oro i unas mantas), i se alistaron muchos indios, aun aztecas, bajo su bandera.

(1) El territorio de la República india de Tlaxcala era casi el mismo que es hoi del Estado de Tlaxcala. Los de la nacion otomí, habitaban en el territorio del Estado actual de Querétaro (i allí habitan hasta hoi); mas por ser aliados de los tlaxcaltecas, muchos otomies vivian en el territorio de la República de Tlaxcala.

Agosto, fines. De *Xcoctla* envió Cortes una embajada compuesta de cuatro nobles compoaltecas, al Senado de Tlaxcala, compuesto de cuatro ancianos, que eran *Maxixcatzin*, *Xicotencatl* (mui anciano i casi ciego), *Tlehuevolotzin* (1) i *Citlalpopocatzin* (2), diciéndole que Cortes era enviado por su emperador para establecer en aquellas tierras la religion católica, que era enemigo de *Moteczuhzoma* i de los mexicanos i amigo de los tlaxcaltecas, i que le suplicaba le permitiese estar únicamente pocos dias en su República i capital, de paso para México. Los senadores se dividieron en opiniones: *Maxixcatzin* opinó que se accediese a la petición de los hombres blancos, alegando muchas razones, i *Xicotencatl* por que no se accediese, alegando otras muchas; i los demas nobles i el pueblo se dividieron en los mismos dos con-

(1) Nombre compuesto de *tlail* (fuego), *huexolotl* (huajolote) i *tzin*, partícula reverencial: se llamaba pues ese viejo el Venerable Huajolote cocido o ardiente.

(2) Nombre compuesto de *citlalli* (estrella), *popoca* (humear) i *tzin*: el nombre pues del otro viejo era el de la Venerable Estrella humeante o el Venerable Cometa.

trarios pareceres. *Xicotencatl* tenia un hijo del mismo nombre, celeberrimo en la Historia de la Conquista de México, i este abundaba en el sentir de su padre (1). En el

(1) RETRATO QUE BERNAL DIAZ HACE DE
XICOTENCATL, HIJO.

"Era este Xicotenga alto de cuerpo y de grande espalda y bien hecho, y la cara tenia larga y como hoyosa, y robusta, y era de hasta treinta y cinco años, y en el parecer mostraba en su persona gravedad."

ARENGA DEL ANCIANO MAXIXCATZIN EN
EL SENADO DE TLAXCALA.

"Bien sabeis, nobles y valerosos tlaxcaltecas, que fué revelado á nuestros sacerdotes en los primeros siglos de nuestra antigüedad, y se tiene hoy entre nosotros como punto de religion, que ha de venir á este mundo que habitamos una gente invencible de las regiones orientales, con tanto dominio sobre los elementos, que fundará ciudades movibles sobre las aguas, sirviéndose del fuego y del aire para sujetar la tierra; y aunque entre la gente de juicio no se crea que han de ser dioses vivos, como lo entiende la rudeza del vulgo, nos dice la misma tradicion que serán unos hombres celestiales, tan valerosos que valdrá uno por mil, y tan benignos, que trataran solo de que vivamos segun razon y justicia. No pue-

Agosto, fines. De *Xcoctla* envió Cortes una embajada compuesta de cuatro nobles compoaltecas, al Senado de Tlaxcala, compuesto de cuatro ancianos, que eran *Maxixcatzin*, *Xicotencatl* (mui anciano i casi ciego), *Tlehuevolotzin* (1) i *Citlalpopocatzin* (2), diciéndole que Cortes era enviado por su emperador para establecer en aquellas tierras la religion católica, que era enemigo de *Moteczuhzoma* i de los mexicanos i amigo de los tlaxcaltecas, i que le suplicaba le permitiese estar únicamente pocos dias en su República i capital, de paso para México. Los senadores se dividieron en opiniones: *Maxixcatzin* opinó que se accediese a la petición de los hombres blancos, alegando muchas razones, i *Xicotencatl* por que no se accediese, alegando otras muchas; i los demas nobles i el pueblo se dividieron en los mismos dos con-

(1) Nombre compuesto de *tlail* (fuego), *huexolotl* (huajolote) i *tzin*, partícula reverencial: se llamaba pues ese viejo el Venerable Huajolote cocido o ardiente.

(2) Nombre compuesto de *citlalli* (estrella), *popoca* (humear) i *tzin*: el nombre pues del otro viejo era el de la Venerable Estrella humeante o el Venerable Cometa.

trarios pareceres. *Xicotencatl* tenia un hijo del mismo nombre, celeberrimo en la Historia de la Conquista de México, i este abundaba en el sentir de su padre (1). En el

(1) RETRATO QUE BERNAL DIAZ HACE DE
XICOTENCATL, HIJO.

“Era este Xicotenga alto de cuerpo y de grande espalda y bien hecho, y la cara tenia larga y como hoyosa, y robusta, y era de hasta treinta y cinco años, y en el parecer mostraba en su persona gravedad.”

ARENGA DEL ANCIANO MAXIXCATZIN EN
EL SENADO DE TLAXCALA.

“Bien sabeis, nobles y valerosos tlaxcaltecas, que fué revelado á nuestros sacerdotes en los primeros siglos de nuestra antigüedad, y se tiene hoy entre nosotros como punto de religion, que ha de venir á este mundo que habitamos una gente invencible de las regiones orientales, con tanto dominio sobre los elementos, que fundará ciudades movibles sobre las aguas, sirviéndose del fuego y del aire para sujetar la tierra; y aunque entre la gente de juicio no se crea que han de ser dioses vivos, como lo entiende la rudeza del vulgo, nos dice la misma tradicion que serán unos hombres celestiales, tan valerosos que valdrá uno por mil, y tan benignos, que trataran solo de que vivamos segun razon y justicia. No pue-

Senado, en la nobleza i en el pueblo preva-

do negaros que me ha puesto en gran cuidado lo que conforman estas señas con las de esos extrangeros que teneis en vuestra vecindad. Ellos vienen por el rumbo de Oriente; sus armas son de fuego, casas marítimas sus embarcaciones; de su valentia ya os ha dicho la fama lo que obraron en Tabasco; su benignidad ya la veis en el engrandecimiento de vuestros mismos confederados; y si volvemos los ojos á esos cometas y señales del cielo que repetidamente nos asombran, parece que nos hablan al cuidado y vienen como avisos ó menságeros de esta gran novedad. ¿Pues quien habrá tan atrevido y temerario, que si es esta la gente de nuestras profecias, quiera probar sus fuerzas con el cielo, y tratar por enemigos á los que traen por armas sus mismos decretos? Yo, por lo menos, temeria la indignacion de los dioses que castigan rigurosamente á sus rebeldes, y con sus mismos rayos parece que nos estan enseñando á obedecer; pues habla con todos la amenaza del trueno, y solo se vé el estrago donde se conoció la resistencia. Pero yo quiero que se desestimen como casuales estas evidencias, y que los extrangeros sean hombres como nosotros. ¿Qué daños nos han hecho para que tratemos de la venganza? ¿Sobre que injuria se ha de fundar esta violencia? Tlaxcala, que mantiene su libertad con sus victorias, y sus victorias con la razon de sus armas, ¿moverá una guerra voluntaria que desacredite su go-

bierno y su valor? Esta gente viene de paz, su pretension es pasar por nuestra República; no lo intenta sin nuestra permission; pues ¿donde está su delito? ¿donde nuestra provocacion? Llegan á nuestros umbrales fiados en la sombra de nuestros amigos, y ¿perderemos los amigos por atropellar á los que desean nuestra amistad? ¿Qué diran de esta accion los demas confederados? ¿Y qué dira la fama de nosotros, si quinientos hombres nos obligan á tomar las armas? ¿Ganaráse tanto en vencerlos como se perderá en haberlos temido? Mi sentir es que los admitamos con benignidad y se les conceda el paso que pretenden; si son hombres, por que está de su parte la razon, y si son algo mas, por que les basta para razon la voluntad de los dioses.

D. Antonio de Solis.

ARENCA DEL JOVEN XICOTENCATL EN EL
SENADO DE TLAXCALA.

“No en todos los negocios se debe á las canas la seguridad de los aciertos, mas inclinadas al recelo que á la osadia, mejores consejeras de la paciencia que del valor. Venero, como vosotros, la autoridad y el discurso de Majiscatzin; pero no extrañareis en mi edad y en mi profesion otros dictámenes menos desengañados, y no sé si mejores; que cuando se ha

Senado, en la nobleza i en el pueblo preva-

do negaros que me ha puesto en gran cuidado lo que conforman estas señas con las de esos extrangeros que teneis en vuestra vecindad. Ellos vienen por el rumbo de Oriente; sus armas son de fuego, casas marítimas sus embarcaciones; de su valentia ya os ha dicho la fama lo que obraron en Tabasco; su benignidad ya la veis en el engrandecimiento de vuestros mismos confederados; y si volvemos los ojos á esos cometas y señales del cielo que repetidamente nos asombran, parece que nos hablan al cuidado y vienen como avisos ó menságeros de esta gran novedad. ¿Pues quien habrá tan atrevido y temerario, que si es esta la gente de nuestras profecias, quiera probar sus fuerzas con el cielo, y tratar por enemigos á los que traen por armas sus mismos decretos? Yo, por lo menos, temeria la indignacion de los dioses que castigan rigurosamente á sus rebeldes, y con sus mismos rayos parece que nos estan enseñando á obedecer; pues habla con todos la amenaza del trueno, y solo se vé el estrago donde se conoció la resistencia. Pero yo quiero que se desestimen como casuales estas evidencias, y que los extrangeros sean hombres como nosotros. ¿Qué daños nos han hecho para que tratemos de la venganza? ¿Sobre que injuria se ha de fundar esta violencia? Tlaxcala, que mantiene su libertad con sus victorias, y sus victorias con la razon de sus armas, ¿moverá una guerra voluntaria que desacredite su go-

bierno y su valor? Esta gente viene de paz, su pretension es pasar por nuestra República; no lo intenta sin nuestra permission; pues ¿donde está su delito? ¿donde nuestra provocacion? Llegan á nuestros umbrales fiados en la sombra de nuestros amigos, y ¿perderemos los amigos por atropellar á los que desean nuestra amistad? ¿Qué diran de esta accion los demas confederados? ¿Y qué dira la fama de nosotros, si quinientos hombres nos obligan á tomar las armas? ¿Ganaráse tanto en vencerlos como se perderá en haberlos temido? Mi sentir es que los admitamos con benignidad y se les conceda el paso que pretenden; si son hombres, por que está de su parte la razon, y si son algo mas, por que les basta para razon la voluntad de los dioses.

D. Antonio de Solis.

ARENCA DEL JOVEN XICOTENCATL EN EL
SENADO DE TLAXCALA.

“No en todos los negocios se debe á las canas la seguridad de los aciertos, mas inclinadas al recelo que á la osadia, mejores consejeras de la paciencia que del valor. Venero, como vosotros, la autoridad y el discurso de Majiscatzin; pero no extrañareis en mi edad y en mi profesion otros dictámenes menos desengañados, y no sé si mejores; que cuando se ha

embajadores cempoaltecas, sino que el pueblo en medio de su patriótica exaltación se mar á nuestras costas, roban nuestros pueblos, viven al arbitrio de su antojo, sedientos del oro y de la plata y dados á las delicias de la tierra; desprecian nuestras leyes, intentan novedades peligrosas en la justicia y en la religion; destruyen los templos, despedazan las aras, blasfeman de los dioses, ¿y se les da estimacion de celestiales? ¿Y se duda la razon de nuestra resistencia? ¿Y se escucha sin escándalo el nombre de paz? Si los zempoales y tonagues los admitieron en su amistad, fué sin consulta de nuestra República y vienen amparados en una falta de atencion, que merece castigo en sus valledores. Y esas impresiones del aire y señales espantosas, tan encarecidas por Majiscatzin, antes nos persuaden á que los tratemos como enemigos, por que siempre denotan calamidades y miserias. No nos avisa el cielo con sus prodigios de lo que esperamos, sino de lo que debemos temer; que nunca se acompañan de horrores sus felicidades, ni enciende sus cometas para que se adormezca nuestro cuidado y se deje estar nuestra negligencia. Mi sentir es que se junten nuestras fuerzas y se acabe de una vez con ellos; pues vienen á nuestro poder señalados con el índice de las estrellas para que los miremos como tiranos de la patria y de los dioses; y librando en su castigo la reputacion de nuestras armas, conozca el mundo que no es lo mismo ser inmortales en Tabasco que invencibles en Tlaxcala.

D. Antonio de Solís.

embajadores cempoaltecas, sino que el pueblo en medio de su patriótica exaltación se mar á nuestras costas, roban nuestros pueblos, viven al arbitrio de su antojo, sedientos del oro y de la plata y dados á las delicias de la tierra; desprecian nuestras leyes, intentan novedades peligrosas en la justicia y en la religion; destruyen los templos, despedazan las aras, blasfeman de los dioses, ¿y se les da estimacion de celestiales? ¿Y se duda la razon de nuestra resistencia? ¿Y se escucha sin escándalo el nombre de paz? Si los zempoales y tonagues los admitieron en su amistad, fué sin consulta de nuestra República y vienen amparados en una falta de atencion, que merece castigo en sus valledores. Y esas impresiones del aire y señales espantosas, tan encarecidas por Majiscatzin, antes nos persuaden á que los tratemos como enemigos, por que siempre denotan calamidades y miserias. No nos avisa el cielo con sus prodigios de lo que esperamos, sino de lo que debemos temer; que nunca se acompañan de horrores sus felicidades, ni enciende sus cometas para que se adormezca nuestro cuidado y se deje estar nuestra negligencia. Mi sentir es que se junten nuestras fuerzas y se acabe de una vez con ellos; pues vienen á nuestro poder señalados con el índice de las estrellas para que los miremos como tiranos de la patria y de los dioses; y librando en su castigo la reputacion de nuestras armas, conozca el mundo que no es lo mismo ser inmortales en Tabasco que invencibles en Tlaxcala.

D. Antonio de Solís.

excedió i los puso presos.

Agosto, 31. Cortes, enfadado de la tardanza de los embajadores, tambien se excedió penetrando con su ejército por la puerta de la muralla i entró en el territorio de la República de Tlaxcala. El Senado puso en libertad a los embajadores i llegaron al campamento español con la funesta noticia del éxito desgraciado de su embajada.

Agosto, 31. Primera batalla tlaxcalteca, ganada por Cortes a *Tocpacxohiuili*, cacique otomí, a la cabeza de un ejército otomí tlaxcalteca. (1)

Septiembre, 2. Segunda batalla tlaxcalteca, ganada por Cortes a *Xicotencatl*, el jóven, a la cabeza de un numerosísimo ejército tlaxcalteca-otomí. En esa accion un otomí con su macana de pedernales le cortó la cabeza a cercen a una yegua i otro otomí mató un caballo. De las 16 bestias caballares traídas de Cuba, estas fueron las

(1) Digo "otomí-tlaxcalteca," por que en esta accion la mayoría del ejército se componia de otomies i la minoria de tlaxcaltecas, a diferencia de lo que sucedió en las batallas posteriores, en las que el ejército se compuso de otomies en una pequeña mineria.

primeras que murieron. Los españoles no pudieron recoger el cuerpo de la yegua; se lo llevaron los tlaxcaltecas; lo dividieron en cuatro cuartos, mandaron cada uno a cada uno de los Estados de que se componia la República i ofrecieron las herraduras a los dioses.

Septiembre, 3. Embajada de Cortes a *Xicotencatl* el joven, diciéndole lo mismo que habia dicho al Senado en la embajada anterior.

Septiembre, 4. Respuesta de *Xicotencatl*: "Vayan los blancos á Tlaxcala, allá haremos las paces, hartándonos con sus carnes y honrando á nuestros Dioses con sus corazones y sangre." Cortes i sus capitanes se quedaron asombrados con esta respuesta.

Septiembre, 4. *Xicotencatl* el joven, estando para dar al dia siguiente batalla a los españoles (la mas sangrienta de las batallas tlaxcaltecas), "segun la costumbre caballerosa de los pueblos indios, registrada con frecuencia en sus historias, envió al real trescientos pavos (*huajolotes*) y doscientos cestos de *tamalli* (*tamales*) ó bollos de maiz con peso de doscientas arrobas, para que los blancos comiesen antes de pelear y no

dijesen que habian sido vencidos por falta de fuerzas" [1].

Septiembre, 4. Dice Bernal Diaz: "Y cuando aquello vimos (2), como somos hombres y tememos la muerte, muchos de nosotros y aun todos los mas, nos confesamos con el Padre de la Merced y con el clérigo Juan Diaz, que toda la noche estuvieron en oír de penitencia."

Septiembre, 5. Tercera batalla, ganada por Cortes a *Xicotencatl* el joven, a la cabeza de un ejército tlaxcalteca-otomí, compuesto de 50,000 hombres [3].

(1) Orozco y Berra, apoyado en los historiadores Herrera, Gomara, Torquemada e Ixtlixochitl.

(2) Los campos cubiertos de guerreros en una dilatadísima extensión. Los españoles ya conocían por experiencia lo que eran los tlaxcaltecas.

(3) Dice Bernal Diaz: "enterramos los muertos en una de aquellas casas que tenían hechas en los soterrafios (*subterráneos*), por que no viesen los indios que éramos mortales, sino que creyesen que éramos Teules, como ellos decían, y derrocamos mucha tierra encima de la casa, por que no oliesen los cuerpos, y se curaron todos los heridos con el unto del indio que otras veces he dicho." *Xicotencatl* el joven era de una inteligencia superior i no creía que los españoles fuesen dioses, como se vé por su res-

Septiembre, 6. El Senado de Tlaxcala consultó a los sacerdotes agoreros i respondieron que los blancos no habian sido vencidos, a pesar de tan recias batallas, por que venian del Oriente, eran hijos del sol i este les daba muchas fuerzas peleando de dia; pero que si eran combatidos de noche, no moverian pié ni mano.

Septiembre, 6. El Senado mandó a *Xicotencatl* que no combatiera a los Teules mientras se hacia la sagrada consulta a los agoreros, i el joven guerrero sin hacer caso del Senado aprestó un ejército de 20,000 hombres para combatir a los finjidos dioses. En la tarde del dia 6 envió al campamento español 50 indios que llevaban, dice Bernal Diaz, "comida de gallinas (*huajolotes guisados en chile*), pan (*tamales*) y fruta y cuatro mujeres, indias viejas y de ruin manera, y mucho copal y plumas de papagayos," diciendo a Cortes que les mandaba aquel presente para él i sus capitanes i soldados (1).

puesta a los embajadores.

(1) Esa frase "y de ruin manera," del castellano del siglo XVI, quiere decir que aquellas viejas estaban sin dientes, jorobadas, andrajosas i mui di-

Como aquellos 50 indios andaban por todo el campamento español mirándolo todo con atención i unos se iban lejos [a hablar con *Xicotencatl* que estaba detras de un cerro con su ejército) i volvian i se iban otros, los cempoaltecas sospecharon que eran espías. Dice Bernal Diaz: "Y para saber la verdad, mandó Cortes apartar dos de los tlaxcaltecas que parecian mas hombres de bien, y confesaron que eran espías de Xicotenga y todo á la fin que venian; y Cortes los mandó soltar y tomamos otros dos, y ni mas ni menos confesaron que eran espías; y tomáronse otros dos, y ni mas ni menos, y mas dijeron, que estaba su capitán Xicotenga aguardando la respuesta para dar aquella noche con todas sus capitánias en nosotros." Lo que hizo despues Cortes lo refiere él mismo a Carlos V en su segunda Carta de Relacion (de la que a su tiempo hablaré), diciéndole: "Y visto esto, los mandé tomar á todos cincuenta y cortarles las ma-

versas de las doncellas hermosas que en Tabasco i en Cempoala habian regalado a los españoles: clara burla que el joven *Xicotencatl* hizo de Cortes i de sus capitanes.

nos, y los envié que dijesen á su Señor que de noche y de dia y cada cuando él viniese, verian quien éramos."

Septiembre, 7. Cuarta batalla dada en la noche de ese dia, ganada por Cortes a *Xicotencatl* el jóven, a la cabeza de un numerosísimo ejército tlaxcalteca-otomí (1).

(1) Ademas de los extraordinarios talentos político i militar de Hernan Cortes i del valor de sus capitanes i soldados, hubo bastantes causas para que en la conquista de México poquisimos españoles vencieran a muchos indios. Algunas de ellas señalan Prescott i Orozco y Berra en las observaciones siguientes. Dice Prescott: "La pérdida de los españoles consistia principalmente en heridos, pues los indios de Anahuac procuraban mas bien que matar, coger prisioneros con que solemnizar sus triunfos y que sirviesen de victimas en sus sacrificios; circunstancia á que no pocas veces debieron los cristianos la salvacion de su persona." Dice Orozco y Berra: "Por causa de su organizacion social (*de las naciones indias*) hemos visto sucumbir uno tras otro los pueblos bajo el yugo del imperio (*azteca*), poderoso por la triple alianza, mientras los vencidos eran débiles: cada uno de por sí, sin ocurrirles aumentar las propias fuerzas por medio de alianzas ó ligas. Aconteció lo mismo durante la conquista española. Cada pueblo, cada estado resistió con sus

Poco despues de la cuarta batalla contra los tlaxcaltecas tuvo lugar una plática interesantísima entre Cortes i siete de sus capitanes, en la qué el caudillo español se mostró quizá mas grande que en los campos de batalla, i con la inspiracion i prevision del genio profirió unas palabras dignas de esculpirse en mármoles i bronce. Dice Bernal Diaz: "Vuelos de Cimpacingo (1)... hallamos en el real corrillos y pláticas sobre los grandisimos peligros en que cada dia estábamos en aquella guerra, y cuando llegamos avivaron mas las pláticas; y los que

propios elementos, en tanto que los vecinos, á quienes amenazaba el mismo peligro, permanecian impasibles: los esfuerzos fueron aislados, carecieron de unidad y por consecuencia de éxito. Por el contrario, cada tribu domada, acrecia el poder del vencedor; en su mano inteligente y diestra aquellos elementos dispersos se condensaban en un solo cuerpo, para recibir una meditada direccion; la conquista de las monarquias de Anahuac se verificó en gran parte por las naciones indigenas, con tanta mayor facilidad, cuanto les allanaba el camino el imbécil y supersticioso emperador de México."

(1) Algunos españoles que volvian de una correria.

mas en ello hablaban é insistian eran los que en la isla de Cuba dejaban sus casas y repartimientos de indios, y juntáronse hasta siete de ellos, que aqui no quiero nombrar por su honor, y fueron al rancho y aposento de Cortes, y uno dellos que habló por todos, que tenia buena expresiva y aun tenia bien en la memoria lo que habia de proponer (1), dijo como á manera de aconsejarle á Cortes, que mirase cual andábamos malamente heridos, y flacos, y corridos, y los grandes trabajos que teniamos, así de noche con velas y con espías y rondas y corredores del campo, como de dia y de noche peleando; y que por la cuenta que han echado, que desde que salimos de Cuba, que faltaban ya sobre cincuenta y cinco compañeros, y que no sabemos de los de la Villa Rica que dejamos poblados; é que pues Dios nos habia dado victoria en las batallas y reencuentros que desde que venimos en aquella provincia habiamos habido y con tu gran misericordia nos sostenia, que no le

(1) Segun la *Relacion* de Andres de Tapia, parece que este que llevó la palabra fué Alonso de Grado.

debíamos tentar tantas veces; é que no quiera ser peor que Pedro Carbonero, que nos había metido en parte que no se esperaba, sino que un dia ó otro habíamos de ser sacrificados á sus ídolos, lo cual plega á Dios tal no permita (1); é que sería bueno volver á nuestra Villa, y que en la fortaleza que hicimos y entre los pueblos de los totinaques nuestros amigos, nos estariamos, hasta que hiciésemos un navio que fuese á dar mandado á Diego Velazquez y á otras partes é islas para que nos enviasen socorro é ayudas; é que ahora fueran buenos los navios que dimos con todos al traves, ó que se quedaran siquiera dos dellos para la necesidad que ocurriese, y que sin dalles parte dello ni de cosa ninguna, por consejo de quien no sabe considerar las cosas de fortuna, mandó dar con todos al traves; y que plegue á Dios que él y los que tal consejo le dieron no se arrepientan dello, y que ya no

(1) El historiador Gomara explica que ese Pedro Carbonero fué un español que en tiempo de las guerras entre cristianos i moros en España, no con verdadero valor sino con necia temeridad, se había metido con pocos españoles entre innumerables moros i habían perecido él i todos sus soldados.

podíamos sufrir la carga, cuanto mas muchas sobrecargas; y que andábamos peores que bestias, por que á las bestias que han hecho sus jornadas les quitan las albardas y les dan de comer y reposan, y que nosotros de dia y de noche siempre andamos cargados de armas y calzados; y mas le dijeron, que mirase en todas las historias, asi de romanos como las de Alejandro ni de otros capitanes de los muy nombrados que en el mundo ha habido (1), no se atrevieron á dar con los navios al traves y con tan poca gente meterse en tan grandes poblaciones y de muchos guerreros, como él ha hecho, y que parece que es autor de su muerte y de la de todos nosotros... E viendo Cortes que se lo decian algo como soberbios, puesto que iba á manera de consejo, le respondió muy mansamente y dijo que bien conocido tenia muchas cosas de las que habían dicho, é que á lo que ha visto y tiene creído, que en el universo no hubiese otros españoles mas fuertes ni que con tanto ánimo hayan peleado, ni pasado tan excesivos trabajos como nosotros... Y á lo que, Señores, decís, que jamas Capitanes Romanos de los muy nom-

(1) Aníbal, Julio César, Carlomagno, el Cid etc.

brados han acometido tan grandes hechos como nosotros, Vuestras Mercedes dicen verdad. *E ahora en adelante, mediante Dios, dirán en las historias que desto harán memoria, mucho mas que de los antepasados:* pues como he dicho, todas nuestras cosas en servicio de Dios y de nuestro gran Emperador Don Carlos, y aun debajo de su recta justicia y cristiandad, serán ayudadas de la misericordia de Nuestro Señor y nos sosterna, que vamos de bien en mejor. Así qué, Señores, no es cosa bien acertada volver un paso atras, que si nos viesen volver estas gentes y los que dejamos atras de paz, las piedras se levantarían contra nosotros, y como ahora nos tienen por dioses é idolos, que así nos llaman, nos juzgarían por muy cobardes y de pocas fuerzas. . . Y como Cortes hubo dado esta respuesta, volvieron aquellos soldados á repetir en la plática y dijeron que todo lo que decia estaba bien dicho, mas que. . . ya que no nos diesen mas guerras, que la ida á México les parecia muy terrible cosa, y que mirase lo que decia y ordenaba (1). Y Cortes respondió me-

(1) Bernal Diaz en otro capítulo dice: "entrar

áo enojado, que valia mas morir por buenos, como dicen los Cantares, que vivir deshonrados. Y demas desto que Cortes les dijo, todos los mas soldados que le fuimos en alzar Capitan y dimos consejo sobre dar al traves con los navios, dijimos *en alta voz* que no curase de corrillos ni de oír semejantes pláticas, sino que con el ayuda de Dios, con buen concierto estemos apercebidos para hacer lo que convenga, y así cesaron todas las pláticas" (1).

en México, teníamoslo por cosa de risa."

(1) ¡Jóvenes i todos vosotros, amigos lectores!, ahí tenéis en ese hecho histórico una gran lección de moral. Las murmuraciones de los capitanes de Cortes i la prudente maysedumbre que en esta ocasion tuvo el caudillo español i la constancia en su empresa, hacen recordar esta sentencia del profundo político Saavedra Fajardo: "Por alabanzas y murmuraciones se ha de pasar, sin dejarse halagar de aquellas ni vencer de estas."

Andrés de Tapia, uno de los capitanes de Cortes i testigo ocular como Bernal Diaz, en su Relacion de la Conquista de México narra que despues de la plática antes referida el heroe español preguntó a un anciano noble cempoalteca qué le parecia su empresa de conquistar a México?, i que el cempoalteca le contestó: "Señor, no te fatigues en pensar

Septiembre, mediados. *Correrías de Cortes.*— *Embajada de los tlaxcaltecas rindiéndose.*— *Embajada de Motecuhzoma a Cortes.*— *Otra embajada de los tlaxcaltecas rindiéndose.*— *Carta de Cortes a Juan de Escalante.*— *Otra embajada de Motecuhzoma a Cortes.*— *El Senado de Tlaxcala personalmente fué a llevar a Cortes a su ciudad.*

Después de la cuarta batalla tlaxcalteca se pasaron algunos días, de parte de Cortes en hacer correrías por muchos pueblos de la República de Tlaxcala, matando a muchos indios indefensos, haciendo centenares

pasar adelante de aquí, por que yo siendo mancebo fuí á México, y soy experimentado en las guerras, é conozco de vos y de vuestros compañeros que sois hombres é no dioses, é que habeis hambre y sed y os cansais como hombres; é hágote saber que pasado de esta provincia hay tanta gente, que pelearán contigo cient mill hombres agora, y muertos ó vencidos estos, vernán luego otros tantos, é así podrán remudarse é morir por mucho tiempo de cient mill en cient mill hombres, é tú y los tuyos, ya que seais invencibles, morireis de cansados de pelear, por que como te he dicho, conozco que sois hombres, é yo no tengo mas que decir de que mireis en esto que he dicho, é si determináredes de morir, yo iré con vos."

de prisioneros, poniendo en fuga a muchos centenares, saqueándoles sus casas, quemando algunos pueblos i llevando a su campamento una gran cantidad de maiz, hualolotes, perrillos (*techichis*) i otros víveres para su ejército; i de parte de los tlaxcaltecas, senadores, nobles i plebeyos, se pasaban los mismos días en religiosos temores i propósitos de rendirse a los Teules (1).

(1) Cortes en su segunda Carta de Relación a Carlos V, refiriéndole estas correrías, le dice: "les quemé cinco ó seis lugares pequeños de hasta cien vecinos, é truje cerca de cuatrocientas personas, entre hombres y mujeres, presos, y me recogí al real peleando con ellos, sin que daño ninguno me hiciesen. . . Otro día torné á salir por otra parte antes que fuese de día, sin ser sentido dellos, con los de á caballo y cien peones y los indios mis amigos, y les quemé mas de diez pueblos, en que hobo pueblo dellos de mas de tres mil casas, é allí pelearon conmigo los del pueblo, que otra gente no debia de estar allí. E como traíamos la bandera de la Cruz y puñabamos por nuestra fé y por servicio de Vuestra Sacra Magestad, en su muy real ventura nos dió Dios tanta victoria, que les matamos mucha gente, sin que los nuestros recibiesen daño. . . Y después de estar algo descansado, salí una noche. . . Y antes que amaneciese di sobre dos pueblos, en que maté

En fin, el Senado de Tlaxcala resolvió rendirse. Dice Bernal Diaz: "Estando en nuestro real sin saber que habian de venir de paz... vino uno de nuestros corredores del campo á gran priesa, y dijo que por el ca-

mucha gente. E no quise quemar las casas por no ser sentido con los fuegos, de las otras poblaciones que estaban muy juntas. E ya que amanecia, di en otro pueblo tan grande, que se ha hallado en él por visitacion que yo hice hacer mas de veinte mil casas. E como los tomé de sobresalto, salian desarmados, y las mujeres y niños desnudos por las calles, é comencé á hacerles algun daño."

El Padre Nájera en su sermon de Guadalupe ha hecho el verdadero retrato de Cortes diciendo: "Oh y si tú, Hernando Cortes, si tú, hombre sin igual en la historia moderna, no hubieras puesto en tu corazon la perfidia junto al valor, la avaricia junto á la magnanimidad, la ambicion junto al talento del gobierno, y la tirania junto á la modestia y la humanidad!" El retrato de Cortes en la Historia de Solis i en las Disertaciones de Alaman es una pintura como las de Orbaneja, en las qué todo era luz i no tenian sombras. El retrato de Cortes en algunos discursos del 16 de septiembre está recargado de sombras i carece de luz. El retrato de D. Hernando por el célebre Prior del Carmen de Guadalajara es un verdadero cuadro, por que en él con pincel maestro estan combinadas las luces i las sombras.

mino principal de Tlaxcala vienen muchos indios é indias con cargas... y luego, de todas aquellas gentes que venian con las cargas se adelantaron quatro principales que traian cargo de entender en las paces, como les fué mandado por los Caciques viejos, y haciendo señas de paz, que era abajar la cabeza, se vinieron derechos á la choza y aposento de Cortes, y pusieron la mano en el suelo y besaron la tierra, y hicieron tres reverencias, y quemaron sus copales, y dijeron que todos los Caciques de Tlaxcala y vasallos y aliados y amigos y confederados suyos (*los otomies i huexotzincas*), se vienen á meter debajo de la amistad y paces de Cortes y de todos sus hermanos los Teules... y demas desto dijeron que los primeros indios que nos salieron á dar guerra asi como entramos en sus tierras, que no fué por su mandado y consejo, sino por los chontales otomies (*otomies*), que son gentes como monteses y sin razon... y que ahora vienen á demandar perdon de su atrevimiento, y que cada dia traerán mas bastimento del que allí traian, y que lo recibamos con el amor que lo envian, y que de ahí á dos dias vendrá el capitan Xicotenga con otros Cacique

y darán mas relacion de la buena voluntad que toda Tlascala tiene de nuestra buena amistad. Y luego que hubieron acabado su razonamiento, bajaron sus cabezas y pusieron las manos en el suelo y besaron la tierra. Y luego Cortes les habló con nuestras lenguas... que pues ahora vienen de paz de parte de aquella provincia, que él los recibe en nombre de nuestro Rey y Señor, y les agradece el bastimento que traen, y les mandó que luego se fuesen á sus Señores á les decir vengan ó envíen á tratar las paces con mas certificacion... Y luego se fueron aquellos cuatro principales mensajeros."

"Montezuma, gran Señor de México, de muy bueno que era ó temió nuestra ida á su ciudad, despachó cinco principales hombres de muy de cuenta á Tlascala y á nuestro real para darnos el bien venido, y á decir que se habia holgado mucho de nuestra gran victoria que hubimos contra tantos escuadrones de guerreros, y envió un presente obra de mil pesos de oro en joyas muy ricas y de muchas maneras labradas, y veinte cargas de ropa fina de algodón; y envió á decir que queria ser vasallo de nuestro gran Emperador, y que se holgaba por

por que estábamos ya cerca de su ciudad, por la buena voluntad que tenia á Cortes y á todos los Teules sus hermanos que con él estábamos, que así nos llamaba, y que viesse cuanto queria de tributo cada año para nuestro gran Emperador, que lo dará en oro, plata y joyas y ropa, con tal que no fuésemos á México, y esto que no lo hacia por que no fuésemos, que de muy buena voluntad nos acogiera, sino por ser la tierra estéril y fragosa (1), y que le pesaria de nuestro trabajo si nos lo viese pasar, é que por ventura que no lo podria remediar tan bien como querria. Cortes le respondió y dijo que le tenia en merced la voluntad que mostraba y el presente que envió y el ofrecimiento de dar á Su Majestad el tributo que decia, y luego rogó á los mensajeros que no se fuesen hasta ir á la cabecera de Tlascala y que allí los despacharia."

"Estando platicando Cortes con los embajadores de Montezuma... viénenle á decir que venia el Capitan Xicotenga con muchos Caciques y Capitanes... y llegado al aposento de Cortes, le hizo muy grande a-

(1) ¡El Valle de México estéril i fragoso!

cato en sus reverencias, como entre ellos se usa, y mandó quemar mucho copal, y Cortes con gran amor le mandó sentar *(a cabe sí junto a sí)*; y djóle Xicotenga que el venia de parte de su padre y de Maseescaci (*Maxixcatzin*) y de todos los Caciques y República de Tlascala á rogarle que los admitiese á nuestra amistad y que venia á dar la obediencia á nuestro Rey y Señor... y dió muchas quejas de Montezuma y de sus aliados... y pasaron otras pláticas de Cortes á Xicotenga y de todos los mas principales, y se les dieron unas cuentas verdes y azules para su padre y para él y los demas Caciques, y les mandó que dijessen que iria presto á su ciudad" (1).

(1) El Senado de Tlaxcala mandó estrechamente a Xicotencatl, hijo, que para que los Teules tuvieran una completa seguridad i confianza en los tratados de paz, él mismo habia de ser el embajador; i el joven guerrero, viéndose aislado en su empresa de combatir a los españoles, por que la inmensa mayoría de sus soldados se habian desertado i estaban por la paz i el rendimiento a los dioses, i a premiado con la obligación de obedecer a su padre i al Senado, dominando su cólera fué a llevar la embajada.

"E á todas estas pláticas y ofrecimientos que he dicho estaban presentes los embajadores mexicanos, de lo cual les pesó en gran manera, de las paces, por que bien entendieron que por ellas no les habia de venir bien ninguno. Y desde que se hubo despedido el Xicotenga, dijeron á Cortes los embajadores de Montezuma medio riendo, que si creia algo de aquellos ofrecimientos é paces que habian hecho de parte de toda Tlascala, que todo era burla y que no los creyesen, que eran palabras muy de traidores, y engañosas, que lo hacian para que desde que nos tuviesen en su ciudad en parte donde nos pudiesen tomar á su salvo, darnos guerra y matarnos... Y Cortes respondió con semblante muy esforzado, y dijo que no se le daba nada por que tuviesen tal pensamiento... Y viendo aquellos embajadores su determinacion, rogáronle que aguardásemos alli en nuestro real seis dias, por que querian enviar dos de sus compañeros á su Señor Montezuma y que vendrian dentro de los seis dias con respuesta, y Cortes se lo prometió, lo uno, por que como he dicho, estaba con calentura, y lo otro, como aquellos embajadores le dijeron aquellas pala-

bras, puesto que hizo semblante de no haber caso de ellas, miró que si por ventura sería verdad, hasta vér mas certidumbre en las paces, por que eran tales, que habia que pensar en ellas."

"escribió Cortes á Juan de Escalante... que le enviase luego en posta dos botijas de vino que habian dejado soterradas en cierta parte señalada de su aposento, y asi mismo trujesen hostias de las que habiamos traído de la isla de Cuba, por que las que trajimos de aquella entrada ya se habian acabado... y todo vino muy presto."

"cumplido el plazo que habian dicho, vinieron de México seis principales hombres de mucha estima y trujeron un rico presente que envió el gran Montezuma, que fueron mas de tres mil pesos de oro en ricas joyas de diversas maneras, ducientas piezas de ropa de mantas muy ricas de pluma y de otras labores, y dijeron á Cortes cuando lo presentaron que su Señor Montezuma se huelga de nuestra buena andanza, y que le ruega muy ahincadamente que ni en bueno ni malo no fuese con los de Tlascala á su pueblo, ni se confiase dellos, que lo querian llevar allá para roballe oro y ropa, por que

son muy pobres, que una manta buena de algodon no alcanzan; é que por saber el Montezuma nos tiene por amigos y nos envia aquel oro y joyas y mantas, lo procurarán de robar muy mejor; y Cortes recibió con alegría aquel presente, y dijo que se lo tenia en merced y que él lo pagaria al Señor Montezuma en buenas obras."

"Como los Caciques viejos de toda Tlascala vieron que no íbamos á su ciudad, acordaron de venir en andas y otros en chamacas (*hamacas*) é á cuestas (1) y otros á pié, los cuales eran los por mí ya nombrados que se decian Maseescaci, Xicotenga el viejo é ciego, é Guaxolacima, Chichimeclatecle, Tepacaneca de Topeyanco, los cuales llegaron á nuestro real con otra gran compañía de principales, y con gran acato hicieron á Cortes y á todos nosotros tres reverencias y quemaron copal y tocaron las manos en el suelo y besaron la tierra; y el Xicotenga el viejo comenzó de hablar á Cortes desta manera y díjole: Malinche, Malinche, muchas veces te hemos enviado á

(1) Como en camillas, por que ya no podian ir a pié ni en andas de puro viejos.

rogar que nos perdones por que salimos de guerra... y pues ya nos habeis perdonado, lo que ahora os venimos á rogar yo y todos estos Caciques es que vais luego con nosotros á nuestra ciudad... y por que tememos que por ventura te habran dicho esos mexicanos algunas cosas de falsedad y mentiras, de las que suelen decir de nosotros, no los creas ni los oigas, que en todo son falsos... y otro día muy de mañana comenzamos á marchar camino de la cabecera de Tlaxcala con mucho concierto, así de la artillería como de los caballos y escopetas y ballerteros y todos los demás, según lo teníamos de costumbre; y había rogado Cortes á los mensajeros de Montezuma que se fuesen con nosotros, para vér en que paraba lo de Tlaxcala y desde allí les despacharía, y que en su aposento estarían por que no recibiesen ningún deshonor, por que según dijeron temíanse de los tlascaltecas."

Septiembre, 23. Entrada solemne de Cortes en la capital de Tlaxcala (1).

(1) Cortes en su segunda Carta de Relación a Carlos V, dice: "Hay en esta ciudad un mercado en que euotidianamente, todos los días, hay en él de treinta mil ánimas arriba vendiendo y comprando,

A la entrada de Cortes en Tlaxcala si-

—
 sia otros muchos mercadillos que hay por la ciudad en partes. En este mercado hay todas cuantas cosas, así de mantenimiento como de vestido y calzado, que ellos tratan y pueden haber. Hay joyerías de oro y plata y piedras y de otras joyas de plumaje, tan bien concertado, como puede ser en todas las plazas y mercados del mundo. Hay mucha loza de todas maneras y muy buena, y tal como la mejor de España. Venden mucha leña y carbon y yerbas de comer y medicinales. Hay casas donde lavan las cabezas como barberos y las rapan: hay baños. Finalmente, que entre ellos hay toda manera de buena orden y policía, y es gente de toda razón y concierto; y tal, que lo mejor de Africa no se le iguala. Es esta provincia de muchos valles llanos y hermosos, y todos labrados y sembrados, sin haber en ella cosa vacua: tiene en torno la provincia noventa leguas y mas; la orden que hasta ahora se ha alcanzado que la gente della tiene en gobernarse, es casi como las señorías de Venecia y Génova ó Pisa, por que no hay señor general de todos... Creese que deben de tener (*los tlascaltecas*) alguna manera de justicia para castigar los malos, por que uno de los naturales desta provincia hurtó cierto oro á un español, y yo le dije á aquel Maseescaci, que es el mayor Señor de todos, y hicieron su pesquisa, y siguiéronlo fasta una ciudad que está cerca de allí, que se dice Churultecal (*Cholula*)... é viéndolo

guieron las acostumbradas Misas, colocacion de imágenes i otros ritos del culto exterior, nociones superficiales de la religion católica, bautismos y concubinatos. Dice Bernal Diaz: "Misa dijo el clérigo Juan Diaz, por que el Padre de la Merced estaba con calenturas... y trujeron seis ó siete pecezuelos de oro y piedras de poco valor, y ciertas cargas de ropa de nequen, que toda era muy pobre, que no valia veinte pesos; y cuando lo daban dijeron aquellos Caciques riendo: Malinche... no tenemos oro ni ningunas riquezas, y la causa dello es que esos traidores y malos de los mexicanos y Montezuma que ahora es Señor, nos lo han sacado todo... y en todo el dia no se quitaban asi el Maseescaci como el Xicotenga de cabe (junto a) Cortes, y como era ciego de viejo el Xicotenga, con la mano atentaba á Cortes en la cabeza y en las barbas y rostro, y se la traia por todo el cuer-

todos, le dieron con unas porras, en la cabeza hasta que lo mataron. E muchos otros habemos visto en prisiones, que dicen que los tienen por furtos y cosas que han hecho. Hay en esta provincia, por visitacion que yo en ella mandé hacer, quinientos mil vecinos."

po." "Cortes le dijo (al Padre Olmedo): Señor Padre, paréceme que será ahora bien que demos un tiento á estos Caciques para que dejen sus idolos y no sacrifiquen... y el fraile dijo: Señor, bien es, pero dejémoslo hasta que traigan las hijas... Otro dia vinieron los mismos Caciques viejos y trujeron cinco indias hermosas, doncellas y mozas, y para ser indias eran de buen parecer, y bien ataviadas, y traian para cada india otra moza para su servicio, y todas eran hijas de Caciques... y se les mostró una imágen de Nuestra Señora con su Hijo precioso en los brazos, y se les dió á entender como aquella imágen es figura, como la de Nuestra Señora que se dice Santa Maria que está en los altos cielos, y es la madre de Nuestro Señor, que es aquel niño Jesus que tiene en los brazos y que lo concibió por gracia del Espíritu Santo, quedando Virgen antes del Parto, y en el Parto, y despues del Parto; y aquesta gran Señora ruega por nesotros á su Hijo precioso, que es nuestro Dios y Señor, y les dijo otras muchas cosas que se convenian decir sobre nuestra Santa Fé... y lo que respondieron

á todo es que dijeron: Malinche, ya te hemos entendido antes de ahora y bien creemos que ese vuestro Dios y esa gran Señora que son muy buenos; mas mira, ahora venistes á estas nuestras tierras y casas, el tiempo andando entenderemos muy mas claramente vuestras cosas y veremos como son y haremos lo que sea bueno: ¿como quieres que dejemos nuestros Teules, que desde muchos años nuestros antepasados tienen por Dioses y les han adorado y sacrificado?... lo que les mandamos con ruegos fué que luego desembarazasen un Cu (templo), que estaba allí cerca y era nuevamente hecho, é quitasen unos ídolos y lo encalasen y limpiasen para poner en él una Cruz y la imágen de Nuestra Señora; lo cual luego lo hicieron y en él se dijo Misa y se bautizaron aquellas Cacicas, y se puso nombre á la hija de Xicotenga Doña Luisa, y Cortes la tomó por la mano y se la dió á Pedro de Alvarado... y la hija ó sobrina de Maseescaci se puso nombre Doña Elvira, y era muy hermosa, y paréceme que la dió á Juan Velazquez de Leon, y á las demas se pusieron sus nombres de pila, y á todas con dones (*Doñas*), y Cortes las dió á Cris-

tobal de Olí y á Gonzalo de Sandoval y á Alonso de Avila" (1).

(1) Orozco y Berra, apoyado en los antiguos historiadores Ixtlixochitl i Muñoz Camargo, dice: "Con forme al ofrecimiento hecho trajeron hasta trescientas jóvenes de buen parecer, de ellas esclavas, muchas de las principales familias... fueron bautizadas las cinco doncellas principales, tras cuya ceremonia, la hija de Xicotencatl, llamada ya Doña Luisa, fué entregada á Pedro de Alvarado, la traida por Maxixcatzin, nombrada Doña Elvira, cayó en poder de Juan Velazquez de Leon, tocando las demas á Cristobal de Olid, Gonzalo de Sandoval y Alonso de Avila... el resto se dió por pasto á los soldados." El sabio misionero Fray Bernardino de Sahagun en su "Historia General de las Cosas de la Nueva España," que escribió durante 40 años lo que le refirieron muchos indios ancianos, sabios i probos que habian vivido en tiempo de Motecuhzoma, en el libro 12, capítulo 11, dice: "tambien les dieron á sus hijas doncellas, muchas, y ellos las recibieron y usaron de ellas como de sus mujeres." Por consejo del Padre Olmedo Cortes por entonces no insistió en que los tlaxcaltecas cambiasen de religion ni tocó á sus ídolos.

El mismo Orozco y Berra, apoyado en los antiguos historiadores Herrera i Muñoz Camargo, dice: "El rumor de la entrada de los hombres blancos y barbudos en Tlaxcala, se derramó con increíble ve-

Septiembre, fines. Sumision de la República de Huexotzinco. Orozco y Berra, apoyado en la autoridad de Ixtlixochitl i de Hernan Cortes, dice: "La Señoria de Huexotzinco, regida tambien por una oligarquia de cuatro nobles, única que con sus tropas acudió á Tlaxcala, si bien estas permane-

locidad por la tierra, causando gran admiracion, pues la República gozaba fama de poderosa y valiente. De todas partes acudia la gente en secreto á vér á los maravillosos extranjeros, "y de Tlaxcalla les decian mas de lo que era por espantar toda la tierra, afirmando que eran dioses y que no habia poder humano que los pudiese ofender ni enojar." (*Herrera*). Curiosas son las consejas acreditadas entre aquellos pueblos respecto del caballo. Creian al principio, como creyeron en Tabasco, que animal y hombre eran una sola pieza como el fabuloso centauro, y por este engaño daban para el bruto raciones de gallinas (*huajolotes*), pan (*tamales*) y comida. Tuviéronlos despues por bestias fieras comedoras de gente, á cuya causa los hombres blancos les ponian frenos en las bocas y los traian atraillados con cadenas de hierro; así, cuando algun caballo traia el hocico ensangrentado, decian se habia comido á algun hombre: eran inteligentes para ejecutar las órdenes recibidas de los blancos y cuando relinchaban creian era de hambre, acudiendo luego á darles de comer y beber cumplidamente por que no se enojasen."

cieron ~~quezas~~ a la hora de la batalla, se sometió á los blancos bajo las mismas condiciones de la República."

Octubre, principios. Ascension de Diego de Ordaz al Popocatepetl. Cortes en su segunda Carta de Relacion decia a Carlos V: "y por que yo siempre he deseado de todas las cosas desta tierra poder hacer á Vuestra Alteza muy particular relacion, quise desta [1], que me pareció algo maravillosa, saber el secreto, y envié diez de mis compañeros, tales cuales para semejante negocio eran necesarios, y algunos naturales de la tierra (2) que los guiasen, y les encomendé mucho procurasen de subir la dicha sierra, y saber el secreto de aquel humo de donde y como salia [3]. Los cua-

(1) El Popocatepetl. Gomara dice: "Tlaxcallan, que está diez leguas" (del Popocatepetl).

(2) Huexotzincas. Huexotzinco, ciudad capital de la República del mismo nombre, estaba i está a la falda del Popocatepetl.

(3) Bernal Diaz dice: "el volcan que está cabe Guaxozingo echaba en aquella sazón que estábamos en Tlaxcala mucho fuego, mas que otras veces solia echar, de lo cual nuestro Capitan Cortes y todos nosotros, como no habiamos visto tal, nos admiramos

les fueron y trabajaron lo que fué posible por subir, y jamas pudieron, á causa de la mucha nieve que en la sierra hay, de muchos torbellinos que de la ceniza que de allí sale audan por la sierra, y tambien por que no pudieron sufrir la gran frialdad que arriba hacia, pero llegaron muy cerca de lo alto" (1).

Octubre, mediados. Embajada de Motecuhzoma a Cortes. Dice Bernal Diaz: "Estando platicando Cortes con todos nosotros y con los Caciques de Tlascala sobre nuestra partida y en las cosas de la guerra, vinieron á decir que llegaron á aquel pueblo cuatro embajadores de Montezuma, todos principales, y traian presentes, y Cortes les mandó llamar, y cuando llegaron donde es-

dello, y un Capitan de los nuestros que se decia Diego de Ordaz, tomóle codicia de ir á vér que cosa era y demandó licencia á nuestro General para subir en él, la qual licencia le dió y aun de hecho se lo mandó."

(1) Desde aquella altura Ordaz i sus compañeros miraron la gran Tenochtitlan i llegaron a Tlascala relatando todo lo que habian visto llenos de asombro i de gozo i entregaron a Cortes algunos trozos de hielo.

taba, hiciéronle grande acato y á todos los soldados que alli nos hallamos; y presentando su presente de ricas joyas de oro y de muchos géneros de hechuras, que valian bien diez mil pesos, y diez cargas de mantas de buenas labores de pluma, Cortes los recibió con buen semblante, y luego dijeron aquellos embajadores por parte de su Señor Montezuma... que nos rogaba que fuésemos luego á su ciudad... Aquesto hacia Montezuma por sacarnos de Tlascala... y parece ser que le dijeron (*los embajadores a Motecuhzoma*) que el Pedro de Alvarado era de muy linda gracia asi en el rostro como en su persona, y que parecia como el Sol y que era Capitan; y demas desto se lo llevaron figurado, muy al natural su dibujo y cara, y desde entonces le pusieron nombre el Tonacio (*Tonatiuh*), que quiere decir el Sol, hijo del Sol, y asi le llamaron de allí á adelante... por que el Pedro de Alvarado era de muy buen cuerpo, y ligero y facciones y presencia, y asi en el rostro como en el hablar en todo era agraciado, que parecia que estaba riendo" (1).

(1) Los aztecas pusieron a Alvarado el nombre

Mensajes de Cortes al Senado de Cholula i de este a aquel. Los embajadores mexicanos aconsejaban a Cortes que fuese a México por Cholula, i los senadores de Tlaxcala le aconsejaban que no fuese por aquella ciudad, por que los cholulenses estaban dominados de Motecuhzoma i eran de su bando i acérrimos enemigos de los tlaxcaltecas i españoles i muy traidores, i entrando en su ciudad los matarian allí a todos, sino que se fuesen por Huexotzincó, cuyos habitantes eran amigos i aliados de los tlaxcaltecas i españoles i les servirian de guias i de soldados. Dice Bernal Diaz: "Cortes mandó que fuesen mensajeros á les decir (a los cholulenses) que ¿como estando tan cerca de nosotros no nos enviaban á visitar y hacer aquel acato que son obligados á mensajeros como somos de tan gran Rey y Señor como es el que nos envió á notificar su salvacion? . . . é los Caciques de aquella ciudad, como entendieron lo que Cortes les mandaba, parecióles que seria bien enviar cuatro indios de poca valia á discul-

de Sol, principalmente por que tenia el cabello muy rubio, como lo refiere Bernal Dias en otro capítulo.

par é á decir que por estar malos no venian, y no trujeron bastimento ni otra cosa sino asi secamente dieron aquella respuesta; y cuando vinieron aquellos mensajeros estaban presentes los Caciques de Tlascala, é dijeron á nuestro Capitan que para hacer burla dél y de todos nosotros enviaban los de Cholula aquellos indios, que eran macegales (*de la infima plebe*) é de poca calidad. Por manera que Cortes les tornó á enviar luego con otros cuatro indios de Cempoal á decir que viniesen dentro de tres dias hombres principales, pues estaban cinco leguas de allí é que si no venian, que los ternia por rebeldes, y que cuando vengan que les quiere decir cosas que les convienen para la salvacion de sus ánimas y buena policia para su buen vivir y tenellos por amigos y hermanos. . . Y como oyeron aquella amorosa embajada, respondieron que no habian de venir á Tlascala, por que son sus enemigos, por que saben que han dicho dellos y de su Señor Montezuma muchos males, y que vamos (*vayamos*) á su ciudad y salgamos de los términos de Tlascala, y si no hicieren lo que deben, que los tengamos por tales (*rebeldes*), como les enviamos á decir."

Octubre, mediados. Salida de Cortes de Tlaxcala para Cholula con el ejército que habia llevado a Tlaxcala i ademas 2,000 tlaxcaltecas. Dice Bernal Diaz: "Una mañana comenzamos á marchar por nuestro camino para la ciudad de Cholula... é a quel dia fuimos á dormir á un rio que pasa obra de una legua chica de Cholula... y esa noche enviaron los Caciques de Cholula mensajeros, hombres principales, á darnos el parabien venidos á sus tierras y trujeron bastimentos de gallinas y pan de su maiz... Y como amaneció, comenzamos á caminar hacia la ciudad, é yendo por nuestro camino, ya cerca de la poblacion, nos salieron á recibir los Caciques y Papas (*sacerdotes*) y otros muchos indios... y los Papas traían braseros con incienso, con que zahumaron á nuestro Capitan y á los soldados que cerca dél nos hallábamos. E parece ser que aquellos Papas y principales, como vieron los indios tlascaltecas que con nosotros venian, dijéronselo á Doña Marina que se lo dijese á Cortes, que no era bien que de aquella manera entrasen sus enemigos con armas en su ciudad; y como nuestro Capitan lo entendió... mandó luego á Pedro de

Alvarado é al maestre de campo Cristobal de Olí, que rogasen á los tlascaltecas que allí en el campo hiciesen sus ranchos é chozas é que no entrasen con nosotros sino los que llevaban la artilleria y nuestros amigos los de Cempoal... y les comenzó Cortes á hacer un parlamento (*a los nobles cholulenses*), diciendo que nuestro Rey y Señor, cuyos vasallos somos, tiene grandes poderes y tiene debajo de su mando á muchos grandes Príncipes y Caciques, y que nos envió á estas tierras á les notificar y mandar que no adoren ídolos ni sacrifiquen hombres ni coman de sus carnes... E respondieron que aun no habemos entrado en su tierra é ya les mandamos dejar sus Teules, que así llaman á sus ídolos, que no lo pueden hacer; y dar la obediencia á ese vuestro Rey que deis, les place, y así la dieron de palabra y no ante escribano, y esto hecho luego comenzamos á marchar para la ciudad, y era tanta la gente que nos salia á vér, que las calles é azuteas estaban llenas" [1].

(1) Cortes en su segunda Carta citada dice: "Esta ciudad de Churultecal (*Cholula*) esta asenta-

Octubre, fines. Embajada de Motecuh-

da en un llano y tiene hasta veinte mil casas dentro del cuerpo de la ciudad, é tiene de arrabales otras tantas. Es señoría por sí y tiene sus términos conocidos; no obedecen á Señor ninguno, excepto que se gobiernan como estotros de Tlascaltecal. La gente desta ciudad es mas vestida que los de Tlascaltecal... Esta ciudad es muy fértil de labranzas, por que tiene mucha tierra y se riega la mas parte della, y aun es la ciudad mas hermosa de fuera que hay en España, por que es muy torreada y llana." Me parece que la palabra *España* es una errata; creo que quiere decir que despues de México o Tenochtitlan, la ciudad mas hermosa de la Nueva España era Cholula. Continua Cortes: "E certifico á Vuestra Alteza que yo conté desde una mezquita cuatrocientas y tantas torres en la dicha ciudad y todas son de mezquitas... es tanta la multitud de gente que en estas partes mora, que ni un palmo de tierra hay que no esté labrado."

Bernal Diaz dice: "es tierra de maiz é otras legumbres é de mucho axi (*chile*) y toda llena de majales (*magueyales*), que es de lo que hacen el vino (*el pulque de los Llanos de Apan*), é hacen en ella muy buena loza de barro, colorado é prieto, é blanco, de diversas pinturas, é se bastece della México y todas las provincias (*naciones*) comarcanas: digamos ahora como en Castilla lo (*de loza*) de Talavera ó Palencia." En multitud de lu-

zoma a Cortes, estando este en Cholula. Di-

gares del antiguo Anahuac se fabricaba loza, pero la mas fina, la mejor i de la que era la vajilla de los reyes aztecas, era la de Cholula. Continua Bernal Diaz: "Tenia aquella ciudad en aquel tiempo sobre cien torres muy altas que eran Cues é adoratorios, donde estaban sus ídolos, especial el Cu mayor (*la pirámide de Cholula*) era de mas altor que el de México, puesto que era muy suntuoso y alto el Cu Mexicano, y tenia otros cien patios (*atrios*) para el servicio de los Cues; y segun entendimos, habia alli un ídolo muy grande, el nombre dél no me acuerdo (*Quetzalcoatl*), mas entre ellos tenian gran devoción y venian de muchas partes á le sacrificar é á tener como á manera de novenas, y le presentaban de las haciendas que tenian." Cholula es llamada por los historiadores la Roma de Anahuac y *Quetzalcoatl* era la deidad mas venerada: de todas las naciones indias venian en romería a ofrecerle sacrificios i ricas ofrendas. Concluye Bernal Diaz: "Acuérdome que cuando en aquella ciudad entramos, que cuando vimos tan altas torres y blanquear, nos pareció al propio Valladolid," donde estaba entonces la corte de los reyes de España.

Orozco y Berra apoyado en Herrera i Muñoz Camargo, dice: "El gobierno (*de Cholula*) era teocrático; nada se disponia ni ejecutaba sin consulta de los Papas. Los dos principales de esta clase privilegiada se nombraban *Tlaquiach*, el principal ó ma-

ce Bernal Diaz: "vinieron otros embajadores del Montezuma é se juntaron con los que estaban con nosotros, é dijeron muy desvergonzadamente é sin hacer acato, que su Señor les enviaba á decir que no fuésemos á su ciudad, por que no tenia que darnos de comer, é que luego se querian volver á México con la respuesta. E como aquello vió Cortes, le pareció mal su plática é con palabras blandas dijo á los embajadores que se maravillaba de tan gran Señor, como es Montezuma, tener tantos acuerdos."

Octubre, fines. Carniceria en Cholula. Cortes supo i en parte vió que todos los cholulenses estaban secretamente sobre las armas; que de un ejército de 20,000 aztecas enviado por Motecuhzoma, parte estaba a media legua de Cholula i parte dentro de la ciudad secretamente; que cholulenses i aztecas estaban conjurados para acorralar a los españoles i matarlos a todos, a excepcion de algunos que reservarían para sacrificar de lo alto, y *Tlaquiach*, el mayor de lo bajo. Para la guerra se nombraba un capitan general, entendiendo en los negocios civiles un Consejo compuesto de seis nobles."

ficarlos en Cholula a *Quezcalcoatl* i otros para sacrificarlos a *Huitzilopochtli* en el templo mayor de México; que algunas calles estaban cerradas con vigas; que en la calle donde segun su plan correrían los españoles, habia en el suelo hoyos con estacas cubiertas lijeramente con tierra, para que cayesen i se mancasen los caballos, i que en todas las azoteas habia trincheras i montones de piedras. Cortes suplicó a los senadores de Cholula que le préstasen a sus principales guerreros i parte de su ejército para que lo acompañasen en su salida de Cholula i partida para México, i ellos aceptaron con mucho gusto, viendo que aquello era mui apropiado para la ejecucion de su plan (1). Cortes señaló como punto de reunion para la partida el inraenso atrio del templo de *Quezcalcoatl*, colocó alli al ejército español i a la

(1) Dice Bernal Diaz: "y cuando amaneció era cosa de vér la priesa que traian los Caciques y Papas con los indios de guerra, con muchísimas risadas y muy contentos, como si ya nos tuvieran metidos en el garlito ó redes, é trujeron mas indios de guerra que les pedimos, que no cupieron en los patios (atrio del templo de *Quezcalcoatl*), por muy grandes que son."

fior del ejército cholulense en que estaban los principales capitanes de la República; situó en las puertas del atrio a algunos de los capitanes españoles de infantería, con orden de no dejar salir a nadie i matar a los que tratasen de huir por dichas puertas; i despues de haber acorralado con esta estratagemá a la mayoría del ejército cholulense, el conquistador con su ejército, compuesto de españoles, indios de Cuba, totónacas i aztecas i especialmente con su caballería i artillería, hizo una espantosa carnicería en el atrio i en toda la ciudad de Cholula, en todos los que encontró con las armas en la mano, i quemó algunos templos, i palacios. A una señal convenida, que era el disparo de un arcabuz, vinieron todos los tlaxcaltecas i otomies i completaron la matanza i saquearon toda la ciudad, adquiriendo grandes riquezas. De los sacerdotes, unos fueron pasados a cuchillo, otros, viendo irremediable el fin de la República i de la religion de sus antepasados, se arrojaron de cabeza de lo alto del templo de *Quetzalcoatl* i otros lograron su salvacion con la fuga. Desapareció el venerando ídolo de *Quetzalcoatl* por que lo quitaron los sacerdotes,

fuese que lo enterrasen para libertarlo de la espada de Cortes, fuese que lo destruyesen, por haber perdido la fé en él en razon de no haber libertado la ciudad, como cree Bernal Diaz; ello es que no se volvió a vér el famoso ídolo ni a saberse mas de él. El resultado de esta sangrienta jornada fué que los senadores i toda la República de Cholula se sometió a Cortes, confesando la traicion i conjuracion i echando la culpa de ella a Motecuhzoma i a los mexicanos (lo que Cortes disimuló por coger mejor a Motecuhzoma) i rindió vasallaje al rey de España. (1).

(1) Cortes en su Carta 2.^a citada dice: "y dímosles tal mano, que en dos horas murieron mas de tres mil hombres... é hice poner fuego á algunas torres y casas fuertes, donde se defendian y nos ofendian."

Bernal Diaz dice: "esta cosa ó castigo de Cholula fué sabido en todas las provincias (*naciones*) de la Nueva España. Y si de antes teniamos fama de esforzados, y habian sabido de las guerras de Potonchan y Tabasco y de Cingapacinga y lo dé Tlascalala y nos llamaban Teules, que es nombre como sus Dioses ó cosas malas, desde ahí adelante nos tenian por adivinos, y decian que no se nos podria encubrir cosa ninguna mala que contra nosotros trata-

Octubre, fines. Mensajes entre Cortes i Motecuhzoma. Dice Bernal Díaz: "Como habian ya pasado catorce días que estábamos en Cholula... fué acordado que blanda y amorosamente enviásemos á decir al gran Montezuma, que para cumplir con lo que Nuestro Rey y Señor nos envió á estas partes... luego nos partimos para su ciudad... Como el gran Montezuma hubo tomado otra vez consejo con sus Huichilobos *Huitzilopochtli* é Papas é Capitanes, y todos le aconsejaron que nos dejase entrar en su ciudad é que allí nos mataria á su salvo... envió seis principales con un presente de oro y joyas de mucha diversidad de hechuras, que valdria, á lo que juzgaban, sesenta mil hombres... sen que no lo supiésemos."

La carnicería de Cholula fué reprobada por Fray Bartolomé de Las Casas i aprobada por el misionero franciscano Motolinia (Bernal Díaz, capítulo 83), perpetuo rival de Las Casas, i los demás historiadores estan divididos en sus juicios críticos de este hecho. Unos *Anales* no permiten escribir mucho i le tienen cerrada la puerta a la filosofía de la historia, sino es por medio de pinceladas; baste decir que el hecho, considerado bajo sus aspectos político i militar, fué una de las hazañas mas admirables del caudillo español.

bre dos mil pesos, y tambien envió ciertas cargas de mantas muy ricas de primas labores; é cuando aquellos principales llegaron ante Cortes con el presente, besaron la tierra con la mano, y con gran acato como entre ellos se usa dijeron: "Malinche, nuestro Señor el gran Montezuma te envia este presente y dice que lo recibas con el amor grande que te tiene é á todos vuestros hermanos, é que le pesa del enojo que les dieron los de Cholula... é que túviésemos por muy cierto que era nuestro amigo, é que vamos (*vayamos*) á su ciudad cuando quisiéremos... el Capitan les dió buena respuesta y muy amorosa, y mandó que se quedasen tres mensajeros de los que vinieron con el presente para que fuesen con nosotros por guías (1), y los otros tres volvieron con la respuesta á su Señor y le avisaron que ya íbamos camino. Y despues que aquella nuestra partida entendieron los Caciques mayores de Tlascala que se decian Xicotenga el viejo é ciego y Maseescaci, los cuales se nombraron otras veces, les pesó

(1) Cortes ya mandaba á los mexicanos, aun á los que pertenecian á la primera nobleza i eran embajadores, como si fueran sus súbditos.

en el alma é enviaron á decir á Cortes que ya le habian dicho muchas veces que mirase lo que hacia, é se guardase de entrar en tan grande ciudad donde habia tantas fuerzas y tanta multitud de guerreros, por que un dia y otro nos darian guerra é temian que no podriamos salir con las vidas, é que por la buena voluntad que nos tienen, que ellos quieren enviar diez mil hombres... Cortes les agradeci6 mucho su buena voluntad y les dijo... que solamente habia menester mil hombres para llevar los tepuzques (*cañones*) é fardaje é para adobar algunos caminos... y luego despacharon los mil indios."

Octubre, 31. Separacion de los cempoaltecas nobles de Cortes en Cholula, cuando lo vieron resuelto i preparado a marchar a México. Dice Bernal Diaz: "é ya que estábamos muy á punto para caminar, vinieron á Cortes los Caciques é todos los mas principales guerreros de Cempoal que andaban en nuestra compañía y nos sirvieron muy bien y lealmente, é dijeron que se querian volver á Cempoal y que no pasarian de Cholula adelante para ir á México, por que cierto tenian que si allá iban, que habian de

morir ellos y nosotros... é como aquello vió Cortes, dijo: Nunca Dios quiera que nosotros llevemos por fuerza á esos indios que tan bien nos han servido... y escribi6 (*con los cempoaltecas*) al Tiniente Juan de Escalante que dejábamos por Capitan y era en aquella sazón Alguacil mayor, todo lo que nos habia acaecido y como ya íbamos camino de México, é que mirase muy bien por todos los vecinos, é se velase, que siempre estuviese de dia y de noche con gran cuidado."

Noviembre, 1.º Salíó Cortes de Cholula para México con un ejército compuesto de cosa de 445 españoles i mas de 4,000 indios. Cortes en su Carta 2.º citada, dice: "llevaba conmigo mas de cuatro mil indios de los naturales destas provincias de Tlascaltecal y Guasucingo y Churultecal y Cempoal" (1). Ese dia rindieron la jornada en Izcapan (hoi Calpan en el Estado de Puebla), pueblo perteneciente a la República de Huexotzinco, situado al pié del Popocatepetl.

(1) No se separaron pues en Cholula mas que los totonacas nobles; mas el grueso del ejército totonaca siguió acompañando a Cortes.

Noviembre, 2. Jornada de Izcaltan a Ithualco, pueblo situado en la cumbre de la sierra que circunda el Valle de México, en una meseta entre el Popocatepetl i el Ixtacihuatl.

Noviembre, 3. Jornada de Ithualco a Amecameca. Poco despues de haber salido de Ithualco se presentó a los atónitos españoles el panorama mas hermoso del mundo: la gran Tenochtitlan en medio de sus lagunas i las innumerables ciudades, pueblos i caserios del Valle de México. Allí recibió Cortes otra embajada de Motecuhzoma. Dice Bernal Diaz: "Ya que estábamos de partida para ir nuestro camino á México, vinieron ante Cortes cuatro principales mexicanos que envió Montezuma y trujeron un presente de oro y mantas, y despues de hecho su acato como lo tenían de costumbre, dijeron: "Malinche, este presente te envia nuestro Señor el gran Montezuma y dice que le pesa mucho por el trabajo que habeis pasado en venir de tan lejas tierras á le vér, y que ya te ha enviado á decir otra vez que te dará mucho oro y plata y chalchihuis en tributo para vuestro Emperador y para vos y los demas Teules que traes, y que no ven-

gas á México: ahora nuevamente te pide por merced que no pases de aqui adelante, sino que te vuelvas por donde veniste, que él te promete de te enviar al puerto mucha cantidad de oro y plata y ricas piedras para ese vuestro Rey, y para tí te dará quatro cargas de oro, y para cada uno de tus hermanos una carga (1); por que ir á México,

(1) Aquí me ocurre una duda i reflexion que no he visto en ninguno de los muchos historiadores de México que he leído ni se encuentra en alguno que yo sepa, i es la siguiente. ¿Como Motecuhzoma, que habia tenido noticia de la expedicion de Hernandez de Córdoba, que cuando Juan de Grijalva habia pasado en sus naves frente a las costas mexicanas ya tenia en ellas a sus emisarios, que apenas el mismo Grijalva habia desembarcado en San Juan de Ulua lo habia sabido, que pronto habia sabido lo de Tabasco, que apenas Cortes habia aportado a las playas mexicanas lo habia sabido, que por medio de sus muchos ratones ((como llamaban en la lengua azteca a las espías por su secreto i sagacidad) estaba pendiente de todos los pasos i acciones de Cortes, como, repito, no sabia que Cortes habia echado a pique todas sus naves a excepcion de una, que en esta se habia ido parte de los españoles i que a la sazón no se veía en el mar ninguna nave? ¿Como decia a Cortes que se fuese a llevar el presente a su rei? ¿Como no sabia Motecuhzoma esos he-

es excusada tu entrada dentro, que todos sus vasallos estan puestos en armas para no os dejar entrar. Y demas desto que no tenia camino, sino muy angosto, ni bastimentos que comiésemos, y dijo otras muchas razones y inconvenientes para que no pasásemos de alli; é Cortes... les respondió que se maravillaba del Señor Montezuma, habiéndose dado por nuestro amigo y siendo tan gran Señor, tener tantas mudanzas, que unas veces dice uno y otras envia á mandar al contrario... y que de una manera (*por paz*) ó otra (*por guerra*) que habiamos de entrar en su ciudad, y desde alli adelante no le enviase mas excusas sobre aquel caso, por que le ha de vér y hablar."

Noviembre, 4 i 5. El ejército español permaneció en Amecameca. El conquistador en su Carta 2.^a citada dice: "El Señor

chos que habian pasado hacia cerca de cuatro meses i en sus propios dominios, en los cuales, a saber, en la costa del actual Estado de Veracruz, tenia innumerables súbditos fieles que podian habérselo avisado? Si Motecuhzoma no sabia esos hechos, ¿como ningun historiador nota esa admirable ignorancia? i si los sabia, ¿como ningun historiador observa esta notable perfidia?

desta provincia y pueblo me dió hasta cuarenta esclavas y tres mil castellanos" (1).

(1) Moneda. El historiador misionero Duran respecto de las esclavas dice: "todas muy galanas y bien vestidas y aderezadas, atados á las espaldas muy ricos plumajes y en las cabezas, todas el cabello tendido, y en los carrillos puesto su color, que las hermoseaba mucho; los soldados las recibieron con agimiento de gracias."

Orozco y Berra, apoyado en los historiadores antiguos Bernal Diaz, Herrera, Duran i Torquemada, dice: "Luego que los de Amaquemecan (*Amecameca*) pudieron explayarse con los blancos, juntos con los de Tlalmanalco y de Chalco, quejaronse amargamente de las exacciones de los recaudadores mexica, de lo excesivo de los tributos, de lo muy pesado del gobierno de Motecuhzoma; Cortes les ofreció remediar sus males diciéndoles "como veniamos á deshacer agravios y robos" en virtud de lo cual aquellos señores prometieron obediencia, recibiendo en cambio la proteccion de los Teules cuando la ocasion se presentara. Así, el despotismo mexicano y la falta de vínculos entre los elementos de la monarquía, hacian de cada pueblo pisado por los invasores un firme aliado y un enemigo enconoso de México; aumentaba el poder de los Teules en razon inversa de como disminuia el de Motecuhzoma. En los dos dias que los castellanos permanecieron en Amaquemecan fueron abundantemente asistidos y

Noviembre, 6. Jornada de Amecameca a Ayotzinco, pueblo situado junto a las márgenes meridionales del lago de Chalco.

Noviembre, 7. Jornada de Ayotzinco a Iztapalapa. Ultima embajada de Motecuhzoma a Cortes por medio de Cacamatzin, al salir el ejército de Ayotzinco. Dice Bernal Diaz: "llegó (*Cacamatzin*) con el mayor fausto y grandeza que ningun Señor de los mexicanos habiamos visto traer; por que venia en andas muy ricas, labradas de plumas verdes y mucha argenteria (*muchos adornos de plata*) y otras ricas piedras engastadas en ciertas arboledas de oro, que en ellas traia hechas de oro; y traian las andas ocho principales, y todos decian que eran Señores de pueblos; é ya que llegaron cerca del aposento donde estaba Cortes, le ayudaron á salir de las andas, y le barrieron el suelo, y le quitaban las pajas por donde habia de pasar, y desque llegaron ante nuestro Capitan, le hicieron grande acato y el

regalados." Permanecieron dos dias preparándose para la entrada en México: descansando i componiendo el calzado, las demas piezas del vestido i sobre todo las armas.

Cacamatzin le dijo: Malinche, aqui venimos yo y estos Señores á te servir, é hacerte dar todo lo que hubieres menester para tí y tus compañeros, y meteros en vuestras casas, que es nuestra ciudad, por que asi nos es mandado por nuestro Señor el gran Montezuma... Y como el Cacamatzin hubo dicho su razonamiento, Cortes le abrazó y le hizo muchas caricias á él y á todos los mas principales, y le dió tres piedras que se llaman margajitas, que tienen dentro de sí muchas pinturas de diversos colores (*adornos de vidrio*), é á los demas principales se les dió diamantes azules [*cuentas de vidrio*]... Y acabada la plática luego nos partimos, é como habian venido aquellos Caciques que dicho tengo, traian mucha gente consigo y de otros muchos pueblos que estan en aquella comarca que salian á vérnos, todos los caminos estaban llenos dellos: y otro dia por la mañana llegamos á la calzada ancha, que íbamos camino de Iztapalapa; y desde que vimos tantas ciudades y villas pobladas en el agua y en tierra firme otras grandes poblaciones y aquella calzada tan derecha por nivel como iba á México, nos quedamos admirados y deciamos que parecia á las cosas

de encantamento que cuentan en el libro de Amadis, por las grandes torres y Cues y edificios que tenian dentro en el agua y todas de cal y canto; y aun algunos de nuestros soldados decian que si aquello que veian si era entre sueños... Pues desque llegamos cerca de Iztapalapa, vér la grandeza de otros Caciques que nos salieron á recibir, que fué el Señor del pueblo que se decia Coadlavaca (*Cuitlahuatzin*) y el Señor de Cuyoacan, que entrambos eran deudos muy cercanos del Montezuma, y de cuando entramos en aquella villa de Iztapalapa, de la manera de los palacios en que nos aposentaron, de cuan grandes y bien labrados eran de canteria muy prima, y la madera de cedros y de otros buenos árboles olorosos, con grandes patios é cuartos, cosas muy de vér y entoldados (*cielos rasos*) con paramentos de algodón (*finas colchas bordadas de colores*). Despues de bien visto todo aquello fuimos á la huerta y jardin, que fué cosa muy admirable vello y pasallo, que no me hartaba de mirallo, y vér la diversidad de árboles y los olores que cada uno tenia, y andenes llenos de rosas y flores, y muchos frutales, y rosales de la tierra, y un estan-

que de agua dulce; y otra cosa de vér, que podrian entrar en el vergel grandes canoas desde la laguna por una abertura que tenia hecha sin saltar en tierra; y todo muy encalado y lucido de muchas maneras de piedras y pinturas en ellas, que habia harto que ponderar, y de las aves de muchas raleas que entraban en el estanque. Digo otra vez que lo estuve mirando, y no crei que en el mundo hubiese otras tierras descubiertas como estas, por que en aquel tiempo no habia Perú ni memoria dél. *Agora toda esta villa está por el suelo perdida, que no hay cosa en pié.* Pasemos adelante y diré como trujeron un presente de oro los Caciques de aquella ciudad y los de Cuyoacan, que valia sobre dos mil pesos; y Cortes les dió muchas gracias por ello y les mostró grande amor, y se les dijo con nuestras lenguas las cosas tocantes á nuestra Santa Fé, y se les declaró el gran poder de Nuestro Señor el Emperador" (1).

(1) Cortes en su Carta 2.^a citada dice: "E llegado á esta ciudad de Iztapalapan, me salió á recibir algo fuera della el Señor y otro de una gran ciudad que está cerca della, que será obra de tres leguas que se llama Calnaalcann (*Coyoacan*), y otros

Noviembre, principios. Batalla ganada por Juan de Escalante a la cabeza de sus españoles i de 2,000 totonacas, a *Cuauhpopoca*, cacique azteca, de *Nauhtla i Tochpan* [1] a la cabeza de un número mucho mayor de aztecas. En la acción salieron gravemente heridos Escalante i siete españoles, de los qué, Escalante i seis españoles murieron de las heridas en la Villa Rica de la Veracruz, apenas volvieron a ella, i al otro español lo hicieron prisionero los aztecas; i cuando lo llevaban a México para sacrificarlo a *Huitzilopóchili*, murió en el camino de las heridas, por lo qué le cortaron la cabeza i se la llevaron a *Moteczuhzoma*, quien mandó que no se colocara aquella cabeza en

muchos Señores que allí me estaban esperando é me dieron hasta tres ó cuatro mil castellanos y algunas esclavas y ropa, é me hicieron muy buen acogimiento. Tiene el Señor della unas casas nuevas que aun no estan acabadas, que son tan buenas como las mejores de España, digo de grandes y bien labradas, así de obra de cantería como de carpintería y suelos y cumplimientos para todo género de servicio de casa."

(1) Hoi *Nauhtla i Tuzpan* en el Estado de Veracruz. Los españoles llamaron a *Nauhtla* Almería.

ningun templo de la capital de México, sino en otro de fuera. La cara de este español, el cual se apellidaba Argüello, fué la primera cara de español que conoció *Moteczuhzoma*.

Noviembre, 8, en la mañana. Salida de *Itztapalapa* i entrada solemne en México. Dice *Bernal Diaz*: "Luego otro dia de mañana partimos de *Iztapalapa*, muy acompañados de aquellos grandes Caciques que atrás he dicho. Ibamos por nuestra calzada adelante, la cual es ancha de ocho pasos, y va tan derecha á la ciudad de México, que me parece que no se tuerce poco ni mucho [1]; é puesto que es bien ancha, toda iba llena de aquellas gentes, que no cabian unos que entraban en México y otros que salian, que nos venian á vér, que no nos podíamos rodear de tantos como vinieron, por que estaban llenas las torres é Cues y en las canoas y de todas partes de la laguna; y no era cosa de maravillar, por que jamas habian visto caballos, ni hombres como no-

(1) Cortes en su Carta 2.^a citada dice de esta calzada: "pueden ir por toda ella ocho de caballo á la par."

sotros. Y de que vimos cosas tan admirables, no sabíamos que nos decir, ó si era verdad lo que por delante parecia, que por una parte en tierra habia grandes ciudades y en la laguna otras muchas, é viamoslo todo lleno de canoas, y en la calzada muchas puentes de trecho á trecho, y por delante estaba la gran ciudad de México, y nosotros aun no llegábamos á cuatrocientos y cincuenta soldados... Miren los curiosos lectores esto que escribo, si habia bien que ponderar en ello, ¿qué hombres ha habido en el universo que tal atrevimiento tuviesen? (1). Pasemos adelante y vamos por nuestra calzada. Ya que llegábamos donde se aparta otra calzadilla que iba á Cuyoacan, que es otra ciudad á donde estaban unas como torres que eran sus adoratorios, vinieron muchos principales y Caciques con muy ricas mantas sobre sí, con galania y libreas diferenciadas las de los unos Caciques á los otros, y las calzadas llenas dellos, y a-

(1) Orozco y Berra dice: "La justicia nos hace preguntar con el cronista conquistador: "¿qué hombres ha habido en el universo que tal atrevimiento tuviesen?"

quellos grandes Caciques enviaba el gran Montezuma delante á recibirnos y asi como llegaban delante de Cortes, decian en sus lenguas que fuésemos bien venidos y en señal de paz tocaban con la mano en el suelo y besaban la tierra con la mesma mano (1).

(1) Cortes en su Carta 2.^a citada dice: "E asi seguí la dicha calzada, y á media legua antes de llegar al cuerpo de la ciudad de Temixtitan (*Tenochtitlan*) á la entrada de otra calzada que viene á dar de tierra firme á esta otra, está un muy fuerte baluarte con dos torres, cercado de muros de dos estados con su pretil almenado por toda la cerca que toma con ambas calzadas, y no tiene mas de dos puertas, una por do entran y otra por do salen, aqui me salieron á vér y hablar fasta mil hombres principales, ciudadanos de la dicha ciudad, todos vestidos de una manera y hábito, y segun sus costumbres bien rico y llegados á me fablar, cada uno por si facia, en llegando á mí, una ceremonia que entre ellos se usa mucho, que ponía cada uno la mano en tierra y la besaba, y asi estuve esperando casi una hora fasta que cada uno ficiese su ceremonia."

Sobre esas torres que dice Bernal Diaz i fuerte baluarte que dice Cortes, dice Orozco y Berra: "este fuerte era llamado por los mexica *Xoloc*... estaba en donde hoy la garita de San Antonio Abad." El conocimiento de estas localidades, que a algunos

Así qué estuvimos detenidos un buen rato, y desde allí se adelantaron el Cacamacan (*Cacamatzin*), Señor de Tezcuco, y el Señor de Iztapalapa y el Señor de Tacuba y el Señor de Cuyoacan á encontrarse con el gran Montezuma, que venia cerca en ricas andas, acompañado de otros grandes Señores y Caciques que tenian vasallos; é ya que llegábamos cerca de México, á donde estaban otras torrecillas, se apeó el gran Montezuma de las andas y traianle del brazo aquellos grandes Caciques debajo de un palio muy riquísimo á maravilla, y la color con plumas verdes con grandes labores de oro, con mucha argenteria y perlas y piedras chalchihuis, que colgaban de unas como bordaduras, que hubo mucho que mirar en ello; y el gran Montezuma venia muy ricamente ataviado, segun su usanza, y traia calzados unas como cotaras (1), que así se dice los que se calzan, las zuelas de oro, y muy preciada pedreria encima en ellas; é los

lectores parecieran minuciosidades inútiles, es muy importante para entender la historia de la Conquista de México. En ese fuerte de *Xoloc* pasaron después hechos muy notables.

(1) Sandalias altas.

cuatro Señores que le traian del brazo, venian con rica manera de vestidos á su usanza, que parece se los tenian aparejados en el camino para entrar con su Señor, que no traian los vestidos con que nos fueron á recibir, y venian, sin aquellos grandes Señores, otros grandes Caciques que traian el palio sobre sus cabezas y otros muchos Señores que venian delante del gran Montezuma barriendo el suelo por donde habia de pisar, y le ponian mantas por que no pisase la tierra. Todos estos Señores ni por pensamiento le miraban á la cara, sino los ojos bajos é con mucho acato, excepto aquellos cuatro deudos y sobrinos suyos que le llevaban del brazo (1). E como Cortes vió y entendió é le dijeron que venia el gran Montezuma, se apeó del caballo y desque llegó cerca de Montezuma, á una se hicieron grandes acatos; el Montezuma le dió el bien venido é nuestro Cortes le respondió con Doña Mari-

(1) Cortes en su Carta citada dice: "Nos salió á recibir aquel Señor Mutezuma con fasta doscientos Señores, todos descalzos y vestidos de otra librea ó manera de ropa, asimismo bien rica á su uso y mas que la de los otros; y venian en dos procesiones muy arrimados á las paredes de la calle."

na que él fuese el muy bien estado. E pareceme que el Cortes con la lengua Doña Marina que iba junto á Cortes le daba la mano derecha, y el Montezuma no la quiso é se la dió á Cortes (1); y entonces sacó Cortes un collar que traia muy á la mano de unas piedras de vidrio, que ya he dicho que se dicen margajitas, que tienen dentro muchos colores é diversidad de labores y venia ensartado en unos cordones de oro con almizcle por que diesen buen olor, y se le echó al cuello al gran Montezuma, y cuando se lo puso le iba á abrazar, y aquellos grandes Señores que iban con el Montezuma le tuvieron el brazo á Cortes que no le abrazase, por que lo tenían por menosprecio; y luego Cortes con la lengua Doña Marina le dijo que holgaba agora su corazon en haber visto un tan gran príncipe y que le tenia en gran merced la venida de su persona á le recibir y las mercedes que le hace á la continua. E entonces el Montezuma le dijo otras palabras de buen comedimiento; é mandó á dos de sus sobrinos de los que le traian del brazo, que era el Señor de Tezcuco y el Señor de Cuyoacan, que se fuesen con noso-

(1) Mucha audacia tenia la *Malintzin*.

tros hasta aposentarnos; y el Montezuma con los otros dos de sus parientes Cuedlataca y el Señor de Tacuba que le acompañaban, se volvió á la ciudad y tambien se volvieron con él todas aquellas grandes compañías de Caciques y principales que le habían venido á acompañar, é cuando se volvian con su Señor, estábamoslos mirando como iban todos, los ojos puestos en tierra, sin miralle y muy arimados á la pared y con gran acato le acompañaban; y así tuvimos lugar nosotros de entrar por las calles de México sin tener tanto embarazo. ¿Quien podrá decir la multitud de hombres y mujeres y muchachos que estaban en las calles é azoteas y en canoas en aquellas acequias que nos salian á mirar? Era cosa de notar, que agora que lo estoy escribiendo se me representa delante de mis ojos como si ayer fuera" (1).

(1) Retrato de Motecuhzoma que hace Bernal Diaz. "Sería el gran Montezuma de edad de hasta cuarenta años y de buena estatura y bien proporcionado é cenceño é pocas carnes, y la color no muy moreno, sino propia color y matiz de indio (*color de canela*), y traía los cabellos no muy largos, sino cuanto le cubrian las orejas, é pocas barbas, prietas y

"É volvamos á nuestra entrada en México: nos llevaron á aposentar á nuestras grandes casas donde habia aposentos para todos nosotros, que habian sido de su padre del gran Montezuma, que se decia Axayaca (*Axayacatl*), á donde en aquella sazón tenia el gran Montezuma sus adoratorios de ídolos . . . nos llevaron á aposentar á aquella casa por causa que nos llamaban Teules é por tales nos tenian, que estuviésemos entre sus ídolos . . . allí nos llevaron donde tenia hechos grandes estrados y salas muy entoldadas de paramentos de la tierra para nuestro Capitan, y para cada uno de nosotros otras camas de esteras y unos toldillos encima . . . y todos aquellos palacios muy lucidos y encalados y barridos y enramados. Y como llegamos y entramos en un gran patio, luego tomó por la mano el gran Montezuma á nuestro Capitan, que

bien puestas é raras, y el rostro algo largo é alegre é los ojos de buena manera, é mostraba en su persona en el mirar, por un cabo amor é cuando era menester gravedad. Era muy pulido y limpio, bañábase cada dia una vez á la tarde."

El encuentro de Cortes i Motecuhzoma fué en la calle del Puente de Jesus. (Sahagun).

allí lo estuvo esperando y le metió en el aposento y sala donde habia de posar, que la tenia muy ricamente aderezada . . . y tenia aparejado un muy rico collar de oro de hechura de camarones, obra muy maravillosa, y el mismo Montezuma se le echó al cuello á nuestro Capitan Cortes . . . y cuando se lo hubo puesto, Cortes le dió las gracias con muestras lenguas, é dijo Montezuma: "Malinche, en vuestra casa estais vos y vuestros hermanos, descansad, y luego se fué á sus palacios, que no estaban lejos; y nosotros repartimos nuestros aposentos por capitánias é nuestra artilleria asestada en parte conveniente, y muy bien platicado la orden que en todo habiamos de tener, y estar muy apercebidos así los de á caballo como todos nuestros soldados; y nos tenian aparejada una muy suntuosa comida a su uso é costumbre, que luego comimos. Y fué esta nuestra venturosa y atrevida entrada en la gran ciudad de Temistitan, México, á ocho dias del mes de Noviembre, año de Nuestro Salvador Jesucristo de mil y quinientos y diez y nueve años" (1).

(1) Orozco y Berra dice: "Precediendo algun tre-

Noviembre, 8, en la tarde. Visita de Mo-

cho Motecuhzoma, siguiéndolo Cortes con sus tropas, anduvieron la calle adelante, penetraron en la plaza mayor de la ciudad, pasaron al frente de las casas de Motecuhzoma y del templo mayor, hasta llegar al palacio de *Ayayacatl*, lugar destinado al alojamiento de los castellanos. Para podernos dar cuenta de estos y de los acontecimientos posteriores, debemos ir fijando la topografía de la ciudad azteca. El palacio donde vivía Motecuhzoma á la llegada de los castellanos, ocupaba el lugar del actual palacio nacional con la manzana de la Universidad y casas contiguas, mas la plaza denominada del Volador, y atravesaba de E. á O., por donde hoy se encuentra la calle de Meleros, la contigua acequia, que en esta direccion corria por la ciudad. En la ciudad moderna llamáronse *Casas nuevas de Motecuhzoma*, pertenecieron á Don Hernando Cortes y este las vendió al Rey de España en cantidad de 34,000 castellanos, por escritura fechada en Madrid á 29 de Enero de 1562. (Ramirez, Notas y Aclaraciones, pag. 103. — Garcia Icazbalceta, Diálogos de Cervantes, pag. 182). En cuanto á las *Casas viejas de Motecuhzoma* ó palacio de Motecuhzoma I, ocupaban las manzanas terminadas por las calles del Empedradillo, Tacuba, San José el Real y primera y segunda de Plateros. Pertenecieron igualmente á Don Hernando Cortes, las ocuparon las audiencias y primeros vireyes, y aunque pretendió comprarlas el rey de España, abandonó el intento prefiriendo

tecuhzoma a Cortes. Dice Bernal Diaz:

las Casas nuevas: se distingue el sitio por el Montepio y la Alcaiceria. (Ramirez y Garcia Icazbalceta, loco cit.— Alaman, Disertaciones, tomo 2.^o, pag. 203). En cuanto al tercero de los lugares nombrados: "El palacio de *Arayacatl*, que sirvió de alojamiento ó cuartel á los españoles, estaba en la calle de Santa Teresa y daba vuelta á la segunda del Indio Triste." (Ramirez, Notas, pag. 103. — Garcia Icazbalceta, Diálogos, pag. 185)... Segun los cómputos mas probables la ciudad contaba unos 60,000 hogares ó 300,000 habitantes... los lagos (*estaban*) surcados constantemente por muchos millares de canoas... "El circuito de la ciudad, no comprendidos los arrabales, era de mas de nueve millas (*tres leguas*), y el número de las casas 60,000 á lo menos." (Clavijero, tomo 2.^o, pag. 67)... "Puede tener esta ciudad de Temixtitlan mas de dos leguas y media ó acaso tres de circunferencia, poco mas ó menos." (El Conquistador Anónimo, apud. Garcia Icazbalceta, pag. 390). "Es tan grande la ciudad como Sevilla y Córdoba. Son las calles de ella, digo las principales, muy anchas y muy derechas, y algunas destas y todas las demas son la mitad de tierra y por la otra mitad de agua, por la cual andan en sus canoas." [Cortes, Cartas de Relacion, pag. 102]. Tal era la capital de los aztecas (a pesar de los sacrificios humanos), mientras que los calles de las ciudades de Europa, incluidas Madrid,

“Como el gran Montezuma hubo comido y supo que nuestro Capitan y todos nosotros asimismo habia buen rato que habiamos hecho lo mismo, vino a nuestro aposento con gran copia de principales, é todos deudos suyos, é con gran pompa, é como á Cortes le dijeron que venia, le salió á la mitad de la sala á le recibir y el Montezuma le tomó por la mano, é trajeron unos como asentaderos, hechos á su usanza, é muy ricos y labrados de muchas maneras con oro, y el Montezuma dijo á nuestro Capitan que se sentase é se asentaron entrambos, cada uno en el suyo; y luego comenzó el Montezuma un muy buen parlamento é dijo... que verdaderamente debe de ser cierto que somos los que sus antepasados muchos tiempos antes habian dicho, que vendrian hombres de hacia donde sale el sol á señorear aquellas tierras... Cortes le respondió con nuestras lenguas que consigo siempre estaban, especial la Doña Marina, y le dijo que... ciertamente veniamos de donde sale el sol y somos vasallos y criados de un gran Señor que se dice el Emperador Don Carlos... que

... en Roma, Paris y Londres, eran muy torcidas.

teniendo noticia dél (*de Motecuhzoma*) y de cuan gran Señor es, nos envió á estas partes á le vér é á rogar que sean cristianos... E acabado este parlamento, tenia apercebido el gran Montezuma muy ricas joyas de oro y de muchas hechuras que dió á nuestro Capitan, é asimismo á cada uno de nuestros Capitanes dió cositas de oro y tres cargas de mantas de labores ricas de pluma, y entre todos los soldados tambien nos dió á cada uno á dos cargas de mantas... y habia mandado el Montezuma á sus mayordomos que á nuestro modo y usanza que estuviésemos proveidos: que es maiz é piedras (*metates*) é indias para hacer pan (*tortillas*) é gallinas y fruta y mucha yerba para los caballos; y el gran Montezuma se despidió con gran cortesía de nuestro Capitan y de todos nosotros, y salimos con él hasta la calle” (1).

(1) El historiador Sahagún refiere que Motecuhzoma dijo á Cortes: “O Señor nuestro! ¿ahabéis venido á sentaros en vuestro trono y en vuestra silla, el cual yo en vuestro nombre he poseido algunos dias. Otros Señores (que ya son muertos) le tuvieron antes que yo, el uno que se llama *Itzcoatl*, el otro Motecuhzoma el viejo y el otro *Azayacatl* y el

Noviembre, 9. *Primera Misa en México:*

otro *Tizoc* y el otro *Ahuizotl* ... todos hemos traído á cuestras á vuestra República y á vuestros vasallos ... dias ha que yo esperaba esto ... dias ha que mi corazon estaba mirando aquellas partes por donde habeis venido ... lugar á todos escondido ... esto es por cierto lo que nos dejaron dicho los reyes que pasaron."

Cortes en su Carta 2.^a, citada refiere que Motecuhzoma le dijo: "Muchos dias ha que por nuestras escrituras tenemos de nuestros antepasados noticia que yo ni todos los que en esta tierra habitamos no somos naturales della, sino extrangeros y venidos á ella de partes muy extrañas; é tenemos asimismo que á estas partes trajo nuestra generacion un Señor cuyos vasallos todos eran, el cual se volvió á su naturaleza (*Quetzalcoatl*) ... E siempre hemos tenido que de los que dél descendiesen habian de venir á sojuzgar esta tierra y á nosotros como á sus vasallos. E segun de la parte que vos decís que venís, que es á do sale el sol, y las cosas que decís deste gran Señor ó Rey que acá os envió, creemos y tenemos por cierto el ser nuestro Señor natural; en especial que nos decís que él ha muchos dias que tiene noticia de nosotros (*Eran mentiras de Cortes*). E por tanto vos sed cierto que os obedecereis y ternemos por Señor en lugar de ese gran Señor que decís y que en ello no habia falta ni engaño alguno, é bien podeis en toda la tierra, digo que en la que yo en mi señorío poseo, mandar á vuestra

dicha por el Padre Olmedo en una sala del palacio de *Axayacatl* sobre una mesa (1).

Noviembre, 9. *Visita de Cortes a Motecuhzoma.* Dice Bernal Diaz: "Otro dia a-

voluntad ... Y entónces alzó las vestiduras y me mostró el cuerpo, diciendo á mí: "veisme aqui que soy de carne y hueso como vos y como cada uno y que soy mortal y palpable. Asiéndose él con sus manos de los brazos y del cuerpo ... Yo le respondí á todo lo que me dijo satisfaciendo á aquello que me pareció que convenia, en especial en hacerle creer que *Vuestra Majestad era á quien ellos esperaban.*" (Que Carlos V era nieto de *Quetzalcoatl*: ja, ja, ja).

Motecuhzoma no creia pues que los españoles eran dioses, pero sí que eran los hombres extraordinarios, profetizados en sus libros sagrados, que debian reinar en lugar de él y de los mexicanos.

(1) "desde que entramos en la ciudad de México, cuando se decia Misa, hacíamos un altar sobre mesas y tornábamos á quitarlo." (Bernal Diaz). Ocho dias despues, los españoles, por medio de albañiles aztecas que pidieron i concedió Motecuhzoma, hicieron en la misma sala un altar de piedra "é allí se decia Misa cada dia hasta que se acabó el vino, que como Cortes y otros Capitanes y el Frayle estuvieron malos cuando las guerras de Tlascala, dieron priesa al vino que teníamos para Misas." (Bernal Diaz).

cordó Cortes de ir á los palacios de Montezuma é primero envió á saber que hacia y supiese como íbamos, y llevó consigo cuatro Capitanes, que fué Pedro de Alvarado y Juan Velazquez de Leon y Diego de Ordas é á Gonzalo de Sandoval, y tambien fuimos cinco soldados; y como el Montezuma lo supo, salió á nos recibir á la mitad de la sala, muy acompañado de sus sobrinos, por que otros Señores no entraban ni comunicaban donde el Montezuma estaba, sino era á negocios importantes, y con gran acato que hizo á Cortes y Cortes á él, se tomaron las manos é adonde estaba su estrado le hizo sentar á la mano derecha, y asimismo nos mandó sentará todos nosotros en asientos que allí mandó traer (1); é Cortes le comenzó á hacer un razonamiento con nuestras lenguas Doña Marina é Aguilar; é dijo que ahora que habia venido á vér y á hablar á un tan gran Señor como era, estaba descansado y todos nosotros, pues ha cumplido el viaje é mando que nuestro gran Rey y Se-

(1) Por que no habia ningun asiento, en razon de que nadie se sentaba ni entraba calzado donde estaba Motecuhzoma. Mas los españoles sí, por que eran descendientes de *Quetzalcoatl*.

ñor le mandó, é lo que mas le viene á decir de parte de Nuestro Señor Dios es, que ya Su Merced habrá entendido de sus embajadores Tendile é Pitalpitoque é Quintalbor, cuando nos hizo las mercedes de enviarnos la luna y el sol de oro en el arenal, como les dijimos que éramos cristianos é adoramos á un solo Dios verdadero que se dice Jesucristo, el cual padeció muerte y pasion por nos salvar (1). . . é aquesta muerte y pasion que permitió que así fuese por salvar por ella todo el linaje humano que estaba perdido y que aqueste nuestro Dios resucitó al tercero dia y está en los cielos. . . y que aquellos que ellos tienen por Dioses, que no lo son sino diablos, que son cosas muy malas y cuales tienen las figuras que peores tienen los hechos. . . y luego le dijo, muy bien dado á entender, de la creacion del mundo é como todos somos hermanos, hijos de un padre y de una madre, que se de-

(1) I tambien padeció pasion i muerte por el sol de oro i la luna de plata. El blanco de la expedicion de Cortes fué México. A los de Cozumel, a los de Poton Chan i a los de Tabasco no les enseñó la pasion i muerte de Jesucristo, por que allá no habia sol de oro ni luna de plata.

cian Adan y Eva, é como tal hermano nuestro gran Emperador, doliéndose de la perdición de las ánimas, que son muchas las que aquellos sus ídolos llevan al infierno, donde arden en vivas llamas, nos envió para que esto que ha oído lo remedie y no adoren aquellos ídolos ni les sacrifiquen mas indios; y mas dijo, que el tiempo andando enviaria nuestro Rey y Señor unos hombres que entre nosotros viven muy santamente, mejores que nosotros, para que se lo den á entender (1)... y el Montezuma respondió: Señor Malinche, muy bien entendido tengo vuestras pláticas y razonamientos antes de agora, que á mis criados sobre vuestro Dios les dijisteis en el arenal, y eso de la Cruz y todas las cosas que en los pueblos por donde habeis venido habeis predicado, no os habemos respondido á cosa ninguna della, por que desde *ab initio* acá adoramos nuestros Dioses y los tenemos por buenos, é así deben ser los vuestros (2), é no cureis

(1) Los monjes misioneros. Cortes ya daba por hecha una cosa extremadamente difícil como era la conquista, por que hasta después de esta vendrían los monjes.

(2) La tolerancia religiosa.

mas al presente de nos hablar dellos; y en eso de la creacion del mundo, así lo tenemos nosotros creído muchos tiempos pasados (1) ... y dijo que desde entonces (*desde la expedicion de Hernandez de Córdoba*) tuvo pensamiento de vér á algunos de aquellos hombres que venian, para tener en sus reinos é ciudades, para les honrar... é que si algunas veces nos enviaba á decir que no entrásemos en su ciudad, que no era de su voluntad, sino por que sus vasallos tenían temor, que les decian que echábamos rayos é relampagos, é con los caballos matábamos muchos indios, é que éramos Teules bravos é otras cosas de niñerías... y luego el Montezuma le dijo riendo, por que en todo era muy regocijado en su hablar de gran Señor: Malinche... de ser yo gran Rey, si soy, y tener riquezas de mis antecesores, si tengo... mas no las locuras y mentiras que de mí os han dicho: así que también lo terneis

(1) En el capítulo siguiente dice Bernal Díaz: "Lo que yo sé es que desde nuestro Capitan le reprehendió (*a Motecuhzoma*) el sacrificio y comer de carne humana, que desde entonces mandó que no se guisasen tal manjar."

por burla, como yo tengo lo de vuestros truenos y relámpagos. E Cortes le respondió también riendo y dijo que los contrarios enemigos siempre dicen cosas malas é sin verdad de los que quieren mal... Valia todo el oro que entonces dió sobre mil pesos, y esto daba con una alegría y semblante de grande é valeroso Señor" [1].

Noviembre, 12. *Cortes a la cabeza de algunos de sus capitanes i soldados, entre estos Bernal Diaz, visitó el templo i mercado de Tlaltelolco.* Los españoles se horrorizaron al vér los ídolos i demas objetos del culto azteca; se extasiaron al contemplar desde el altísimo templo toda la ciudad de Tenochtitlan, sus lagunas i millares de canoas, su campiña i bellissimo panorama, i se quedaron admirados de la grandeza de la plaza del mercado de Tlaltelolco, de la asombrosa diversidad de efectos que en ella se vendian i de la policia i orden en los contratos i demas negocios mercantiles (2). A-

(1) Luego si el ser un hombre desprendido del dinero i liberal indica nobleza de alma, el amor al oro i la avaricia prueban una alma i sentimientos ignobles.

(2) Dice Bernal Diaz: "entre nosotros hubo sol-

pesar de que Motecuhzoma salia rarísima vez de su palacio, quiso acompañar a Cortes en la visita del templo, para evitar alguna profanacion de sus dioses; i así sucedió, por que habiendo dicho Cortes que aquellos ídolos eran diablos, Motecuhzoma i algunos sacerdotes se enojaron i el primero se despidió diciendo que iba a orar i desagraviar a sus dioses de aquellas blasfemias i profanacion i no consintió por entonces en que juntamente con los ídolos se colocara una cruz i una pequeña imágen de la Santísima Virgen, como lo solicitaban Cortes i el Padre Olmedo, pues no habia tolerancia sino hostilizacion de su culto.

Noviembre, mediados. *Descubrimiento del tesoro de Axayacatl.* Habiendo dos soldados españoles advertido en un cuarto del palacio de *Axayacatl* una puerta murada con mucho disimulo, dieron parte a Cortes

dados que habian estado en muchas partes del mundo y en Constantinopla y en toda Italia y Roma, y dijeron que plaza tan bien compasada y con tanto concierto y tamaña y llena de tanta gente, no la habian visto." Los lectores me sacarán de una duda: como se concilia una civilizacion tan adelantada como la de los aztecas con los sacrificios humanos?

i a los demas españoles, i una noche, secretamente, quitaron las losas de cantera, penetraron en aquella sala, se quedaron asombrados al vér las muchas riquezas que contenia, especialmente en obras de oro, plata, perlas, piedras preciosas, mármoles llamados *chalchihuitl* i pluma; no tomaron nada i volvierona ta par la puerta tan bien como estaba (1).

Noviembre, 13. *Resolucion de los españoles de prender i poner preso a Motecuhzoma.* Dice Bernal Diaz: "apartaron á Cortes cuatro de nuestros Capitanes y juntamente doce soldados de quien él se fiaba é comunicaba, é yo era uno dellos, y le dijimos que miráse la red y garlito donde estábamos y la fortaleza de aquella ciudad, y mirase las puentes y calzadas, y las palabras y avisos

(1) El historiador Fray Diego Duran, monje de Santo Domingo i misionero, refiere que otra vez descubrieron los españoles una comunicacion o pasadizo subterraneo entre el palacio de *Axayacatl* i el serrallo de Motecuhzoma, que era un departamento del palacio del monarca, el cual estaba junto al de *Axayacatl*, calle de por medio. El Padre Duran concluye su relacion con estas palabras: "la comunicacion así entablada fué contra la continencia."

que en todos los pueblos por donde hemos venido nos han dado, que habia aconsejado el Huichilobos á Montezuma que nos dejase entrar en su ciudad y que allí nos matarian, y que mirase que los corazones de los hombres son muy mudables, en especial en los indios, y que no tuviese confianza de la buena voluntad y amor que Montezuma nos muestra, por que de una hora á otra la mudaria... Y pues es cosa de ponderar todo esto que le deciamos, que luego sin mas dilacion prendiésemos al Montezuma, si queriamos asegurar nuestras vidas... Y como esto oyó Cortes, dijo: No creais, Caballeros, que duermo ni estoy sin el mismo cuidado, que bien me lo habreis sentido; mas ¿qué poder tenemos nosotros para hacer tan grande atrevimiento como prender á tan gran Señor en sus mismos palacios, teniendo sus gentes de guarda y de guerra?, ¿qué manera ó arte se puede tener en querello poner por efecto, que no apellide sus guerreros y luego nos acometan? Y replicaron nuestros Capitanes, que fué Juan Velazquez de Leon y Diego de Ordas é Gonzalo de Sandoval y Pedro de Alvarado, que con buenas palabras sacalle de su sala y traello á nuestros

apuestos y decille que ha de estar preso: que si se alterase ó diere voces, que lo pagará su persona; y que si Cortes no lo quiere hacer luego, que les dé licencia, que ellos lo prenderán y lo pondrán por la obra [1] . . . y á nuestro Capitan bien se le encajó este postrer consejo y dejábamolo para otro dia, que en todo caso lo habiamos de prender."

Noviembre, 14. *Prision de Motecuhzoma.* Dice Bernal Diaz: "otro dia por la mañana vinieron dos indios de Tlascala muy secretamente con unas cartas de la Villa Rica, y lo que se contenia en ello decia que Juan de Escalante, que quedó por Alguacil Mayor, era muerto y seis soldados juntamente con él en una batalla que le dieron los mexicanos. . . y que como de antes los tenian por Teules, que ahora que han visto aquel desbarate, les hacen fieros, así los totona-

(1) Si Hernan Cortes era un heroe, sus capitanes no eran ningunos sacristanes de monjas; aunque la gloria de estos era tambien gloria de aquel, que con su ojo i perspicacia política i militar, supo escoger en Cuba tales hombres para compañeros e instrumentos de su empresa colosal.

ques y mexicanos y que no los tienen en nada, ni saben qué remedio tomar. . . En fin de estas razones, fué acordado que aquel mismo dia de una manera (*por seduccion*) ú de otra (*por guerra*) se prendiese á Montezuma, ó morir todos sobre ello."

"Llevó consigo Cortes cinco Capitanes, que fueron Pedro de Alvarado y Gonzalo de Sandoval y Juan Velazquez de Leon y Francisco de Lugo y Alonso de Avila, y con nuestras lenguas Doña Marina y Aguilar; y á todos nosotros mandó que estuviésemos muy á punto y los caballos ensillados y enfrenados; y en lo de las armas, no habia necesidad de ponerlo aqui por memoria, por que siempre de dia y de noche estábamos armados y calzados nuestros alpargates, que en aquella sazón era nuestro calzado, y cuando soliamos ir á hablar al Montezuma, siempre nos veia armados de aquella manera. . . Ya puestos á punto todos, enviéle nuestro Capitan á hacelle saber como iba á su palacio." Cortes echó en cara a Motecuhzoma que la muerte de Juan de Escalante y de sus soldados habia sido por mandado de él i en consecuencia una traicion, i que la conspiracion de los cholulenses i aztecas para

matar a todos los españoles tambien habia sido por mandado de él, i en consecuencia otra traicion: Motecuhzoma negó haber tenido parte en estos hechos (1). Refiere Bernal Diaz que Cortes dijo a Motecuhzoma: "por estas causas no querria comenzar guerra ni destruir aquesta ciudad: conviene que para excusarlo todo, que luego callando y sin hacer ningun alboroto os vais (*vayais*) con nosotros á nuestro aposento, que allí seréis servido y muy bien mirado como en vuestra propia casa, y que si alboroto ó voces daba, que luego seréis muerto de aquestos mis Capitanes... Y cuando esto oyó el Montezuma, estuvo muy espantado y sin

(1) Cortes en su Carta 2.^a citada dice: "y dejando buen recaudo en las encrucijadas de las calles, me fuí á las casas del dicho Mutezuma, como otras veces habia ido á le vér, y despues de le haber hablado en burlas y cosas de placer y de haberle él dado algunas joyas de oro y una hija suya y otras hijas de Señores á algunos de mi compañía, le dije que ya sabia lo que en la ciudad de Nautecal (*Nauh-tla*) ó Almeria habia acaecido á los españoles que en ella me habian muerto, y que Qualpopoca daba por disculpa que todo lo que habia hecho, habia sido por su mandado."

sentido, y respondió que nunca tal mandó, que tomasen armas contra nosotros, y que enviaria luego á llamar á sus Capitanes y sabria (*Cortes*) la verdad y los castigaria; y luego en aquel instante quitó de su brazo y muñeca el sello y señal de Huichilobos [1] ... y en lo de ir preso y salir de sus palacios contra su voluntad, que no era persona la suya para que tal le mandasen é que no era su voluntad salir; y Cortes le replicó muy buenas razones, y el Montezuma le respondia *muy mejores* y que no habia de salir de sus casas: por manera que, estuvieron mas de media hora en estas pláticas, y como Juan Velazquez de Leon y los demas Capitanes vieron que se detenia con él y no veian la hora de habelle sacado de sus casas y tenello preso, hablaron á Cortes algo alterados y dijeron: ¡Qué hace Vuestra Merced ya con tantas palabras?, ó le llevemos preso ó le daremos de estocadas... y el Montezuma vió á nuestros Capitanes como enojados, preguntó á Doña Marina que qué decian con aquellas palabras altas, y como la

(1) Para sellar la orden de que trajeran presos á *Cuanhpopoca* i á sus cómplices,

Doña Marina era muy entendida le dijo: Señor Montezuma, lo que yo os aconsejé que vais (*bayas*) luego con ellos su aposento sin ruido ninguno. . . Y en fin de muchas mas razones que pasaron, dijo que él iba de buena voluntad, y entonces nuestros Capitanes le hicieron muchas caricias, y le dijeron que le pedian por merced que no hubiese enojo y que dijese á sus Capitanes y á los de su guardia que iba de su voluntad, por que habia tenido plática de su ídolo Huichilobos y de los Papas que le servian, que convenia para su salud y guardar su vida estar con nosotros; y luego le trujeron sus ricas andas en que solia salir con todos sus Capitanes que le acompañaron, y fué á nuestro aposento, donde le pusimos guardas y velas (1). . . y luego le vinieron

(1) Cortés en su Carta 2.^a citada dice: "traian unas andas no muy bien aderezadas, llorando lo tomaron en ellas (*los nobles aztecas*) con mucho silencio, y así nos fuimos hasta el aposento donde estaba, sin haber alboroto en la ciudad, aunque se comenzó á mover." La entrada de Motecuhzoma en el palacio de *Axayacatl* fué á las tres de la tarde. Tuvo la fortuna de que lo llevarán a la carcel en andas i en procesion. Esta es una de las hazañas mas

á vér todos los mayores principales mexicanos y sus sobrinos é hablar con él, y á saber la causa de su prision, y si mandaba que nos diesen guerra; y el Montezuma les respondia que él holgaba de estar unos dias allí con nosotros de buena voluntad y no por fuerza, y cuando él algo quisiese que se lo diria, y que no se alborotasen ellos ni la ciudad ni tomasen pesar dello, por que aquesto que ha pasado de estar allí, que su Huichilobos lo tiene por bien y se lo han dicho ciertos Papas que lo saben, que hablaron

admirables que se registran en la historia de todas las naciones. ¡Poner preso al emperador de los aztecas un puñado de españoles que estaban en medio de una ciudad de 300.000 habitantes i de una nacion de algunos millones de guerreros, que podian haber reducido a polvo a aquellos pocos españoles, ¡á averlo ejecutado a los seis dias de haber llegado a México cuando a juicio de los ancianos sensatos i experimentados tlaxcaltecas i cempoaltecas la sola entrada en la ciudad era un temerario arrojo! A los personajes que a la sazón estan solicitando la canonizacion de Cristobal Colon por que ejecutó hazañas que parecen milagros, les ruego que no se les olvide solicitar tambien la canonizacion de Hernan Cortes.

con su ídolo sobre ello" (1).

Vida de Motecuhzoma en su prision en los 7 meses 16 dias que duró; a excepcion de los últimos dias, en que dicha prision fué estrecha i tempestuosa. Cortes destinó una parte del palacio de *Axayacatl* para vivienda del rey, la cual se componia de sala de audiencias, un gabinete o sea pieza para orar, estudiar i platicar con los amigos, muchas recámaras, gran cocina, retrete, baños, lavaderos, ambulatorios i en fin, era un pequeño palacio. Allí vivia Motecuhzoma con sus

(1) Mentiras de los capitanes de Cortes i mentiras de Motecuhzoma. Este era el jefe supremo de la nacion, no solamente en lo civil como rey, sino tambien en lo religioso, pues era el Sumo Pontífice de la religion azteca. En todas las naciones gentiles los sacerdotes han dicho al pueblo que los dioses han revelado esto i lo otro i multitud de cosas, para tener dominados a los pueblos i gobernarlos segun sus ideas i sus fines: de los sacerdotes, unos han sido tan fanáticos como el pueblo, creyendo de buena fé que aquellas cosas eran verdades i otros han sido impostores como Motecuhzoma; concian que aquellas cosas eran falsas i sin embargo las enseñaban con empeño por que así convenia a sus intereses.

muchas mujeres i numerosa servidumbre (1). Se le servia con la etiqueta acostumbrada los muchísimos platillos de cuadrúpedos, aves, pescados, legumbres i frutas i tambien pulque i cacao, i comia de uno que otro platillo (2). Fumaba un rato tabaco en pipa de oro, mientras lo divertian sus bufones, (enanos contrahechos) i cantaban i bailaban sus concubinas. En otras horas oraba a sus dioses i estudiaba. Ahí era visitado diariamente por multitud de nobles i valientes guerreros (3). Allí despachaba

(1) "tenia muchas mujeres por amigas é hijas de Señores, puesto que tenia dos grandes Cacicas por sus legítimas mujeres, que cuando usaba con ellas era tan secretamente, que no lo alcanzaba á saber sino alguno de los que le servian." (Bernal Diaz). De los muchísimos que vivian en el palacio de *Axayacatl* se deduce cuan grande era este edificio, pues ademas de Motecuhzoma con sus mujeres i servidumbre estaban alojados en él cómodamente cosa de 445 españoles, mas de 4,000 indios i mas de 400 indias, criadas i concubinas de los españoles; i habia algunas piezas deshabitadas, como era el oratorio de los españoles i la sala del tesoro.

(2) "almorzaba poca cosa, é no era carne sinc a-xi" (*chile*). (Bernal Diaz).

(3) "sus principales son muchos, y sus sobrinos

todos los negocios de Estado (1). Era catequizado diariamente por el Padre Olmedo i por Cortes i jamas consintió en dejar su religion, sino que siempre contestaba que el Dios i los santos del cristianismo eran buenos para los españoles i que sus dioses eran buenos para los aztecas: que les daban abundantes lluvias, ópimas cosechas, cómodas habitaciones, salud i robustez en los cuerpos, prosperidad en la agricultura, en la caza, en la pesca, en la mineria, en la industria de muchísimas artes i en el comercio; la ilustracion en las escrito-pinturas, en la astronomia, en la cronologia, en la historia, en la medicina i en otras ciencias; la paz en

é parientes le vienen cada dia á decir que será bien darnos guerra y sacallo de prison" (Id). El rey les respondia "que no querria vér en su ciudad revueltas" (Id).

(1) "siempre á la continua estaban en su compañía veinte grandes Señores y Consejeros y Capitanes... y allí venian con pleitos embajadores de lejas tierras y le traian sus tributos, y despachaba negocios de importancia... le traian tributos de todas las mas partes de la Nueva España, y señoreaba tantas tierras y en todas tan bien obedecido, que aun estando preso sus vasallos temblaban dél." (Id).

las familias, la prudencia en la educacion de los hijos, el acierto en el gobierno de tan vasto imperio, el triunfo en las batallas, oro, plata i abundantes riquezas i todos los bienes en esta vida, i la gloria a los buenos en la otra. Jugaba con los españoles (1). Algunas veces salia del palacio de *Axayacatl* con la licencia de Cortes, unas veces a adorar en sus templos, otras a pasear en la laguna i otras a cazar en los montes de los alrededores [2]. "Montezuma demandó á Cor-

(1) "algunas veces jugaba el Montezuma al *toloque*, que es un juego que ellos así le llaman, con unos bodoquillos chicos muy lisos (*bolitas*) que tenían hechos de oro para aquel juego, i tiraban con: que los bodoquillos algo lejos á unos tejuelos que tan bien eran de oro, é á cinco rayas ganaban ó perdían ciertas piezas ó joyas ricas que ponían" (Id). Motecuhzoma no quería jugar con Pedro de Alvarado "por que hacia mucho *ixoxot* en lo que tanteaba, que quiere decir en su lengua que mentía, que echaba siempre una raya de mas; y Cortes y todos nosotros los soldados que en aquella sazón hacíamos guarda no podíamos estar de risa."

(2) "É fué muchas veces (*Motecuhzoma*) á holgar con cinco ó seis españoles á una y dos leguas fuera de la ciudad, y volvía siempre muy alegre y contento al aposento donde yo le tenía." É siempre

tes un paje español, que le servia, que sabia ya la lengua, que se decia Orteguilla, y fué harto provechoso, asi para el Montezuma como para nosotros, por que de aquel paje inquiria y sabia muchas cosas de las de Castilla el [Montezuma, y nosotros, de lo que decian sus Capitanes" [1]. Los españoles

que salia hacia muchas mercedes de joyas y ropa, asi á los españoles que con él iban, como á sus naturales, de los cuales siempre iba tan acompañado, que cuando menos con él iban, pasaban de tres mil hombres, que los mas dellos eran Señores y personas principales." (Cortés, Carta 2.^a citada). Bernal Diaz, hablando de una de estas cacerias de Motecuhzoma, dice: "mató toda la caza que quiso de venados y liebres y conejos, y volvió muy contento á la ciudad."

¡Cinco o seis españoles i mas de tres mil guerreros aztecas! Cuando lei por primera vez la Historia de la Conquista de México, me sucedió una cosa que no me habia sucedido al leer las conquistas de Alejandro el Grande en la Historia Griega ni al leer las conquistas de Julio César en la Historia Romana, cerrar el libro a cada paso, pasmado de las hazañas de Hernan Cortes, i quedarme pensando un rato como habia sucedido aquello en el orden comun de las cosas humanas.

(1) Bernal Diaz.

siempre que pasaban delante de Motecuhzoma se descubrian la cabeza, lo trataban con respeto i rara vez tuvo el infortunado monarca quejas de faltas de urbanidad (1). Motecuhzoma todos los dias hacia regalos de joyas de oro a los españoles i algunas veces les donaba mujeres hermosas. Bernal Diaz con su acostumbrada sinceridad dice: "no dejaba (Motecuhzoma) cada dia de darnos presentes de oro y ropa... y él bien conocia todos y sabia nuestros nombres y aun calidades, y era tan bueno (2), que á todos nos daba joyas, á otros mantas é indias hermosas. Y como en aquel tiempo era yo mancebo y siempre que

(1) Una noche oyó Motecuhzoma que uno de los soldados que estaban de guardia a la puerta de su recámara estaba con una mujer, i otro dia "preguntó á su paje Orteguilla que quien era aquel mal criado é sucio;" el paje le contestó que se llamaba Trujillo; el rey lo mandó llamar, lo reprendió i luego le dió una joya de oro. A la noche siguiente Trujillo adrede cometió la misma falta, esperando que el rey le daria otra joya de oro; pero no le dió nada, sino que se quejó a Velazquez de Leon, quien castigó al soldado. (Bernal Diaz).

(2) ¿Como se concilia esta bondad de sentimientos con la ferocidad de sentimientos que indican los sacrificios humanos?

estaba en su guarda ó pasaba delante dél, con muy gran acato le quitaba mi bonete de armas, y aun le habia dicho el paje Ortegulla que vine dos veces á descubrir esta Nueva España primero que Cortes, é yo le habia hablado al Ortegulla que le queria mandar á Montezuma que me hiciese merced de una india hermosa, y como lo supo el Montezuma, me mandó llamar y me dijo: Bernal Diez del Castillo, hánme dicho que teneis *motolinia* (*pobreza*) de oro y ropa; yo os mandaré dar hoy una buena moza, tratadla muy bien, que es hija de hombre principal, y tambien os darán oro y mantas. Y le respondí con mucho acato que le besaba las manos por tan gran merced y que **Dios Nuestro Señor le prosperase**. . . y entonces alcanzamos á saber que las muchas mujeres que tenia por amigas, casaba dellas con sus Capitanes ó personas principales muy privados y aun dellas dió á nuestros soldados, y la que me dió á mí era una Señora dellas, y bien se pareció en ella, que se dijo Doña Francisca" (1).

(1) En honra de San Francisco de Asis, patrono de la castidad.

Bernal Diaz concluye la descripcion de la vida de Motecuhzoma en su prision, diciendo: "y asi se pasaba la vida unas veces riendo y otras veces pensando."

Diciembre, principios. *Quemazon de Cuauhpopoca i de otros 16 aztecas nobles. Motecuhzoma con grillos.* Cortes en su Carta 2.^a citada dice: "E habiendo pasado quince ó veinte dias de su prision, vinieron aquellas personas que habia enviado por Qualpopoca y los otros que habian muerto á los españoles (1), é trajeron al dicho Qualpopoca y á un hijo suyo, y con ellos quince personas que decian que eran principales y habian sido en la dicha muerte. E al dicho Qualpopoca traian en unas andas y muy á manera de Señor, como de hecho lo era. . . todos (*los procesados*) á una voz dijeron que era verdad que el dicho Muteczuma se lo habia enviado á mandar, y que por su mandado lo habian hecho. E asi fueron quemados estos públicamente en una plaza, sin haber

(1) Las personas á quienes Motecuhzoma habia entregado la orden sellada con el sello que se habia quitado de la muñeca, para que trajesen presos á *Cuauhpopoca* i á sus cómplices.

alboroto alguno (1); y el día que se quemaron, por que confesaron que el dicho Montezuma les habia mandado que matasen á aquellos españoles, le hice echar unos grillos, de que él recibió no poco espanto, aunque despues de le haber hablado, aquel día se los quité" (2).

(1) Orozco y Barra (lo mismo que Clavijero i otros muchos historiadores) dice: "La ejecucion tuvo lugar delante del palacio de Motecuhzoma, en la plaza, ante el atrio del templo. Las hogueras estaban compuestas de las armas sacadas de los almacenes del *teocalli* y del *Tlacochcalco*, escudos, saetas, lanzas, varas arrojadizas, espadas, quebrado todo, previamente, siendo todo 40 *carretadas*."

(2) Bernal Diaz dice: "y por que no hubiese ningun impedimento, entretanto que se quemaban mandó echar unos grillos al mismo Montezuma y cuando se los echaron él hacia bramuras (*bramidos*), y si de antes estaba temeroso, entonces estuvo mucho mas; y despues de quemados fué nuestro Cortes con cinco de nuestros Capitanes á su aposento y él mismo le quitó los grillos, y tales palabras le dijo, que no solamente lo tenia por hermano sino en mucho mas... y cuando se lo estaba diciendo Cortes, parecia se le saltaban las lágrimas de los ojos al Montezuma." Disgusta mas el nombre de *amigo* en boca de un hombre falso, que una mala palabra di-

Diciembre, principios. Cortes nombró alguacil mayor de la Villa Rica de la Vera

cha con franqueza. ¡Motecuhzoma con grillos i llorando! ¡Quien diria que era el mismo Motecuhzoma, antes valiente guerrero vencedor en muchas batallas!

El tema obligado de Cortes siempre que hablaba a los indios, ora de una nacion ora de otra, era el decirles que no sacrificasen hombres; mas a los aztecas al presenciar aquellas quemazones, debió de ocurrirles esta duda: ¿qué diferencia habrá entre matar a un hombre sacándole el corazon i matarlo quemándolo vivo hasta que no queden mas que los huesos entre las cenizas? Orozco y Barra hablando de dichas quemazones, dice: "acto bárbaro como todo sacrificio humano." El literato español Anselmo de la Portilla en su libro que publicó en 1871, *España en México*, artículo "Cuestiones históricas," libro de polémica con el literato mexicano Gonzalo A. Esteva sobre el gobierno español en México, se expresa de esta manera: "Dice el Sr. Esteva que los conquistadores no hicieron mas que reemplazar la barbarie de los aztecas, que sacrificaban víctimas humanas á su dios *Huitzilopochtli*, con la barbarie de la Inquisicion que trajeron para quemar herejes, y que barbarie por barbarie, era peor la de los conquistadores. **A CUAL PEOR** nos parece á nosotros." Tal es el testimonio de los mismos españoles ilustrados.

Cruz a Gonzalo de Sandoval i teniente de él a Alonso de Grado: este fué luego a desempeñar su cargo i Sandoval permaneció en México. Alonso se portó mal (1), por lo cual fué Gonzalo de Sandoval, puso preso a Alonso, se lo mandó a Cortes i este lo tuvo en un cepo dos dias. Sandoval se portó con mucha prudencia i actividad, concluyó la fortaleza i envió a Cortes toda la jaricia de las naves i dos herreros, los que, con la direccion de Martin Lopez construyeron dos pequeños bergantines, en los que Cortes con algunos de sus soldados y Motecuhzoma se paseaba en las lagunas de México.

Diciembre, 24. *Robos de Cortes en Texcoco.* En dicho dia llegó el caudillo español

(1) Dice Bernal Diaz: "Y como el Alonso de Grado llegó á la Villa, mostró mucha gravedad con los vecinos y queriase hacer servir dellos como gran Señor, y á los pueblos que estaban de paz, que fueron mas de treinta, enviábales á demandar joyas de oro é indias hermosas, y en la fortaleza no se le daba nada de entender en ella, y en lo que gastaba el tiempo era en bien comer y en jugar, y sobre todo esto, que fué peor que lo pasado, secretamente convocaba á sus amigos é á los que no lo eran, para que si viniere á aquella tierra Diego Velazquez de Cuba ó cualquier su Capitan, de dalle la tierra."

a dicha ciudad (1), a la cabeza de algunos españoles i de un ejército de indios, i pidió a *Cacamatzin* algunos nobles acolhuas que lo guiasen en la visita que deseaba hacer de la ciudad. El rey de Acolhuacan le concedió a *Nezahualquentzin*, (hermano de padre de dicho *Cacamatzin* por ser uno de los muchos hijos bastardos de *Nezahualpilli*) i a otros nobles. A Cortes se le antojó que *Nezahualquentzin* era traidor i lo ahorcó, i despues de registrar los edificios principales de *Texcoco*, se robó el tesoro de *Nezahualcoyotl*, que segun *Ixtlixochitl* en su *Historia Chichimeca*, se componia entre otras alhajas preciosas de una fabulosa cantidad de o-

(1) "hay desde ella, yendo en canoas por la dicha laguna hasta la dicha ciudad de *Tenixtitan*, seis leguas y por la tierra diez. E llámase esta ciudad *Tezeuco* y será de hasta treinta mil vecinos." (Cortes, Carta 2^a).

"la ciudad de *Tezeuco*, que despues de México era la mayor y mas principal ciudad que hay en la Nueva España" (Bernal Diaz). Por razon de los templos i del culto, la primera ciudad de Anahuac despues de *Tenochtitlan* era Cholula, i por razon de la biblioteca de escrito-pinturas, i de la ilustracion, la primera ciudad de Anahuac era *Texcoco*, superior en esto a la misma *Tenochtitlan*.

ro (1).

Profesion monástica de Las Casas. En este mismo año de 1519, Bartolomé de Las Casas, que a la sazón era clérigo secular, renunció su encomienda, por medio de los tres votos de pobreza, castidad i obediencia profesó en la Orden de Santo Domingo en la Española i se consagró a la defensa de los indios.

1520.

Enero i febrero. *Expediciones a las regiones auríferas i a buscar un lugar para establecer un puerto mas a propósito que el de la Villa Rica.* Dice Bernal Diaz: "despachó (Cortes) un piloto que se decia Gonzalo de Umbria, con otros dos soldados mi-

[1] Nada de decir que en este caso se mudó la materia del derecho natural i que Dios como dueño de todos los bienes, quitó sus bienes a los texcocos i a los aztecas i se los dió a los españoles; nada de sofismas escolásticos; la santa luz de la razón, la filosofía de la historia muestra que fueron verdaderos robos.

neros á lo de Zacatula... y se les dió de plazo para ir é volver cuarenta dias. El por la banda del Norte despachó para vér las minas á un Capitan que se decia Pizarro, mancebo de hasta veinte y cinco años, y á este Pizarro trataba Cortes como á pariente... é con cuatro soldados mineros fué y llevó de plazo otros cuarenta dias para ir é volver, por que habia desde México obra de ochenta leguas (a Tuxtepec), é con cuatro principales mexicanos. Ya partidos para vér las minas... le dió el gran Montezuma á nuestro Capitan un paño de nequen, pintados y señalados muy al natural todos los rios é ancones que habia en la costa del Norte, desde Pánuco hasta Tabasco, que son obra de ciento y cuarenta leguas, y en ellos venia señalado el rio de Guazacualco... é asi partió (Diego de Ordaz) con dos de nuestros soldados y con otros principales que el Montezuma les dió... El primero que volvió á la ciudad de México... fué Gonzalo de Umbria y sus compañeros, y trajeron obra de trescientos pesos que sacaron delante de los indios de un pueblo que se dice Zacatula, que segun contaba el Umbria, los Caciques de aquella provincia llevaron

ro (1).

Profesion monástica de Las Casas. En este mismo año de 1519, Bartolomé de Las Casas, que a la sazón era clérigo secular, renunció su encomienda, por medio de los tres votos de pobreza, castidad i obediencia profesó en la Orden de Santo Domingo en la Española i se consagró a la defensa de los indios.

1520.

Enero i febrero. *Expediciones a las regiones auríferas i a buscar un lugar para establecer un puerto mas a propósito que el de la Villa Rica.* Dice Bernal Diaz: "despachó (Cortés) un piloto que se decia Gonzalo de Umbria, con otros dos soldados mi-

[1] Nada de decir que en este caso se mudó la materia del derecho natural i que Dios como dueño de todos los bienes, quitó sus bienes a los texcocanos i a los aztecas i se los dió a los españoles; nada de sofismas escolásticos; la santa luz de la razón, la filosofía de la historia muestra que fueron verdaderos robos.

neros á lo de Zacatula... y se les dió de plazo para ir é volver cuarenta dias. El por la banda del Norte despachó para vér las minas á un Capitan que se decia Pizarro, mancebo de hasta veinte y cinco años, y á este Pizarro trataba Cortés como á pariente... é con cuatro soldados mineros fué y llevó de plazo otros cuarenta dias para ir é volver, por que habia desde México obra de ochenta leguas (a Tuxtepec), é con cuatro principales mexicanos. Ya partidos para vér las minas... le dió el gran Montezuma á nuestro Capitan un paño de nequen, pintados y señalados muy al natural todos los rios é ancones que habia en la costa del Norte, desde Pánuco hasta Tabasco, que son obra de ciento y cuarenta leguas, y en ellos venia señalado el rio de Guazacualco... é asi partió (Diego de Ordaz) con dos de nuestros soldados y con otros principales que el Montezuma les dió... El primero que volvió á la ciudad de México... fué Gonzalo de Umbria y sus compañeros, y trajeron obra de trescientos pesos que sacaron delante de los indios de un pueblo que se dice Zacatula, que segun contaba el Umbria, los Caciques de aquella provincia llevaron

muchos indios á los rios y con unas como bateas chicas lavaban la tierra y cogian el oro... y á lo que sentimos y vimos, el Umbria y sus compañeros vinieron ricos con mucho oro [1]... y volvamos al Capitan Diego de Ordas que fué á vér el rio de Guazacualco, que es sobre ciento y veinte leguas de México... y se volvió á México y fué alegremente recibido de Cortes y de todos nosotros, y decia que era buena tierra para ganados y grangerias y el puerto á pique para las islas de Cuba y de Santo Domingo (2) y de Xamaica, excepto que era lejos de México y habia grandes ciénagas. Y á esta causa nunca tuvimos confianza del puerto para el descargo y trato de México. Dejemos al Ordas y digamos del Capitan Pizarro y sus compañeros que fueron en lo de Tustepeque á buscar oro y vér las minas, que volvió el Pizarro con un soldado solo á dar cuenta á Cortes, y trujeron sobre mil pesos de granos de oro sacado de las minas,

(1) Aparte del oro que entregó Umbria a Cortes por valor de 300 \$.

(2) Por aqui se vé que ya en el siglo XVI la Española se llamaba tambien Santo Domingo.

y dijeron que en la provincia de Tustepeque y Malinaltepeque y otros pueblos comarcanos, fué á los rios con mucha gente que le dieron y cogieron la tercia parte del oro que alli traian, y que fueron en las sierras mas arriba, á otra provincia que se dice los Chinantecas (1), y como llegaron á su tierra, que salieron muchos indios con armas, que son unas lanzas mayores que las nuestras (2) y arcos y flechas y pavesinas, y dijeron que ni un indio mexicano no les entrase en su tierra; si no, que los matarian, y que los Teules que vayan mucho en buen hora; y asi se fueron y se quedaron los mexicanos, que no pasaron adelante (3); y cuando los Caciques de Chinanta entendieron á lo que iban, juntaron copia de sus gentes para lavar oro y les llevaron á unos rios donde cogieron el demas oro, que venia por su parte en granos crespillos, por que dije-

(1) Hoi en el Estado de Oaxaca lo mismo que Tuxtepec i Malinaltepec.

[2] 'lanzas de veinte y cinco y treinta palmos.' (Cortes, Carta 2^a). Un palmo son 21 centímetros.

(3) ;Cinco soldados españoles se metieron solos en medio de una de las naciones mas guerreras de Anahuac!

ron los mineros que aquello era *de mas duraderas minas, como de nacimiento*; y tambien trujo el Capitan Pizarro dos Caciques de aquella tierra que vinieron á ofrecerse por vasallos de Su Majestad y tener nuestra amistad, y aun trajeron un presente de oro, y todos aquellos Caciques á una decian mucho mal de los mexicanos, que eran tan aburridos los de aquellas provincias por los robos que les hacian, que no los podian vér ni aun mentar sus nombres" (1).

(1) Pizarro llegó a México con un solo soldado por que sin licencia de Cortes les mandó a los otros tres que se quedáran en Chinantla i "que hiciesen una gran estancia de cacaguatales y maizales y pusiesen muchas aves de la tierra (*huajolotes*) y otras grangerias que habia de algodón," i ellos se quedaron con mucho placer en aquella fertilísima tierra, pues así Pizarro como ellos, viendo la paciencia de Motecuhzoma i de todos los mexicanos, ya dieron por hecha la conquista de México. Cortes "riñó mucho con él (*Pizarro*) sobre ello y le dijo que era de poca calidad (*villania*) querer entender en cosas de criar aves é cacaguatales," en lugar de pensar en ocuparse en las valerosas acciones de la guerra, "y luego envió otro soldado que se decia Alonso Luis á llamar los demas que habia dejado el Fizarro." (Bernal Diaz).

Primera mitad de marzo. *Prision de Cacamatzin, rey de Acolhuacan, de Totoqui-huatzin, rey de Tacuba, i de algunos principes aztecas.* Dice Bernal Diaz: "Cacamatzin, Señor de la ciudad de Tezcuco... acordó de convocar á todos los Señores de Tezouco sus vasallos é al Señor de Cuyoacan, que era su primo y sobrino del Montezuma, é al Señor de Tacuba é al Señor de Iztapalapa é á otro Cacique muy grande, Señor de Matalcingo (*Tula*)... que para tal dia viniesen con todos sus poderes y nos diesen guerra... é andando en estos tratos, lo supo muy bien el Montezuma... Y como Montezuma *era cuerdo* y no queria vér su ciudad puesta en armas ni alborotos, se lo dijo á Cortes segun y de la manera que pasaba... Cortes le envió á decir al Cacamatzin que se quitase de andar revolviendo guerra, que será causa de su perdicion, é que le quiere tener por amigo, é que en todo lo que hubiere menester de su persona lo hará por él, é otros muchos *cumplimientos*. E como el Cacamatzin era mancebo y halló otros muchos de su parecer que le acudirian en la guerra, envió á decir á Cortes que ya habia entendido sus palabras de halagos, que no

las queria mas oir. . . Tornó otra vez Cortes á le enviar á decir que mirase que no hiciese deservicio á nuestro Rey y Señor, que lo pagaria su persona y le quitaria la vida por ello; y respondió que ni conocia á Rey ni quisiera haber conocido á Cortes, que con palabras blandas prendió á su tio. . . y le envió á decir (*Motecuhzoma á Cacamatzin*) que de su prision que no tenga él cuidado, que si se quisiese soltar, que muchos tiempos ha tenido para ello, y que Malinche le ha dicho dos veces que se vaya á sus palacios y que él no quiere, por cumplir el mandado de sus Dioses, que le han dicho que se esté preso. . . y el Cacamatzin comenzó á bravear, y que nos habia de matar dentro de cuatro dias é que el tio era una gallina por no darnos guerra cuando se lo aconsejaba al abajar la sierra de Chalco, cuando tuvo alli buen aparejo con sus guarniciones, y que nos metió él por su persona en su ciudad. . . y que cuanto le han traído de sus tributos nos daba. . . é que en una hora nos despacharian, é con nuestros cuerpos harian buenas fiestas y hartazgas. . . é acordó de enviar á decir á su tio el gran Montezuma que habia de tener empacho de envialle á

decir que venga á tener amistad con quien tanto mal y deshonra le ha hecho teniéndole preso; é que no es posible sino que nosotros éramos hechiceros y con hechizos le teniamos quitado su gran corazon y fuerza. . . que él venia á pesar nuestro y de su tio á nos hablar y matar. Y cuando el gran Montezuma oyó aquella respuesta tan desvergonzada, recibió mucho enojo y luego en aquella hora envió á llamar seis de sus Capitanes de mucha cuenta, y les dió su sello y aun les dió ciertas joyas de oro, y les mandó que luego fuesen á Tezcuco y que mostrasen secretamente aquel su sello á ciertos Capitanes y parientes que estaban muy mal con el Cacamatzin por ser muy soberbio (1), é que tuviesen tal orden y manera, que á él y á los que eran en su consejo los prendiesen y que luego se los trujesen delante. Y como fueron aquellos Capitanes y en Tezcuco entendieron lo que el Montezuma mandaba, y el Cacamatzin era malquisto, en sus propios palacios le prendieron. . . y tambien trujeron otros cinco presos con él. El como

(1) Los principales eran *Coanacoch* e *Ixtlixochill*, reyes tambien de Acolhuacan.

aquella ciudad está poblada junto á la gran laguna, aderezan una gran piragua con sus toldos y le meten en ella. y con gran copia de remeros los traen á México; y cuando hubo desembarcado, le meten en sus ricas andas como Rey que era y con gran acato le llevan ante Montezuma. . . Y luego se lo envió á nuestro Capitan para que lo echase preso, y á los demas prisioneros mandó soltar; é luego Cortes fué á los palacios é al aposento de Montezuma y le dió las gracias por tan gran merced; y se dió orden que se alzase por Rey de Tezcuco al mancebo que estaba en su compañía del Montezuma, que tambien era su sobrino, hermano del Cacamatzin. . . que por su temor estaba allí retraido al favor del tío, por que no lo matare, que era tambien heredero muy propinquo del reino de Tezcuco [1]; y para lo hacer solemnemente y con acuerdo de toda la ciudad, mandó Montezuma que viniesen ante él los mas principales de toda aquella provincia (*Acolhuacan*) y despues de muy bien platicada la cosa, le alzaron por Rey y Señor de aquella gran ciudad, y se llamó

(1) Cuicuitzcatzin.

[cuando lo bautizaron] Don Carlos. Ya todo esto hecho, como los Caciques y Reyzeuelos, sobrinos del gran Montezuma, que eran el Señor de Cuyoacan y el Señor de Iztapalapa (1) y el de Tacuba vieron é oyeron las prisiones de Cacamatzin y supieron que el gran Montezuma habia sabido que ellos entraban en la conjuracion para quitarle su reino y dárselo á Cacamatzin, temieron y no le venian á vér ni á hacer palacio como solian; é con acuerdo de Cortes, que le convocó é trajo al Montezuma para que los mandase prender, en ocho dias todos estuvieron presos en la cadena gorda (2), que no poco se holgó nuestro Capitan y todos nosotros . . . E miren que gran Señor era (*Motecuhzoma*), que estando preso, así era tan obedecido" [3].

Segunda mitad de marzo. *Motecuhzoma, los tres reyes de Acolhuacan, el rey de Tacuba i los muchísimos centenares de nobles de los tres reinos de Anahuac rindieron vasa-*

(1) Este era hermano de Motecuhzoma. ®

(2) Una de las cadenas de las naves de Cortes.

(3) Uno de los gravísimos males de las monarquias absolutas, i máxime de las teocráticas.

Uaje al rey de España. Dice Bernal Diaz: "Como el Capitan Cortes vió que ya estaban presos aquellos Reyecillos por mi nombrados y todas las ciudades pacíficas, dijo á Montezuma que dos veces habia enviado á decir antes que entrásemos en México que queria dar tributo á Su Majestad, y que pues ya habian entendido el gran poder de nuestro Rey y Señor é que de muchas tierras le dan parias y tributos y les son sujetos muy grandes Reyes, que será bien que él y todos sus vasallos le den la obediencia . . . Y Montezuma dijo que juntaria sus vasallos é hablaria sobre ello, y en diez dias se juntaron todos los mas Caciques de aquella comarca . . . despues que les habia hecho un parlamento, sin estar Cortes ni ninguno de nosotros delante, salvo Orteguilla el paje, dicen que les dijo que mirasen que de muchos años pasados sabian por muy cierto, por lo que sus antepasados les han dieho é asi lo tienen señalado en sus libros de cosas de memorias, que de donde sale el sol habian de venir gentes que habian de señorear estas tierras, y que se habian de acabar en aquella sazón el señorío y reino de los mexicanos; y que él tiene entendido por lo que

sus Dioses le han dicho que somos nosotros . . . Y desque oyeron este razonamiento, todos dieron por respuesta que harian lo que mandase, y con muchas lágrimas y suspiros y el Montezuma mas; y luego envió á decir con un principal que para otro dia darian la obediencia y vasallaje á Su Majestad. Despues Montezuma tornó á hablar con sus Caciques sobre el caso, estando Cortes delante é nuestros Capitanes y muchos soldados y Pedro Fernandez, secretario de Cortes, é dieron la obediencia á Su Majestad, y con mucha tristeza que mostraron, y el Montezuma no pudo sostener las lágrimas" (1).

(1) Estas juntas tuvieron lugar en la sala de audiencias de Motecuhzoma en el palacio de *Axayacatl*. En ellas se hallaron tambien i rindieron vasallaje *Cacamatzin*, el rei de Tacuba i los príncipes presos. Fernandez fué el notario público que extendió el acta de vasallaje. Apenas son creibles estos hechos. El valiente Tancredo, ciegamente enamorado de Herminia, i enervado, amilanado i vuelto un imbécil por aquella mujer; el fortísimo Samson, enervado, amilanado i hecho un imbécil por Dálila; las naciones del Asia, enervadas i atrasadas en civilizacion durante muchísimos siglos hasta el dia de hoy por sus creencias religiosas, i otros inu-

Segunda mitad de marzo i primera mitad de abril. *Grandes riquezas sacadas por Cortes a Motecuhzoma, a los demas reyes i a todos los caciques del vasto imperio mexicano, so color de tributos que debian pagar al Rey de España como vasallos que ya eran.* Dice Bernal Diaz: "Cortes con consejo de Ordas y de otros Capitanes y soldados, acordó de decir y mandar al Montezuma que todos los Caciques y pueblos de la tierra tributasen á Su Majestad, y que él mismo como gran Señor tambien tributase é diese de sus tesoros... y de presto despachó (*Motecuhzoma*) principales á las partes donde habia minas y les mandó que diese cada uno tantos tejuelos de oro fino, del tamaño y gordor de otros que les solian tributar, y llevaban para muestras dos tejuelos... Y asi co-

merables hechos que presentan ora la epopeya con su verdad relativa, ora la historia universal con su verdad real, son los únicos que pueden explicar como las falsas profecias, revelaciones i creencias religiosas i en suma el fanatismo, al gran guerrero Motecuhzoma lo volvió *gallina*, usando de la frase de *Cacamatzin*, i a todos los mexicanos, aun a los nobles i sabios, los enervó, los amilanó i los hizo unos inábiles.

mo vinieron, envió á llamar á Cortes y á nuestros Capitanes y ciertos soldados que conocia que éramos de guarda, y dijo estas palabras formales ó otras como ellas: Hagoos saber, Señor Malinche y Señores Capitanes y soldados, que á vuestro gran Rey yo le soy en cargo (*muy obligado*) y le tengo en buena voluntad asi por Señor y tan grande Señor, como por haber enviado de tan lejas tierras á saber de mí; y lo que mas me pone en el pensamiento es que el ha de ser el que nos ha de señorear, segun nuestros antepasados nos han dicho y aun nuestros Dioses nos dan á entender por las respuestas que de ellos tenemos: toma ese oro que se ha recogido, y por ser de priesa no se trae mas, y lo que yo tengo aparejado para el Emperador es todo el tesoro que he habido de mi padre, que está en vuestro poder y aposento, que bien sé que luego que aqui venistes, abristes la casa y lo vistes é mirastes todo y la tornastes á cerrar... Y cuando aquello le oyó Cortes y todos nosotros, estuvimos espantados de la gran bondad y liberalidad del gran Montezuma, y con mucho acato le quitamos todos las gorras de armas [*se descubrieron la cabeza*], y le dijimos que

se lo teníamos en merced... Y despues que tuvimos otras pláticas de buenos comedimientos, luego en aquella hora envió Montezuma sus mayordomos para entregar todo el tesoro de oro y riquezas que estaba en aquella sala encalada; y para vello y quitallo de sus bordaduras y donde estaba engastado, tardamos tres días; y aun para lo quitar y deshacer, vinieron los plateros de Montezuma de un pueblo que se dice Escapuzalco (*Azcapotzalco*). Y digo que era tanto, que despues de desecho eran tres montones de oro, y pesado, hubo en ellos sobre seiscientos mil pesos, como adelante diré, sin la plata é otras muchas riquezas (1). Y no cuento con ello las planchas y tejuelos de oro y el oro en grano de las minas; y se comenzó á fundir con los plateros indios que dicho tengo, naturales de Escapuzalco, é se hicieron unas barras muy anchas dello, como medida de tres dedos de la mano de anchor de cada una barra. Pues ya fundido y hecho barras, traén otro presente por sí de lo que el gran Montezuma habia dicho que

(1) ¡Cuántas riquezas adquiridas por la pasión i muerte de Jesucristo!

daria, que fué cosa de admiracion ver tanto oro y las riquezas de otras joyas que trujo. Pues las piedras chalchihuis, que eran tan ricas algunas dellas que valian entre los mismos Caciques mucha cantidad de oro. Pues las tres cerbatanas [*de oro*] con sus bodogueras (*bolitas*), los engastes que tenian de piedras y perlas y las pinturas de plumas é de pajaritos llenos de aljofar é otras aves, todo era de gran valor. Dejemos de decir de penachos y plumas y otras muchas cosas ricas, que es para nunca acabar de traerlo aqui á la memoria."

Orozco y Berra, apoyado en los antiguos historiadores Andres de Tapia (testigo ocular) i Herrera, dice: "No fué esta toda la dádiva, Motecuhzoma dijo á Cortes: "Váyanse con estos míos algunos vuestros é mostrarles han una casa de joyas de oro é aderezos de mi persona;" é quien esto escribe (1) é otro gentil hombre fueron por mandado del Marqués con dos criados de Motecuzuma, é en la casa de las aves, que asi la llamaban, les mostraron una sala é otras dos cámaras donde habia asaz de oro é plata é

(1) Andres de Tapia.

piedras verdes" (1).

Cortes en su carta 2.^a citada dice: "era su señorío (*de Motecuhzoma*) tanto casi como España, por que hasta sesenta leguas desta parte de Putunchan, que es el río de Grijalva, envió mensajeros á que se diesen por vasallos de Vuestra Majestad los naturales de una ciudad que se dice Cumatan; que habia desde la gran ciudad (*México*) á ella doscientas y treinta leguas . . . E luego mandó (*Motecuhzoma*) que le diese los españoles que queria enviar, y de dos en dos y de cinco en cinco los repartió para muchas provincias y ciudades. . . é con ellos envió de los suyos y les mandó que fuesen á los Señores de aquellas provincias y ciudades y les dijesen como yo mandaba que cada uno dellos diese cierta medida de oro, que les dió. E así se hizo, que todos aquellos Señores á que él envió, dieron muy cumplidamente lo que se les pidió, así en joyas como en tejuelos y hojas de oro y pla-

(1) La casa de las aves estaba junto al palacio de *Axayacatl* i era diversa de la casa de las fieras, la cual estaba donde despues estuvo por mas de tres siglos el convento grande de San Francisco.

ta y otras cosas de las que ellos tenían, que fundido todo lo que era para fundir, cupo á Vuestra Majestad del quinto, treinta y dos mil y cuatrocientos y tantos pesos de oro, sin todas las joyas de oro y plata y plumajes y piedras y otras muchas cosas de valor que para Vuestra Sacra Majestad yo asigné y aparté, que podrian valer cien mil ducados y mas suma (1); las cuales, demás de

(1) El Sr. García Icazbalceta en la biografía del virey D. Antonio de Mendoza, en el Diccionario Universal de Historia y Geografía, México, 1853—1856, despues de referir que el sueldo del virey Mendoza eran ocho mil ducados anuales, reduciendo los ducados del tiempo de Carlos V a nuestra actual moneda mexicana, dice: "Siguiendo las laboriosas investigaciones de Clemencin, hallamos que el valor efectivo de los ocho mil ducados asciende á unos 18.800 pesos. ("Elogio de Doña Isabel la Católica," ilustracion 20); con lo que se conforma bastante la valuacion del Sr. D. José Fernando Ramirez (*Notas á la Historia de la Conquista de México por Prescott, nota 7.^a*), que los gradua en \$ 18.000. Pero si tomamos en cuenta el valor estimativo, es decir, lo que entonces podia comprarse con los ocho mil ducados, tendremos, segun las citadas investigaciones de Clemencin, que equivalen á cerca de \$ 67.000."

su valor, eran tales y tan maravillosas, que consideradas por su novedad y extrañeza no tenían precio; ni es de creer que alguno de todos los príncipes del mundo, de quien se tiene noticia, las pudiese tener tales y de tal calidad. Y no le parezca á Vuestra Alteza fabuloso lo que digo, pues es verdad que todas las cosas criadas así en la tierra como en la mar, de que el dicho Mutezuma pudiese tener conocimiento, tenía contrahechas muy al natural, así de oro y plata como de pedrería y de plumas, en tanta perfección, que casi ellas mismas parecían; de las cuales todas me dió para Vuestra Alteza mucha parte, sin otras que yo le di figuradas (*dibujadas*) y él las mandó hacer de oro, así como imágenes, crucifijos, medallas, joyeles y collares y otras muchas cosas de las nuestras que les hice contrafacer. Cupieron asimismo á Vuestra Alteza del quinto de la plata que se hubo, ciento y tantos marcos, los cuales hice labrar á los naturales de platos grandes y pequeños y escudillas y tazas y cucharas, y lo labraron tan perfecto como se lo podíamos dar á entender. Demas desto, me dió el dicho Mutezuma mucha ropa de la suya, que era tal, que considerada ser toda

de algodón y sin seda, en todo el mundo no se podía hacer ni tejer otra tal ni de tantas ni tan diversas y naturales colores y labores; en que había ropas de hombres y de mujeres muy maravillosas y había paramentos para camas, que hechos de seda no se podían comparar; é había otros paños como de tapicería que podían servir en salas y en iglesias; había colchas y cobertores de camas, así de pluma como de algodón de diversas colores, asimismo muy maravillosas, y otras muchas cosas que, por ser tantas y tales, no las sé significar á Vuestra Majestad. También me dió una docena de cerbatanas de las con que él tiraba, que tampoco no sabré decir á Vuestra Alteza su perfección, por que eran todas pintadas de muy excelentes pinturas y perfectos matices, en que había figuradas muchas maneras de avececas y animales y árboles y flores y otras diversas cosas, y tenían los brocales y punterías tan grandes como un gemo, de oro, y en el medio otro tanto muy labrado. Dióme con ellas un carniel de red de oro para los bodoques, que también me dijo que me había de dar de oro; é dióme unas turquesas de oro y otras muchas cosas cuyo

número es casi infinito."

"Por que para dar cuenta, muy poderoso Señor, á Vuestra Real Excelencia de la grandeza, extrañas y maravillosas cosas desta gran ciudad de Temixtitan y del señorío y servicio deste Mutezuma, Señor della, y de los ritos y costumbres que esta gente tiene, y de la orden que en la gobernacion asi desta ciudad como de las otras que eran deste Señor, hay, seria menester mucho tiempo y ser muchos relatores y muy expertos: no podré yo decir de cien partes una de las que dellas se podrian decir; mas como pudiere, diré algunas cosas de las que ví, que aunque mal dichas, bien sé que serán de tanta admiracion, que no se podran creer, por que los que acá con nuestros propios ojos las vémos, no las podemos con el entendimiento comprender" (1).

Orozco y Berra, apoyado en las constancias del proceso que por orden del Consejo de Indias se formó a Pedro de Alvarado

(1) Sigue Cortes haciendo una larga descripción de cosas muy notables que vió en la capital de los aztecas, en el orden religioso, en el político, en el científico, en el industrial i en el de las costumbres.

despues de la toma de México, dice: "Puesto en prision este rey (*Cacamatzin*) D. Hernando le confió á Pedro de Alvarado para ir á Texcoco á hacer la colecta para el rey de Castilla; el infante, asi llamaban al prisionero, entregó nueve ó diez mil castellanos en oro, y como dijese no tener mas, pues pocos dias antes entregó por sus hermanos cuanto poseia, Alvarado le ató á un palo de pies y manos y le quemó la barriga echándole brea derretida en una cazuela ahujada en el fondo . . . Alvarado aplicó el mismo tormento al rey de Tlacopan *Totoqui-huatzin*, y á algunos otros señores" (1).

(1) ¿I para qué formó proceso el Consejo de Indias a Pedro de Alvarado, a Nuño de Guzman i al mismo Hernan Cortes, como Isabel la Católica habia formado proceso a Cristobal Colon? Bastaba para su defensa decir esto que dicen los defensores de Cortes i del gobierno español en México: "Tambien los ingleses cometieron muchas muertes, robos i otros crímenes en la conquista de Norteamérica i todos los conquistadores han cometido crímenes." Aunque el Consejo de Indias no era tan lerdo que hubiera tenido por satisfactoria tal respuesta i defensa. Si el alcalde de un pueblo interroga a un reo: "Pedro, ¿por qué robaste?" i el contesta: "Por que tambien Juan robó," aunque dicho alcalde sea

de poca capacidad, no admitirá tal descargo ni sentenciará "Yo te absuelvo," sino que dirá "Los dos son culpables." Los ingleses son culpables ante la historia i la posteridad de los crímenes que cometieron en Norteamérica i los españoles son culpables ante la historia i la posteridad de los crímenes que cometieron en México, i todo el que escribe sobre historia tiene obligacion de no callar sino reprobarlos.

Cuando, hace 40 años, D. Lucas Alaman escribió sus *Disertaciones* i su *Historia de México*, conquistó muchos prosélitos; pero pasados algunos años i ventiladas por la prensa las materias relativas al gobierno colonial, se disipó la ilusion, i hoy, en los últimos años del siglo XIX, dicho gobierno tiene poquísimos partidarios. La ciencia de la lógica enseña que las principales fuentes de los errores en nuestros juicios son tres, a saber, la ignorancia, la pasión i la preocupación. Aplicando estos principios lógicos al caso presente, los partidarios del gobierno colonial en la actualidad pueden reducirse a cuatro clases. 1.^o Algunos hablan en favor de dicho gobierno por ignorancia de la Historia de México i de las reglas de la crítica. 2.^o El periodista Llanos y Alcaraz, el historiador Zamacois i otros españoles defienden el gobierno de su patria en México por la pasión de patriotismo insensato, o sea amor exagerado a su patria España; patriotismo insensato, por que el sabio

historiador Lafuente, el sabio historiador Ferrer del Rio, el sapientísimo Feyjoo, el gran político Macanaz, el gran político Carlos III, el literato Principe de la Paz, el célebre orador Emilio Castelar i todos los españoles verdaderamente ilustrados e imparciales confiesan i reprueban los crímenes de Cortes i de los conquistadores, los crímenes de la Inquisicion de su patria, la política de Felipe II i demas reyes de la Casa de Austria; el atraso de la raza blanca en España i en la Nueva España en la filosofía (*falso escolasticismo*), en la oratoria sagrada (*gerundismo*), en la poesía (*gongorismo*), en la jurisprudencia (*romanismo*), en el derecho público, en las matemáticas, en la física, en la astronomía, en la medicina i demas ciencias naturales; la postergacion de la clase blanca criolla a la española en materia de empleos públicos de consideracion asi eclesiásticos como civiles (virreynatos, audiencias, obispados, canongias etc); la expropiacion casi universal de la raza india con el nombre de *encomiendas* i su consiguiente pobreza i vejaciones sin cuento; el embrutecimiento de la misma raza india en las ciencias i en las artes, en lugar de la alta civilizacion que antes tenían en las mismas líneas; el embrutecimiento de la misma raza india aun en el orden religioso; la esclavitud de la raza negra, i otros graves defectos del gobierno colonial. 3.^o Algunos, aunque mexicanos, como Alaman, defienden al gobierno virreinal por preocu-

otro alguno, sino por la clara fuerza. Orozco y Berra, apoyado en los antiguos historiadores Sahagun, Herrera i Torquemada, dice: "Descubiertas las cámaras en donde estaba encerrado el cacao de Motecuhzoma, el cual grano, además de ser empleado en ciertas bebidas del gusto de los méxica, servía de moneda, durante la noche se introdujeron hasta trescientos indios é indias de

pacion. Pues es bien sabido que una preocupación, máxime si se mamó con la educación desde los primeros años, se arraiga en el cerebro para toda la vida, i aun entre los sabios, poquismos son los que se despejan de las ideas i añejas preocupaciones con que fueron criados. 4.^o Algunos defienden las ideas españolas por la *pacion* de interes pecuniario. Verbi gracia: es cosa mui frecuente que los inferiores profesan (aunque sea de dientes para fuera) las mismas ideas de sus superiores, a quienes sirven i de quienes dependen para la subsistencia, pues de lo contrario, abajo destino i abajo medios de subsistencia de ellos i sus familias.

En estos *Anales* no puedo poner mas que notitas. Perdonen los lectores mi fatuidad si les digo que esta notita puede equivaler a un libro; i aun, si una nota contiene mucho grano i un libro (por ejemplo, una novela descabellada) no contiene mas que paja, es mas útil una nota que un libro.

la servidumbre de Cortes, acarreado cuanta semilla pudieron, sin hacer mucha brecha en el depósito, que era de *cuarenta mil* cargas. Súpolo Pedro de Alvarado y cuando acabó su cuarto de vela cerca del real prisionero, ocurrió con cincuenta cargadores para traer á su aposento cuanto pudo; subió el robo á seiscientas cargas. El reguero de cacao hizo patente el hurto al inmediato día, y quedó sin castigo por estar en ello complicados los capitanes. Los soldados saquearon igualmente el palacio de Motecuhzoma y las casas reales de la ciudad."

Primera mitad de abril. *Avaluacion i repartimiento de las riquezas adquiridas por los españoles en comun, desde fines de julio de 1519, despues que Portocarrero i Montejomarcharon a España, hasta principios de abril de 1520. Robos de Cortes.*

El valor de estas riquezas, reducido a la actual moneda mexicana, segun los cálculos de Orozco y Berra era el de *tres millones i medio de pesos*; segun los cálculos de Prescott era el de *seis millones* de pesos, i segun los cálculos Robertson era mucho mas de seis millones. Digo "de las riquezas adqui-

ridas desde fines de julio de 1519, despues que Portocarrero i Montejo marcharon a España," por que el sol de oro, la luna de plata i demas grandes riquezas que Portocarrero i Montejo llevaron a Carlos V, fueron aparte de los tres millones i medio, i de aquellas riquezas nada se repartió entre los españoles. Digo "de las riquezas adquiridas por los españoles," por que las grandes riquezas adquiridas por los tlaxcaltecas i demas indios en el saqueo de Cholula i en otras ocasiones, fueron aparte de los tres millones i medio: cada indio se quedó con lo que adquirió i esto no fué materia de particion entre los españoles. Digo "de las riquezas adquiridas por los españoles *en comun*," por que lo que los caciques i principalmente Motecuhzoma habian donado a cada uno de los españoles *en particular* (joyas de oro, ropas de pluma, mantas de algodón etc.), lo cual formaba una suma de *muchísima* consideracion, fué tambien aparte de los tres millones i medio; pues estas riquezas eran ya de propiedad particular i no entraron en la particion.

Dice Bernal Diaz: "todos los mas soldados y Capitanes dijimos que luego se re-

partiese, por que habiamos visto que cuando se deshacian las piezas del tesoro de Montezuma, estaba en los montones que he dicho mucho mas oro, y que faltaba la *tercia parte* dello, que lo tomaban y escondian asi por la parte de Cortes como de los Capitanes y otros que no se sabia, y se iba menoscabando... E diré como lo repartieron, *é todo lo mas* se quedó con ello el Capitan Cortes é otras personas... Lo primero se sacó el real quinto y luego Cortes dijo que le sacasen á él otro quinto como á Su Magestad, pues se lo prometimos en el arenal, cuando le alzamos por Capitan General y Justicia Mayor... Luego tras esto dijo que habia hecho cierta costa en la isla de Cuba que gastó en la armada, que lo sacasen del monton; y demas desto, que se apartase del mismo monton la costa que habia hecho Diego Velazquez en los navios que dimos al traves con ellos, pues todos fuimos en ello (1); y tras esto para los procuradores que

(1) Es extraño que el español Anselmo de la Portilla, siendo un literato i habiendo escrito tanto sobre la Historia de México, no haya leído a Bernal Diaz ni a otros historiadores, pues en su libro "España en México," que imprimió en 1871, a la pag.

fueron á Castilla (*Portocarrero i Montejo*). Y demas desto, para los que quedaron en la Villa Rica, que eran setenta vecinos... pues para el Padre de la Merced y el clérigo Juan Diaz y los Capitanes y los que traian caballos, dobles partes; escopeteros y balles-teros por el consiguiente é otras socaliñas (1); de manera que, quedaba muy poco de parte, y por ser tan poco, muchos soldados hubo que no lo quisieron recibir, y con todo se quedaba Cortes. Pues en aquel tiempo no podiamos hacer otra cosa sino callar, por que demandar justicia sobre ello era por demas; é otros soldados hubo que tomaron sus partes á cien pesos y daban voces por lo demas (2)... En aquella sazón mu-

182, hablando de Cortes dice: "quemó las naves en Veracruz."

(1) Es extraño que no se nombre a una persona que tanto servia para la conquista, que era Jerónimo de Aguilar, quien además de intérprete era soldado valiente.

(2) De uno de estos soldados dice Bernal Diaz: "como á muchos nos acaece, debería de estar pobre y vino á buscar la vida... é como habia visto tanta riqueza en oro... y al repartir dello vió que no le daban sino cien pesos, cayó malo de pensamiento y

chos de nuestros Capitanes mandaron hacer cadenas de oro muy grandes á los plate-ros del gran Montezuma... y asimismo Cortes mandó hacer muchas joyas y gran servicio de vajilla, y algunos de nuestros soldados que habian henchido las manos; por manera que, ya andaban públicamente muchos tejuelos de oro marcado (1) y por marcar, y joyas de muchas diversidades de hechuras, é el juego largo con unos naipes que hacian de cueros de atambores [2], tan buenos y tan bien pintados como los de España, los cuales naipes hacia un Pedro Valenciano, y desta manera estábamos... uno en pago y otro en saco é otro bajo el sobaco, y alla vá todo donde quiere Cortes y estos nuestros Capitanes, que hasta el bastimento (*cacao i otros viveres*) todo lo llevan (3)... aconteció que como faltaban muchas piezas de oro conocidas de los montones ya otra

tristeza."

(1) Con las armas del rei i perteneciente a su quinto.

(2) De los tambores de los indios.

(3) Bernal Diaz se afligia por que tenia que mantener a Doña Francisca,

vez por mi dichos, y Juan Velazquez de Leon en aquel tiempo hacia labrar á los indios de Escapuzalco... grandes cadenas de oro y otras piezas de vajilla para su servicio, y como Gonzalo Mejia, que era tesoroero, le dijo secretamente que se las diese, pues no estaban quintadas y eran conocidamente de las que habia dado el Montezuma, y el Juan Velazquez de Leon, que era muy privado de Cortes, dijo que no le queria dar ninguna cosa... y el Gonzalo Mejia, respondió que bastaba lo que Cortes habia escondido y tomado á los compañeros; y todavia como tesoroero demandaba mucho oro de que no se habia pagado el real quinto; y de palabras en palabras se desmandaron y vinieron á echar mano á las espadas, y si de presto no los metiéramos en paz, entrambos á dos acabaran allí sus vidas... y salieron heridos cada uno con dos heridas [1]. Y

(1) Retrato de Velazquez de Leon por Bernal Diaz. "Juan Velazquez de Leon, natural de Castilla la Vieja, seria de hasta veinte y seis años cuando acá pasó; era de buen cuerpo é derecho é membrudo é buena espalda é pecho, é todo bien proporcionado é bien sacado, el rostro robusto, la barba algo crespa é alheñada (no en forma de roscas sino en

como Cortes lo supo, los mandó echar presos, cada uno en una cadena gruesa, y parece ser, segun muchos soldados dijeron, que secretamente habló Cortes al Juan Velazquez de Leon, como era mucho su amigo, que se estuviese preso dos dias en la misma cadena y que sacaria de la prision al Gonzalo Mejia como tesoroero... Preguntó el Montezuma á Cortes que por qué tenia preso á Juan Velazquez... y Cortes le dijo medio riendo que por que era tabanillo, que quiere decir loco, que por que no le dan mucho oro quiere ir por sus pueblitos y ciudades á demandallo á los Caciques, y por que no mate á algunos, por esta causa lo tiene preso (1); y el Montezuma respondió que le pedia por merced que le soltase, y que él enviaria á buscar mas oro y le daria

forma de leños), é la voz espantosa é gorda, é algo tartamudo... é á pié é á caballo muy extremado varon." Dice "é bien sacado" como si se tratara de una cosa hecha en molde.

Si Velazquez de Leon i Mejia hubieran muerto, habrian sido mártires, por que habrian muerto por la religion.

(1) No era esta la causa, sino que Cortes se valió de la ocasion para sacar mas oro.

de lo suyo; y Cortes hacia como que se le hacia de mal el soltallo y dijo que si haria por complacer al Montezuma; y paréceme que le sentenció en que fuese desterrado del real y fuese á un pueblo (*rica ciudad*) que se decia Cholula, con mensajero del Montezuma á demandar oro... y el Juan Velazquez vino con mas oro. He traído esto aqui á la memoria... por que vean que Cortes, so color de hacer justicia por que todos le temiésemos, era con grandes mañas" (1).

(1) Juicio critico de Bernal Diaz del Castillo.

Clavijero i casi todos los historiadores de México le dan el epíteto de: *el sincerísimo Bernal Diaz del Castillo*. Dice Prescott: "Bernal Diaz, el rudo hijo de la naturaleza, es fiel y exacto copista de ella. Si me es lícito expresarme así, trasladó á las páginas de su Historia las escenas de la vida por medio de procedimientos *daguerreotipicos*... Nos lleva en medio de los campamentos; nos hace velar con los soldados en el vivaque, nos hace acompañarles en sus penosas marchas; escuchar sus cuentos, sus quejas de descontento, sus planes de conquista, saber sus esperanzas, sus triunfos y sus desengaños. ... Bernal Diaz nos ofrece en su Historia una muestra de ese candor que hace tan encantadoras las crónicas antiguas y que sin conocerlo el historiador, descubre su pecho y lo pone enteramente

a Motecuhzoma, a todos los reyes, prínci-

dice Clavijero: "A fin de que los mensajes llegasen prontamente, habia en los caminos principales del reino unas torrecillas (*especie de garitos para guiarcerse del sol i de la lluvia*), distante 6 millas (2 *leguas*) una de otra, donde estaban los correos, dispuestos siempre (*de dia i de noche*) á ponerse en camino. Cuando se despachaba el primer correo, andaba con toda la celeridad posible á la primera posta ó torrecilla, donde comunicaba á otro el mensaje... El segundo *corria* del mismo modo hasta la posta inmediata, y así continuaban (*de dia i de noche sin parar*) por grande que fuera la distancia (*hasta los lejanos confines del imperio*). Hay autores que dicen que de aquel modo atravesaba un mensaje la distancia de 300 millas (100 *leguas*) en un solo dia. Motecuzoma se servia del mismo medio para proveerse diariamente de pescado fresco, del seno mexicano."

Ademas, los pintores aztecas de esta clase de mensajes pintaban mui violentamente, no tratando de observar las proporciones del cuerpo humano ni la combinacion de luces i de sombras ni otras reglas del arte, como lo hacian cuando se detenian muchos dias en otra clase de pinturas, sino únicamente de dar la idea suficiente del hecho i que la noticia llegase mui pronto al monarca ó a otra autoridad ó persona á que iba dirijida. Dice Clavijero: "Las figuras de montes, rios, edificios, plantas, animales y so-

pes i caciques aztecas, a Cortes i a todos sus soldados. Se alegraron mucho Motecuhzoma i todos los aztecas, por que creyeron que Narvaez con una armada tan formidable prenderia a Cortes i a todos sus soldados i se los llevaria a su patria; se alegró mucho Cortes, por que aunque se veia en

bre todo las de hombres, que se ven en las pinturas mexicanas antiguas, son por lo comun desproporcionadas y deformes, lo que, segun me parece, debe atribuirse, no tanto á la ignorancia de las reglas de proporcion ó á su falta de habilidad, quanto á la prisa que se daban en pintar, de la que fueron testigos los conquistadores españoles; así que, pensando tan solo en representar los objetos, no cuidaban de la perfeccion de la imágen y muchas veces se contentaban con los contornos. Sin embargo, he visto entre muchas pinturas antiguas algunos retratos de reyes de México, en los que, ademas de la belleza singular del colorido, se nota una observancia exacta de las proporciones."

Es decir que entre los aztecas una carta llegaba a su destino mas pronto que entre nosotros en el siglo XIX por medio de diligencias. En tiempo del gobierno vireinal el sistema de correos era (como casi todos) negocio de tortugas, principalmente por que el comercio interior i exterior por las muchas trabas se hallaba en un estado de grande lentitud i atraso.

grande aprieto, de un lado por los aztecas i de otro por los españoles, le gustaban los lances criticos i los imposibles; i se alegraron mucho los capitanes i todos los soldados de Cortes, por que tenian una fé ciega en su jefe (1).

Antecedentes de la expedicion de Narvaez.

Orozco y Berra, apoyado en los antiguos historiadores Las Casas, Herrera i Oviedo, dice: "Deseando el gobernador de Cuba Diego Velazquez dar cuenta á Carlos V de la expedicion de Juan de Grijalva, mandó á la corte á su capellan Benito Martin ó Martinez con la relacion del descubrimiento, muestra de los objetos recogidos en el rescate, noticia de la nueva armada á la sazón

(1) Dic Bernal Diaz: "Y cuando Montezuma lo supo, tuvo gran contento con aquellas nuevas, por que... creyó que nos prenderia (Narvaez)... Y cuando Cortes oyó lo de los navios y vió la pintura del paño, se holgó en gran manera y dijo: Gracias á Dios, que al mejor tiempo provee. Pues nosotros los soldados era tanto el gozo, que no podiamos estar quedos y de alegría escaramuzaron los caballos y tiramos tiros."

pes i caciques aztecas, a Cortes i a todos sus soldados. Se alegraron mucho Motecuhzoma i todos los aztecas, por que creyeron que Narvaez con una armada tan formidable prenderia a Cortes i a todos sus soldados i se los llevaria a su patria; se alegró mucho Cortes, por que aunque se veia en

bre todo las de hombres, que se ven en las pinturas mexicanas antiguas, son por lo comun desproporcionadas y deformes, lo que, segun me parece, debe atribuirse, no tanto á la ignorancia de las reglas de proporcion ó á su falta de habilidad, quanto á la prisa que se daban en pintar, de la que fueron testigos los conquistadores españoles; así que, pensando tan solo en representar los objetos, no cuidaban de la perfeccion de la imágen y muchas veces se contentaban con los contornos. Sin embargo, he visto entre muchas pinturas antiguas algunos retratos de reyes de México, en los que, ademas de la belleza singular del colorido, se nota una observancia exacta de las proporciones."

Es decir que entre los aztecas una carta llegaba a su destino mas pronto que entre nosotros en el siglo XIX por medio de diligencias. En tiempo del gobierno vireinal el sistema de correos era (como casi todos) negocio de tortugas, principalmente por que el comercio interior i exterior por las muchas trabas se hallaba en un estado de grande lentitud i atraso.

grande aprieto, de un lado por los aztecas i de otro por los españoles, le gustaban los lances criticos i los imposibles; i se alegraron mucho los capitanes i todos los soldados de Cortes, por que tenian una fé ciega en su jefe (1).

Antecedentes de la expedicion de Narvaez.

Orozco y Berra, apoyado en los antiguos historiadores Las Casas, Herrera i Oviedo, dice: "Deseando el gobernador de Cuba Diego Velazquez dar cuenta á Carlos V de la expedicion de Juan de Grijalva, mandó á la corte á su capellan Benito Martin ó Martinez con la relacion del descubrimiento, muestra de los objetos recogidos en el rescate, noticia de la nueva armada á la sazón

(1) Dic Bernal Diaz: "Y quando Montezuma lo supo, tuvo gran contento con aquellas nuevas, por que... creyó que nos prenderia (Narvaez)... Y quando Cortes oyó lo de los navios y vió la pintura del paño, se holgó en gran manera y dijo: Gracias á Dios, que al mejor tiempo provee. Pues nosotros los soldados era tanto el gozo, que no podiamos estar quedos y de alegría escaramuzaron los caballos y tiramos tiros."

en preparativos (*la de Cortes*) y encargo de conseguirle algun título, en remuneracion de sus servicios. . . . El obispo Fonseca, para proveer los nuevos descubrimientos, nombró obispo de Cozumel al religioso de Santo Domingo Fray Julian Garces. . . . Benito Martin pidió y obtuvo la abadia de la tierra de Culua. Ambas cosas salieron erradas: la isla de Cozumel resultó muy pequeña para un arzobispado y quedó inmensa la abadia de la tierra de Culua pues era nada menos que entera la Nueva España. Siguióse gran controversia, terminada por que Fray Julian Garces fué despues nombrado primer obispo de Tlaxcalla, mientras al presbítero Benito Martin se le hizo cierta recompensa en México y volviendo á la Nueva España murió en la mar" (1).

(1) Como el célebre geómetra Joaquin Velazquez de Leon se gloriaba de descender del famoso capitán de Cortes Juan Velazquez de Leon i como el ministro de Estado de Maximiliano Joaquin Velazquez de Leon (cuya familia existe en México) decía con ufania que descendia del mismo capitán, el Dean Beristain blasonaba de descender de Benito Martin. En su Biblioteca, en la biografía de Diego Velazquez dice: "Uno de sus capitanes, Benito

Dice Bernal Diaz: "en poco tiempo llegaron [*Portocarrero i Montejo*] á las islas de la Tercera y desde allí á Sevilla (1), y fueron en posta á la Corte, que estaba en Valladolid y por Presidente del Real Consejo de Indias D. Juan Rodriguez de Fonseca, que era Obispo de Burgos y se nombraba Arzobispo de Rosano y mandaba toda la Corte, por que el Emperador Nuestro Señor estaba en Flandes y era mancebo; y como nuestros procuradores le fueron á besar las manos al Presidente muy ufanos, creyendo que les hiciera mercedes, y dalle nuestras cartas y relaciones y á presentar todo el oro y joyas, le suplicaron que luego hiciese mensajero á Su Majestad y le enviase aquel presente y cartas, y que ellos mismos irian con ello á besar sus Reales pies; y en vez de agasajarlos, les mostrò poco amor y los favoreció muy poco y aun les di-

—
Martin, natural de Ayamonte, á quien envió á España y á quien yo nombro aqui con el respeto y ternura debidos á mi quinto abuelo, le alcanzó el título de adelantado de la Isla de Cuba."

(1) Orozco y Berra apoyado en Herrera dice: "Sin contratiempo alguno llegó la capitana al puerto de San Lucar á principios de Octubre de 1519."

jo palabras secas y ásperas. Nuestros embajadores dijeron que mirase Su Señoría los grandes servicios que Cortes y sus compañeros hacíamos á Su Majestad. . . Y les tornó á responder muy soberbiamente, y aun les mandó que no tuviesen ellos cargo dello, que él le escribiría lo que pasaba y no lo que le decían, pues se habían levantado contra el Diego Velazquez, y pasaron otras muchas palabras agrias: y en esta sazón llegó á la Corte el Benito Martín, capellan de Diego Velazquez otra vez por mí nombrado, dando muchas quejas de Cortes y de todos nosotros, de que el Obispo se airó mucho mas contra nosotros, y por que el Alonso Hernandez Puertocarrero, como era Caballero, primo del Conde de Medellin, y por que el Montejo no osaba desagradar al Presidente, decia al Obispo que le suplicaba muy ahincadamente que sin pasión fuesen oídos y que no dijese las palabras que decia. . . le mandó echar preso. . . Y el Obispo escribió á Su Majestad á Flandes en favor de su privado é amigo Diego Velazquez (1) y muy malas palabras contra Her-

(1) Orozco y Berra, apoyado en los antiguos his-

nando Cortes y contra todos nosotros, mas no hizo relacion de ninguna manera de las cartas que le enviamos, salvo que se habia alzado Hernando Cortes al Diego Velazquez y otras cosas que dijo. Volvamos á decir del Alonso Hernandez Puertocarrero y del Francisco de Montejo y aun de Martín Cortes, padre del mismo Cortes [1], y de un licenciado Nuñez, relator del Real Consejo de Su Majestad y cercano pariente de Cortes, que hacían por él, acordaron de enviar mensajeros á Flandes con otras cartas como las que dieron al Obispo de Burgos, por que iban duplicadas las que enviamos con los procuradores, y escribieron á Su Majestad todo lo que pasaba, é la memoria [*inventario*] de las joyas de oro del presente, y dando quejas del Obispo y descubriendo sus tratos que tenia con el Diego

toridores Herrera i Oviedo, dice que uno de los intereses que el Obispo Fonseca tenia en favorecer a Diego Velazquez era "por que queria casar con su sobrina Doña Mayor de Fonseca al gobernador de Cuba."

(1) En otro capítulo dice Bernal Diaz que Cortes con Puertocarrero i Montejo mandó seis mil pesos a su padre.

Velazquez (1); y aun otros caballeros les favorecieron, que no estaban muy bien con el D. Juan Rodriguez de Fonseca, por que segun decian, era mal quisto por muchas demasias y soberbias que mostraba con los grandes cargos que tenia. . . desde que vió Su Majestad que todo (*lo que le escribia Fonseca*) era al contrario de la verdad, desde alli adelante le tuvo mala voluntad al Obispo, especialmente que no envió todas las piezas de oro, *é se quedó con gran parte de ellas*. . . quiso Dios que perdió la furia y braveza, que desde alli á dos años fué recusado (2) y aun quedó corrido y afrentado, y nosotros quedamos por muy leales servidores. . . y escribió Su Majestad que presto vendria á Castilla y entenderia en lo que nos conviniese é nos haria mercedes" (3).

(1) Fonseca tenia fincas de campo i otros negocios de dinero en Cuba por medio de Diego Velazquez.

(2) Destituido de la presidencia del Consejo de Indias i de otros cargos públicos.

(3) Es precioso este trozo de Bernal Diaz del Castillo i todos los que escriben sobre Historia debian tenerlo delante: "Y antes que mas pase adelante, quiero decir por lo que me han preguntado

Dice Bernal Diaz: "Diego Velazquez con

ciertos caballeros muy curiosos, y aun tienen razon de lo (*querer*) saber, que como puedo yo escribir en esta relacion lo que no ví, pues estaba en aquella sazón en las conquistas de la Nueva España? . . . A esto digo que nuestros procuradores nos escribian á los verdaderos conquistadores lo que pasaba, asi lo del Obispo de Burgos como lo que Su Majestad fué servido mandar en nuestro favor, letra por letra en capítulos y de qué manera pasaba, y Cortes nos enviaba otras cartas que recibia de nuestros procuradores á las villas donde viviamos en aquella sazón." Ademas, lo que refiere Bernal Diaz está de acuerdo con lo que refieren los historiadores que a la sazón vivian en España. Mas: Montejo volvió a la Nueva España viviendo Bernal Diaz. Herrera i otros historiadores añaden que Portocarrero, Montejo, Anton de Alaminos i D. Martin Cortes hablaron con Carlos V en Tordesillas i le informaron largamente de las conquistas de Cortes; que en Valladolid recibió el emperador "el suntuoso presente del capitán extremeño (menos lo hurtado por Fonseca) i que todo lo celebró mucho.

Uno de los grandes talentos de Hernan Cortes era el de saber elegir sus capitanes i empleados públicos: por ejemplo, si a Portocarrero lo hubiera dejado en la Nueva España i a Gonzalo de Sandoval lo hubiera mandado a España como procurador, ni Portocarrero habria ejecutado las hazañas militares que

aquel gran favor (*del Obispo de Burgos*) hizo una armada de diez y nueve navios y con mil y quatrocientos soldados, en que traian sobre veinte tiros (*cañones*) y mucha pólvora y todo género de aparejos de piedras y pelotas, y dos artilleros, que el capitan de la artilleria se decia Rodrigo Martin, y traian ochenta de á caballo y noventa ballesteros y sesenta escopeteros (1) ... Y andando de esta manera, antes que saliese su armada, pareció ser alcanzarlo á saber la Real Audiencia de Santo Domingo y los Frailes Gerónimos que estaban por Gobernadores, el cual aviso y relacion dello les envió desde Cuba el Licenciado Zuazo, que habia venido á aquella isla á tomar residencia al mismo Diego Velazquez. Pues

Sandoval, ni este, que nada entendia de política de corte, habria obtenido del poderoso Obispo de Burgos el triunfo que alcanzó Portocarrero. A Sandoval i no a Cristobal de Olid nombró Cortes gobernador i comandante de la Villa Rica, por que aunque tan valiente era el uno como el otro i Olid era mas corpulento que Sandoval, no tenia la prudencia de este.

(1) Orozco y Berra, apoyado en la *Relacion* del Lic. Ayllon, dice que en la misma armada venian mil indios de Cuba, unos como soldados i otros como sirvientes (indios *tamene*, indias cocineras etc.).

como lo supieron en la Real Audiencia y tenian memoria de nuestros muy buenos y nobles servicios que haciamos á Dios y á Su Majestad, y habiamos enviado nuestros procuradores con grandes presentes á nuestro Rey y Señor, y que el Diego Velazquez no tenia razon ni justicia para venir con armada á tomar venganza de nosotros... acordaron de enviar á un Licenciado que se decia Lucas Vazquez de Ayllon, que era Oidor de la misma Real Audiencia, para que estorbase la armada al Diego Velazquez y no la dejase pasar y que sobre ello pusiese grandes penas; é vino á Cuba el mismo Oidor y hizo sus diligencias y protestaciones como le era mandado por la Real Audiencia para que no saliese con su intencion el Velazquez, y por mas penas y requerimientos que le hizo é puso, no aprovechó cosa ninguna; por que como el Diego Velazquez era tan favorecido del Obispo de Burgos y habia gastado quanto tenia en hacer aquella gente de guerra contra nosotros, no tuvo todos aquellos requerimientos que se hicieron, en una castañeta, antes se mostró mas bravo. Y desde que aquello vió el Oidor, vínose con el mismo Narvaez, para poner pacés y dar bué-

nos conciertos entre Cortes y Narvaez."

"Viniendo el Pánfilo de Narvaez con toda su flota, que eran diez y nueve navios por la mar, parece ser junto á las sierras de San Martin, que así le llaman, tuvo un viento de Norte y... se le perdió un navio de poco porte, que dió al traves... y se ahogó cierta gente y con toda la mas flota vino á San Juan de Ulua (1)... tuvieron noticia de ella los soldados que habia enviado Cortes á buscar las minas y viénense á los navios del Narvaez... y cuando se vieron dentro en los navios y con el Narvaez, dicen que alzaban las manos á Dios que los libró del poder de Cortes y de salir de la gran ciudad de México, donde cada dia esperaban la muerte... Y tambien le dieron por aviso (a Narvaez) que ocho leguas de allí estaba poblada una villa que se dice la Villa Rica de la Vera Cruz y estaba en ella un Gonzalo Sandoval con sesenta soldados, todos viejos y dolientes, y que si enviase á ellos gente de guerra, luego se darian, y le decian otras muchas cosas... y eran los intérpre-

(1) Orozco y Berra, apoyado en Herrera dice que naufragaron 50 españoles.

tes para dárselo á entender á los indios los tres soldados que se nos fueron, que ya sabian la lengua" (1).

Segunda mitad de abril. *Mensaje de Motecuhzoma a Narvaez*. Dice Bernal Diaz: "envió (Motecuhzoma) sus principales secretamente, que no lo supo Cortes, y les mandó dar comida y oro y ropa y que de los pueblos mas cercanos les proveyesen de bastimento; y el Narvaez envió á decir al Montezuma muchas malas palabras y descomedimientos contra Cortes y de todos nosotros."

Segunda mitad de abril. *Hurto ingenioso de dos caballos*. Dice Bernal Diaz: "Y tambien dijo (Sandoval a Cortes) como desde la Villa Rica envió dos soldados como indios, puestas mantillas ó mantas... al Real de Narvaez, é como eran morenos, dijo Sandoval que no parecían sino propios indios

(1) Estos tránsfugas fueron los tres soldados que se quedaron en Clinantla con la licencia de Pizarro, que Cortes mandó llevar a México i que no quisieron ir. Eran los intérpretes de Narvaez i de sus capitanes para hablar con los indios mensajeros de Motecuhzoma, con el cacique gordo i con otros indios.

(1), y cada uno llevó una carguilla de ciruelas á vender . . . cuando estaba Narvaez en los arenales, antes que se pasasen al pueblo de Cempoal, é que fueron al rancho del bravo Salvatierra (2) é que les dió por las ciruelas un sartalejo de cuentas amarillas . . . y se estuvieron en el rancho en cuclillas como indios hasta que anocheció, y tenían ojo y sentido en lo que decían ciertos soldados de Narvaez, que vinieron á tener palacio é compañía al Salvatierra . . . y desde que fué bien oscuro, vienen los dos nuestros soldados . . . y callando salen del rancho y van á donde tenía el caballo, y con el freno que estaba junto con la silla le enfrenan y ensillan y cavalgan en él. Y viniéndose para la Villa de camino, topan otro caballo manco cabe el riachuelo y también se lo trujeron . . . cuando amaneció é no halló [Salvatierra] á los dos indios que le trajeron á vender las ciruelas ni halló su caballo ni la silla y el freno, dijeron despues muchos sol-

(1) Hai bastantes españoles morenos especialmente entre los andaluces.

(2) El principal de los capitanes de Narvaez, que decia que le habia de cortar las orejas á Cortes i comerse asada una de ellas.

dados de los del mismo Narvaez, que decia cosas que los hacian reir, por que luego conoció que eran españoles de los de Cortes." Cuando Sandoval contó esto á Cortes ambos se reian á carcajadas.

Abril, fines. *Prision del Padre Guevara i de otros cinco españoles.* Por comision de Narvaez un clérigo que se apellidaba Guevara, á la cabeza de cinco españoles, de los que uno hacia el papel de escribano público i los otros cuatro de testigos, fué a la Villa Rica i le dijo a Sandoval que en virtud de aquellas provisiones que le iba a leer se rindiese con su tropa i fortaleza a Narvaez en nombre del rey de España (1). Sandoval le contestó que le mandaba no leyese ni un renglon, que no sabia si aquellos papeles eran verdaderos o falsos i que fuera a leerse los a D. Hernando Cortes, que era el capitán general. Guevara se enojó i como llamase traidores a Cortes i a todos sus capitanes i soldados, dice Bernal Diaz: "Y como el Sandoval oyó aquella palabra, le dijo

(1) No eran despachos del rey de España ni este sabia una palabra, sino negccio de Diego Velazquez i del Obispo de Burgos.

que mentia como ruin clérigo (1), y luego mandó á sus soldados que los llevasen presos á México; y no lo hubo bien dicho, cuando en amaquillas de redes, como ánimas pecadoras, los arrebataron muchos indios de los que trabajaban en la fortaleza, que los llevaron acuestas, y en cuatro dias dan con ellos cerca de México, que de noche y de dia con indios de remuda caminaban... y como llegaron á México, los salió á recibir [Cortes] y los metió en la ciudad muy honradamente... y al cabo de dos dias que estuvieron con nosotros, Cortes les habló de tal manera con prometimientos y halagos, y aun les untó las manos de tejuelos y joyas de oro y los tornó á enviar á su Narvaez con bastimento que les dió para el camino, que donde venian muy bravos leones,

(1) Esta frase *ruin clérigo*, que se usaba mucho en el siglo XVI, se aplicaba á los clérigos ignorantes, que no sabian predicar ni enseñar á la juventud ni ninguno de aquellos ministerios eclesiásticos que exigian letras, sino únicamente decir i cantar Misas sin entender el latin; amantes del dinero, humildes i aduladores con los grandes que se lo proporcionaban i soberbios con aquellos de quienes nada esperaban.

volvieron muy mansos y se le ofrecieron (a Cortes) por servidores."

Abril, fines. *Primer mensaje de Cortes a Narvaez*. Dice Bernal Diaz: "acordóse por todos que se escribiese en posta con indios que llevasen las cartas, al Narvaez, antes que llegase el clérigo Guevara, con muchas caricias y ofrecimientos que todos á una le hiciésemos, y que haríamos todo lo que Su Merced mandase... y tambien debajo de estas buenas palabras, no dejamos de buscar amigos entre los capitanes de Narvaez, por que el Padre Guevara y el escribano Vergara dijeron á Cortes que Narvaez no venia bien quisto con sus capitanes, y que les enviase algunos tejuelos y cadenas de oro, por que dádivas quebrantan peñas; y Cortes le escribió que se habia holgado en gran manera él y todos nosotros sus compañeros con su llegada á aquel puerto (1)... Y tambien escribió Cortes al secretario Andres de Duero [2] y al Oidor Lucas Vaz-

(1) Narvaez estaba pues todavia en el arenal (donde hoy está la ciudad de Veracruz) i no habia pasado a Cempoala.

(2) Como se ha visto a la pag. 46, este era el principal amigo que Cortes habia tenido en Cuba,

quez de Ayllon, y con las cartas envió ciertas joyas de oro para sus amigos [1]... andábala mostrando el Narvaez (*la carta de Cortes*) á sus capitanes haciendo burla de ella y aun de nosotros... Por manera que no quiso responder á su carta ni nos tenia en una castañeta."

Mayo, principios. *Segundo mensaje de Cortes á Narvaez.* Dice Bernal Diaz: "y rogó al Padre de la Merced que luego tras la carta fuese al Real de Narvaez y le dió otras cadenas de oro y tejuelos y joyas muy estimadas que diese allá á sus amigos."

Mayo, principios. *Prision i destierro del Oidor Ayllon.* Dice Bernal Diaz: "E demas de lo que la Audiencia Real le mandó, como el Oidor vió las cartas de Cortes y con ellas tejuelos de oro, si de antes decia que aquella armada que enviaba era injusta, y contra toda justicia que contra tan buenos servidores del Rey como éramos era mal hecho venir, de allí adelante lo decia muy

por lo que en la primera entrevista que tuvieron antes de la derrota de Narvaez, se reconciliaron muy facilmente.

(1) Algunos capitanes de Narvaez.

claray abiertamente, y decia tanto bien de Cortes y de todos los que con él estábamos, que ya en el Real de Narvaez no se hablaba de otra cosa... tuvo tan gran atrevimiento el Narvaez, que prendió al Oidor del Rey, á él y á su escribano y ciertos criados, lo hizo embarcar en un navio y los envió presos á Castilla ó á la isla de Cuba. Y aun sobre todo esto, por que un hidalgo que se decia Fulano de Oblanco y era letrado decia al Narvaez que Cortes era muy servidor del Rey, y todos nosotros los que estábamos en su compañía éramos dignos de muchas mercedes, y que parecia mal llamarnos traidores, y que era mucho mal prender á un Oidor de Su Majestad... le mandó echar preso; y como el Gonzalo de Oblanco era muy noble, de enojo murió dentro de cuatro dias... Tornemos á decir del Oidor que llevaban preso á Castilla, que con palabras buenas é con temores que puso al capitán del navio y al maestre y al piloto que le llevaban á cargo, les dijo que llegados á Castilla, en lugar de paga de lo que hacen Su Majestad les mandaria ahorcar; y como aquellas palabras oyeron, le dijeron que les pagase su trabajo y le llevarian á Santo

Domingo, y así mudaron la derrota que Narvaez les había mandado que fuesen; y llegado á la isla de Santo Domingo y desembarcado, como la Audiencia Real que allí residía y los Frailes Gerónimos que estaban por Gobernadores oyeron al Licenciado Lucas Vazquez y vieron tan grande desacato é atrevimiento, sintiéronlo mucho, y con tanto enojo, que luego le escribieron á Castilla al Real Consejo de Su Majestad; y como el Obispo de Burgos era Presidente y lo mandaba todo y Su Majestad no había venido de Flandes, no hubo lugar de se hacer cosa ninguna de justicia en nuestro favor, antes el D. Juan Rodriguez de Fonseca diz que se holgó mucho, creyendo que el Narvaez nos había ya prendido y desbaratado; y cuando Su Majestad estaba en Flandes y oyeron á nuestros procuradores y lo que el Diego Velazquez y el Narvaez habían hecho, en enviar la armada sin su Real licencia y haber prendido á su Oidor, les hizo harto daño en los pleitos y demandas que despues le pusieron á Cortes."

Mayo, principios. *Ocupacion de Cempoala por Narvaez.* Dice Bernal Diaz: "Pues como Narvaez hubo preso al Oidor de la

Audiencia Real de Santo Domingo, luego se vino con todo su fardaje y pertrechos de Guerra á asentar su Real en un pueblo que se dice Cempoal... é la primera cosa que hizo, tomó por fuerza al Cacique gordo (que así le llamábamos) todas las mantas é ropa labrada é joyas de oro" (1).

Primera mitad de mayo. *Llegada de los Padres Guevara i Olmedo a Cempoala.* Dice Bernal Diaz: "Y así como llegaron á Cempoal (*Guevara i sus compañeros*) á dar relación á su capitán, comenzaron á convocar á todo el Real de Narvaez que se pasasen con nosotros... hablan al Narvaez que Cortes era muy buen caballero é gran servidor del Rey, y le dicen del gran poder de México y de las muchas ciudades que vieron

(1) Orozco y Berra, apoyado en la *Relacion* de Andres de Tapia i en otros documentos históricos, dice: "supose en esto que Narvaez se trasladaba á Cempoalla para poner su cuartel, en consecuencia de lo cual, Sandoval y Tapia (*Andres*) resolvieron abandonar la Puebla (*la Villa Rica*), internándose á la montaña á buscar abrigo en el pueblo de un señor de los devotos, todo con el fin de evitar un choque imposible de resistir con tan poca gente." (60 soldados).

por donde pasaron, é que entendieron que Cortes le será servidor é haria quanto mandase, é que será bien que por paz y sin ruido haya entre los unos y los otros concierto; y que mire el Señor Narvaez á que parte quiere ir de toda la Nueva España con la gente que trae, que allí vaya, é que deje á Cortes en otras provincias, pues hay tierras hartas donde se pueden albergar. E como esto oyó el Narvaez, dicen que se enojó de tal manera con el Padre Guevara y con el Amaya, que no los queria despues mas vér ni escuchar; y dezque los del Real de Narvaez los vieron ir tan ricos al Padre Guevara y al escribano Vergara y á los demas y les decian *secretamente* á todos los de Narvaez tanto bien de Cortes y de todos nosotros, é que habian visto tanta multitud de oro que en el Real andaba en el juego de los naipes, muchos de los de Narvaez deseaban estar ya en nuestro Real [1]. Y en es-

(1) Al Padre Guevara le gustaba tambien el "Todos marchan á Tampico, *menos* el tambor mayor." Los soldados de Narvaez estaban muy pobres i disgustados por lo avaro i miserable que era su jefe. Dice Bernal Diaz: "Y demas de esto, como veian y conocian en el Narvaez ser la pura miseria,

te instante llegó nuestro Padre de la Merced, como dicho tengo, al Real de Narvaez, con los tejuelos que Cortes le dió y con cartas secretas y fué á besar las manos al Narvaez é á decille como Cortes hará todo lo que mandáre é que tenga paz y amor; é como el Narvaez era cabezudo y venia muy pujante, no lo quiso oír, antes dijo delante del mismo Padre que Cortes y todos nosotros éramos unos traidores; é por que el Fraile respondia que antes éramos muy leales servidores del Rey, le trató mal de palabra; y muy secretamente repartió el Fraile los tejuelos y cadenas de oro á quien Cortes le mandó, y convocaba y atraia á sí los mas principales del Real de Narvaez."

Primera mitad de mayo. *Introduccion de las viruelas en México.* Se ignora el origen de las viruelas, en qué parte del mundo ni

y el oro y ropa que el Montezuma les enviaba todo se lo guardaba y no daba cosa dello á ningún capitán ni soldado, antes decia con voz que hablaba muy entonado, medio de bôveda (*vóz gruesa i hueca como quien habla bajo una bôveda*), á su mayordomo Mirad que no falte ninguna manta, por que todas estan puestas por memoria (*cuenta*)... todo su Real estaba medio alborotado."

en qué época comenzaron, ni en qué tiempo se introdujeron en Europa, ni en qué año pasaron á la América. Los historiadores tienen como muy probable que los árabes fueron los que las introdujeron en Europa. Lo que se sabe de cierto es que en el primer tercio del siglo XVI los españoles las llevaron a las Antillas; que de allí pasaron a Yucatan; que en la armada de Narvaez venian enfermos de viruelas algunos indios de Cuba i un negro esclavo de dicho capitán llamado Francisco Eguia; que con estos se contagiaron los cempoaltecas o totonaecas; que de estos se propagaron las viruelas entre los tlaxcaltecas i los aztecas; que de estos pasaron a todas las naciones indias de la Nueva España; que de la Nueva España pasaron a las colonias inglesas de Norteamérica, de Yucatan a Centroamérica i de aquí a toda la América del Sur (1).

(1) El misionero Motolinia en su Historia de los Indios, tratado 1.º, capítulo 1.º, dice: "Hirió Dios y castigó esta tierra y á los que en ella se hallaron, así naturales como extranjerós, con diez plagas trabajosas. La primera fué de viruelas y comenzó de esta manera. Siendo capitán y gobernador Hernando Cortes, al tiempo que el capitán Pan-

Primera mitad de mayo. *Salida de Cortes de Tenochtitlan i su situacion a 12 leguas de Cempoala.* Dice Bernal Diaz: "por todos fué acordado que brevemente sin mas aguardar cartas ni otras razones, fuésemos sobre el Narvaez, é que Pedro de Alvarado quedase en México en guarda del Montezuma

filo de Narvaez desembarcó en esta tierra, en uno de sus navios vino un negro herido de viruelas, la cual enfermedad nunca en esta tierra se habia visto, y á esta sazón estaba esta Nueva España en extremo muy llena de gente; y como las viruelas comenzaron á pegar á los indios, fué entre ellos tan grande enfermedad y pestilencia en toda la tierra, que en las mas provincias (*naciones*) murió *mas de la mitad* de la gente, y en otras poco menos; por que como los indios no sabian el remedio para las viruelas, antes como tienen muy de costumbre sanos y enfermos el bañarse á menudo y como no lo dejasen de hacer, morian como chinches á montones. Murieron tambien muchos de hambre, por que como todos enfermaron de golpe, no se podian curar los unos á los otros ni habia quien les diese pan ni otra cosa ninguna. Y en muchas partes aconteció morir todos los de una casa, y por que no podian enterrar tantos como morian, para remediar el mal olor que salia de los cuerpos muertos echábanles las casas encima, de manera que su casa era su sepultura."

... que quedasen allí las personas sospechosas que sentíamos que serian amigos del Diego Velazquez é de Narvaez... é trujeron el maiz que he dicho (*en mui gran cantidad*) é muchas gallinas é otros bastimentos, los cuales enviábamos al Pedro de Alvarado, é aun le hicimos unas defensas á manera de mamparos ó fortaleza, con arte ó falconete é cuatro tiros gruesos (*cañones*) é toda la pólvora que teníamos, é diez ballesteros é catorce escopeteros é siete caballos... é quedaron por todos los soldados, contados de á caballo y escopeteros é ballesteros, ochenta y tres (1)... Como estaba platicando Cortes con el gran Montezuma, como lo tenían de costumbre, dijo... Ortegulla el page me dice que quereis ir de guerra sobre esos vuestros hermanos que vienen en los navios, é que quereis dejar aqui en mi guarda al Tonatio (2)... Señor Ma-

(1) Orozco y Berra, apoyado en las antiguos historiadores, añade: "poco despues se aumentó (el ejército de Alvarado) hasta la suma de ciento veinte ó ciento treinta hombres, con ciertos soldados mandados de Cholollan; con los aliados (*tlaxcaltecas, cempoaltecas etc.*) eran quinientos hombres."

(2) Convenia en estar guardado.

linche, no querria que os viniese algun desman, por que vos teneis muy pocos Teules y esos que vienen son cinco veces mas, é ellos dicen que son cristianos como vosotros é vasallos de ese vuestro Emperador, é tienen Imágenes y ponen Cruz y les dicen Misa, é dicen é publican que sois gentes que venistes huyendo de Castilla de vuestro Rey y Señor, é que os vienen á prender ó á matar: en verdad que yo no os entiendo... Y Cortes le respondió... Que cuanto á lo que dice que todos somos vasallos de nuestro gran Emperador, que es verdad, é de ser cristianos como nosotros, que si son; é á lo que dicen, que venimos huyendo de nuestro Rey y Señor, que no es así, sino que nuestro Rey nos envió para velle y hablalle todo lo que en su Real nombre le ha dicho é platicado... é que él verá cual se los traeremos presos, é que no tuviese pensar por nuestra ida (1)... é allí quedó con

(1) Hai en el hombre dos facultades entre otras, una que se llama memoria i tiene por objeto las cosas pasadas, i otra que se llama prevision i tiene por objeto las cosas futuras. El genio es a modo de un telescopio, pues con él se vé mui lejos, se comprende con exactitud la concatenacion de las

ellos el clérigo Juan Diaz, que no fué con nosotros, é otros soldados sospechosos que aquí no declaro por sus nombres, é allí nos abrazamos los unos á los otros (1); é sin lle-

causas i los efectos, se vé que tales hechos producirán precisamente tales otros i se miran los hechos futuros con sus circunstancias como si estuvieran presentes. La facultad de la memoria es clara en la generalidad de los hombres, en unos mas i en otros menos; la facultad de la prevision es remisa en la generalidad de los hombres, en unos mas i en otros menos: por esto la humanidad siempre ha admirado profundamente a los hombres dotados de genio.

Poco antes de la salida de Cortes de *Tenochtitlan* se huyó de la misma ciudad un soldado español llamado Cristobal Pinedo, para ir a juntarse con Narvaez; Cortes mandó que lo buscáran i que se lo trajeran vivo ó muerto.

(1) Orozco y Berra, apoyado en Herrera, dice: "Motecuhzoma, llevado en andas á hombro de sus nobles, si bien custodiado por Pedro de Alvarado y los castellanos, salió á dejar al general hasta la orilla de la ciudad, en donde se despidieron abrazándose cordialmente." Una de las preguntas hechas a los testigos en el juicio de residencia de Cortes fué esta: "Item si saben que el dicho D. Hernando Cortes salió de esta cibdad de México con hasta ochenta hombres de á pié, é de á caballo doce ó tre-

var indias ni servicio, sino á la lijera, tiramos por nuestras jornadas por la ciudad de Cholula (1); y en el camino envió Cortes á Tlascala á rogar á nuestros amigos Xicotenga y Maseescaci é á todos los mas Caciques que nos enviasen de presto cuatro mil hombres de guerra, y enviaron á decir que si fueran para pelear con indios como ellos, que sí hicieran, é aun muchos mas de los que nos (*les*) demandaban, é que para contra Teules como nosotros é contra bombardas é caballos, que les perdonen, que no los quieren dar; é proveyeron de veinte cargas de gallinas (2); é luego Cortes escribió en

ce."

(1) Orozco y Berra, apoyado en el mismo juicio de residencia, dice: "A marchas largas, tomando el camino por entre los volcanes, aquel puñado de determinados llegó en breves dias á Cholollan. Aquí estaban Juan Velazquez de Leon y Rodrigo Rangel con sus huestes; entresacados los soldados dolientes y los sospechosos, los cuales fueron enviados á reforzar la guarnicion de México, el resto se unió de toda voluntad á la bandera del general."

(2) Orozco y Berra, apoyado en el juicio de residencia de Cortes, dice: "Junto á Tepeyacac (Tepeaca hoi, en el Estado de Puebla), los indios salieron al encuentro de D. Hernando, trayendo en una

posta a Sandoval que se juntase con todos sus soldados muy prestamente con nosotros, que íbamos á unos pueblos, obra de doce leguas de Gempoal, que se dicen Tampaniquita é Mitalaguita (1) . . . é otro dia (2) llegó el capitan Sandoval con los soldados que tenia, que serian hasta sesenta, por que los demas viejos y dolientes, los dejó (3) en unos pueblos de indios nuestros amigos que se decian Papalote, para que alli les diesen de comer" (4).

hamaca el cadáver ensangrentado y con varias heridas de Cristóbal Pinedo, el ballestero salido de México para irse al campo de Narvaez: le mataron los indios en cumplimiento de las órdenes comunicadas por el general, quien, cerciorado del hecho, hizo apartar de su vista los sangrientos despojos, recojió la ballesta y prosiguió su viaje."

(1) Estos pueblos ya no existen ni sabe euales eran sus verdaderos nombres, sino solo que estaban en el actual Estado de Veraacruz.

(2) Al dia siguiente de haber llegado a Tampaniquita.

(3) Cuando salió de la Villa Rica.

(4) Orozco y Berra, diciendo breve i correctamente lo que Bernal Diaz refiere en varias páginas, dice. "Áqui (en Mitalaguita) se le incorporó el soldado Tovilla, mandado á Chinantla, ya para levan-

Mayo, 16. *Matanza de mucho mas de 600 nobles i multitud de plebeyos aztecas por Alvarado.*

Aproximándose la fiesta de *Toxcatl*, que era una de las mas solemnes de la religion azteca i que en aquel año cayó el 16 de mayo, Motecuhzoma pidió a Cortes la licencia de celebrarla i la otorgó, e ido Cortes, pidió de nuevo la licencia a Alvarado i tambien la concedió. En dicho dia, al amanecer, 600 nobles, unos sacerdotes i otros guerreros, estaban en el atrio inferior del templo mayor de México, en el baile sagrado que siempre precedia al sacrificio, el cual se verificaba al tiempo de la salida del sol: cada noble estaba vestido con el cendal de fini-

tar gente de guerra, ya para traer lanzas con puntas de cobre, fabricadas por los indios de la provincia. En efecto, llegó con hasta doscientos indios de carga, conduciendo trescientas picas con puntas de cobre templado, mucho mejores que las maestras que se les habian mandado; estaban destinadas á contener la numerosa caballeria de Narvaez." Ya se recordará que estas lanzas de los chinantecas eran mucho mas largas que las de los españoles i por lo mismo muy útiles a los de la infanteria de Cortes para pelear con ventaja con los de la caballeria de Narvaez.

sima tela de algodón preciosamente bordado, con la espléndida capa de pluma de variados colores, con la rica diadema i con las lujosas sandalias, i adornado con muchas alhajas de oro, perlas i piedras preciosas, segun la costumbre en estas solemnidades: en el mismo atrio estaban tres indios mui ataviados i que se iban a inmolar a los dioses: millares de plebeyos asistian a la fiesta sentados a mujeriegas junto al muro del atrio i otros muchos millares presenciaban la fiesta desde las azoteas de los edificios que estaban al derredor del templo. Alvarado colocó diez soldados en cada una de las cuatro puertas del atrio para que matasen a los que tratasen de huir por ellas, i a la cabeza de otros muchos soldados se situó dentro del atrio. Los aztecas no extrañaron la presencia del *Tonatiuh*, por que dijo que queria vér la fiesta i por que ya estaban acostumbrados a estar vigilados por los españoles en todos sus actos notables. Alvarado al salir del palacio de *Axayacatl* llevó la mitad de su tropa i dejó la otra mitad en dicho palacio para la custodia de Motecuhzoma i del mismo palacio. Muchos nobles aztecas en grandísimo número se quedaron a-

compañando al monarca, segun lo acostumbraban diariamente conforme a su religion, leyes i costumbres, i Alvarado ordenó a los españoles que se quedaron en el palacio, que luego que desde las azoteas del mismo vieran comenzar la matanza en el atrio del templo, ellos matáran a todos los nobles que acompañaban a Motecuhzoma. Al grito de Alvarado, convenido de antemano, de "*Mueran!*, *¡mueran!*" todos los soldados con las espadas, lanzas, arcabuces i ballestas acometieron i mataron a los 600 nobles i a muchos plebeyos i despues comenzaron a despojar los cadáveres de los nobles de las riquezas que llevaban encima. Al propio tiempo los soldados que estaban en el palacio de *Axayacatl* mataron a todos los nobles que acompañaban a Motecuhzoma. Cuando aquello vieron los aztecas que estaban en las azoteas de los edificios, comenzaron a disparar una lluvia de flechas i de piedras sobre Alvarado i sus soldados, con las qué mataron a un español e hirieron a algunos españoles i mataron e hirieron a algunos indios; i cuando Alvarado se sintió descalabrado en la cabeza por una piedra i vió que le chorreaba la sangre, huyó con su

tropa al palacio de *Axayacatl*, cerró i atrancó la puerta, le puso unos grillos a Moteuhzoma, hizo que los cadáveres de los nobles fuesen arrojados por las azoteas a la calle i todo el día se defendió en el palacio, convertido por Cortes en fortaleza, de los habitantes de México que lo combatian, convertidos en leones por la ira i la venganza.

Mayo, 17. *Honras fúnebres.* Los aztecas celebraron en el templo mayor solemnísimas exequias a sus difuntos, conforme a los ritos de su religion, incluso el de los sacrificios humanos: el sentimiento religioso, el dolor de familia i el amor a la patria exaltaron mas sus ánimos.

Mayo, 18 i siguientes. Durante muchos días Alvarado i sus soldados estuvieron defendiéndose de día i de noche en el palacio de *Axayacatl* de muchos millares de aztecas que los combatian furiosamente. Estaban reducidos a un rigoroso sitio, pues nadie sabia que no fuera muerto en el acto ni se permitia meter ni un cántaro de agua. Los sitiados tenian víveres suficientes, de que los habia dejado provistos Cortes, previendo probablemente un caso como este, pero no tenian agua potable, por lo qué hicieron un

pozo i con admiracion hallaron agua suficiente que no era salobre como la de la laguna, sino dulce i potable, i ya estuvieron proveidos tambien de agua (1).

(1) Los historiadores antiguos i modernos estan divididos en cuatro opiniones sobre la causa que tuvo Alvarado para aquella carnicería. La primera es la de Clavijero i otros historiadores, que opinan que la causa fué el haber sido informado Alvarado por algunos tlaxcaltecas de que los aztecas con motivo i pretexto de aquella fiesta, querian insurreccionarse i matar a todos los españoles. Respecto de los tlaxcaltecas, la opinion tiene bastante probabilidad, por que consta por la historia que eran enemigos mortales de los aztecas i siempre estaban instigando a los españoles en contra de ellos; mas respecto de los aztecas, como dice Clavijero, no habia probabilidad de insurreccion, por que todos los que estaban en el atrio del templo i especialmente los nobles, que eran los principales guerreros, estaban completamente desarmados. La segunda opinion es la de Fray Bartolomé de Las Casas i de uno que otro que le sigue, quienes opinan que Alvarado i sus españoles mataron a los nobles por apoderarse de las riquezas que llevaban encima, en razon de la mucha avaricia de aquellos. Esta causa puede admitirse como secundaria, pero no como la principal. La tercera opinion es la de los que dicen que Alvarado ejecutó aquella matanza por los sacrificios humanos que iban

Segunda mitad de mayo. *Tercer mensaje de Cortes a Narvaez.* Despachó de Mitalaguita al Padre Olmedo cerca de Narvaez, para que so pretexto de tratar de paces, engañase a dicho jefe, cohechase a sus capitanes i a los que no pudiese cohechar los engañase. En todas las historias hai tragedias i hai comedias; veamos despues de la sangrienta tragedia del templo mayor, la comedia que pasaba en Cempoala, en que el Padre Olmedo desempeñó su papel a maravilla. Dice Bernal Diaz: "Como acordó Cortes con todos nuestros capitanes y soldados que tornásemos á enviar al Real de Narvaez al Fraile de la Merced, que era muy sagaz y de buenos medios, y que se hiciese muy servidor del Narvaez,

a practicar los aztecas contra la prohibicion de Cortes. Esta opinion tiene alguna probabilidad, aunque menos que la primera. La cuarta opinion es la de los que dicen que Alvarado ejecutó aquella carniceria por su instintiva crueldad, creyendo que matando a todos los nobles, que eran los mas valientes guerreros, despues era facil el vencimiento de los plebeyos i la toma i conquista de México. A esta opinion se inclina Bernal Diaz del Castillo (capítulo 125) i es para mí la mas probable. Volvamos a Cortes.

é que se mostrase favorable á su parte, mas que no á la de Cortes; é que secretamente convocase al artillero que se decia Rodrigo Martin é á otro artillero que se decia Usagre, é que hablase con Andres de Duero para que viniese á vérsese con Cortes... y para esto llevó mucha cantidad de tejuelos é cadenas de oro para repartir... Como el Padre Fray Bartolomé de Olmedo, de la Orden de la Merced, llegó al Real de Narvaez, sin mas gastar yo palabras en tornallo á recitar, hizo lo que Cortes le mandó... y luego el Narvaez envió á llamar a Fray Bartolomé de Olmedo, y como vino, le hizo mucho acato y medio riendo [que era el Fraile muy cuerdo y sagaz], le suplicó que se apartase en secreto, y el Narvaez se fué con él paseando á un patio y el Fraile le dijo: Bien entendido tengo que Vuesa Merced me queria mandar prender, pues hágole saber, Señor, que no tiene mejor ni mayor servidor en su Real que yo, y tengo por cierto que muchos caballeros y capitanes de los de Cortes se querrian ya vér en las manos de Vuesa Merced, y ansi creo que vendremos todos; y para mas le atraer á que se desconcierte, le han hecho escribir una car-

ta de desvarios (1), firmada de los soldados, que me dieron que diese á Vuesa Merced, que no la he querido mostrar hasta agora que vine á pláticas, que en un rio la quise echar por las necesidades que ella trae; y esto hacen todos sus capitanes y soldados de Cortes por vérle ya desconcertar. Y el Narvaez dijo que se la diese, y el Padre Fray Bartolomé de Olmedo le dijo que la dejó en su posada é que iria por ella, é así se despidió para ir por la carta; y entretanto vino al aposento de Narvaez el bravo Salvatierra, y de presto el Padre Fray Bartolomé de Olmedo llamó á Duero que fuese luego en casa del Narvaez para vér dalle la carta, que bien sabia ya el Duero della y aun otros capitanes de Narvaez que se habian mostrado por Cortes; por que el Fraile consigo la traia, sino por que estuviesen juntos muchos de los de aquel Real y la oyesen; é luego como vino el Padre Fray Bartolomé de Olmedo con la carta, se la dió al mismo Narvaez y dijo: No se maraville Vuesa Merced con ella, que ya Cortes anda desvarian-

(1) Llama desvarios a las duras amenazas de Cortes.

do, y sé cierto que si Vuesa Merced le habla con amor, que luego se le dará él y todos los que consigo trae. . . Dejemos al Fraile en el Real de Narvaez, que ya se habia hecho muy amigo y pariente del Salvatierra, siendo el Fraile de Olmedo y el Salvatierra de Burgos, y comia con él cada dia" (1).

Segunda mitad de mayo. Cuarto mensaje de Cortes a Narvaez. De Mitalaguita en-

(1) Estando a la mesa deberían de pasar conversaciones como estas. El Padre Olmedo: "Cuando tú eras jovencillo, yo visitaba con frecuencia a tus padres, pues por lo regular en la tarde luego que salia de coro me iba para tu casa. — ¡Que no me acuerde yo haber visto alguna vez en mi casa a Vuesa Pateridad! — Por que siempre que yo iba a tu casa estabas en la escuela. — No Padre, yo nunca estuve en la escuela i por esto apenas sé mal firmar. — Pues estarias en Misa — ¡I por donde nos viene este parentesco? — Yo te diré (quedándose pensativo): mi madre i la madre de tu padre eran . . . eran dos madres. Pero dejemos esto, que eso de sacar parentescos no es tan facil; ello es que yo pronosticaba a tus padres que tú serias un gran capitan, mui afecto a las ciruelas, que habias de vencer a Cortes i le habias de echar unos grillos — I juro por nuestro parentesco que se ha de eumplir esa profecia."

vió Cortes a Juan Velazquez de Leon, al real de Narvaez, con los mismos objetos con que pocos dias antes habia enviado al Padre Olmedo, i ademas para que explorase el campamento del enemigo: en qué parte tenia su baluarte principal, en donde tenia situadas las piezas de artilleria etc. Dice Bernal Diaz que marchó Velazquez de Leon a Cempoala en su yegua rucia, ataviado con una gruesa cadena de oro que llevaba al hombro i con otra cadena de oro, mas gruesa i pesada, que le daba vueltas en el cuerpo desde el cuello a la cintura, i que llevaba ademas otras pequeñas cadenas i tejuelos de oro para cohechar a los capitanes, i hablando el puntual historiador de las pláticas entre Velazquez de Leon i Narvaez, dice: "y entre aquellas pláticas, llegóse al oido de Narvaez el Padre Fray Bartolomé de Olmedo y le dijo, como su privado y consejero que ya le habia hecho (*Narvaez al monje*): Mande Vuesa Merced hacer alarde de toda su artilleria y caballos y escopeteros y ballesteros y soldados, para que lo vea el Juan Velazquez de Leon y el mozo de espuelas Juan del Rio, para que Cortes tema vuestro poder é gente é se venga á Vuesa Mer-

ced, aunque le pese. . . Por manera que por el dicho de nuestro Fraile hizo hacer alarde delante el Juan Velazquez de Leon y el Juan del Rio, estando presente nuestro religioso; y cuando fué acabado de hacer, dijo el Juan Velazquez á Narvaez: Gran pujanza trae Vuesa Merced. Dios se lo acrecienta."

Mayo, 28 al amanecer. *Vuelta del Padre Olmedo i Velazquez de Leon a Mitalaguita.* Algunos capitanes de Narvaez conocieron al fin que el Padre Olmedo i Velazquez de Leon los estaban haciendo bolsa i dice Bernal Diaz: "aconsejaron al Narvaez que luego le mandase salir de su Real, así á él (*Velazquez de Leon*) como al Padre Fray Bartolomé de Olmedo é á Juan del Rio, por que á lo que sentian no hacian provecho ninguno; y luego sin mas dilacion les mandaron que se fuesen, y ellos, que no veian la hora de vérsese en nuestro Real, lo pusieron por obra . . . y como llegaron á donde estábamos, ¡qué regocijos y alegrías tuvimos todos! . . . y allí contó el Juan Velazquez paso por paso todo lo atras por mí dicho que les acaeció con Narvaez, y como envió secretamente á dar las cadenas y te-

jueles de oro á las personas que Cortes mandó. ¡Pues oír de nuestro Fraile, como era muy regocijado (*de mui buen humor*), sabia-lo muy bien representar (*con palabras i ademanes*)!, como se hizo muy servidor del Narvaez, y que por hacer burla dél le aconsejó que hiciese el alarde y sacase su artillería, y con qué astucia y mañas le dió la carta: pues cuando contaba lo que le acaeció con el Salvatierra y se le hizo muy pariente... y de los fieros que le decia el Salvatierra, que habia de hacer y acontecer en prendiendo á Cortes y á todos nosotros, y aun se le quejó de los soldados que le hurtaron su caballo y el de otro capitan, y todos nosotros nos holgamos de lo oír como si fuéramos á bodas y regocijo (*se reian a careajadas*), y sabiamos que otro dia habiamos de estar en batalla y que habiamos de vencer ó morir en ella, siendo como éramos **¡doscientos y sesenta y seis soldados y los de Narvaez cinco veces mas que nosotros!** Velazquez de Leon i el Padre Olmedo dijeron además a Cortes que Narvaez estaba fortificado en el templo mayor; que el adoratorio [especie de capilla] que coronaba dicho templo lo tenia convertido

en su aposento i allí tenia su cama; que en el atrio superior tenia las ballestas i los escopeteros i delante del atrio inferior tenia los cañones i muchos de caballería, i que los capitanes de Narvaez estaban fortificados en los demas templos.

Mayo, 28. *Marcha de Cortes de Mitalaguita al rio de Chachalacas.* Bernal Diaz despues de las palabras "cinco veces mas que nosotros," continua: "Volvamos á nuestra relacion: y es que luego caminamos todos para Cempoal y fuimos á dormir [*pernoctar*] á un riachuelo adonde estaba en aquella sazón una puente, obra de una legua de Cempoal [1]... nuestro capitan Cortes á caballo, nos envió á llamar, así á capitanes como á todos los soldados, y de que nos vió juntos, dijo que nos pedia por merced que callásemos, y luego comenzó un parlamento por tan lindo estilo y plática, tan bien dichas cierto otras palabras mas sabrosas y llenas de ofertas, que yo aqui no sabré escribir, en que nos trajo á la memoria desde

(1) Ese rio, segun Orozco y Berra i otros historiadores modernos, es el que hoy se llama rio de Chachalacas.

que salimos de la isla de Cuba, con todo lo acaecido por nosotros hasta aquella sazón ... y mas dijo: bien se acordarán, Señores, cuantas veces hemos llegado á punto de muerte en las guerras y batallas que hemos habido; pues no hay que traellas á la memoria, que acostumbrados estamos de trabajos y aguas y vientos y algunas veces hambres, y siempre traer las armas acuestas, y dormir por los suelos, así nevando como lloviendo; que si miramos en ello, los cueros tenemos ya curtidos de los trabajos (1). No quiero decir de mas de cincuenta de nuestros compañeros que nos han muerto en las guerras, ni de todos Vuesas Mercedes como estáis entrapajados y mancos de heridas, que aun estan por sanar... comenzó á sublimar nuestras personas y esfuerzos en las guerras y batallas pasadas, y que entonces peleábamos por salvar nuestras vidas, y que ahora hemos de pelear con todo vigor por vida y honra... así, Señores, pues nuestra vida y honra está despues de Dios en vuestros esfuerzos y vigorosos brazos, no tengo mas que os pedir por merced ni traer á la memo-

(1) Eran unos hombres de fierro.

ria, sino que en esto está el toque de nuestras honras y famas para siempre jamas; y mas vale morir por buenos que vivir afrentados; y por que en aquella sazón llovia y era tarde (*la oracion de la noche*), no dijo mas." Dice Bernal Diaz que Cortes concluyó su arenga con estas palabras: "veamos lo que os parece." Andres de Tapia, tambien testigo ocular, en su *Relacion* dice que Cortes concluyó su razonamiento con estas palabras: "sobre mi parecer véd el vuestro, é cada cual tiene razon de decir su parecer. E luego todos unánimemente alzamos una voz de alegria diciendo: ¡Viva tal Capitán que tan buen parecer tiene!, é así lo tomamos en los hombros muchos de nosotros fasta que nos rogó le dejásemos." Bernal Diaz dice: "Entonces respondimos (*los soldados*) y tambien juntamente con nosotros Juan Velazquez de Leon y Francisco de Lugo y otros capitanes, que tuviese por cierto que mediante Dios habiamos de vencer ó morir sobre ello, y que mirase no le convenciesen con partidos, por que si alguna cosa hacia fea, le dariamos de estocadas. Entonces, como vió nuestras voluntades, se holgó mucho y dijo que con aquella con-

fianza venia, y alli hizo muchas ofertas y prometimientos, que seriamos todos muy ricos y valerosos" (1).

(1) Orozco y Berra dice: "D. Hernando distribuyó rondas y escuchas, dejando á la tropa se entregara al sueño." Esto del sueño no se apoya en historiador alguno i es completamente inverosímil, no tanto por que no habia donde dormir por estar el campo lleno de agua a consecuencia de la lluvia, pues como dice Bernal Diaz, los soldados de Cortes sabian dormir entre el agua i entre la nieve, sino por otros motivos: el primero es que en circunstancias tan criticas como aquellas, teniendo tan cerca el enemigo, los soldados de Cortes nunca dormian; i el segundo es que aunque se hubieran acostado en las mas cómodas camas, no habrian podido dormir, teniendo su imaginacion en gran manera exaltada con todo lo que les acababa de decir Cortes i con el pensamiento de que en aquella misma noche iban a entrar en batalla, i en una batalla de tan dudoso éxito. Además, esto del sueño lo contradice Bernal Diaz, quien hablando de lo que hicieron despues del razonamiento de su jefe, dice: "Digamos ahora en que se entendió un rato de la noche, sino en aderezar (*armas i vestidos*) y pensar en lo que teniamos por delante (*la batalla*), pues para cenar no teniamos cosa ninguna... Tambien quiero decir la gran necesidad que teniamos de armas, que por un peto ó capacete (*morrion*) ó casco (*cubria i defendia la*

Mientras esto pasaba en el Real de Cortes, veamos lo que a los mismas horas pasaba en Cempoala. Narvaez i sus capitanes, aunque estaban apercebidos, no tenian el cuidado i aprestos que debieran, por lo que el cacique gordo, que sabia por sus espías que Cortes se hallaba a una legua de Cempoala i que conocia bien a Cortes, decia a Narvaez: "¿Qué haceis, que estais muy descuidado? ¿Pensais que Malinche y los Teules que trae consigo que son así como vosotros? Pues yo os digo que cuando no os cataredes, será aquí y os matará; y aunque hacian burla de aquellas palabras que el Cacique gordo les dijo, no dejaron de se apercebir." Bernal Diaz, despues de decir esto, refiere que a Narvaez le decian sus capitanes: "¿como, Señor, por tal tiene á Cortes que se ha de atrever con unos gatos que tiene á venir á este Real, por el dicho deste indio Gordo? No lo crea Vuesa Merced, sino que echa (*Cortes*) aquellas algaradas y muestras de venir, porque Vuesa Merced venga á algun

cabeza menos que el morrion) ó babera de hierro, diéramos aquella noche cuanto nos pidieran por ello y todo cuanto habiamos ganado."

concierto con él. . . Lo cual [*lo que pasaba en Cempoala*] supimos de un soldado que llamaban el Galleguillo, que se vino huyendo aquella noche del Real de Narvaez ó le envió el Andres de Duero" (1).

Mayo, 29 antes de amanecer. *Batalla de Cempoala.* A la media noche comenzó a caminar el ejército de Cortes con el mayor silencio i en medio de la lluvia i de una completa oscuridad. En un montecillo que estaba cerca de Cempoala, ataron a los árboles todos los caballos i los dejaron al cuidado de Marina i de un soldado. Llegaron al rio de Cempoala con tal silencio, que de dos espías que tenia puestos Narvaez, uno ni sintió al ejército de Cortes i fué luego aprehendido, i el otro corrió i entró en las calles de la ciudad gritando: "¡Al arma, que viene Cortes!" El ejército de este abrevió entonces el paso i llegó al atrio del templo mayor a tambor batiente, i muchos solda-

(1) Duero era uno de los capitanes de Narvaez que por las intrigas del Padre Olmedo estaba en favor de Cortes. El Galleguillo confirmó todo lo que el Padre Olmedo i Velazquez de Leon habian dicho a Cortes sobre el modo con que tenia dispuesto su campamento Narvaez.

dos, entre ellos Bernal Diaz, tomaron todos los cañones, de manera que de muchos que eran, los de Narvaez no tuvieron tiempo de disparar mas que cuatro, i con tal desarcierito por la sorpresa, que todos los tiros fueron al aire. Cortes i otros soldados cortaron las cinchas a los caballos de los de Narvaez (1). Gonzalo de Sandoval a la cabeza de 80 soldados subió mui trabajosamente al templo mayor i en el atrio superior se entabló un reñidísimo combate, en el que Narvaez peleó como un valiente, hasta que se oyó este grito de dicho jefe: "¡Santa Maria váleme, que muerto me han, y quebrado un ojo!" [2]. Los soldados de Cortes gritaron luego: "¡Victoria!, ¡victoria!" Bernal Diaz i otro soldado aprehendieron a Narvaez i Sandoval le puso dos pares de grillos. Cristobal de Olid, Diego de Ordaz, Velazquez de Leon,

(1) Dice Andres de Tapia: "E el Marques tuvo aviso (*prudencia*) de cortar ó hacer cortar los látigos de las cinchas de los caballos, que como pensaban desde á poco salir del campo; todos tenían ensillados sus caballos y comiendo; é algunos que acudían á enfrenarlos, como estaban los látigos cortados, en cabalgando luego caíen, ó desde á poco."

(2) Quedó ciego de un ojo para toda su vida.

Alonso de Avila, Francisco de Lugo i demas capitanes de Cortes combatian a Salvatierra i demas capitanes de Narvaez que estaban fortificados en los demas templos de Cempoala, i Cortes andaba de una parte a otra dirigiendo la batalla. Subió al templo mayor cuando ya estaba engrillado Narvaez (1). En fin, Cortes, ayudado por sus

(1) Es precioso el pasaje de Bernal Diaz en que describe que Cortes apenas podia respirar de tan fatigado. Permitaseme escribirlo con la ortografia de que habria usado Bernal Diaz si hubiera tenido conocimientos gramaticales. Dice: "Con el calor que hacia grande y como estaba cargado (*Cortes*) con las armas é andaba de una parte á otra apellidando á nuestros soldados y haciendo dar pregones, venia muy sudando y cansado y tal, que no le alcanzaba un huelgo (*respiracion*) á otro, é dijo á Sandoval dos veces, que no lo acertaba á decir del trabajo que traia, é dijo: "¿Qué es. . . de Nar. . . vaez?, ¿qué es de. . . Narvaez?" E dijo Sandoval: "Aquí está, aquí está, é á muy buen recando," y tornó Cortes á decir muy sin huelgo: "Mira. . . hijo Sandoval, que no os quiteis del. . . vos y vuestros compañeros, no se os suel. . . te, mientras yo voy. . . á entender en otras cosas. . . y luego se fué." Esta descripcion del pobre soldado historiador es una verdadera pintura, digna de Homero i de Vir-

insignes capitanes, venció a todos los de Narvaez, echó unos grillos a Salvatierra, puso presos a algunos de los demas capitanes i respecto de los soldados no hizo mas que desarmarlos. La batalla habia durado una hora i antes de amanecer habia terminado.

Cortes volvió a subir al templo mayor hasta el aposento de Narvaez, i puesto en pié delante de este, que estaba tendido en su cama mientras un cirujano le curaba el ojo i las demas heridas, dice Bernal Diaz: "Dijo el Narvaez: Señor Capitan Cortes, tened en mucho esta victoria que de mí habeis habido y en tener presa mi persona, y Cortes le respondió. . . que una de las menores cosas que en la Nueva España ha he-

gilio. A algunos lectores parecerá esto una hipébole i una especie de atrevimiento; pero confio en que aquellos que han leído la Iliada o la Eneida i recuerden imágenes i pinturas muy semejantes a esta, *annuent*: lo concederán inclinando la cabeza. I siendo esto así, Señores lectores, aunque consulto las Cartas de Cortes, a Clavijero, Prescott, Orozco y Berra i otros historiadores, ¿qué necesidad tengo de tomar a Clavijero o a Prescott o a algun otro historiador por *guia* para escribir estos *Anales*, teniendo a Bernal Diaz del Castillo?

cho es prendelle y desbaratalle" (1). A poco que se fué Cortes, llegó Alonso de Avila i por la fuerza le sacó del seno a Narvaez los papeles que traía de Diego Velazquez i de Fonseca, sin que valieran la mucha resistencia que hizo ni los gritos que daba protestando i apelando al gobernador de Cuba, al Obispo de Burgos i al rey de España. En la batalla de Cempoala hubo mui pocos

(1) Sigo la opinion del Sr. Perez Verdía, quien dice: "Decididamente hablaba entonces (*Cortes*) con presuncion," i creo que decia mui bien Narvaez i que la batalla i victoria de Cempoala fué una de las hazañas mas notables de Cortes en la Conquista de México. ¡266 soldados triunfar de un ejército cinco veces mayor!; ¡de un ejército fortificado en ventajosas posiciones!; ¡266 españoles sin el auxilio de ningún indio como en otras batallas!; ¡266 soldados de infanteria contra un ejército de las tres armas!; ¡266 soldados que en su mayor parte "estaban entrapajados y mancos de heridas que aun estaban por sanar," vencer a un ejército de buenos i sanos!; ¡266 soldados que "tenian gran necesidad de armas, que por un peto ó capacete ó casco ó babera de hierro dieran cuanto les pidieran por ello," vencer a un ejército bien provisto de armas!; i en fin, unos combatieron bien alimentados i otros hacia mas de doce horas que no comian.

muertos de uno i otro ejército i muchísimos heridos de uno i otro. El cacique gordo luego que supo que se acercaba Cortes, se fué a refugiarse en el aposento de Narvaez, i aunque no combatió, salió herido en la refriega: Cortes le dijo que estaba libre i que fuera a curarse a su casa.

A la aurora fué el besamanos, el juramento de obediencia a Cortes i la ovacion. Dice Bernal Díaz: "así como venian (1), iban á besar las manos á Cortes, que estaba sentado en una silla de caderas, con una ropa larga de color como naranjada, con sus armas debajo, acompañado de nosotros. Pues vér la gracia con que les hablaba y abrazaba y las palabras de tantos cumplimientos que les decia: era cosa de vér que alegre estaba. . . comenzaron los atabaleros [*de Narvaez*] a tocar los atabales y á tañer sus pífanos y tambores y decian: Viva, viva la gala de los romanos (2), que siendo tan pocos, han vencido á Narvaez y á sus soldados." Andres de Tapia dice que cuando Cortes es-

(1) Andres de Duero i otros capitanes de Narvaez a quienes Cortes no puso presos.

(2) Soldados tan valientes como los antiguos romanos.

taba sentado en la silla, todos los capitanes i soldados de Narvaez le juraron obediencia.

El mismo dia Francisco de Lugo, comisionado por Cortes, fué a donde estaban los 18 navios, les quitó las velas, las cadenas, los timones i toda la jarcia i llevó ante Cortes a todos los pilotos i maestros, quienes le juraron obediencia. Los timones, las velas i todo lo demas de la guarnicion de los navios fué llevado i guardado en la Villa Rica, hasta que Cortes dispusiera otra cosa. Ya se recordará que Diego Velazquez habia gastado en aquella armada "quanto tenia;" con la pérdida de Cempoala perdió todo lo que habia adquirido en América durante largos años.

Junio, principios. Cortes envió a México a un español con una carta para Pedro de Alvarado, en que le daba noticia de la victoria de Cempoala, i el cacique gordo envió a unos cempoaltecas con una escríptura para Motecuhzoma, en que le daba la misma noticia.

Junio, principios. Motecuhzoma, recibiendo el mensaje del cacique gordo subió al pretil del palacio de *Axayacatl* que miraba al

templo mayor, acompañado de un noble llamado *Itzcuahtzin* i escoltado por algunos españoles. Dicho noble en nombre del monarca les dijo una arenga a los sitiadores, mandándoles que dejasen de combatir a Alvarado porque de lo contrario sería asesinado, i los aztecas luego obedecieron no disparando ya ni un tiro, aunque sin dejar de tener a Alvarado en rigoroso sitio (1).

(1) Clavijero, Orozco y Berra i otros historiadores atribuyen esta obediencia al espíritu de obediencia ciega i enervacion de los ánimos que producen las instituciones monárquicas absolutas. Con la venia de estos sabios digo que mi opinion es que ya a la sazón *Cuillahuatzin*, *Cuauhtemóctzin* i la inmensa mayoría de los aztecas, no tenían el espíritu de obediencia ciega a Motecuhzoma, i que su obediencia en esta vez fué capciosa, a saber, para dejar que volviera Cortes con su ejército i acorralar a todos los españoles, darles guerra a todos juntos i matarlos a todos. Dos hechos me parecen confirmar mi sentir. El primero es el mismo combate acérrimo a Alvarado durante muchos dias, el cual bien sabian que era contra la voluntad de Motecuhzoma; i el segundo es que apenas Cortes entró en México, volvieron al terrible combate, i aunque Motecuhzoma les mandó que depusieran las armas, no le hicieron caso, sino que antes al mismo monarca le dispa-

Primera mitad de junio. *Proyectos de conquistas.* Confianza, esperanzas y proyectos eran lo que ocupaba el ánimo de D. Hernando despues de la batalla de Cempoala. Confianza: la que siempre se tiene despues de una victoria. Confianza: la tenia Cortes de que en *Tenochtitlan* no habia novedad alguna, creyendo que los aztecas habian permanecido sumisos a Alvarado. Esperanzas: las que tenia Cortes de la *dominación pacífica* de todos los aztecas, que con tanto talento habia concebido, i con tanta habilidad política habia comenzado a poner en ejecucion desde que habia desembarcado en las playas mexicanas, i habia continuado durante mas de un año, dando cada dia un paso mas en su empresa; tenia la esperanza de que sin necesidad de guerra, sino explotando únicamente el fanatismo de los aztecas i su obediencia a la voluntad de sus dioses, se rendirian todos, nobles i plebeyos, a su dominación i conquista. *Proyectos:* los de conquistar otros territorios i naciones, para preparar así la conquista de toda la Nueva España. Dice Bernal Diaz: "se arrajaron piedras i flechas,

orden que fuesen á conquistar y poblar: á Juan Velazquez de Leon á lo de Pánuco, y para ello Cortes le señaló ciento y veinte soldados, los ciento habian de ser de los de Narvaez y los veinte de los nuestros, entremetidos, por que tenian mas experiencia en la guerra, y tambien habia de llevar dos navios, para que desde el rio de Pánuco fuesen á descubrir la costa de adelante; y tambien á Diego de Ordaz dió otra capitania de otros ciento y veinte soldados para ir á lo de Guazacualco, y los ciento habian de ser de los de Narvaez y los veinte de los nuestros . . . y habia de llevar otros dos navios para desde el rio Guazacualco enviar á la isla de Jamaica por ganado de yeguas y becerros, puercos y ovejas y gallinas de Castilla y cabras para multiplicar la tierra. . . Pues para ir aquellos capitanes con sus soldados y llevar todas sus armas, Cortes se las mandó dar y soltar á todos los prisioneros capitanes de Narvaez, excepto al Narvaez y el Salvatierra. . . Pues para dalles todas las armas, algunos de nuestros soldados les teniamos ya tomado caballos y espadas y otras cosas, y mandó Cortes que luego se las volviésemos, y sobre no dárselas hubo ciertas pláti-

cas enojosas y fueron que dijimos los soldados que las teníamos muy claramente, que no se las queríamos dar... Y Cortes todavía porfiaba a que se las diésemos, é como era Capitan General, húbose de hacer lo que él mandó... y le dijo (*Alonso de Avila a Cortes*) ciertas palabras algo soberbias, de tal manera que Cortes le dijo que quien no le quisiese seguir, *que las mujeres han parido y paren en Castilla soldados*; y el Alonso de Avila dijo con palabras muy soberbias y sin acato, que así era verdad, que soldados y Capitanes é Gobernadores, é que aquello merecíamos que dijese. Y como en aquella sazón estaba la cosa de arte, que Cortes no podía hacer otra cosa sino callar, y con dádivas y ofertas le atrajo á sí" (1).

(1) El Padre Olmedo aconsejaba á Alonso de Avila i muchos soldados alegaban que se debía dejarles las armas de los de Narvaez, por que eran legítimo botín de guerra. Orozco y Berra dice que Cortes obró en esto despóticamente. Como dice el adagio latino *quot capita, tot sententiae*: que cada uno tiene su cabeza i su modo de pensar, a mí me parece que los soldados de Cortes pedían una necesidad. Lo primero, por que ¿cómo peleaban los soldados de Narvaez en lo de adelante sin armas? Lo

Primera mitad de junio. Cortes recibió una carta de Pedro de Alvarado que llevaron dos tlaxcaltecas, en que le dió noticia de lo acaecido en México, i poco despues recibió un mensaje de Motecuhzoma, que llevaron cuatro nobles aztecas, en que le daba la misma noticia con muchas quejas de Alvarado. Cortes contestó al uno y al otro que presto estaria en *Tenochtitlan*. El mismo Cortes en su Carta 2.^a citada dice: "Y luego despaché mensajes á los capitanes [Ve-

segundo, porque al soldado de Cortes que llevase dos espadas o dos lanzas, la otra no le servia sino de carga e impedimento. Bernal Diaz i Orozco y Berra dicen que Cortes dió á los soldados descontentos tejuelos de oro, i a mi modo de vér, esta era la recompensa que en aquellas circunstancias críticas les podía dar. El Padre Olmedo añadía en tono de reproche que Cortes se queria hacer como Alejandro el Grande, quien halagaba mas a los soldados nuevos que a los viejos; i ciertamente que el capitán macedonio, que no era ningún sacristan de monjas (como tampoco lo era Cortes), sabia bien por que lo hacia, i no era de poco peso su ejemplo i autoridad. Dice Bernal Diaz que Alonso de Avila era discolo i por esto Cortes en la primera oportunidad lo despachó a España so color de un cargo honorífico, como se dirá en su lugar.

lazquez de Leon i Diego de Ordaz) que habia enviado con la gente, haciéndoles saber lo que me habian escrito de la gran ciudad, para que luego, donde quiera que los alcanzasen, volviesen y por el camino mas cerca no se fuesen á la provincia de Tlascalcal.”

Segunda mitad de junio. *Salida de Cortes de Cempoala para Tenochtilan.* Se llevó a todos sus soldados i a todos los de Narvaez (a excepcion del mismo Narvaez i de Salvatierra), que desde ese momento fueron tambien sus soldados, por que se le adhirieron voluntaria i ardientemente. Dice Bernal Diaz: “Cortes habló á los de Narvaez, que sintió que no irian con nosotros de buena voluntad á hacer aquel socorro [a México], y les rogó que dejasen atras enemistades pasadas por lo del Narvaez, ofreciéndoles de hacerlos ricos y dalles cargos, y pues venian á buscar la vida y estaban en tierra donde podrian hacer servicio á Dios y á Su Majestad y enriquecer, que ahora les venia lance; y tantas palabras les dijo, que todos á una se le ofrecieron que irian con nosotros; y si supieran las fuerzas de México, cierto está que no fuera ninguno.”

Cortes dejó al capitan Rodrigo Rangel como comandante de la Villa Rica de la Vera Cruz con 200 soldados, para que defendiese aquella fortaleza, custodiase a Narvaez i a Salvatierra que dejó allí presos i engriellados, i tuviese cuidado de los 18 navios que estaban en el mar frente a la Villa Rica.

Junio, 17. *Llegada de Cortes a Tlaxcala.* A pocos dias llegaron Velazquez de Leon i Diego de Ordaz con sus tropas a la misma ciudad i dice Bernal Diaz: “Y luego Cortes mandó hacer alarde (*revista*) de la gente que llevaba y halló sobre mil y trescientos soldados, asi de los nuestros como los del Narvaez, y noventa y seis caballos y ochenta ballerteros y otros tantos escopeteros (1); con los cuales le pareció á Cortes que llevaba gente para poder entrar muy á su salvo en México; y demas desto, en Tlaxcala nos dieron los Caciques dos mil hombres indios de guerra.”

Junio, 24. *Entrada de Cortes en México.* Cuitlahuatzin electo 10.^o rey de México.

(1) De los 1300 soldados, 80 eran ballerteros i 80 escopeteros.

Cortes entró al medio día por la calzada de Tepeyacac; nadie salió a recibirlo; las puentes estaban alzadas en algunos canales i fué necesario ponerlas para que pasase el ejército; las calles estaban desiertas i en uno que otro azteca que D. Hernando encontró en ellas, no vió sino el gesto del odio i de la venganza; llegó al palacio de *Axayacatl* i no encontró en su derredor a ninguno de los aztecas, por que habían levantado el sitio i dejado libre el palacio para que entrara Cortes con su nuevo ejército; la puerta estaba cerrada, pero luego que Alvarado desde la azotea vió a Cortes con su ejército, la abrió, le besó la mano a su general, entró todo el ejército i se volvió a cerrar la puerta. Dice Bernal Diaz: "el gran Montezuma salió al patio para hablar y abrazar á Cortes y dalle el bienvenido y de la victoria con Narvaez, y Cortes, como venia victorioso, no le quiso oír, y el Montezuma se entró en su aposento muy triste y pensativo."

Cortes interrogó luego a Alvarado sobre el motivo que habia tenido para la matanza de los nobles, i Alvarado le contestó que por que querian insurreccionarse i matar a todos

los españoles, i dice Bernal Diaz: "y como aquello Cortes le oyó, le dijo muy enojado que era muy mal hecho y grande desatino y poca verdad" (1). Dice Sahagun que luego que se reunieron los españoles que venian con los que estaban en el palacio, se abrazaron unos i otros i de alegría dispararon los cañones i las escopetas.

Poco despues que Motecuhzoma recibió el desaire de Cortes pasó este hecho que refiere Bernal Diaz: "envió el gran Montezuma dos de sus principales á rogar á nuestro Cortes que le fuese á vér, que le queria hablar, y la respuesta que le dio fué: Vaya para *perro* (2), que aun tianguetz (*mercado*) no quiere hacer ni de comer nos manda dar; y entonces como aquello le oyeron á Cortes nuestros capitanes, que fué Juan Velazquez, de Leon y Cristobal de Olí y Alonso de Avila y Francisco de Lugo, dijeron: Señor temple su ira y mire cuanto bien y honra nos

(1) Es decir que no era verdad que los aztecas hubiesen querido insurreccionarse.

(2) Así llamaban los cristianos a los moros i era entre españoles una de las mas malas palabras i de las mayores injurias.

ha hecho este Rey destas tierras, que es tan bueno, que si por él no fuese, ya fuésemos muertos y nos habrían comido, é mire que hasta las hijas le han dado. Y como esto oyó Cortes, se indignó mas de las palabras que le dijeron, como parecian de reprehension, é dijo: ¿Qué cumplimiento tengo yo de tener con un *perro* que se hacia con Narvaez secretamente, é ahora veis que aun de comer no nos dá?... Por manera que, tornó á hablar á los principales que dijese á su Señor Montezuma que luego mandase hacer tianquez y mercados, si nó, que hará é que acontecerá." I no quiso ir a hablar a Motecuhzoma. Este contestó a Cortes por medio de los mismos dos principales que él iria a ordenar al pueblo lo que deseaba, pero que no podia por estar preso; que tampoco tenia un empleado público a quien enviar, que tuviese la necesaria autoridad ante el iritado pueblo, por que a todos los tenia presos el Señor Malinche, i que si le daba la libertad a alguno de ellos, lo mandaria. Entonces Cortes, entre los príncipes aztecas que tenia presos con la cadena gorda, elijió a *Cuillahuatzin*, por que despues de Motecuhzoma era el que tenia mas autoridad pa-

ra con el pueblo, en razon de ser hermano del monarca i el heredero presunto del trono. *Cuillahuatzin* salió del palacio de *Axayacatl* con la orden de Motecuhzoma sellada por él, para que se abriese el mercado i se trajesen víveres a los españoles. Candor del rey azteca i grande error e impolítica de Cortes, por que *Cuillahuatzin* era uno de los guerreros mas valientes, el mayor enemigo de los españoles desde un principio i el que tenia mayor autoridad para con el pueblo, pues a la sazón Motecuhzoma no tenia influencia alguna. De manera que, el príncipe no hizo nada de lo que se le mandó, sino que antes arengó vehementísimamente a los aztecas para guerrear con los españoles hasta no dejar con vida a ninguno, fué electo por los nobles rey de México i se puso a la cabeza de los inmensos escuadrones aztecas.

Los españoles pasaron aquella tarde i noche con tranquilidad, la tarde platicando de lo que les habia acontecido a los unos en México i a los otros en Cempoala, i la noche entregándose al descanso.

Junio, 25. *Crudísima guerra de los aztecas a los españoles.* Desde que amaneció vieron Cortes i los españoles las calles i las

azoteas de los edificios que rodeaban el palacio de *Axayacatl* llenos de aztecas, que preparados con todas sus armas, comenzaron a combatirlos terriblemente (1). Dice

(1) Las armas ofensivas de los aztecas eran siete: la flecha, la saeta, la honda, el famoso *macuahuitl* o espada de madera erizada por ambos lados de pedernales muy cortantes, la maza (*garrote de etate*), la lanza y el dardo. La saeta era como la flecha, únicamente más larga y delgada. El dardo era una daga de cobre o de itzli (*pedernal*) o de hueso, con el mango de madera muy dura. Dice Clavijero: "Lanzaban los dardos con una cuerda, para arrancarlos después de haber herido. Esta es el arma que más temían los españoles, pues solían arrojarla con tanta fuerza, que pasaba de parte á parte á un hombre. (I también por que arrojándola, tirando de la cuerda y volviéndola a arrojar prontamente repetidas veces, mataban a muchos). Cada soldado iba por lo común armado de espada, arco, flechas, dardo y honda." Llevaba el carcax a la espalda, el arco en un hombro, la honda al otro hombro, la espada en la mano derecha, atada de la muñeca con una cuerda, y el dardo atado por el mango de la larga cuerda y esta atada de la otra extremidad a la cintura. Tengo dos mangos de *itzli*, uno que me regaló una india del pueblo de Buenavista, situado a dos leguas de Lagos, y que se descubrió en dicho pueblo, y otro que me regaló D. Rafael Torres Ana-

Bernal Diaz: "luego mandó (*Cortes*) á un capitán que se decía Diego de Ordas, que fuese con cuatrocientos soldados, y entre ellos los más ballesteros y escopeteros y algunos de á caballo... aun no hubo bien llegado á media calle por donde iba, cuando le salían tantos escuadrones mexicanos de guerra y otros muchos que estaban en las azuteas y les dieron tan grandes combates, que le mataron á las primeras arremetidas ocho soldados y á todos los más hirieron, y al mismo Diego de Ordas le dieron tres heridas. Por manera que, no pudo pasar un paso adelante, sino volverse poco á poco al aposento (*al palacio de Axayacatl*)... Y estaban tantos sobre nosotros, que el Diego de Ordas que se venía retrayendo, no podía llegar á los aposentos por la mucha guerra que le daban, unos por detrás y otros por delante y otros desde las azuteas... tuvo lugar el Ordas de entrar en el aposento... con sus soldados bien heridos y veinte y tres ya (que vive), descubierto en el rancho del Refugio, del municipio de Lagos.

Las armas defensivas de los aztecas eran tres, á saber, la coraza, la cual era de algodón, de uno y dos dedos de gruesa, el morrion y el *chimalli* o escudo, que llevaban en la mano izquierda.

menos; y todavía no cesaban muchos escuadrones de nos dar guerra y decirnos que éramos como mujeres y nos llamaban de bellacos y otros vituperios. Y aun no ha sido nada todo el daño que nos han hecho hasta ahora, á lo que despues hicieron; y es que tuvieron tanto atrevimiento, que unos dándonos guerra por una parte y otros por otra, entraron á ponernos fuego en nuestros aposentos, que no nos podíamos valer con el humo y fuego, hasta que se puso remedio en derrocar sobre él mucha tierra y atajar otras salas (*destecharlas*) por donde venia el fuego, que verdaderamente alli dentro creyeron de nos quemar vivos."

Junio, 26. *Continuó reciamente la guerra.* Dice Bernal Diaz: "Pues desde que amaneció, acordó nuestro Capitan que con todos los nuestros y los de Narvaez saliésemos á pelear con ellos (1)... mas ellos estaban tan fuertes y tenían tantos escuadrones que se mudaban de rato en rato, que aunque estuvieran alli diez mil Hétores Troyanos y otros tantos Roldanes, no les pudieran entrar... por que ni aprovechaban tiros (*cañones*) ni

(1) Quedaron los indios defendiendo el palacio.

escopetas ni ballestas ni apechugar con ellos ni matalles treinta ni cuarenta de cada vez que arremetíamos, que tan enteros y con mas vigor peleaban que al principio; y si algunas veces les íbamos ganando alguna poca de tierra ó parte de calle y hacian que se retraían, era para que les siguiéramos por apartarnos de nuestra fuerza y aposento, para dar mas á su salvo en nosotros;... é no sé yo para que lo escribo asi tan tibiamente, por que unos tres ó cuatro soldados que se habian hallado en Italia, que alli estaban con nosotros, juraron muchas veces á Dios que guerras tan bravosas jamas habian visto, en algunas que se habian hallado entre cristianos y contra la artilleria del Rey de Francia, ni del Gran Turco, ni gente como aquellos indios... con harto trabajo nos retrujimos á nuestros aposentos... y todos volvimos bien heridos" [1]:

Junio, 27. *Construccion de las Mantas.*
Arenga de Motecuhzoma al pueblo azteca.

Ese dia no salieron los españoles del palacio de *Axayacatl*, sino que toda la noche

(1) Incluso Cortes, como él lo refiere en su Carta 2.^a

anterior i todo ese dia 27 los carpinteros i los herreros españoles, especialmente Martin Lopez, i los carpinteros tlaxcaltecas estuvieron ocupados en construir tres máquinas de guerra de las que se usaban en aquella época i se llamaban *mantas*, hechas de tablas mui gruesas de madera. Los historiadores las llaman torres y tambien ingenios; pero a mí me parece que, segun la descripción que hacen de ellas, con lo que tenían mas semejanza en la figura eran nuestros modernos furgones. Mas en cuanto al tamaño, eran mucho mas grandes que los furgones, por que en cada *manta* iban 20 soldados, i no iban juntos como en un wagon, sino cada uno bastante separado i completamente desembarazado para maniobrar con su respectiva arma; i en cada *manta* iban algunos cañones, algunas ballestas i bastantes escopetas. La *manta* tenia en sus cuatro lados troneras por donde salian las balas de cañon, las balas de escopeta i los haces de flechas que disparaban las ballestas. I ademas de los 20 soldados, iban abajo 5 españoles o indios de fuerza herculea estirando de unas cuerdas i haciendo mover las ruedas, que probablemente eran 6; i los

5 iban tan guarecidos como los 20 que iban peleando [1].

Pero mientras los carpinteros i herreros en los patios fabricaban las *mantas*, todos los demas españoles e indios toda la noche anterior i todo el dia 27 en las azoteas se defendieron con esfuerzo del furioso combate de los aztecas. Dice Bernal Diaz: "entretanto que los adobábamos y fortaleciamos (los ingenios o *mantas*), como dicho tengo, otros muchos escuadrones procuraron entrarnos en los aposentos á escala vista, que por tiros ni ballestas ni escopetas ni por muchas arremetidas y estocadas les podian retraer. Pues lo que decian, que en aquel dia no habia de quedar ninguno de nosotros, y que habian de sacrificar á sus Dioses nuestros corazones y sangre, y con las piernas y brazos que bien tendrian para hacer hartazgas y fiestas, y que los cuerpos echarian á los

(1) La *manta* del siglo XVI era igual o mui semejante a la máquina de guerra que usaban los antiguos romanos que llamaban *testudo*, que significa *tortuga*. El Sr. Orozco y Berra, que no era tan fuerte en el idioma latino como en la Historia de México, a las *mantas* de Cortes las llama en una página *testugines* i en otra *tortugines*.

tigres y leones y víboras y culebras que tienen encerrados, que se harten dellos; é que á aquel efecto ha dos dias que mandaron que no les diesen de comer" (1).

Dice Bernal Diaz: "Y viendo todo esto, acordó Cortes que el gran Montezuma les hablase desde una azutea y les dijese que cesasen las guerras y que nos queriamos ir de su ciudad; y cuando al gran Montezuma se lo fueron á decir de parte de Cortes, dicen que dijo con grande dolor: ¿Qué quiere de mí ya Malinche, que yo no deseo vivir ni oírle, pues en tal estado por su causa mi ventura me ha traido?, y no quiso venir; y aun dicen que dijo que ya no le queria vér ni oír ni á él ni á sus falsas palabras ni promesas y mentiras; y fué el Padre de la Merced y Cristobal de Olí y le hablaron con mucho acato y palabras muy amorosas. Y díjoles el Montezuma: Yo tengo creído que no aprovecharé cosa ninguna para que cese la

(1) Cortes en su Carta 2.^a citada, dice: "y eran tantas las piedras que nos echaban con hondas dentro en la fortaleza, que no parecia sino que el cielo las llovía, y las flechas y tiraderas (*saetas*) eran tantas, que todas las paredes y patios estaban llenos, que casi no podiamos andar con ellas."

guerra, por que ya tienen alzado otro Señor, y han propuesto de no os dejar salir de aqui con la vida" Sin embargo, el desgraciado monarca, persuadido por el Padre Olmedo i por Cristobal de Olid, se atavió con sus vestiduras é insignias reales que no portaba hacia mucho tiempo, i acompañado de muchos soldados i de Marina, (que fué para oír lo que decia el pueblo i decírselo a Cortes], subió a la azotea. Dice Bernal Diaz: "Montezuma se puso á un petril de una azutea con muchos de nuestros soldados que le guardaban, y les comenzó á hablar á los suyos con palabras muy amorosas que dejasen la guerra, que nos iriamos de México; y muchos principales mexicanos y capitanes bien le conocieron, y luego mandaron que callasen sus gentes y no tirasen varas (*saetas*) ni piedras ni flechas; y cuatro dellos se allegaron en parte que Montezuma les podia hablar y ellos á él y llorando le dijeron: ¡O Señor y nuestro Gran Señor y como nos pesa de todo vuestro mal y daño y de vuestros hijos y parientes! Hacemos os saber que ya hemos levantado á un vuestro primo por Señor, y allí le nombró como se llamaba, que se decia Coadlavaca (*Cuilla-*

huac)... Y mas dijeron, que la guerra la habian de acabar, y que tenian prometido á sus ídolos de no la dejar hasta que todos nosotros muriésemos... Y no hubieron bien acabado el razonamiento, cuando en aquella sazón tiran tanta piedra y vara, que los nuestros le arrodaban [*cubrian a Motecuhzoma con las rodelas o escudos*], y como vieron que entretanto que hablaba con ellos no daban guerra, se descuidaron un momento del rodelar, y le dieron tres pedradas y un flechazo, una (*pedrada*) en la cabeza y otra en un brazo y otra en una pierna." El Códice Ramirez, manuscrito del siglo XVI, dice: "Y apenas habia acabado (*el razonamiento entre Motecuhzoma i los nobles*), cuando un animoso capitan, llamado *Quauhtemoc*... dijo en alta voz: ¿Qué es lo que dice ese bellaco de Motecuhzoma, mujer de los españoles? Que tal se puede llamar, pues con ánimo mujeril se entregó á ellos de puro miedo, y asegurándonos, nos ha puesto á todos en este trabajo; no le queremos obedecer, por que ya no es nuestro Rey, y como á vil hombre le hemos de dar el castigo y pago. En diciendo esto, alzó el brazo y enarcando hacia él disparóle mu-

chas flechas; lo mismo hizo todo el ejército." El jesuita Acosta, historiador del siglo XVI, adopta i hace la misma narracion del Códice Ramirez. Motecuhzoma cayó desmayado sobre el pretil, bañado en sangre, se le cayeron el cetro i la corona, i los soldados a toda prisa se bajaron, llevando en sus brazos al infortunado monarca hasta su lecho.

Junio, 28. *Toma del Templo Mayor*. Dice Bernal Diaz: "cuando amaneció, despues de nos encomendar á Dios (1), salimos de nuestros aposentos con nuestras torres, que me parece á mí que en otras partes donde me he hallado en guerras en cosas que han sido menester (2) las llaman *buros* y *mantas*... si siempre muy bravamente habian peleado (*los aztecas*) los dos dias pasados, muy mas fuertes y con mayores fuerzas y escuadrones estaban este dia, y todavia determinamos que aunque á todos costase la vida, de ir con nuestras torres é ingenios hasta

(1) Despues de haber oido la Misa que les dijo el Padre Olmedo, como se refiere en otra parte.

(2) Luego cuando Bernal Diaz vino de España a la Española en 1514, ya no era mui joven.

el gran Cu del Huichilobos [*el Templo Mayor*]. . . . Por manera que fuimos al gran Cu de sus ídolos, y luego de repente suben en *el mas de cuatro mil mexicanos, sin otras capitánias que en ellos estaban*, con grandes lanzas y piedra y vara, y se ponen en defensa, y nos resistieron la subida un buen rato, que no bastaban las torres ni los tiros ni ballestas ni escopetas ni los de á caballo, por que aunque querian arremeter los caballos, habia unas losas muy grandes, empedrado todo el patio (*el atrio inferior*), que se iban á los caballos los pies y manos, y eran tan lisas, que caian . . . cargaba tanta gente, que no les podiamos subir al alto Cu, y con gran concierto tornamos á porfiar sin llevar las torres por que ya estaban desbaratadas (1) y les subimos arriba (*al atrio superior*). Aqui se mostró Cortes muy varon, como siempre lo fué (2). ¡O qué pelear

(1) Los aztecas a pedradas destruyeron las *mantas*.

(2) Cortes en su Carta 2.^a refiere una circunstancia mui notable i es que por tener herida la mano izquierda no podia empuñar con ella el escudo, por lo que hizo que se lo atáran en la muñeca izquierda i de esta manera peleó con el mayor esfuer-

y fuerte batalla que aqui tuvimos! Era cosa de notar vérnos á **todos corriendo sangre y lienes de heridas** é mas de cuarenta soldados muertos. E quiso Nuestro Señor que llegamos adonde soliamos tener la Imagen de Nuestra Señora y no la hallamos, que pareció, segun supimos, que el gran Montezuma tenia ó devocion en ella ó miedo y la mandó guardar; y pusimos fuego á sus ídolos, y se quemó un pedazo de la sala con los ídolos Huichilobos y Tezcatepuca. Entonces nos ayudaron muy bien los tlaxcaltecas."

Orozco y Berra, compendiando a Cortes, Bernal Diaz i Herrera i usando del lenguaje antiguo de estos historiadores, dice: "Defendiéronse valientemente sacerdotes y nobles, cayendo unos tras otros sin pedir merced; quienes no quisieron perecer á manos de los blancos, se despeñaron del teocalli abajo, estrellándose contra el suelo del atrio, en donde los peones los remataban (1):

zo, hasta subir al atrio superior.

(1) Los sacerdotes aztecas i los caciques se echaban de cabeza desde el atrio superior i se estrellaban en las losas del atrio inferior, en donde los sol-

muchos fueron precipitados por los mismos castellanos. En fin, murieron todos, quinientos indios, como valientes hombres, y si tuvieran armas iguales, mas mataran que murieran, segun el lugar y corazon tenian" (1).

dados españoles los acababan de matar.

(1) Cortes en su Carta 2.^a dice: "E los que en aquellas azoteas (*el atrio superior*) quedaron, pelearon desde allí tan reciamente, que estuvimos mas de tres horas en los acabar de matar; por manera que murieron todos, que ninguno escapó. Y crea Vuesa Sacra Majestad que fué tanto ganalles esta torre (*el Templo Mayor*), que si Dios no les quebrara las alas, *bastaban veinte de ellos para resistir la subida á mil hombres*, como quiera que pelearon muy valientemente hasta que murieron, y hice poner fuego á la torre y á las otras que en la mezquita habia."

Atónitos quedaron los aztecas que llenaban las calles i las azoteas de la gran *Tenochtitlan*, mirando arder los dos adoratorios que coronaban el Templo Mayor, las dos columnas de fuego i de humo, que se levantaban hasta el cielo i quemados sus dioses mas venerados: cosa inaudita en los Anales de su nacion! Me parece que la toma del Templo Mayor fué una hazaña de Hernan Cortes igual a las de Alejandro i de Julio César.

Dice Bernal Diaz: "acordamos con mucho trabajo y riesgo de nuestras personas de nos volver á nuestros aposentos, los castillos deshechos (1) y todos heridos, y muertos cuarenta y seis... y si mucha gente nos fueron siguiendo y dando guerra, otros muchos estaban en los aposentos, que ya les tenían derrocadas unas paredes para entalles, y con nuestra llegada cesaron; mas no de manera que en todo lo que quedó de día dejaban de tirar vara (*saeta*) y piedra y flecha, y en la noche grita y piedra y vara... E digamos que aquella noche se nos fué en curar heridos y enterrar los muertos y en aderezar (2), para salir otro día á pelear, y en poner fuerzas y mamparos á las paredes que habian derrocado é á otros portillos que habian hecho, y tomar consejo como y de que manera podriamos pelear sin que recibiésemos tantos daños ni muertes, y en to-

(1) Las *mantas*, aunque destruidas, no las dejaron en el campo de batalla, sino que se las volvieron a llevar al cuartel, aunque fuera con mil trabajos, para reconstruirlas i volver a la guerra.

(2) Dice Cortes en la Carta citada: "y en esta misma noche hice tornar á aderezar los ingenios que el dia antes nos habian desconcertado."

do lo que platicamos (conferenciamos) no hallábamos remedio ninguno. Pues tambien quiero decir las maldiciones que los de Narvaez echaban á Cortes y las palabras que decian, que renegaban dél, y de la tierra, y aun de Diego Velazquez que acá les envió" (1).

Junio, 29. *Recia guerra por la calle de Tacuba.* D. Hernando deseaba poner fuertes guarniciones en los canales de esta calle para preparar la salida de Tenochtitlan por dicha calle. No pudo asegurar los canales.

Junio, 30, en la mañana. *Recia guerra.* Cortes volvió a pugnar por guarnecer con tropa i asegurar el paso por los canales de la calle de Tacuba, i no pudo.

Junio, 30, en la tarde. *Resolucion de salir esa noche de México.* En junta de capitanes presidida por Cortes se conferenció i discutió sobre el lugar, el tiempo i el modo de la salida de Tenochtitlan i sobre el término de la marcha. Sobre el lugar se deci-

(1) Cortes les habia prometido hacerlos ricos en México i lo que allí habian encontrado era riqueza de flechas i la muerte.

dió que seria por la calzada i calle de Tacuba. Sobre el tiempo, unos opinaban que la salida fuese de dia i otros que fuese de noche, i prevaleció el parecer de un soldado llamado Blas Botello, que era mui respetado en el ejército como *astrólogo* i dijo que habia consultado a los astros i le habian respondido por medio de su horóscopo que la noche de ese dia era el tiempo mas a propósito para la salida, i Cortes, el Padre Olmedo, el Licenciado Juan Diaz, Velazquez de Leon, Francisco de Morla i todos los capitanes inclinaron la cabeza. Sobre el modo, a saber, quienes habian de ir a la vanguardia, quienes en el centro i quienes a la retaguardia, se decidió lo que luego se verá. I en fin, sobre el término de la marcha, convinieron en dirigirse a Tlaxcala. Dice Bernal Diaz: "Como vimos que cada dia iban menguando nuestras fuerzas y las de los mexicanos crecian, y viamos muchos de los nuestros muertos y todos los mas heridos, é que aunque peleábamos muy como varones, no los podiamos hacer retirar ni que se apartasen los muchos escuadrones que de dia y de noche nos daban guerra, y la pólvora apocada, y la comida y agua por el consi-

guiente (1), y el gran Montezuma muerto, las paces que les enviábamos á demandar no las quisieron aceptar: en fin, vimos nuestras muertes á los ojos y las puentes que estaban alzadas; y fué acordado por Cortes y todos nuestros capitanes y soldados que de noche nos fuésemos, cuando viésemos que los escuadrones guerreros estuviesen mas descuidados; y para mas les descuidar, aquella tarde les enviamos á decir con un Papa de los que estaban presos, que era muy principal entre ellos, y con otros prisioneros, que nos dejarían ir en paz de ahí á ocho dias, y que les daríamos todo el oro, y esto por descuidarlos y salirnos aquella noche. Y demas desto, estaba con nosotros un soldado que se decia Botello, al parecer muy hombre de bien y latino y habia estado en Roma, y decian que era nigromántico, otros decian que tenia familiar, algunos le llamaban astrólogo; y este Botello habia dicho cuatro dias habia que hallaba por sus suertes y astrolo-

(1) Cortes en su Carta 2.^a dice: "aunque no tuviéramos otra guerra sino la hambre y necesidad de mantenimientos, bastaba para morir todos en breve tiempo."

gias, que si aquella noche que venia no salíamos de México y si mas aguardáramos, que ningun soldado podria salir con la vida"

(1).

Junio, 30. *Muerte de Motecuhzoma.* Acerca de los autores i del género de muerte que tuvo Motecuhzoma, i acerca de los autores i del género de muerte que tuvieron *Cacamatzin*, rey de Acolhuacan, *Totoqui-huatzin*, rey de Tacuba, *Itzcuauhtzin*, Señor de Tlaltelolco i otros muchos caciques i sacerdotes aztecas que Cortes tenia presos en el palacio de *Arayacatl*, estan divididos los historiadores antiguos i modernos en cinco opiniones.

(1) Dice Bernal Diaz: "decian que tenia familiar" i Orozco y Berra dice: "Blas Botello, astrólogo con puntas y ribetes de aliado del diablo." Una de las innumerables supersticiones que en el siglo XVI habia en España i en otras naciones era la de los *espíritus familiares*. Se creía que algunos hombres tenian espíritu familiar, el cual era un diablo que acompañaba al hombre en todas partes sirviéndole de mentor i haciendo nulo al angel de la guarda. Feyjoo en su Teatro Crítico, tomo 3.^o, discurso 4.^o dice: "Lo mas admirable es, que los hombres que estan fuera del vulgo tambien hayan dado asenso á esta ficcion" (la de los espíritus familiares).

La primera narracion es la de Cortes, Bernal Diaz, Oviedo, Gomara, Herrera, Enrico Martinez, Muñoz Camargo, D. Antonio de Solis, Prescott, el Doctor Mora, D. Lucas Alaman, Zamacois i otros historiadores, especialmente los españoles. Estos cuentan la muerte de Motecuhzoma de la manera siguiente. Estaba en su lecho lleno de ira al vér el fin que habia tenido la conducta en su concepto prudente, que habia observado con Cortes i los demas españoles; al vérselo destronado, insultado i apedreado por sus vasallos. La pedrada en la cabeza le causó una herida mui grave, que se hizo mortal, por que el monarca en su despecho no quiso curarse i se arrancaba los vendajes que le ponian en la herida, i no quiso comer, pues deseaba la muerte. El Padre Olmedo durante los muchos meses que duró la prision del rey, no cesó de exhortarlo a que abrazase la religion cristiana i nunca quiso: todavia media hora antes de morir, el monje de la Merced con un crucifijo en la mano le rogaba que recibiese el bautismo, i él contestó con la voz apagada i balbuciente: "que por la media hora que le quedaba de vida no se quería apartar de la religion de

sus padres" (1). Los mismos historiadores

(1) Solis dice: "sus últimos momentos los pasó (*Motecuhzoma*) respirando venganza y en proferir maldiciones contra su pueblo, hasta que dió á Satanás, con el cual habia tenido íntimo trato toda su vida, la eterna posesion de su alma." Prescott añade: "Afortunadamente el historiador de los indios (*Solis*) sabia tan poca cosa sobre la suerte que aguardaba á *Motecuhzoma* en el otro mundo, como de lo que habia sido en este." Es decir que no sabia bien la Historia de México. Yo no digo lo que Prescott, sino que seria bueno que el cronista de Carlos el Hechizado nos hubiera dicho algo sobre la suerte que corrieron en el otro mundo Cortes, Pedro de Alvarado, Cristobal de Olid, Velazquez de Leon, Nuño de Guzman, otros muchísimos conquistadores, el Visitador Muñoz, muchos Inquisidores i otros muchísimos prohombres de la Nueva España, i de ribete el Obispo de Burgos.

Sobre lo que se hizo con el cadáver de Motecuhzoma son diversas las narraciones de Bernal Diaz i de Cortes. Aquel dice: "y por que viesen (*los aztecas*) como era muerto el Montezuma, mandó á seis mexicanos muy principales y los mas Papas que teniamos presos, que lo sacasen á cuestras y lo entregasen á los capitanes mexicanos... y dijeron al Coadlavaca (*Cuillahuac*) toda la verdad, como ellos propios le mataron de tres pedradas y un flechazo. Y cuando asi le vieron muerto, vimos que hicieron muy gran llanto, que bien oimos las gritas

dicen que cuando Cortes salió de *Tenochtitlan*, se llevó presos a *Cacamatzin* i a los demas personajes indios que tenia presos, i que en la *Noche Triste* perecieron a manos de los aztecas.

La segunda opinion es la del historiador misionero Fray Bernardino de Sahagun, el autor del Códice Ramirez, el historiador jesuita Acosta, el historiador misionero Fray Diego Duran, Orozco y Berra, Perez Verdía, Guillermo Prieto i otros historiadores, los cuales dicen que la herida que recibió Motecuhzoma en la cabeza no era de mucha gravedad, como no lo fué la de Pedro de Alvarado con la pedrada que le dieron en la cabeza el dia de la matanza de los no-

y aullidos que por él daban; y aun con todo esto no cesó la gran batería que siempre nos daban... y con gran braveza nos decian: Ahora pagaréis muy de verlad la muerte de nuestro Rey." Matar los aztecas a Motecuhzoma i quejarse de que los españoles lo habian matado era un contra sentido. Luego en concepto de los aztecas los españoles mataron al rey. Cortes en su Carta 2^a dice: "yo le fice sacar así muerto á dos indios de los que estaban presos, é á cuestas lo llevaron á la gente, y no sé lo que dél se hicieron."

bles, i como no lo fueron otras heridas que recibieron otros capitanes de Cortes i el mismo Cortes, a consecuencia de pedradas que les dieron en la cabeza en diversas ocasiones. Los mismos historiadores refieren que el mismo dia 30 de junio Cortes i algunos de sus capitanes, pocas horas antes de salir de *Tenochtitlan*, mataron a Motecuhzoma, a *Cacamatzin* i a los demas personajes indios que tenian presos i arrojaron por la azotea los cadáveres a la calle. El Padre Sahagun i el Padre Duran, que escribieron sus historias poco despues de la Conquista, consignaron en ellas con libertad evangélica i sin respeto a los conquistadores, de los que todavía vivian bastantes, la narracion que sobre la muerte de Motecuhzoma i de los demas personajes presos les hicieron los indios ancianos i probos que vivian en *Tenochtitlan* cuando aquellas muertes sucedieron.

La tercera opinion es la del monje franciscano Betancourt, historiador de fines del siglo XVII, quien dice que Cortes i sus capitanes poco antes de salir de *Tenochtitlan* mataron a *Cacamatzin* i a los demas Señores indios que tenian presos, i que Motecuh-

zoma murió a consecuencia de la pedrada en la cabeza.

La cuarta opinion es la de *Ixtlixochitl*, historiador de principios del siglo XVII, el cual dice que Cortes i sus capitanes, poco antes de salir de *Tenochtitlan* mataron a *Cacamatzin* i a los demas que tenian presos, i que respecto de Motecuhzoma es dudoso el género de muerte que tuvo.

La quinta opinion es la del misionero Torquemada, historiador de principios del siglo XVII, i la de Clavijero, quienes dicen que es dudoso el género de muerte que tuvieron Motecuhzoma, *Cacamatzin* el rey de Tacuba i los demas caciques i sacerdotes presos. Torquemada dice que hasta el fin del mundo se sabrá como murieron, i Clavijero hablando de la muerte de Motecuhzoma, dice: "Acerca de la causa y de las circunstancias de este acaecimiento reina tanta variedad entre los historiadores, que parece imposible averiguar la verdad." I la misma duda muestra acerca de la muerte de los nobles presos.

Sigo la quinta opinion. En mala hora fué a morir Motecuhzoma precisamente pocas horas antes de la salida de los espa-

ñoles! Si se hubiera muerto algunos dias antes o bastantes dias despues, habria alejado toda sospecha contra los españoles i quitado la duda acerca de esto. Esta reflexion no la he visto en ningun autor (1).

(1) Prescott, apoyado en Oviedo i en Gomara, dice: "Dijose Misa por el Padre Olmedo, que invocó la ayuda del cielo en los tremendos peligros de aquella noche. Abriéronse las puertas de la fortaleza, y el 1.º de Julio de 1520 dejaron los españoles para siempre aquellas murallas testigos de sus horribles padecimientos y de su indómito valor." Debíó de ser *Misa de gallo*.

Consta por la Historia que Cortes, sus capitanes i soldados oian la Misa que les decia el Padre Olmedo en el palacio de *Azayacatl*. Los que siguen la primera opinion podrian tomar de aqui un argumento, al parecer mui fuerte, en defensa de su opinion, diciendo: "¿Como es posible que unos católicos tan piadosos que asistian con frecuencia a la Misa, que es el sacrificio de Cristo, el cual inspira sentimientos, no de matar a los demas hombres sino de morir por ellos, como murió Cristo i murieron los apóstoles i los mártires de los primeros siglos, como es posible, repetimos, que matáran a Motecuhzoma i a sus compañeros de prision?" Pero como tambien consta por la Historia que cuando Cortes con gran crueldad quemó en una hoguera a *Cuarhpopoca*, a su hijo i a otros quince nobles aztecas, tambien oia Misa; que

Julio 1º, primeras horas. Noche Triste.

El dia anterior los carpinteros i herreros,

cuando con gran crueldad le quemó los pies a *Cuauh-temotzin* i al rey de Tacuba, tambien oia Misa; que cuando con la mayor injusticia i crueldad ahorcó a los mismos reyes de México i de Tacuba i a *Cohuacotzin*, rey de Acolhuacan, tambien oia Misa, que le decia el monje de la Merced Fray Juan de las Varillas; que cuando Pedro de Alvarado mató, no a 10 o 20 nobles, como eran los prisioneros en el palacio de *Azayacatl*, sino a mucho mas de 600, tambien oia Misa; que cuando al tiempo de la prision de Motecuhzoma Velazquez de Leon, Alonso de Avila, Francisco de Lugo i otros capitanes decian a Cortes: "ó le llevamos preso ó le daremos de estocadas," tambien oian Misa; que cuando estaban para entrar en la batalla de Cempoala, al mismo Cortes le decian sus capitanes que si hacia alguna cosa fea le darian de estocadas, tambien oian Misa; que cuando Nuño de Guzman quemó a *Calzontzin*, rey de Michoacan, tambien oia Misa, que le decia el monje franciscano Fray Juan de Padilla; i en fin, que cuando Cortes i sus capitanes cometieron tantas muertes i crueldades en la Conquista de México, siempre oian Misa, el argumento tomado de la Misa es nulo, i siempre queda en duda el género de muerte que tuvieron Motecuhzoma i sus nobles compañeros. Estas reflexiones no las he visto en ningun autor.

por orden de Cortes hicieron con vigas mui largas i gruesas una puente, para ponerla en los canales i que pasára por ella todo el ejército. En la noche del mismo dia lo último que hicieron los españoles fué la reparticion del oro i las cargas de él. Dice Bernal Diaz: "mandó (*Cortes*) á los oficiales del Rey, que eran en aquel tiempo Alonso de Avila y Gonzalo Mejia, que pusiesen en cobro todo el oro de Su Majestad, y para que lo llevasen les dió siete caballos heridos y cojos y una yegua y muchos indios tlascaltecas, que segun dijeron, fueron mas de ochenta; y cargaron dello lo que mas pudieron llevar, que estaba hecho todo lo mas dello en barras mui anchas y grandes... y quedaba mucho mas oro en la sala hecho montones (1)... los soldados (*dijo Cortes*) que quisieren sacar dello, desde aquí se lo doy, como se ha de quedar aquí perdido entre estos perros; y desque aquello oyeron, muchos soldados de los de Narvaez y aun algunos de los nuestros cargaron dello."

(1) Orozco y Berra, apoyado en el Juicio de Residencia de Cortes, dice: "De lo suyo (*de Cortes*) hizo cargar de barras de oro una llegua morcilla, la cual puso al cuidado de un criado llamado Torrecicas."

Cuando salió el ejército del palacio de *Axayacatl*, "hacia algo oscuro, dice Bernal Diaz, que habia neblina é lloviznaba, y era antes de media noche." El ejército caminó al derredor del templo mayor i tomó la calle de Tacuba. Abrian la marcha los soldados que llevaban la puente, i la vanguardia, el centro i la retaguardia iban con el orden que se habia convenido en la junta de capitanes, el cual segun Bernal Diaz, era el siguiente: "para ponella (*la puente*) y llevarla y guardar el paso hasta que pasase todo el fardaje y los de á caballo y todo nuestro ejército, señalaron y mandaron á cuatrocientos indios tlascaltecas y ciento y cincuenta soldados; y para llevar el artilleria señalaron doscientos y cincuenta soldados; y para que fuesen en la delantera (*la vanguardia*) peleando, señalaron á Gonzalo de Sandoval y á Francisco de Azevedo el Pulido (*por sobrenombre*) y á Francisco de Lugo y á Diego de Ordas é Andrés de Tapia... y otros ocho ó nueve de los de Narvaez que aquí no nombro, y con ellos para que les ayudasen, cien soldados mancebos sueltos; y para que fuesen entre medias (*el centro*) del fardaje y naborias y prisioneros, y acu-

diesen á la parte que mas conviniese de pelear, señalaron al mismo Cortes y á Alonso de Avila, y á Cristobal de Oli é á Bernardino Vazquez de Tapia y á otros capitanes de los nuestros, que no me acuerdo ya sus nombres, con otros cincuenta soldados (1); y para la *retaguarda* señalaron á Juan Velazquez de Leon y á Pedro de Alvarado con otros muchos de á caballo (2) y mas de cien

(1) Orozco y Berra dice: "Esta division era la pesada por contener muchos elementos heterogeneos; la artilleria... el fardaje... los caballos cargados con la hacienda del rey, la yegua de Cortes, muchos macehuales llevando á las espaldas el oro de capitanes y soldados, las mujeres de la tropa, sirvientas ó mancebas, con Marina y dos hijas de Motecuhzoma... los prisioneros que no habian sido muertos, de los cuales eran los principales Chimalpopoca y *Tlattecatzin*, hijos del difunto monarca; *Cuicuitzcatzin*, nombrado por Cortes rey de Aculhuacan." *Caicuitzcatzin*, aborrecido por los aculhuas por que era indigno de ser rey en razon de ser tímido i cobarde i por que su eleccion no fue legal, habia huido de Texcoco a México a refugiarse al lado de Cortes en el palacio de *Axayacatl*.

(2) De esos muchos de a caballo dice Orozco y Berra, apoyado en otros historiadores, que "llevaban los heridos á las ancas, por lo cual no podian

soldados, y todos los mas de los de *Narvaez*, y para que llevasen á cargo los prisioneros y á Doña Marina y á Doña Luisa señalaron trescientos tlascaltecas y treinta soldados (1)... comenzaron á traer la madera é puen-

maniostrar con soltura." Esos eran los que habian sido heridos en las batallas de los dias anteriores i eran muchísimos.

(1) Ya se recordará que esa Doña Luisa era la concubina de Alvarado. Orozco y Berra, apoyado en antiguos historiadores, dice: "Los aliados (*los indios al servicio de Cortes*), cuyo número se hace subir á seis ó siete mil, fueron repartidos en las tres secciones" (vanguardia, centro i retaguardia).

Cortes en su Carta 2.^a dice: "E desamparada la fortaleza, con mucha riqueza así de Vuestra Alteza como de los españoles y mia me salió lo mas secreto que yo pude, sacando conmigo un hijo y dos hijas del dicho Mutezuma y á Cacamazin, Señor de Acoluacan y al otro su hermano (*Cuicuitzcatzin*) que yo habia puesto en su lugar, y á otros Señores de provincias y ciudades que allí tenia presos."

I bien, ¿como iban entre el ejército estos presos, con prisiones ó sueltos? Si lo primero, no podrian caminar con la velocidad i agilidad que demandaba aquella fuga. Si lo segundo, se desertarian fácilmente i se juntarian con los suyos, con los aztecas, a quienes, como valientes guerreros que eran dichos Señores presos, ayudarian a hostilizar a los españo-

te y ponella en el lugar que habia de estar, y á caminar el tardoje y artilleria y muchos de á caballo y los indios tlascaltecas con el oro; y despues que se puso en la puente (1) y pasaron todos así como venian, y pasó Sandoval é muchos de á caballo (2), tambien pasó Cortes con sus compañeros de á caballo tras de los primeros, y otros muchos soldados (3). Y estando en esto, suenan las cornetas y gritos y silvos de los mexicanos... y cuando no me cato, vimos tantos escuadrones de guerreros sobre nosotros y toda la laguna cuajada de canoas, que no nos podiamos valer, y muchos de nuestros sol-

les; máxime cuando estos en las difícilísimas circunstancias de aquella noche, tendrian muchísimas cosas a que atender i no podrian cuidar a los prisioneros.

Mas. ¿Para qué llevaban aquellos prisioneros a Tlaxcala?, ¿para matarlos? Era mas facil matarlos en el cuartel antes de la salida.

Estas reflexiones no las he visto en ningun autor.

(1) Bernal Diaz quiere decir que se puso la puente en el canal, sino que con su lenguaje incorrecto tambien a los canales les llama puentes. (R)

(2) Todos esos eran los de la vanguardia.

(3) Cortes i sus compañeros de a caballo i esos muchos soldados pertenecian a la division del centro.

dados ya habian pasado (1); y estando desta manera, carga tanta multitud de mexicanos á quitar la puente y á herir y matar á los nuestros, que no se daban manos unos á otros; y como la desdicha es mala y en tales tiempos ocurre un mal sobre otro, como llovia, resbalaron dos caballos y se espantaron y caen á la laguna, y la puente quitada y caída, y carga tanto guerrero mexicano para acaballa de quitar, que por bien que peleábamos y matábamos muchos dellos, no se pudo mas aprovechar della. Por manera que, aquel paso y abertura de agua (*el canal*) presto se hinchó de caballos muertos y de los caballeros cuyos eran (que no podian nadar y mataban muchos dellos) y de los indios tlascaltecas é indias naborias y fardaje y petacas y artilleria... otros demandaban ayuda para subir á la puente [*la orilla del canal*], y estos eran ya que escapaban nadando, y asidos á muertos y á petacas para subir arriba, á donde estaba la puente; y algunos que habian subido y pen-

(1) Bernal Diaz indica que él fué de los de la division del centro que ya no pudieron pasar por la puente.

saban que estaban libres de aquel peligro, habia en las calzadas grandes escuadrones de guerreros que los apañaban é amorrinaban con unas macanas (*los mataban a palos*), y otros que flechaban y alanceaban (1). ¿Pues quizá habia algun concierto en la salida, como lo habiamos concertado? Maldito aquel; por que Cortes y los capitanes y soldados que pasaron primero á caballo, por salvar sus vidas y llegar á tierra firme, aguijaron por las puentes y calzadas adelante y no aguardaron unos á otros, y no lo erraron" [2].

(1) Torquemada, narrando el paso de los canales por los de la retaguardia, dice: "Y asimismo se mostró muy valerosa en este aprieto y conflicto Maria de Estrada (*una de las españolas que habian venido en el ejército de Narvaez*), la cual con una espada y una rodela en las manos hizo hechos maravillosos, y se entraba por los enemigos con tanto coraje y ánimo como si fuera uno de los mas valientes hombres del mundo, olvidada que era muger." Prescott copia i adopta este relato.

(2) Cortes en su Carta 2.^a dice: "é yo pasé presto con cinco de á caballo y con cien peones; con los cuales pasé á nado todas las puentes (*canales*), y las gané hasta la tierra firme."

El primer canal estaba donde hoi estan las calles

Continúa Bernal Díaz: "y las canoas que de los nuestros arrebataban y llevaban á sacrificar, era cosa de espanto. Pues yendo

de Santa Isabel i demas calles de la misma línea, i la mortandad fué en el lugar que hoy es boca-calle de Santa Isabel i Puente de la Mariscala. El segundo canal estaba donde hoy es callejon al costado de la iglesia de San Hipólito, i la mortandad (que fué la mayor) fué en donde hoy es boca-calle del mismo callejon, junto al atrio de dicha iglesia. Por este motivo despues de la toma de México, el español Juan Garrido edificó en donde está el referido atrio una ermita que se llamó la *Ermita de los Mártires*, la cual duró algunos siglos, i por el mismo motivo se edificó allí despues la iglesia de San Hipólito. El tercer canal estaba en donde está hoy el Tivoli del Eliseo, "en cuyo jardin, dice Orozco y Berra, se descubre aún parte de la antigua acequia." El mismo historiador, hablando de este tercer canal, apoyado en el Proceso de Alvarado i en otros documentos históricos, dice: "Afortunadamente quedaba sobre ella (*la cortadura o canal*) una viga atravesada, por la cual se salvaron algunos, y muchos mas se salvarán si no sobrevinieran los méxica en persecucion de los fugitivos. Unos cincuenta peones, entre los cuales se contaba Bernal Díaz, manteniéndose unidos, lograron defenderse y franquear el paso; escaparon igualmente pequeños pelotones de soldados animosos."

que íbamos cincuenta soldados de los de Cortes y algunos de los de Narvaez por nuestra calzada adelante, de cuando en cuando salian escuadrones mexicanos á nos echar manos. Acuérdomé de que nos decian ¡O, o, *oluilones!*, que quiere decir: ¡O...! (1) ¡Aun aquí quedais vivos, que no os han muerto los *tiacanes!* (2), y como les acudimos con cuchilladas y estocadas, pasamos adelante; é yendo por la calzada cerca de tierra firme, cabe el pueblo de Tacuba... todavía vol-

(1) Pongo esos puntos suspensivos en lugar de una mala palabra que dice Bernal Díaz i que significa *afeminados*.

(2) *Tlatoani*, que quiere decir "los Señores de la tierra", los caciques, los nobles, que eran los principales guerreros. Mas los españoles (a excepcion de los misioneros sabios) estropearon i desfiguraron la lengua mexicana, superior con mucho en riqueza, en filosofia, en sentimentalismo i en armonia musical a la lengua de Cervantes i de Fray Luis de Leon; a *Huitzilopochtli* le llamaron *Huichilobos*, a *Huitzilopochtli* Churubusco, a *Cuauhnahuac* Cuernavaca, a los *Tlatoani* llamaron *tiacanes* i tambien *tastuanes* etc. etc. De manera que, a algunos canónigos de la Colegiata de Guadalupe descendientes de caciques, les llamaban los Venerables *Tastuanes*.

vió el mismo Cortes y Cristobal de Oli y Alonso de Avila y Gonzalo de Sandoval y Francisco de Morla con otros seis ó siete de á caballo y algunos soldados que no estaban heridos; mas no fueron mucho trecho (1), por que luego encontraron con Pedro de Alvarado, bien herido, con una lanza en la mano, á pié, que la yegua alazana ya se la habian muerto, y traia consigo siete soldados, los tres de los nuestros y los cuatro de Narvaez, tambien muy heridos, y ocho tlascaltecas, todos corriendo sangre de muchas heridas... y preguntando Cortes (a Alvarado) por los demas, dijo que todos quedaban muertos [2]... y dijo el Pedro que despues que les mataron los caballos y la yegua, que se juntaron para se amparar obra de ochenta

(1) No llegaron al tercer canal, a excepcion de Francisco de Morla, que llegó hasta dicho canal para socorrer a los que creyó que todavia pugnaban por pasarlo, i allí pereció.

(2) Por esto Cortes no quiso pasar adelante hacia el tercer canal, por que era inútil, en razon de que no habia ya a quien socorrer i aun el corto resto de los soldados que estaban en salvo corria peligro de acabar. Cortes pues dió de allí la vuelta hacia Tacuba.

soldados, y que sobre los muertos y petacas y caballos que se ahogaron, pasaron la primera puente (canal)... y asimismo á esta otra puente (1)... Dejemos esto y diré que en la triste puente que dicen ahora que fué el salto del Alvarado, yo digo que en aquel tiempo ningun soldado se paró á vello, si saltaba poco ó mucho, que harto teniamos en que mirar y salvar nuestras vidas... como él dijo á Cortes, que habia pasado asido á petacas y caballos, y cuerpos muertos; por que ya que quisiera saltar y sustentarse en la lanza en el agua, era muy honda y no pudiera llegar al suelo con ella... y demas desto, la abertura muy ancha y alta, que no la podria saltar, por muy mas suelto que era" (2).

(1) Que del modo que habian pasado el primer canal, habian pasado el segundo.

(2) En el Proceso de Alvarado declararon los testigos i declaró el mismo Alvarado que habia pasado el tercer canal por la viga.

La *Noche Triste* fué peor que un San Quintin i produjo otro San Quintin i maraña en la narración histórica. Yo he procurado explicarla i desenmarañarla por medio de pequeñas notas. En mi humilde juicio, de todas las hazañas que ejecutaron los

Orozco y Berra, apoyado en Cortés, Bernal Díaz, Sahagún, Oviedo, Gomara i el Proceso de Alvarado, dice: "con esta seguridad (1) siguieron toda la calzada abajo, hasta llegar á Popotlan, pueblo situado á la orilla del lago. A los primeros albo-

capitanes i soldados de Cortés desde su salida de Cuba, en las guerras de Tabasco, en las guerras de Tlaxcala, la batalla de Cholula, la batalla de Cempoala, las batallas en otras naciones, las guerras de *Tenochtitlan* i la expedicion a Honduras, la mayor fué el Paso de los Canales en la *Noche triste*. No hablo de los capitanes i soldados de la vanguardia ni de los de la division del centro que pasaron los tres canales antes que acudieran allí los aztecas, sino de Pedro de Alvarado, de Bernal Díaz del Castillo i demas pocos capitanes i soldados que, en medio de una completa oscuridad i de un aguacero, pasaron los tres canales, ora a gatas ora a pié firme, sobre los cuerpos muertos de hombres, de mujeres i de caballos, cañones, ballestas, petacas, canoas i otros muebles de que estaban henchidos dichos canales, i siempre sin soltar las armas i combatiendo con una sagacidad i bizarría extraordinarias i admirables. El Paso de los Canales fué un hecho digno de la epopeya.

(1) Con la seguridad de que atras ya no quedaba nadie a quien socorrer.

res del domingo 1.º de Julio, mientras los dispersos seguian tranquilamente para el cercano pueblo de Tlacopan, pues *los mexicanos se habian retirado sin proseguir la persecucion*, D. Hernando descabalgó de su caballo, sentándose abatido sobre las gradas del *teocalli* (1) en espera de los últimos rezagados; pasaron todavia, aunque pocos, despedazadas las armas, maltratados, sosteniéndose á duras penas contra el cansancio y las heridas."

"Al recuerdo de cuantas desgracias le habian acontecido aquella infausta noche, no pudo menos de conmoverse y derramó algunas lágrimas... Desahogado un tanto y luego que volvió á tomar su tensión ordinaria su voluntad de hierro, montó de nuevo sobre el fatigado corcel, dejó el pueblo de Popotlan y se dirigió al vecino de Tlacopan (hoi Tacuba)."

"Los soldados estaban remolineando en la plaza sin saber cual camino tomar. Aunque la mayor parte de los guerreros de aquella

(1) Ni Cortés ni Bernal Díaz ni Clavijero ni Prescott ni Orozco y Berra ni otro historiador que yo sepa hablan de *ahuehete*.

cabecera, la menor de las tres monarquias de la triple alianza, debian estar á la sazón en México, los moradores comenzaron á tomar las armas, acudiendo tambien á la pelea los de Atzacapotzalco y Tenayocan; se hacia preciso dejar aquel lugar para no verse encerrado en las calles y combatido desde las azoteas. Puesto D. Hernando á la cabeza y guiando unos tlaxcaltecas que decian saber el camino, dejaron á Tlacopan metiéndose por entre los maizales: los indios aumentaban mas y mas, rodeando la cansada columna, arrojando gritos de provocación y desafio, disparando flechas, piedras y varas. Arrastrándose penosamente, mas bien que andando y combatiendo, llegaron al arroyo de *Tezotlac* (1), perdiendo en el camino intermedio á los dos hijos de Moteuhzoma, llamados *Tlaltecatzin* y *Chimalpopoca*; pasada la corriente y presentándose mas allá algunas pequeñas alturas, siendo imposible pasar adelante así por la fatiga como por que los guerreros indios cargaban con fuerza, mientras Cortes con los veinte y

(1) Hoy río de Atzacapotzalco, llamado tambien de los Remedios.

cuatro caballos que le quedaban mantuvo la llanura, los peones treparon la cuesta de Acueco en el cerro de *Totoltepec*, se apoderaron de un *teocalli* allí existente, estableciéndose lo mejor que pudieron para descansar y defenderse: seguros los peones, la caballeria se retiró tambien al templo (1). Los otomies del pueblo de *Teocalhuican* les dieron algunos víveres y aun les proporcionaron algunos hombres para llevar el fardaje."

"Ahi se hizo alarde (revista) de la gente, pudiéndose conocer definitivamente la pérdida sufrida. Se vió faltaban sobre *seiscientos castellanos* y ochenta y tantos caballos: de los principales capitanes, el caballeroso

(1) En donde despues se edificó i está hasta hoy el Santuario de Nuestra Señora de los Remedios: Cortes en su Carta 2.^a dice: "no me partí de allí (*de la llanura*) ni dejé pasar los contrarios hasta haber ellos (*los del ejército de Cortes*) tomado el cerro, en que Dios sabe el trabajo y fatiga que allí se recibió, por que ya no habia caballo, de veinte y cuatro que nos habian quedado, que pudiese correr, ni caballero que pudiese alzar el brazo, ni peón sano que pudiese menearse, y llegados al dicho aposento (*el teocalli o templo*), nos fortalecimos en él y allí nos cercaron y tuvieron cercados toda la noche, sin nos dejar descansar una hora."

Juan Velazquez de Leon... Francisco de Salcedo, Francisco de Morla y un muy buen jinete apellidado Lares. De los de Narvaez perecieron la mayor parte, ya por bisoños ya por codiciosos... Sobrevivieron pocos de los aliados, y de los prisioneros y Señores, solo *Cuicuitzcatzin* (1); "al astrólogo Botello

[1] *Cuicuitzcatzin* no era de los prisioneros sino de los Señores del partido de Cortes. ¿I por qué se salvó este i no se salvó ninguno de los prisioneros? esto fué una casualidad. No es inverosímil suponer que luego que los prisioneros se hubieran encontrado con los aztecas les habrían dicho: "Soy *Cacamatzin*, soy el rey de Tacuba, soy el sacerdote H" etc., i los aztecas no los habrían ofendido, sino que antes los habrían colocado en sus canoas i los habrían salvado, como aprehendieron a muchos españoles i tlaxcaltecas, los pusieron en sus canoas i los llevaron a sacrificar. Por que los prisioneros defendían la misma causa que los aztecas i por la misma estaban presos. Se salvó *Cuicuitzcatzin*, que era cobardé e inepto para los lances de guerra, i no se salvaron *Cacamatzin* i los demas nobles, que eran guerreros muy valientes i sagaces, i precisamente por esto i por ser los mas temibles, Cortes los habia escogido para tenerlos presos. Segun mis reglas de crítica, si los prisioneros eran, por ejemplo quince, paso por que hubieran muerto ocho i aun por que hubieran muerto catorce; pero el que *ni uno solo*

no le aprovechó su astrología"; la hija de Motecuhzoma Doña Ana, dada por esposa á Cortes, con las otras princesas y mujeres de la tropa quedaron en las puentes. La artillería, la pólvora, el fardaje, la yegua con el oro y el paje Torrecicas, los indios cargados de oro, sirvieron para colmar los fosos, sacando los fugitivos pocas ballestas. Salváronse los intérpretes Aguilar y Marina, Doña Luisa la hija de *Xicotencatl* y el constructor de los bergantines Martín López. Tan profunda fué la impresion causada en el ánimo de los conquistadores por aquella sangrienta rota, que bautizaron la jornada con el epíteto significativo de la "Noche Triste." (1).

haya escapado, es lo que llamo una casualidad. Estas reflexiones no las he visto en ningun autor.

(1) Uno de los soldados por cuya suerte se interesaba mas Cortes era Martín López, preguntando con ansiedad en Popotla: "¿Se salvó Martín López?" Sobre este hecho hace Prescott una reflexion que me parece interesante. Dice que este especial interes indica, que ya en aquellos momentos tenia aquel hombre singular en su pensamiento el modo con que un año despues habia de tomar la ciudad de México, por medio de los bergantines que cons-

Bernal Diaz dice: "Pues de los de Narvaez, todos los mas en las puentes quedaron cargados de oro... Pues al astrólogo Botello no le aprovechò su astrología, que tambien allí murió. Volvamos á decir como quedaron muertos, asi los hijos de Montezuma como los prisioneros que traíamos y el Camamatzin y otros reyezuelos... y no escaparon sino veinte y tres caballos. Pues los tiros y artilleria y pólvora, no sacamos ninguna; las ballestas fueron pocas y esas se remediaron luego é hicimos saetas."

¿I qué sucedió respecto del Padre Olmedo i del Licenciado Juan Diaz? Los historiadores nos refieren con la debida puntualidad la suerte que corrieron todos los personajes del gran drama de la *Noche Triste*: Cortes, Pedro de Alvarado, Gonzalo de Sandoval, Cristobal de Olid, Velazquez de Leon, Diego de Ordaz, Alonso de Avila, Francisco de Morla, Francisco Saucedo i otros capitanes, Marina, Jerónimo de Agui-

truria Martin Lopez. Prescott concluye: "el indomable espíritu de Cortes, aun en los momentos de mayor aflixion, se ocupaba en preparar la hora de la venganza."

lar, el constructor de bergantines Martin Lopez, Doña Luisa, el astrólogo Botello, Cuicuitzcatzin, Cacamatzin i los demas prisioneros; Torquemada i Prescott nos hablan de Maria de Estrada, Clavijero de Doña Elvira, Orozco y Berra de Doña Ana, Doña Ines y otras concubinas de Cortes; pero ni Bernal Diaz, ni Cortes, ni Torquemada, ni Beaumont, ni Clavijero, ni Prescott, ni Orozco y Berra ni los demas historiadores que he podido haber a las manos (a excepcion de Pareja), nos dicen la suerte que cupo en esa memorable noche a personajes tan interesantes como Fray Bartolomé de Olmedo i el Licenciado Juan Diaz; i ese hueco que han dejado los historiadores voi a llenarlo yo, aunque pequeño.

Es indudable que los dos sacerdotes se salvaron en la *Noche Triste*, por que todos los historiadores siguen hablando de ellos hasta la muerte de uno i otro despues de la toma de México; pero ¿como se salvaron? El Doctor Pareja en su "Crónica de la Orden de la Merced en la Nueva España", escrita en el último tercio del siglo XVII, estado 1º, capítulo 13, recurre a una especie de milagro para explicar la salvacion del Pa-

dre Olmedo (1). Pero en primer lugar, no hai necesidad de suponer que lo que contó el Padre Olmedo al ejército de Cortes fué como los cuentos i mentiras que contó en Cempoala a Narvaez y a Salvatierra. La realidad es que ningun historiador refiere esas cosas, i no refiriéndolas ningun historiador, es claro que Pareja inventó el milagro, por que siendo monje de la Merced lo

(1) Dice: "despues de cuatro ó cinco dias (*de la Noche Triste*) se apareció (*el Padre Olmedo*) en el ejército de Cortes, de que hicieron todos grandes algazaras y júbilos de alegría, dándole á Dios infinitas gracias por haberles restituido todo su consuelo en el escape y vuelta de su Padre Fray Bartolomé, el cual les contó como aquella noche terrible, yendo huyendo como todos los demas, cayó en una de las acequias, donde le cogieron los indios, en cuyo poder padeció muchos golpes y malos tratamientos, y no le mataron ahí por que le tenían preso para sacrificarlo á sus dioses y comérselo, como hacian con los demas que sacrificaban. Pero que la misericordia de Dios lo dispuso de forma que, descuidándose los indios de ponerle guarda suficiente (*no eran tan lerdos*), se pudo escapar de su fuerza hasta llegar á su presencia:" a la presencia de Cortes i de su ejército. ¡Atravesar la laguna!, ¡hacer un hombre solo un camino de cuatro dias sin que nadie lo viera ni le hiciera nada!

mismo que el Padre Olmedo, quiso ensalzar mas de lo justo a un individuo de su Orden, rodeándolo con la aureola de lo sobrenatural. Esta es una de las muchas consejas que se encuentran en la Crónica de Pareja. En segundo lugar, los cánones de la Iglesia Católica prohiben que para la explicacion de un hecho insólito i difícil se recurra al orden sobrenatural, pudiendo explicarse segun el orden natural [1]. ¿A qué necesidad tenemos de milagros, constando por la historia lo sagaz que era el Padre Olmedo, i el modo con que salieron los españoles de *Tenochtitlan*, i las causas a que debieron su

(1) Es la regla 4^a de la Congregacion de Ritos para el exámen i declaracion de milagros, fundada en la razon i en la doctrina de los Santos Padres, especialmente esta de Santo Tomas: "El milagro es fuera del orden i fuerzas de la naturaleza" [*Summa*, pte. 1^a, *quaest.* 110, *art.* 4]; i estas de San Agustín: "Hai causas de admiracion quando, o la razon de alguna cosa está oculta, o la misma cosa no es ordinaria" (*Epístola ad Evodium*).—"La ignorancia es madre de la admiracion." [*Confes*, lib. 13, *cap.* 21].—"Hai muchos que mas se ocupan en la admiracion de las cosas que en el conocimiento de las causas." (*Epístola* 222).

salvacion los que escaparon? Consta por la historia que en la division del centro iban Cortes i Marina, i alli iban mui probablemente el Padre Olmedo i el Licenciado Juan Diaz, por que como capellanes de Cortes siempre caminaban a su lado. Consta por la historia que los de la vanguardia i tambien Cortes, Cristobal de Olid, Alonso de Avila, otros capitanes, Marina, Doña Luisa i bastantes de la division del centro, pasaron los tres canales i se salvaron del modo siguiente: pasaron el primer canal por la puente de madera, "presto," antes que acudieran alli los aztecas; pasaron el segundo canal "a nado," es decir, nadando los de a pié i nadando los caballos con sus ginetes, antes que los aztecas acudieran a dicho canal; i dicen Prescott i otros historiadores que los menos hábiles para nadar pasaron asidos de las colas de los caballos o auxiliados por los buenos nadadores tlaxcaltecas; i pasaron el tercer canal unos "á nado" i otros por la viga, antes que los aztecas acudieran a este canal [1].

(1) Si a milagros vamos, fueron mas milagrosos Pedro de Alvarado, Bernal Diaz del Castillo i sus

Julio, 2. *Salida de Totoltepec.* Orozco y Berra, compendiando a Cortes, Bernal Diaz i otros historiadores, dice: "A la media noche, es decir, al principiarse el lunes dos de Julio, D. Hernando despertó á los suyos; los heridos, los cojos apoyados en bordones, las pocas mujeres que aun quedaban, fueron colocados en el centro de la hueste; pusieron á quien no podia andar á la grupa de los caballos; los cuatrocientos ó quinientos peones formaron una columna compacta, flanqueada por los veinticuatro jinetes, yendo á la descubierta ó interpolados los seiscientos tlaxcaltecas sobrevividos á la matanza. . . la hueste bajó en silencio la cuesta, siguiendo á D. Hernando puesto á la cabeza con los guias tlaxcalteca. . . y antes de mediodia logró refugiarse en el pueblo de *Teocalhuican*. Era un pueblo de otomies, parientes de los de Tlaxcalla, cuyo Señor *Otocoatl*, ya por el parentesco, ya por el odio de raza con los méxica, recibió con amor á los fugitivos, dándoles víveres y aun algunos hombres para acompañarlos. . . Los castellanos se aposentaron en el *teocalli*, pa-

compañeros que el Padre Olmedo i Juan Diaz.

sando con seguridad la noche."

Julio 3 i 4. Dice Orozco y Berra: "Unida la hueste y en formacion compacta protegida por los jinetes, marchó (de Teocalhuican) abriéndose paso donde quiera que se presentaron los indios; atravesó los pueblos de Cuauhtitlan y Tepotzotlan, costéó las riberas occidentales del lago de *Tzompanco* (*Zumpango*), deteniéndose en la orilla boreal en el pueblo de Citlaltepec: la jornada fué de unas siete leguas. Los moradores, sin hacer resistencia huyeron á los pueblos comarcanos, dejando abundantes provisiones; por este motivo, para dar reposo á los heridos y dejar se repusieran los caballos, permanecieron ahí todo aquel dia y el siguiente miércoles cuatro."

Julio 5. Dice Orozco y Berra: "La hueste española dejó á Citlaltepec el cinco de Julio. Combatida en el camino, aunque no de una manera vigorosa, fué á pernoctar en el pueblo de Xoloc, abandonado por los habitantes. La marcha, comenzada al O. de la capital y proseguida luego hacia el N., tomaba ahora al E., verdadero rumbo para Tlaxcalla."

Julio 6. Continua Orozco y Berra: "Pues-

ta en movimiento el siguiente dia seis, los enemigos combatieron constantemente la columna; presentáronse en mucho número y atacaron principalmente la rezaga. Cortes con cinco jinetes y diez peones intentó apoderarse de un pueblo; mas fué rechazado, quedando herido de dos pedradas en la cabeza: proseguida la marcha, los méxica apretaron con brio matando á dos castellanos y el caballo de Cristobal Martin de Gamboa. Urgida por el cansancio la hueste, hizo noche en Zacamolco, pueblo abandonado por los vecinos, situado en el cerro de Aztaquemecan... Mucho les apretó el hambre, cenando como gran regalo del caballo muerto en la jornada" (1).

(1) Cortes en su Carta 2.^a dice: "nos consoló su carne, por que le comimos sin dejar cuero ni otra cosa de él, segun la gran necesidad que traíamos: por que despues que de la gran ciudad salimos ninguna otra cosa comimos sino maiz tostado y cocido, y esto no todas veces ni abasto, y yerbas que cogiamos del campo. E viendo que de cada dia sobrevenia mas gente y mas recia, y nosotros íbamos enflaqueciendo, hice aquella noche que los heridos y dolientes que llevabamos á las ancas de los caballos y acuestas, hiciesen muletas y otras maneras de

Durante la marcha de los españoles desde el tercer canal hasta Otumba, los hostilizaron los indios de Atzcapotzalco, de Tenayucan i de otros pueblos de los alrededores, pero no los aztecas de la capital, por que creyeron que los que habian pasado los tres canales eran un resto insignificante, con el que acabarian despues mui facilmente, i por algunos dias estuvieron ocupados en limpiar los canales de la muchedumbre de muertos i sepultarlos, en sacar las riquezas que habian caido en los canales, en sacrificar a los españoles i tlaxcaltecas que habian aprehendido, celebrando la fiesta despacio con todos los ritos de su religion, i en celebrar las exequias por sus difuntos, especialmente los nobles, tambien con los largos ritos de su culto (1).

Dice Orozco y Berra: "*Cuitlahuac* seguia atento la marcha de los blancos; desembara-

ayudas como se pudiesen sostener y andar, por que los caballos y españoles sanos estuviesen libres para pelear."

(1) Celebraron la fiesta de los sacrificios ante su quemado *Huitzilopochtli*; mientras que Nuestra Señora de los Remedios estaba escondida i hasta mucho tiempo despues pareció, segun dicen.

zado de los enemigos de la ciudad, juntó un poderoso ejército compuesto de sus súbditos, de los de Texcoco, de Tlacopan y de los pueblos de los lagos, cuyo mando confió al *Cihuacoatl*, poniendo en sus manos el *tlahuizmatlazopilli* ó gran estandarte, compuesto de una asta de cuya punta superior colgaba una red de oro. . . Salidos de México los escuadrones con intento de cerrar á los teules el camino de Tlaxcalla, fueron á situarse aquella noche del seis á las faldas occidentales del mismo cerro de Aztaquemecan."

Julio, 7. **Batalla de Otumba.** Dice Orozco y Berra: "Poco despues de amanecer del sábado siete de Julio, los teules se pusieron en marcha. . . Llevarian andada legua y media, cuando al atravesar la llanura de *Tonanpoco*, no lejos de *Otompa* (1), se vió venir la muchedumbre de los méxica, oyéndose sus gritos de guerra. Hizo alto la hueste; tomó su formacion de batalla; D. Hernando le dirigió un breve discurso haciéndole entender ser preciso vencer ó morir, y la llanura se inundó con los guerreros

(1) Frente a las Pirámides de Teotihuacan.

indios, avanzando resueltamente por todas partes hasta envolver á los blancos. "Estaban los españoles como una islita en el mar, combatida de las olas por todas partes" (1). Cortes en su Carta 2.^a dice: "Pelearon con nosotros tan fuertemente por todos lados, que casi no nos conocíamos unos á otros, tan juntos y envueltos andaban con nosotros. Y cierto creíamos ser aquel el último de nuestros días, según el mucho poder de los indios y la poca resistencia que en nosotros hallaban, por ir como íbamos, muy cansados y casi todos heridos y desmayados de hambre."

Continúa Orozco y Berra: "Los castellanos comenzaban á desordenarse. En aquel trance supremo el ánimo de D. Hernando permaneció sereno; recordó que los guerre-

(1) Fray Bernardino de Sahagun, "Historia de las Cosas de la Nueva España," libro 2, capítulo 27. Prescott, después de citar esas palabras de Sahagun dice: "El venerable misionero había sabido las circunstancias de la batalla por varios (*indios*) que estuvieron en ella." Por los mismos supo el sabio misionero el género de muerte que habían tenido Motecuhzoma, *Cacamatzin* i los demás presos, i no obstante, acepta una narración i no acepta otra.

ros tenían la negra costumbre de huir cuando muerto el general había perdido el estandarte; alzándose sobre los estribos, buscó sobre la multitud al *Cihuacoatl*, descubrióle encima de un otero, cargado en andas por los nobles y rodeado de su guardia; uniendo la pronta ejecución al rápido pensamiento, reúne á su lado los jinetes con los capitanes Sandoval, Olid, Alvarado, Avila, Gonzalo Dominguez, y mostrándoles el punto de mira, "Ea, Señores, exclamó, rompamos con ellos." Precipitáronse en la dirección marcada, hendiendo los compactos escuadrones y abriendo un ancho surco llegaron al *Cihuacoatl*, Cortes con el encuentro del caballo le derribó de las andas, Juan de Salamanca se apeó listamente (1), le arrancó la vida y el estandarte que presentó á D. Hernando, este le tomó, levantándole en alto, le sacudió en señal de triunfo; á semejante vista, siguiendo la mala costumbre, los guerreros huyeron en todas direcciones como una bandada de tímidas palomas. Como por encantamiento había terminado la

(1) De una yegua overa dice Bernal Diaz.

batalla" (1).

Prosigue Orozco y Berra: "Dicen haber concurrido á la batalla 200,000 naturales, de los cuales perecieron 20,000: nos parecen cifras abultadas por la jactancia. Los castellanos quedaron reducidos, segun Bernal Diaz, á cuatrocientos cuarenta peones, veinte caballos, doce ballesteros y siete escopeteros: de los tlaxcaltecas perecieron ca-

(1) Aquellos hombres de hierro, a pesar de estar en pésimas condiciones físicas (heridos, muy cansados i *desmayados*, dice Cortes, es decir, *sin fuerzas* por el hambre), no se contentaron con ver terminada la batalla i despejado el campo, sino que persiguieron a los aztecas en su fuga. Dice Bernal Diaz: "se iban retrayendo, y todos los de á caballo siguiéndolos y alcanzándoles. Pues á nosotros no nos dolian las heridas, ni teniamos hambre ni sed, sino que parecia que no habiamos habido ni pasado ningun mal trabajo. Seguimos la vitoria matando é hiriendo. Pues nuestros amigos los de Tlascala estaban hechos unos leones y con sus espadas y montantes y otras armas que ahí apañaron, hacianlo muy bien y esforzadamente."

Dice Bernal Diaz i con él Clavijero, Prescott i otros historiadores, que de los capitanes de Cortes el que mas se distingió en la batalla de Otumba (lo mismo que en la de Cempoala) fué el joven Gonzalo de Sandoval.

si todos" (1).

Ningun historiador dice el número de los aztecas en la batalla de Otumba, por que nadie los contó ni lo supo; pero atendiendo a las frases de que usan todos los historiadores, españoles e indios, para expresar la gran muchedumbre del ejército azteca, me parece que no es inverosímil afirmar que dicho ejército se componia de cosa de *cien mil* hombres; mientras que el ejército de Cortes era muy pequeño i se componia de soldados "muy cansados y casi todos heridos, y desmayados de hambre," los artilleros sin un cañon, los escopeteros con escopetas i sin pólvora, algunos de los soldados mancos, otros cojos con bordones, los de caballeria 23 i todos los caballos flacos i heridos i algunos de ellos mancos... ¿Qué lector que tenga inteligencia i corazon no cierra aquí el libro, poseido de admiracion ante una hazaña que el autor de la *Historia*

(1) Dice Bernal Diaz: "no se habia visto ni hallado en todas las Indias en batalla que se haya dado, tan gran número de guerreros juntos; porque allí estaba la flor de México y de Tezcucó y Saltocan (*Xaltocan*), ya con pensamiento que de aquella vez no quedara roso ni velloso de nosotros."

da compara con el *milagro*? ¿Quién pondrá en duda que fuera igual a las victorias de Alejandro i de César la victoria de Hernan Cortes en la **Batalla de Otumba**? (1).

(1) Dice Bernal Diaz: "Señor Santiago, que ciertamente nos ayudaba y así lo certificó un capitán de Guatemuz (*Cuauhtemolzin*) de los que se hallaron en la batalla." Prescott añade: "El beligerante apostol Santiago vino como lo tenía de costumbre, en su caballo blanco en ayuda de los españoles, suceso que ellos perpetuaron erigiéndole una capilla allí cerca. (Camargo, Historia de Tlaxcala, MS.). Diaz, que en otras ocasiones habia dudado de su venida, la creyó indubitavelmente ahora. (Ibid. ubi supra). Segun el cronista tetzcucano (*Ixtlilxochitl*) venia ayudado por la Santísima Virgen i el apostol San Pedro (Historia Chichimeca, MS., capítulo 89). Voltaire ha hecho la siguiente observacion, que es verdaderamente delicada: ... "El verdadero milagro fué la conducta de Cortes" (*Essai sur les Moeurs*, chap. 147)."

La Santísima Virgen i el Apostol San Pedro fueron el dirigir una batalla en andas, i el Apostol Santiago fué la ajeja preocupacion que reinaba entre los aztecas de que en una batalla, muerto el general en jefe i pasando la bandera nacional a manos del enemigo, los dioses abandonaban i se debia huir. La Historia Universal atestigua que las preocupaciones, las supersticiones, el fanatismo, es **LO PRINCIPAL** que ha enervado a los mas valientes, oscu-

Dice Orozco y Berra: "Recogido por los castellanos el despojo abandonado por los méxica en el campo de batalla (1), prosiguieron la marcha, haciendo alto aquella noche en un pequeño lugar en la misma llanura, llamado Apan; no tuvieron contratiempo, sino oír de lejos la grito de los contrarios. Iban alegres por haber escapado á tan gran peligro y asombrados de la pasada victoria... Desde Apan se divisaba la alta sierra del *Matlalcueye*: era la tierra de Tlaxcala, el término de la peregrinacion."

Julio 8. *Salida de Apan i de todo el territorio del imperio azteca*. Cortes en su carta 2.^a, dice: "E asi salimos este dia, que fué domingo á ocho de Julio, de toda la tierra de Culua y llegamos á tierra de la dicha provincia de Tascaltecal, á un pueblo de ella que se llama Gualipan" (2).

Julio 10. *Llegada de los Senadores de Tlaxcala a Hueyotlipan*. Dice Bernal Diaz:

recido los mas claros ingenios i empobrecido, atrasado en civilizacion i perdido a todas las naciones.

(1) Botin que no fué mui corto, pues dice Bernal Diaz: "¿Pues qué armas tan ricas que traían con tanto oro y penachos y divisas!"

(2) *Hueyotlipan*, hoy en el Estado de Tlaxcala.

"fueron á abrazar á Cortes y á todos nuestros capitanes y soldados, y llorando algunos dellos, especial el Maseescaci y Xicotenga y *Chichimeclatecle* y *Tepanenca*, dijeron á Cortes: ¡O Malinche, Malinche, y como nos pesa de vuestro mal y de todos vuestros hermanos y de los muchos de los nuestros que con vosotros han muerto! ya os lo habíamos dicho muchas veces, que no os fiádes de gente mexicana, por que de un día á otro os habian de dar guerra, no me quisiste creer... y no pienses, Malinche, que habeis hecho poco en escapar con las vidas de aquella tan fuerte ciudad y sus puentes; e yo digo que si de antes os teniamos por muy esforzados, ahora os tenemos en mucho mas: bien sé que lloran muchas mujeres é indios destos nuestros pueblos las muertes de sus hijos y maridos y hermanos y parientes; no te congojes por ello, y mucho debes á tus Dioses que te han aportado aquí, y salido de entre tanta multitud de guerreros que os aguardaban en lo de Ostumba" (1).

(1) Disputan los historiadores sobre el tiempo en que los Senadores de Tlaxcala recibieron el bautismo: algunos como Muñoz Camargo i Torquemada afirman que se bautizaron desde la primera vez que

Julio 12. *Llegada de Cortes a Tlaxcala*. Dice Orozco y Berra: "Despues de haber descansado tres dias en *Hueyotlipan*, los castellanos se movieron para la ciudad de *Tlaxcalla*, en donde fueron recibidos con gran regocijo, si bien mezclado con el llanto de multitud de mujeres (*i hombres*), acongojadas por la pérdida de sus deudos muertos... ahí tuvieron un reposo de veinte dias para curar á los heridos, de los cuales murieron cuatro, quedando algunos estropeados; "é yo

estuvo Cortes en Tlaxcala, i otros opinan que no se bautizaron entonces sino hasta la tercera vez que estuvo Cortes en Tlaxcala despues de la batalla de Otumba. De estos es Orozco y Berra, quien para probar su opinion presenta el texto siguiente de Bernal Diaz, en que hablando de la completa resistencia que hicieron los Senadores de Tlaxcala a recibir el bautismo la primera vez que estuvo Cortes en dicha ciudad, dice: "dijeron y dieron por respuesta que no curásemos mas de les hablar en aquella cosa, por que no los habian de dejar de sacrificar, aunque los matasen." Orozco y Berra podia haber aducido otra prueba tomada de esas palabras: "mucho debes á tus Dioses," pues ellas muestran que cuando Cortes llegó por tercera vez a Tlaxcala despues de la batalla de Otumba, todavia los Senadores no habian recibido el bautismo.

asi mismo (dice Cortes) quedé estropeado de dos dedos de la mano izquierda" (1).

Fin del tomo 1º

ERRATAS NOTABLES.

Salieron dos en este tomo, a saber, a la pag. 306 la palabra *mangos* i la palabra *Rafael*. Lease: "Tengo dos dardos de *itzli*, uno que me regalò una india del pueblo de Buenavista, situado a dos leguas de Lagos, i que se descubrió en dicho pueblo, i otro que me regaló D. Felipe Torres Anaya (que vive), descubierto en el rancho del Refugio del municipio de Lagos."

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(1) Los historiadores explican que le quedaron las cicatrices en los dedos, pero no los perdió.

asi mismo (dice Cortes) quedé estropeado de dos dedos de la mano izquierda" (1).

Fin del tomo 1^o

ERRATAS NOTABLES.

Salieron dos en este tomo, a saber, a la pag. 306 la palabra *mangos* i la palabra *Rafael*. Lease: "Tengo dos dardos de *itzli*, uno que me regalò una india del pueblo de Buenavista, situado a dos leguas de Lagos, i que se descubrió en dicho pueblo, i otro que me regaló D. Felipe Torres Anaya (que vive), descubierto en el rancho del Refugio del municipio de Lagos."

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(1) Los historiadores explican que le quedaron las cicatrices en los dedos, pero no los perdió.

